

PRIMER INFORME JÓVENES Y GÉNERO

LA (IN)CONSCIENCIA DE EQUIDAD DE LA POBLACIÓN JOVEN EN ESPAÑA

Elena Rodríguez San Julián

Juan Carlos Ballesteros Guerra

Centro
Reina Sofía
sobre adolescencia
y juventud

| fad

 Santander

Telefonica

© FAD, 2019

Edita:

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
Avda. de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 83 48
Fax: 91 302 69 79

Coordinación del estudio:

Anna Sanmartín Ortí (Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud)

Autores:

Elena Rodríguez San Julián
Juan Carlos Ballesteros Guerra

Maquetación:

Ediciones Digitales 64

ISBN:

978-84-17027-15-5

PRESENTACIÓN

POR UNA JUVENTUD MÁS EQUITATIVA

Según los últimos datos del Instituto Europeo por la Igualdad de Género, España obtiene una puntuación de 54 sobre 100 en el índice que mide la brecha entre hombres y mujeres en seis dominios: educación, empleo, nivel económico, usos del tiempo, acceso al poder y estado de salud. Estas cifras se corresponden con los resultados del último Barómetro de Género del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de Fad, Santander y Telefónica: un 53,1% de las adolescentes y jóvenes españolas de 15 a 29 años afirma haber sufrido algún tipo de discriminación.

Desde Fad queremos contribuir a mejorar estos indicadores y así formar parte del camino hacia la igualdad a través de todas nuestras acciones. Es por esta razón que incluimos la perspectiva de género en todos nuestros programas y proyectos, en nuestras campañas de sensibilización e investigaciones. Es más, contamos con grupos de trabajo que tienen como objetivo promover la visibilización de la mujer y con un Observatorio sobre Jóvenes y Género que está trabajando para ser un referente en este país.

El informe que tienes ahora en tus manos, o en tu pantalla, es una aportación más en nuestra trayectoria de creación de conocimiento sobre la cuestión del género entre jóvenes, pero también es un paso decisivo a nivel estratégico: no sólo queremos generar conocimiento, sino divulgarlo para que llegue a convertirse en opinión pública, en base para políticas de no discriminación y en intervención social con la población joven. Queremos aportar valor al movimiento generando datos significativos.

Queremos construir una juventud más equitativa, más inclusiva, menos machista, más tolerante y con menos estereotipos, que entienda su responsabilidad en la promoción de los derechos y libertades universales para hombres y mujeres y que se atreva a trabajar por el empoderamiento femenino. Y queremos recorrer con la juventud esta carrera de obstáculos, con confianza, no ciega, con consciencia de la inequidad. Ojalá la sociedad, y concretamente las personas jóvenes, nos consideren ejemplo de sororidad, de feminismo y de igualdad.

Beatriz Martín Padura
Directora General de la Fad

Presentación. Por una juventud más equitativa	4
Introducción. La cuestión de género entre jóvenes	6
1. Indicadores estructurales	15
1.1. Indicadores vitales: demografía y natalidad	15
1.2. Esperanza de vida, mortalidad y salud	20
1.3. Formación y niveles educativos	28
1.4. Trabajo y empleo	35
1.5. Emancipación	42
2. La identidad desde el género	46
2.1. Feminidad y masculinidad	47
2.2. Identidad y orientación sexual	65
3. El entorno de las relaciones personales: pareja, amistad y familia	79
3.1. Relaciones de pareja	79
3.2. Relaciones sexuales	92
3.3. Relaciones de amistad y comunicación entre géneros	98
3.4. Familia y configuración familiar	102
4. La construcción social de roles	107
4.1. Distribución de roles en el hogar	107
4.2. Percepciones generales acerca de la desigualdad de género	109
4.3. Ámbitos donde se han experimentado desigualdades por razón del género	128
4.4. Valoración de medidas para garantizar la igualdad de género	131
4.5. Violencia de género	137
5. Tipos de jóvenes ante las implicaciones y realidades de género	169
Bibliografía básica	191

INTRODUCCIÓN. LA CUESTIÓN DE GÉNERO ENTRE JÓVENES

UNA PANORÁMICA SOBRE JÓVENES Y GÉNERO DESDE 2014

En 2014, el CRS presentó la monografía *Jóvenes y género. El estado de la cuestión* (Megías y Ballesteros) en la que se estableció un punto de partida para el desarrollo de una mirada específica y sistematizada de la juventud con una perspectiva de género.

En la introducción teórica de dicha monografía (Rubio y Alberdi) se plantean los presupuestos conceptuales para la construcción de dicha mirada, resaltando algunas cuestiones fundamentales.

En primer lugar, la importancia del establecimiento de los roles de género binarios como "una construcción social simbólica" diferente de la realidad biológica, que implica un etiquetaje social a través del cual, desde el primer momento de la existencia de una persona, se establecen los criterios y límites en los que se espera que dicha persona se desenvuelva: "el sistema de limitaciones, derechos y obligaciones desiguales para hombres y mujeres que se traduce en relaciones y prácticas de poder que abarcan todos los ámbitos de la vida cotidiana" (*op. cit.:* 9).

Como todo etiquetaje social esta dualización supone, para ambos géneros, el establecimiento de lo que es o no *adecuado* en su comportamiento en sociedad y, correlativamente, los reconocimientos y penalizaciones que cada ser humano recibe a lo largo de su vida. Obviamente el etiquetaje de género se superpone a otros múltiples (etnia, edad, origen...) pero lo hace de forma transversal y ha supuesto, especialmente para las mujeres, en la mayoría de las sociedades y momentos históricos, una coartada para la relegación al espacio privado y dependiente y para la discriminación en el acceso a innumerables ámbitos de la vida social.

A partir de esta premisa se define el género, o mejor dicho, "el sistema sexo/género" como "la divisoria que asigna espacios, tareas, deseos, derechos, obligaciones y prestigio. Asignaciones y mandatos que permiten o prohíben, definen y constriñen las posibilidades de acción de los sujetos y su acceso a los recursos creando un sistema estructural de jerarquización y desigualdad entre hombres y mujeres" (Maquieira, 2001: 163) en la que las autoras, siguiendo a Virginia Maquieira, resaltan los siguientes componentes:

- Identidad de género.
- Atribuciones de género.
- Ideologías de género.
- Símbolos y metáforas culturalmente disponibles.
- Normas sociales.
- División del trabajo.
- Prestigio.
- Instituciones y organizaciones sociales.

Otro de los aspectos relevantes que las autoras destacan es cómo, en este sistema de atribuciones sexo/género, *lo masculino* y *lo femenino* se establecen como identidades excluyentes y desiguales, pero también complementarias ya que cada una de ellas contribuye y es necesaria para la definición y existencia de la otra.

En un sistema de estas características, la idea de *normalidad* es extremadamente relevante ya que anula, invisibiliza y penaliza todo comportamiento, expresión o realidad que cuestione sus límites y criterios, tanto lo que ponga de manifiesto la diversidad (y no el binarismo) en la orientación sexual como lo que implique la transgresión de la expectativa de rol.

En un proceso histórico de transformación social, se han revisado algunos aspectos claves en las relaciones personales y familiares, en el acceso al trabajo extradoméstico y la educación..., que han contribuido a cambios muy relevantes en la posición y situación de las mujeres y, en algunos casos, al acercamiento entre los géneros en relación a las actitudes, aspiraciones y expectativas de futuro. Acercamientos más bien de las mujeres a los espacios sociales y simbólicos tradicionalmente copados y reservados para los varones.

Para conocer la realidad de la juventud desde esa perspectiva de género, el informe de 2014 planteó una "panorámica completa y actualizada sobre los

principales indicadores que aportan perspectiva de género sobre los y las jóvenes en España y, dentro de lo posible, en perspectiva comparada europea" (Megías y Ballesteros, 2014: 25).

Se rastrearon estudios de juventud, estadísticas oficiales, estudios sectoriales y otras fuentes primarias y secundarias, y se incluyeron los resultados específicos de una encuesta a población escolarizada (14-18 años) que permitía abordar contenidos no disponibles en otras fuentes, fundamentalmente centrados en las referencias concretas sobre las identidades de género y la valoración de las situaciones de desigualdad y/o discriminación entre géneros.

Como se planteó en el informe, teniendo en cuenta que "la perspectiva de género abarca todos los aspectos de la vida y de la interacción entre las personas, y que resulta un campo de estudio casi inabarcable", para concretar el análisis se trabajó con los diez ejes temáticos siguientes:

- Demografía.
- Familia, conciliación y transición a la vida adulta.
- Educación y empleo.
- Salud.
- Ciudadanía, participación, activismo y política.
- Usos tecnológicos.
- Prácticas de ocio y tiempo libre.
- Sexualidad.
- Violencia de género.
- Valores.

LA ACTUALIZACIÓN NECESARIA

Obviamente en el proceso de cambio citado, y a pesar de los avances relativos en algunos aspectos, existen muchas cuestiones pendientes, algunas en transformación y otras no tanto, al menos para quienes esperen un cambio lineal y progresivo.

En los últimos tres años, además, se han materializado movimientos de extrema relevancia social y mediática en los que mujeres de todo el mundo han puesto de manifiesto pública y colectivamente la necesidad de visibilizar los agravios, la violencia y de reivindicarse como colectivo con entidad propia.

El movimiento #MeToo capitalizó las redes sociales (y las conciencias) a partir de octubre de 2017, poniendo en entredicho el funcionamiento de la industria cinematográfica en Estados Unidos y, subsiguientemente, la coacción sexual hacia las mujeres en determinados entornos laborales.

En ese mismo momento, el certamen de Miss Perú trascendió internacionalmente con el hashtag #MisMedidasSon, a través del cual las participantes sustituyeron el relato de sus medidas físicas por datos sobre los feminicidios y reivindicando la creación de una base de datos con los nombres de los agresores. El fondo del escenario no mostraba los cuerpos de mujeres compitiendo por su belleza, sino titulares de diarios locales con información sobre asesinatos de mujeres.

IMAGEN DEL CERTAMEN DE MISS PERÚ 2017



Fuente: <https://bit.ly/2iXccVr>

El 8 de marzo de 2018, el día Internacional de la Mujer se convirtió en un movimiento global de mujeres, con una convocatoria en España de la primera *huelga feminista* que fue también noticia en la prensa internacional por su significado y repercusión.

Claramente, desde el panorama presentado en 2014, la trascendencia de los discursos de género, y el protagonismo público de las mujeres al respecto, se han amplificado. Y en este contexto es completamente pertinente la actualización de información y análisis sobre las cuestiones de género.

Este informe aporta una panorámica actualizada sobre la evolución de diferentes indicadores que dan cuenta de la realidad de las diferencias de género entre los y las jóvenes en España.

En este nuevo informe se incorpora el análisis, mediante indicadores estructurales y siguiendo la misma dinámica que en 2014, de los ámbitos más relevantes y de los que se puede contar con información actualizada y pertinente en estos últimos años. Este es el contenido del capítulo 1, que trata, en concreto:

- Demografía y natalidad.
- Esperanza de vida, mortalidad y salud.
- Formación y niveles educativos.
- Trabajo y empleo.
- Emancipación.

Este primer análisis estructural se complementa con los resultados del *Barómetro Jóvenes y Género* elaborado por el CRS en 2017, a partir de un cuestionario *online* aplicado a una muestra de 1.204 jóvenes entre 15 y 29 años, del que se obtiene información sobre otros aspectos extremadamente relevantes para esta mirada:

- Condiciones y características de la identidad de género (capítulo 2).
- Relaciones personales: amistad, pareja, sexualidad y familia (capítulo 3).
- Construcción social de roles: roles, desigualdad y violencia de género (capítulo 4).

A partir de los datos analizados en el conjunto de los capítulos, y para completar el informe, se presentan los resultados de un análisis multifactorial que sugiere una tipología o clasificación teórica de los y las jóvenes en la realidad española de 2018 (capítulo 5).

PRINCIPALES HALLAZGOS

Los datos analizados muestran, de forma sintética, los siguientes resultados.

Desde el punto de vista estructural:

- Se consolida la tendencia al envejecimiento poblacional, con una reducción del colectivo joven equiparable entre géneros. Esta tendencia a la inversión de la pirámide poblacional se justifica tanto por la reducción de la mortalidad, con una esperanza de vida al nacer muy elevada (y que sigue siendo superior para las mujeres) como por el mantenimiento de una de las tasas más bajas de natalidad en el contexto europeo. Las mujeres españolas, además, retrasan la maternidad más que la media europea con una tasa de nacimientos inferior a dicha media en todos los grupos de edad.
- Los y las jóvenes españoles manifiestan una muy buena percepción de su estado de salud, superior a la del conjunto de jóvenes europeos. Pero la salud autopercibida, y el estado de salud declarado, son peores entre las mujeres que entre los varones. Ellas declaran, en porcentajes superiores, problemas crónicos de salud y limitaciones en la vida cotidiana debidas a problemas de salud. Esta realidad también se consolida como una tendencia desigual que se mantiene en la serie histórica.
- Mejores niveles de educación formal entre las mujeres, especialmente en lo que respecta a los estudios universitarios, con tasas inferiores a las de los varones en el abandono temprano.
- Los y las jóvenes españoles soportan una tasa de desempleo muy elevada, especialmente si se compara con el resto de jóvenes en Europa. Pese a que la tasa de actividad es menor entre las mujeres jóvenes, la tasa de desempleo es equiparable entre sexos rompiéndose, aparentemente, la diferencia en la serie histórica que venía siendo más baja para las mujeres. En todo caso, esta tasa de paro, que es más alta cuanto menor es el nivel de estudios, siempre es algo superior entre las mujeres, independientemente de su nivel formativo.
- La precariedad en el empleo es mayor para las mujeres, aunque la situación de precariedad es especialmente alta para ambos sexos en comparación con los y las jóvenes europeos. Para ellas se mantienen mayores tasas de parcialidad, mayor temporalidad, menores salarios e ingresos...; el empleo a tiempo parcial es el doble entre las chicas que entre los chicos, y también es algo más alta la tasa de temporalidad.
- La tasa de pobreza es alta, sobre todo entre parados y paradas, pero también entre quienes trabajan.
- Las mujeres se emancipan más que los varones, aunque en ambos casos mucho más tarde que en el conjunto de Europa. Además, la emancipación de las mujeres se produce a edades inferiores que entre los varones.

En lo que respecta a las cuestiones actitudinales y de comportamientos de género, se pueden resaltar las siguientes cuestiones:

- Sigue existiendo una atribución compartida por hombres y mujeres de cualidades diferenciales que caracterizan a cada género: lo femenino se concreta más en la normatividad y el esfuerzo, además de lo emocional; lo masculino en la proactividad y la acción.
- Consideración bastante equitativa de las capacidades profesionales, aunque se mantienen algunos espacios de actividad en los que la diferenciación sigue siendo relevante, de tal manera que siguen existiendo grupos de jóvenes que entienden que hay profesiones "más de chicos" o "más de chicas".
- Se corrobora una cierta tendencia a rebatir estereotipos de género tradicionales respecto a las relaciones sexuales, aunque se mantiene un cierto grupo que mantiene claramente estos estereotipos sobre las diferencias entre hombres y mujeres en la manera de concebir y vivir la sexualidad. También se percibe una mejora (no total) respecto a las ideas sobre la construcción y articulación de las relaciones de pareja que apuntan a un entorno más abierto y libre, y algo menos marcado por la dominación. Las mujeres se manifiestan más implicadas en lo que supone la relación de pareja, a la vez que le atribuyen una mayor importancia relativa para sus vidas de lo que lo hacen los varones.
- Respecto a las relaciones de amistad, se mantienen también los estereotipos sobre las diferencias en los intereses y expectativas según el género: chicos y chicas tendrían diferentes necesidades y maneras de vivir la amistad. Esta percepción de las diferencias entre chicos y chicas en la configuración de las relaciones de amistad sigue estando más asentada entre los varones, pero no de forma exclusiva.
- Se percibe una convicción casi unánime de la necesidad de reparto equitativo de las tareas del hogar, que es mayor entre las chicas. No obstante, una de cada diez personas jóvenes sigue considerando que las tareas domésticas son "de mujeres", o "más de mujeres". La posición más conservadora es superior entre los chicos, que también creen, en mayor medida, que el trabajo de la mujer fuera del entorno del hogar puede provocar el deterioro familiar.
- No existe una gran identificación con el *feminismo* como concepto, que es mayor, en todo caso, entre las mujeres.

- La valoración de la evolución de las desigualdades de género está polarizada, con altos porcentajes que las consideran altas o muy altas, pero también de quienes las consideran bajas o nulas. Parece existir un incremento en el nivel de consciencia al respecto, superior entre las mujeres. Los ámbitos en los que se percibe mayor discriminación de género son los vinculados a lo laboral, los salarios y el acceso a la vida pública.
- Aunque existe un porcentaje alto de quienes dicen no haber experimentado discriminación en ámbito alguno, son relevantes los reconocimientos específicos de este tipo de vivencias. Las mujeres duplican en porcentaje a los varones que dicen haber experimentado discriminación en alguno de los espacios o ámbitos sociales.
- En general, los y las jóvenes consideran bastante inadmisibles todo el conjunto de comportamientos cotidianos que son especialmente relevantes desde el punto de vista de la discriminación por género, desde los piropos a la selección diferencial de juguetes para niños o para niñas.
- No existe una apuesta clara por la discriminación positiva como concepto que articule las medidas para paliar las inequidades y las diferencias de trato y acceso a los espacios cotidianos en el desarrollo vital, sino más bien una gran confianza en la meritocracia. No obstante, sí se apoyan y se apuesta por medidas sancionadoras en los casos en los que se discrimina efectiva y específicamente a las mujeres.
- Casi la mitad de jóvenes considera que la violencia de género ha aumentado. Aunque existe un rechazo formal prácticamente unánime a todos los tipos de actos que implican violencia de género, existen porcentajes relevantes de jóvenes que mantienen una aceptación media o alta de este tipo de comportamientos.
- Igualmente existen porcentajes si no altos sí que muy importantes cualitativamente, de jóvenes que reconocen actos de violencia en su entorno cercano y, además, que reconocen haberlos sufrido e incluso ejercido.

En todas las cuestiones analizadas se manifiesta un cierto avance, al menos actitudinal, en las posiciones y la consciencia de las personas jóvenes en España. Avance que está mucho más asentado entre las mujeres, con un mayor cuestionamiento de las diferencias y estereotipos y una mayor apuesta por la equidad, y que se visualiza muy claramente en la tipología que se propone en el capítulo 5.

Esta tipología clasifica a la población joven en la actualidad en tres grupos, de los que hay uno —que representa al 44% de jóvenes— que se muestra mucho más consciente sobre la desigualdad, que enfatiza menos las diferencias de roles y que apuesta mucho más por la equidad. En este grupo, más del 60% son mujeres, frente a los otros dos tipos, en los que predominan los varones y que, con diferencias, se encuentran —aunque no de forma absoluta— mucho más cercanos a ideas estereotipadas y sexistas.

1. INDICADORES ESTRUCTURALES

Esta primera parte muestra una panorámica general y sucinta de la situación de los y las jóvenes españoles en España mediante los principales indicadores que aportan perspectiva de género. Los datos que aquí se presentan sirven de contexto necesario a los capítulos siguientes, en los que se da cuenta de los resultados del barómetro sobre género realizado en 2017 por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (CRS).

Los indicadores que se analizan se estructuran en los siguientes apartados:

- Demografía y natalidad.
- Esperanza de vida, mortalidad y salud.
- Formación y niveles educativos.
- Trabajo y empleo.
- Emancipación.

Para ello se ha utilizado la información disponible en las estadísticas oficiales, pero también en estudios sectoriales, estudios de juventud y otras fuentes primarias y secundarias, que permiten contar con los datos disponibles más recientes. Dentro de lo posible, los datos se enmarcan en perspectiva comparada europea.

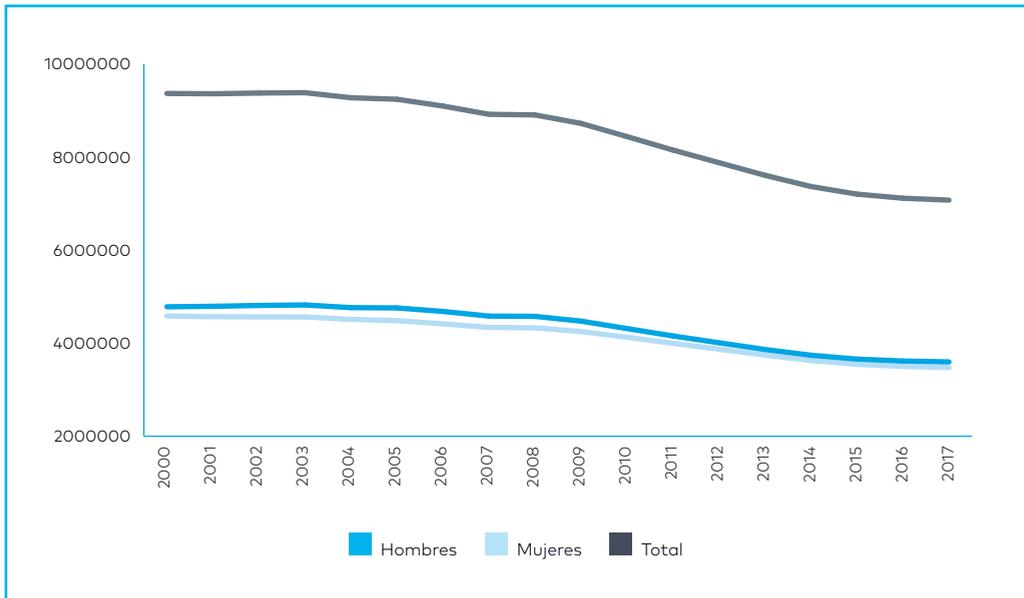
1.1. INDICADORES VITALES: DEMOGRAFÍA Y NATALIDAD

La población joven en España, en el tramo entre los 15 y los 29 años, presenta síntomas de un notable decrecimiento desde el comienzo del siglo XXI. Entre los años 2002 y 2018 la población de hombres y de mujeres en estas edades ha descendido significativamente. En el año 2002 había 9.363.750 jóvenes de ambos sexos (incluyendo españoles y residentes), que han pasado en el año 2017 a 7.076.391 (gráfico 1.1.1) perdiéndose más de dos millones de jóvenes (concretamente, 2.287.359, un 24,4%).

La merma ha sido muy similar entre géneros, ya que los hombres eran en el año 2000 un total de 4.793.491 por 3.598.760 de este año 2017 (1.194.731 menos, un

descenso del 24,9%) mientras que las mujeres eran 4.570.259 por las 3.477.631 actuales, (1.092.628, descenso del 23,9%).

GRÁFICO 1.1.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA ENTRE LOS 15 Y 29 AÑOS. 2000-2017 (Nº ABSOLUTOS)



Fuente: INE. Series de población 2018.

A nivel europeo, el descenso de esta cohorte de edad es también notorio, pero menos intenso que en el caso español, pues entre el periodo de 2006 hasta el 2017 se pierden 8.603.053 jóvenes, una reducción del 8,9%.

Esta importante reducción de efectivos afecta a la proporción de jóvenes de estas edades en comparación con el conjunto de la población española.

Considerando el mismo periodo temporal, la reducción de su peso es más que significativa (gráfico 1.1.2). Del 23,1% que representaban los jóvenes entre los 15 y 29 años del año 2000 se pasa a poco más del 15% en el año 2017.

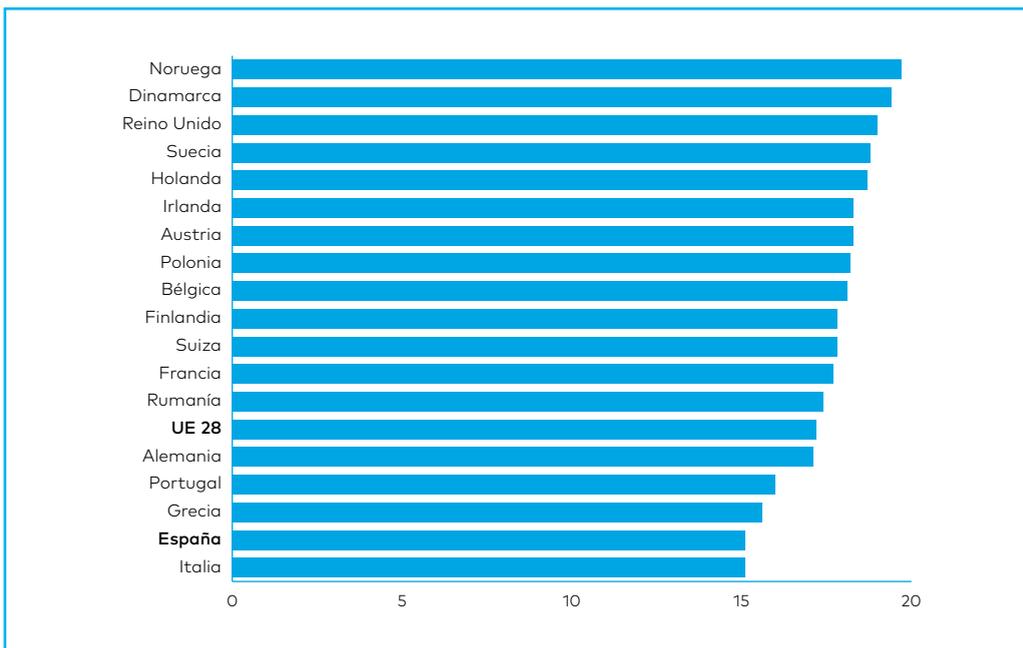
Con ese porcentaje del 15,1% España se sitúa, junto con Italia, con la tasa más baja de población de adolescentes y jóvenes de la UE. Aunque es importante resaltar que ninguno de los países europeos supera el 20% de población en este grupo de edad (gráfico 1.1.3).

GRÁFICO 1.1.2. PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD. ESPAÑA, 2000-2017



Fuente: INE. Series de población 2017.

GRÁFICO 1.1.3. PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE LOS 15 Y 29 AÑOS EN ALGUNOS PAÍSES EUROPEOS. 2017

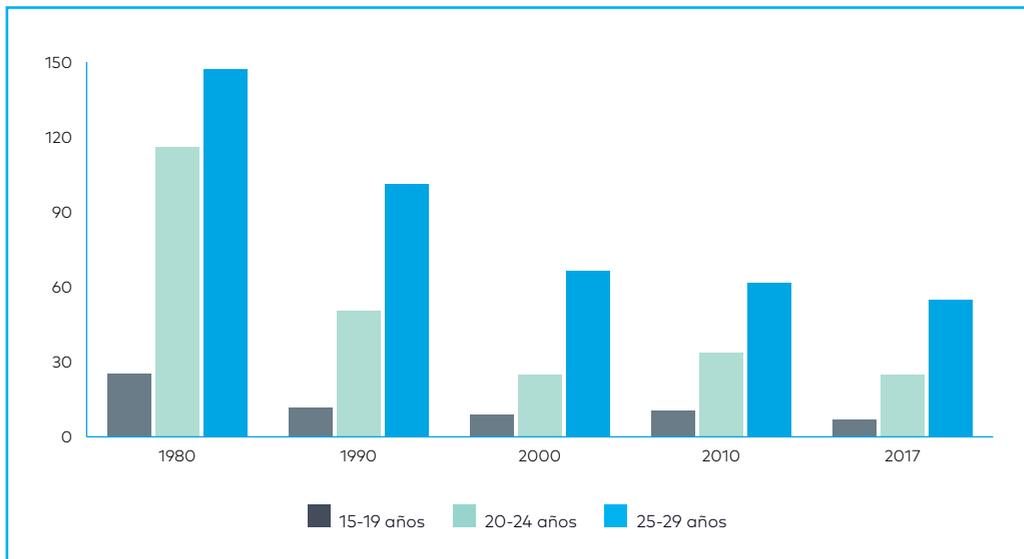


Fuente: EUROSTAT. Ratio of young people in the total population on 1 January 2017.

Por género, las ligeras diferencias se mantienen, pues los hombres en estas edades son el 15,8% mientras que las mujeres representan el 14,8%.

En cuanto a la natalidad, la tasa de fecundidad ofrece la proporción de nacidos por cada 1.000 mujeres, considerando el rango de edad entre los 15 y 29 años (gráfico 1.1.4).

GRÁFICO 1.1.4. TASA DE FECUNDIDAD (NIÑOS NACIDOS POR CADA 1.000 MUJERES) POR GRUPOS DE EDAD. PERIODO 1980-2017



Fuente: INE. Indicadores de fecundidad a 1 enero 2018.

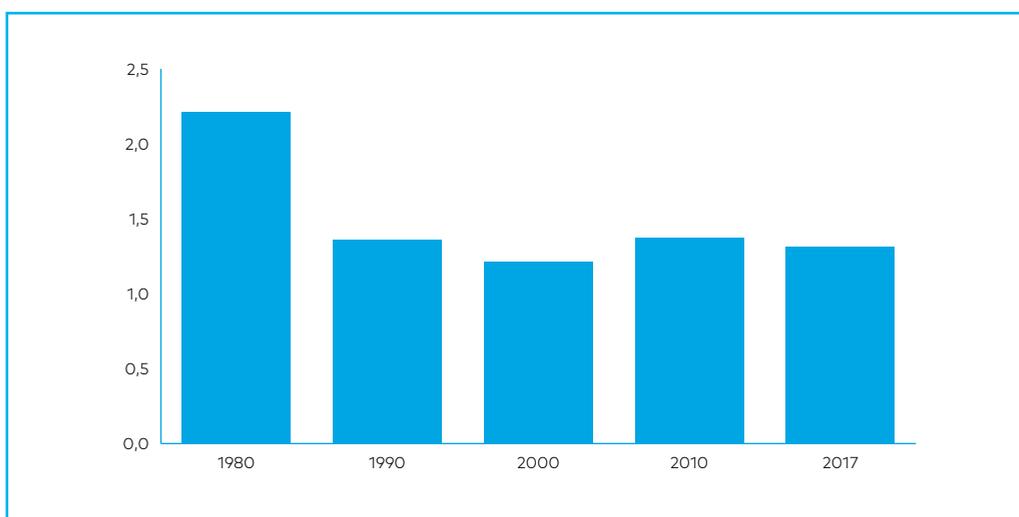
Entre las mujeres del grupo de edad de referencia, desde los 15 hasta los 29 años, es muy visible el descenso abrupto que se da entre los años 1980 y 2017, con algún periodo de excepción en la década de 2010. Aunque la tendencia general es a la baja en todos los grupos de edad, existen ciertas diferencias de interés:

- Entre las más jóvenes (15-19 años) la tasa de fecundidad pasa de los 25,44 niños por 1.000 mujeres de esa edad en 1980 hasta los 7,04 del 2017; 18 niños menos por cada 1.000 mujeres; en porcentaje representa una reducción del 27,6% con respecto a 1980.
- Para el grupo de edad intermedio (20-24 años) el descenso es menos abrupto; de los casi 116 niños por cada 1.000 mujeres de 1980 se pasa a los poco más de 25, en concreto 25,03, en 2017: 90,7 hijos menos, que representa un descenso del 21,8% en proporción.

- En el grupo de edad más alto (25-29 años) se pasa de 147,04 a 54,91 del año 2017: 92,3 niños menos por cada 1.000 mujeres; la proporción del descenso es del 37,3%, la mayor bajada entre los grupos de edad analizados.

La tasa de fertilidad (número medio de hijos nacidos de las mujeres que, en una determinada sociedad o grupo, han completado su ciclo reproductivo) presenta también tendencia al decrecimiento desde el año 1980 (gráfico 1.1.5).

GRÁFICO 1.1.5. INDICADOR COYUNTURAL DE FECUNDIDAD EN ESPAÑA, 1980-2017



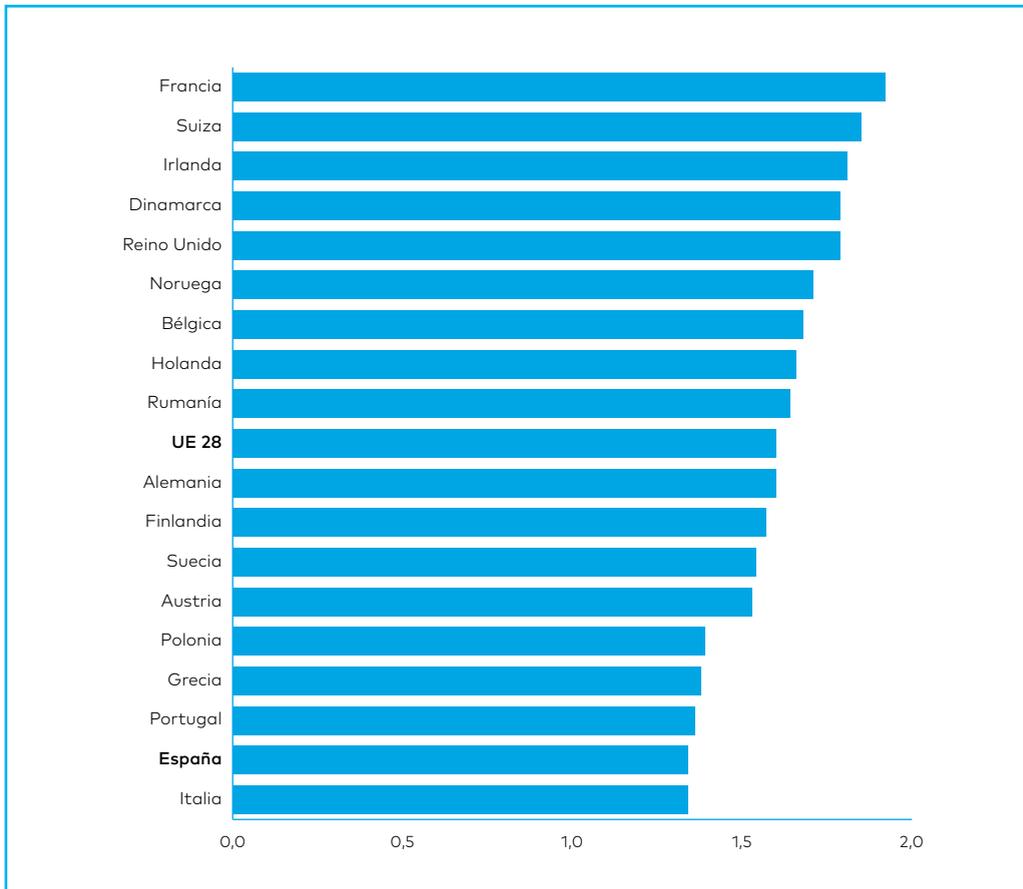
Fuente: INE. Indicador coyuntural de fecundidad 2017.

En el año 1980 la tasa de fertilidad española fue de 2,21 hijos por mujer, mientras que en 2000 descendió hasta el 1,21. En los años cercanos al 2010 se produce un cierto repunte.

Pero, en suma y globalmente, desde hace décadas se coloca muy por debajo del promedio de dos hijos por mujer que se considera idóneo para mantener la estabilidad y asegurar la tasa de reposición en una población.

Tampoco éste es un fenómeno exclusivamente español, pues la tasa de fertilidad en la zona UE 28 era, para el año 2016 (último dato disponible en las estadísticas europeas), de 1,60 (gráfico 1.1.6).

GRÁFICO 1.1.6. INDICADOR COYUNTURAL DE FECUNDIDAD EN ALGUNOS PAÍSES EUROPEOS, 2016



Fuente: EUROSTAT. Fertility indicators 1 January 2016.

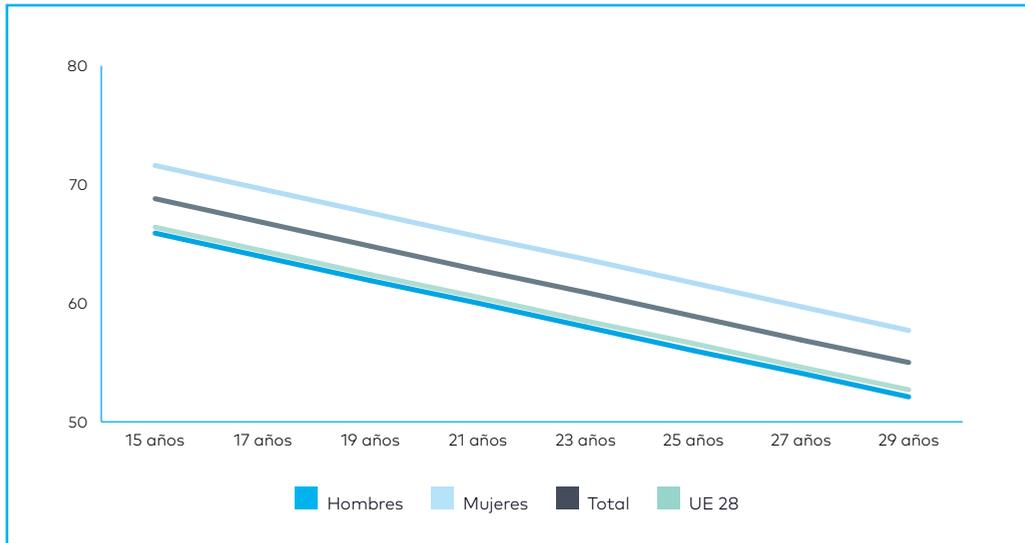
1.2. ESPERANZA DE VIDA, MORTALIDAD Y SALUD

Las cifras de baja natalidad vistas en el punto anterior se complementan con la alta esperanza de vida de la población general y de los y las jóvenes de España, posicionados estos últimos por delante de los europeos.

Para los tramos considerados (de 15 a 29 años) y para el año 2016 (último año disponible en las estadísticas europeas) se registra una esperanza de vida total de 68,8 (66,4 en UE), 65,9 años en hombres y 71,6 en mujeres a la edad 15 años; para los 21 años, 62,8 en total (60,5 UE), 60 en hombres y 65,6 en mujeres; para

el corte de edad de los 29 años es de 55 años en total (52,7 UE), siendo de 52,1 para los hombres y 57,7 años para las mujeres (gráfico 1.2.1).

**GRÁFICO 1.2.1. ESPERANZA DE VIDA SEGÚN EDAD*
EN POBLACIÓN JOVEN (15-29), POR SEXO.
ESPAÑA Y UE 28, 2016**



* Se muestran los datos de los años impares, para una mejor lectura del gráfico.

Fuente: EUROSTAT. Life expectancy by age and sex 2016.

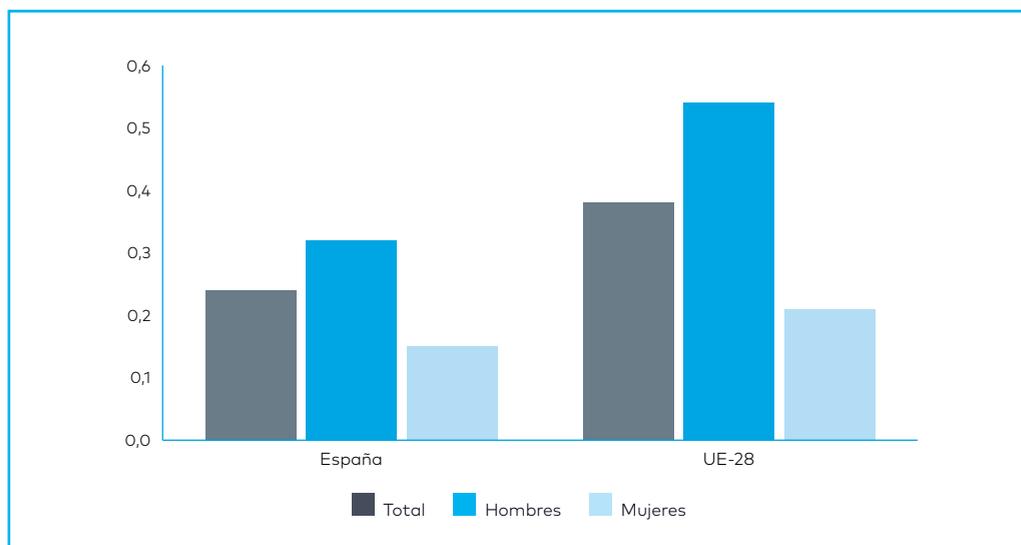
Es obvio que una esperanza de vida larga y, como se ha visto, superior a la media europea (de hecho, la más alta de toda la región) refleja de forma clara y notoria unas muy bajas tasas de mortalidad¹ en esas edades que es, para el conjunto de los y las jóvenes entre 15 y 29 años, de 0,24 por mil, mucho más baja que la europea (0,38) (gráfico 1.2.2).

Los hombres presentan una tasa más elevada de mortalidad (0,32) que duplica a la de las mujeres (0,15).

Lo mismo ocurre en Europa, donde la tasa masculina de mortalidad (0,54) es muy superior a la femenina (0,21).

1. Fallecidos por cada 1.000 habitantes.

GRÁFICO 1.2.2. TASA (POR 1.000) DE MORTALIDAD JUVENIL (15-29 AÑOS), SEGÚN SEXO. ESPAÑA Y UE 28, 2016



Fuente: EUROSTAT. Mortality rate by age and sex 2016.

La mayor mortalidad entre hombres tiene su explicación; en el año 2017, y para las edades consideradas, ellos sufrían más mortalidad, por ejemplo, por causas externas (no debidas a enfermedades), incluyendo accidentes de tráfico, transporte, suicidio y agresiones, entre otras. Los hombres son el 77% del total de fallecidos por esta causa en 2017. También son más propensos a sufrir enfermedades como tumores, infecciones..., que conllevan el fallecimiento. Ellos han sido el 60% de los fallecidos por este tipo de causas (tabla 1.2.1).

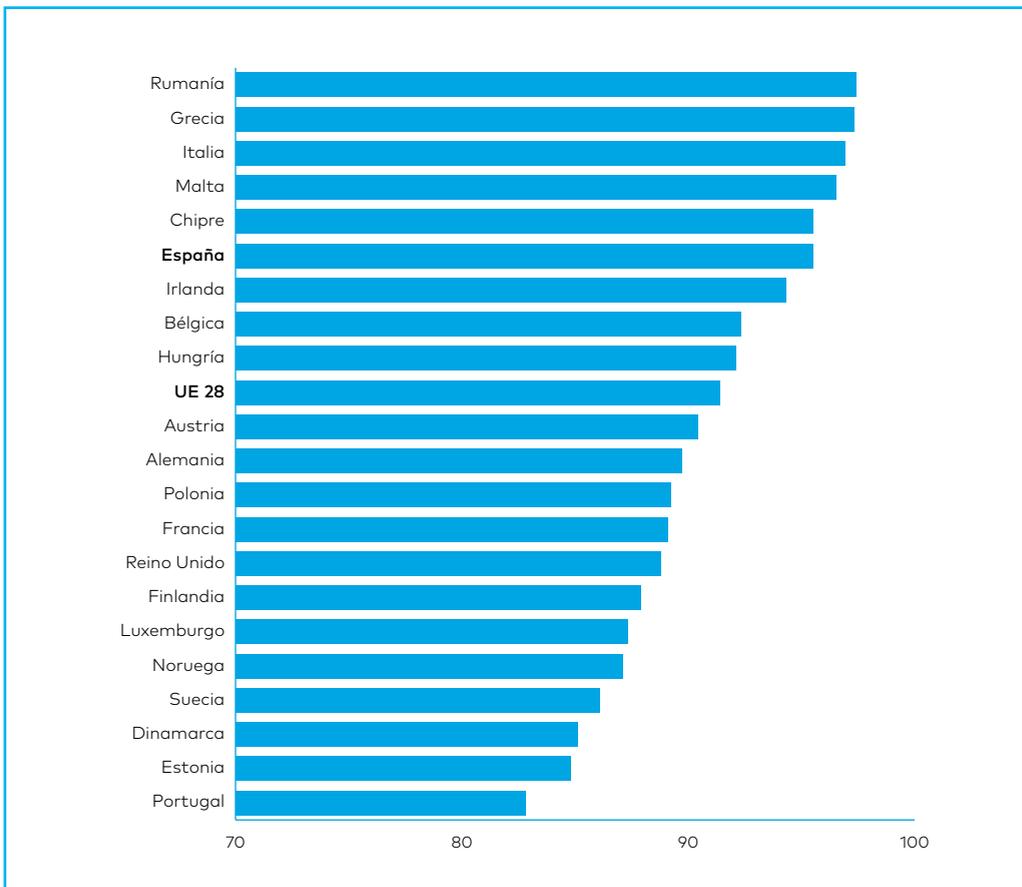
TABLA 1.2.1. CAUSAS DE MORTALIDAD ENTRE 15 Y 29 AÑOS DE EDAD, POR SEXO. ESPAÑA, 2017

CAUSAS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Externas (accidentes, suicidios, agresiones, etc.)	719 (77%)	217 (33%)	936 (100%)
Enfermedades	536 (60%)	353 (40%)	889 (100%)
Total	1.255 (69%)	570 (31%)	1.825

Fuente: INE. Indicadores de Mortalidad 2017.

En cuanto a la salud, los y las jóvenes españoles perciben, en general, que su estado de salud es bastante bueno y superior a la media europea. Según los datos de UE para el 2017, un 95,5% de los y las jóvenes españoles consideraban que su estado de salud era "bueno" o "muy bueno", por encima del 91,4% de la media UE 28 (gráfico 1.2.3).

GRÁFICO 1.2.3. PERCEPCIÓN DE BUEN ESTADO DE SALUD (BUENO + MUY BUENO) EN LA POBLACIÓN JOVEN (16-29 AÑOS) EN ESPAÑA Y ALGUNOS PAÍSES UE 28. AÑO 2017

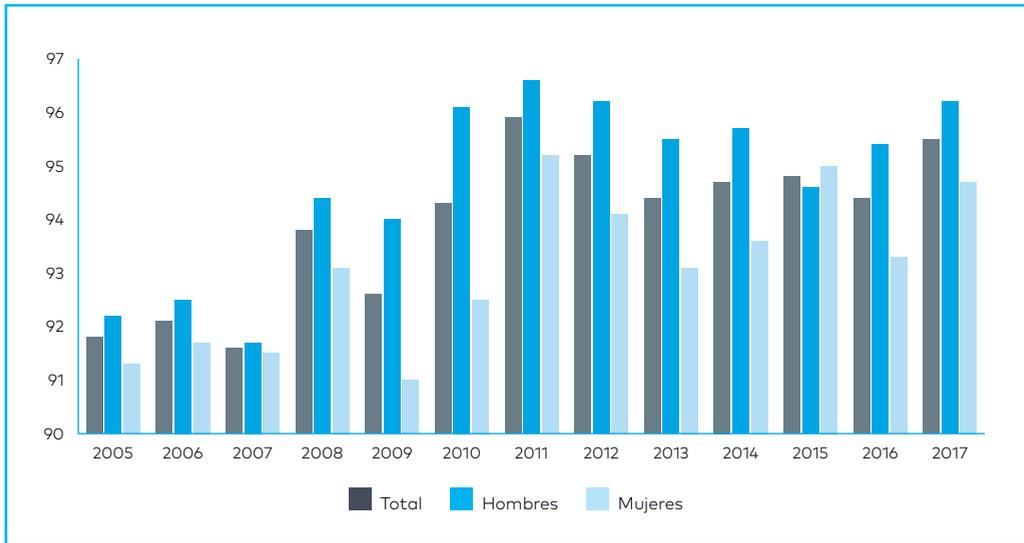


Fuente: EUROSTAT. Self-perceived health 2017.

Para el año 2017, España se coloca en la misma posición que Chipre y por debajo de Rumanía, Italia, Grecia y Malta. En lo que respecta a la diferencia por sexo (gráfico 1.2.4) y para el año 2017, ellos declaran que su estado de salud es "bueno"

o “muy bueno” en una proporción ligeramente algo más elevada que ellas; 96,2% por 94,7%, respectivamente. Esta mejor autopercepción de los hombres con respecto a las mujeres en cuanto a su salud es una constante en casi toda la serie histórica considerada, que empieza en el año 2005.

GRÁFICO 1.2.4. EVOLUCIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE BUEN ESTADO DE SALUD (BUENO + MUY BUENO) EN LA POBLACIÓN JOVEN (16-29 AÑOS), POR SEXO EN ESPAÑA. AÑOS 2005-2017



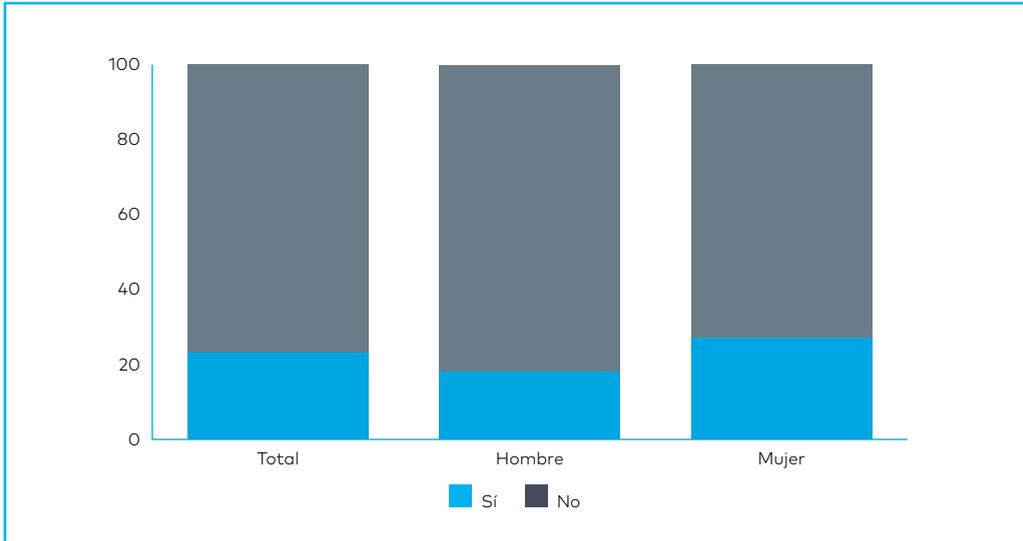
Fuente. EUROSTAT. Self-perceived health 2017. Otras fuentes, por ejemplo la ENSE (Encuesta Nacional de Salud en España) o la EESE (Encuesta Europea de Salud en España) del INE, no discriminan por edad en los grupos que interesan a efectos de este estudio.

El estado autopercebido de salud entre los y las jóvenes españoles ha ido presentando oscilaciones desde el año 2005 (91,8%), que junto con el año 2007 (91,6%) presentan los porcentajes más bajos del indicador. La percepción sobre salud cambia levemente a mejor una vez se entra en la siguiente década, en la que sube de manera sostenida hasta su punto más alto, el año 2011 (95,9%). A partir de esa fecha, y con algunas oscilaciones menores, los niveles nunca descienden del 94%.

Las diferencias entre hombres y mujeres siempre se han mantenido en la evolución de la percepción sobre el estado de salud. De manera consistente y sostenida, ellas parecen ligeramente menos optimistas que ellos, aun cuando las diferencias nunca han sido especialmente agudas, excepto algunos años como 2009 o 2013.

En relación a los problemas de salud, el Barómetro Vida y Salud realizado por el CRS en 2017 detectó que el 23% de los y las jóvenes manifestaba tener algún problema crónico de salud². Con una importante diferencia entre géneros: las mujeres que manifiestan sufrir este tipo de problemas ascienden hasta el 27% frente al 18% entre los varones (gráfico 1.2.5).

GRÁFICO 1.2.5. DECLARACIÓN DE PROBLEMAS CRÓNICOS DE SALUD, SEGÚN SEXO. POBLACIÓN 15-29 AÑOS. ESPAÑA 2017



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Vida y Salud.

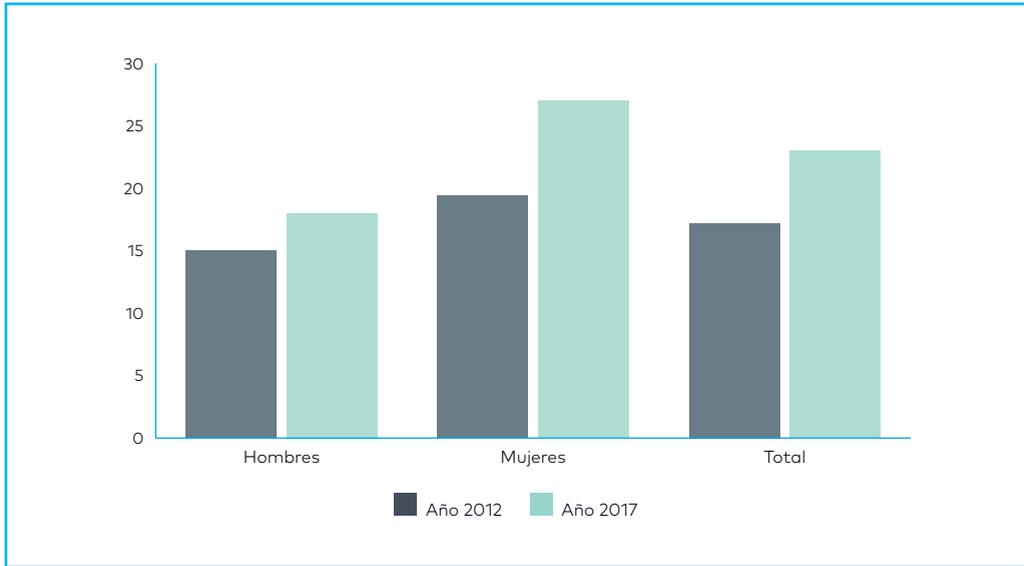
En comparación con datos de 2012 de la Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE)³, los resultados en 2017 apuntan un cierto incremento en la declaración de problemas crónicos de salud: de 17,2% en 2012 a 23% en 2017.

Siguiendo con la tendencia vista anteriormente, las mujeres jóvenes tienden a sufrir (cuando menos a manifestar) más dolencias crónicas que los hombres de su misma edad en la serie histórica de datos; del 19,4% que lo hacían en el 2012 se pasa al 27% del 2017, mientras que los hombres pasan del 15% del 2012 al 18% en el 2017 (gráfico 1.2.6).

2. Por problema crónico de salud se entiende afectaciones que han durado, o se espera que duren, al menos seis meses.

3. Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE) realizada por el MSSSI en 2012.

GRÁFICO 1.2.6. EVOLUCIÓN PROBLEMAS DE SALUD CRÓNICOS ENTRE LOS JÓVENES (15-29 AÑOS) EN ESPAÑA, POR SEXO. 2012-2017



Fuentes:

2012: INE. Encuesta Nacional de Salud de España 2011-2012.

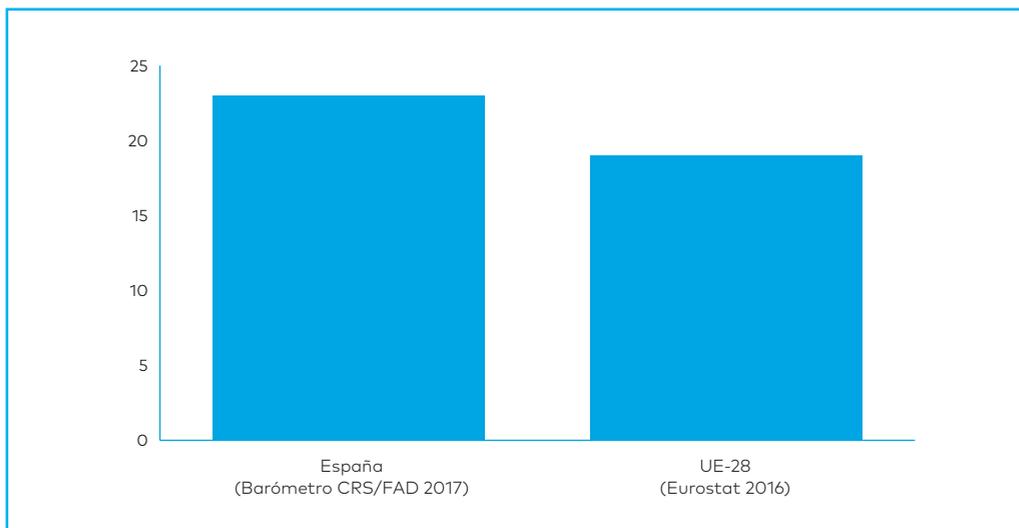
2017: CRS/FAD. Barómetro Vida y Salud.

En todo caso, y comparando los datos del *Barómetro Vida y Salud* con los datos disponibles en Eurostat, los y las jóvenes españoles manifiestan una mayor proporción de problemas crónicos que el conjunto de jóvenes de la UE 28: 23% en España 2017 frente a la media de 19% en la UE 2016 (gráfico 1.2.7).

Por otra parte, empleando la misma fuente del *Barómetro Vida y Salud* del año 2017, un 30% de jóvenes en España declara haber visto limitadas las actividades de su vida cotidiana por problemas de salud en los últimos seis meses (gráfico 1.2.8), aunque sólo el 2% declara haberse visto gravemente limitado (para el 28% la afectación ha sido relativa).

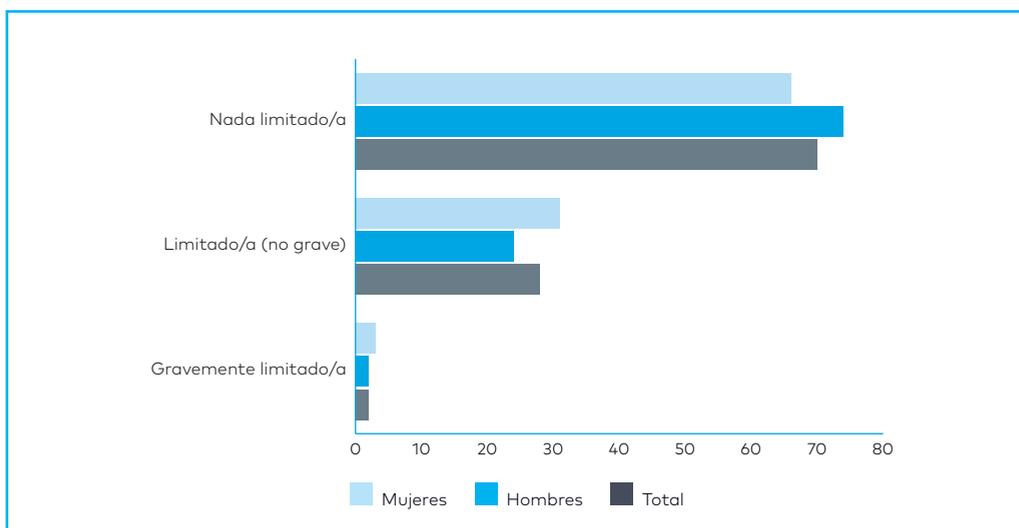
Y una vez más encontramos una tendencia desfavorable para las mujeres, quienes declaran en un porcentaje más elevado haber sufrido limitaciones por motivos de salud, en especial de las que se consideran menos graves (31% vs 24% de ellos) y poco más en las que se han considerado graves (3% vs 2%).

GRÁFICO 1.2.7. PROBLEMAS DE SALUD CRÓNICOS ENTRE LOS JÓVENES (15-29 AÑOS). ESPAÑA Y UE (%)



Fuentes: EUROSTAT: People having a long-standing illness or health problem, by age (hlth_silc_11) y CRS/FAD, 2017. Barómetro Vida y Salud.

GRÁFICO 1.2.8. LIMITACIONES DE ACTIVIDAD POR PROBLEMAS DE SALUD (%). JÓVENES 15-29 AÑOS. ESPAÑA, 2017

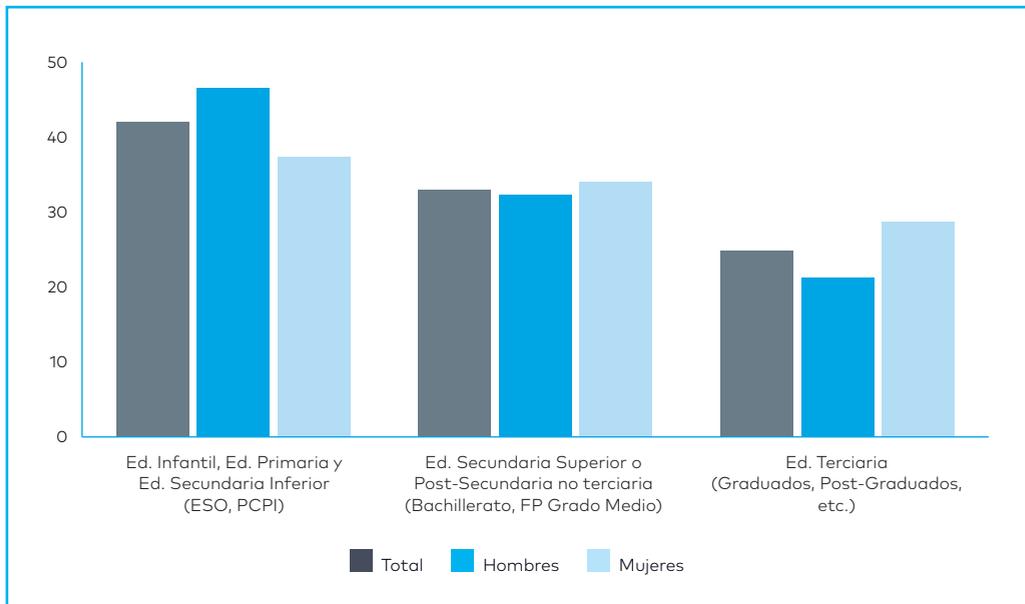


Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Vida y Salud.

1.3. FORMACIÓN Y NIVELES EDUCATIVOS

En el año 2017, un 42% de las y los jóvenes españoles entre 15 y 29 años tenía completada la formación básica (desde estudios primarios hasta 4º de ESO, el nivel máximo de las enseñanzas obligatorias), un 33% contaba con formación secundaria post-obligatoria (Bachillerato y FP Grado Medio) y un 24,9% había finalizado estudios de nivel superior.

**GRÁFICO 1.3.1. NIVEL FORMATIVO SEGÚN SEXO.
POBLACIÓN ENTRE 15 Y 29 AÑOS (%).
ESPAÑA 2017**



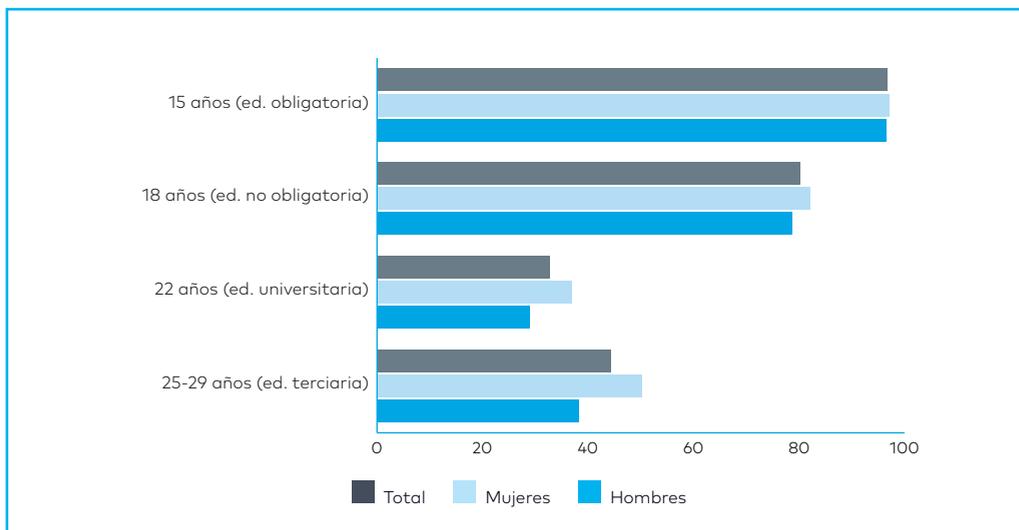
Fuente: EUROSTAT, 2017. Young people by educational attainment level, sex and age.

El nivel formativo de las mujeres es superior al de los hombres, de manera global. Mientras que el porcentaje de varones que sólo cuenta con estudios terminados obligatorios (hasta el nivel de 4º ESO) es muy superior al de las mujeres (46,5% frente al 37,3% de ellas), entre las mujeres es más alta la proporción tanto de quienes completan estudios secundarios no obligatorios (34% frente al 32,3%) como, sobre todo, la de quienes han finalizado estudios de nivel superior: casi un 29% de chicas tienen estudios universitarios frente al 21,3% de los chicos.

Estas diferencias entre sexos en los niveles educativos son consecuencia, también, de las que se observan en las tasas de escolarización.

El porcentaje de escolarización a distintas edades marca diferencias agudas entre hombres y mujeres (gráfico 1.3.2):

GRÁFICO 1.3.2. TASAS (%) DE PARTICIPACIÓN EN EDUCACIÓN A LOS 15 AÑOS, 18 AÑOS, 22 AÑOS Y TASA DE PARTICIPACIÓN EN EDUCACIÓN TERCIARIA EN JÓVENES DE 25-29 AÑOS. ESPAÑA, 2016

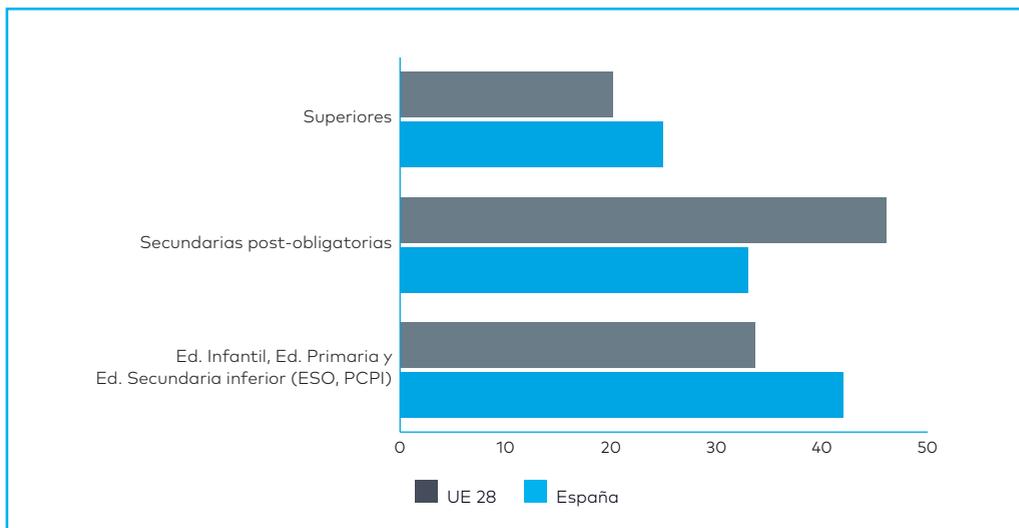


Fuente: CRS/FAD, 2017. ProyectoScopio. Indicadores de Educación.

Mientras que en los niveles de enseñanzas básicas y obligatorias (hasta los 16 años, niveles de 4º de ESO como máximo) hombres y mujeres presentan iguales tasas, a partir de las enseñanzas secundarias post-obligatorias (Bachillerato o FP Grado Medio, 18 años) las diferencias empiezan a notarse entre sexos: ellas están escolarizadas en el 82,04% mientras que ellos son el 78,62%. Más agudas son las diferencias a los 22 años, donde se cursan estudios universitarios: ellos son el 28,93% por el 36,83 de ellas. Como resultado, el porcentaje de hombres y mujeres con educación superior es absolutamente favorable a las mujeres: son el 50,3% frente al 38,3% de ellos.

La distribución de la población joven según el nivel de estudios es muy diferente entre España y la Unión Europea de los 28 (gráfico 1.3.3).

GRÁFICO 1.3.3. POBLACIÓN ENTRE 15 Y 29 AÑOS SEGÚN NIVEL FORMATIVO (%). ESPAÑA Y UE 28, 2017



Fuente: EUROSTAT, 2017. Young people by educational attainment level.

En el conjunto de países de la UE, la proporción de estudiantes con estudios universitarios es casi cinco puntos porcentuales inferior a la española (24,9% en España frente al 20,2% de la UE 28), y es también muy inferior el porcentaje medio de jóvenes con estudios básicos obligatorios en la UE 28 (33,6%) que en España (42%).

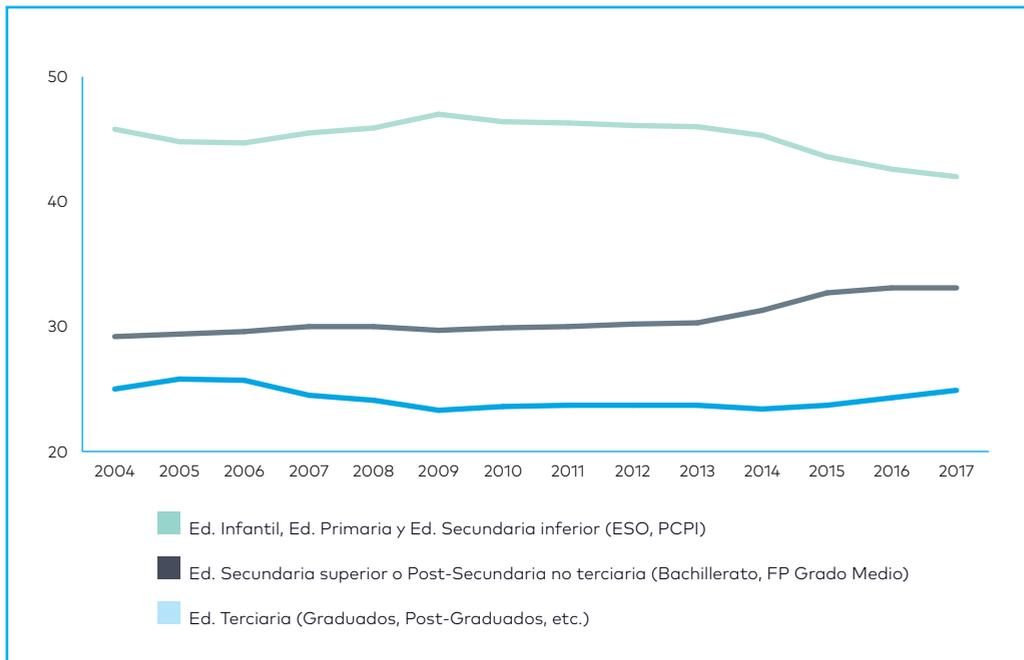
Sin embargo, la media europea arroja un porcentaje muy superior de jóvenes con estudios de Bachiller y FP de Grado Medio (enseñanzas post-obligatorias): 46,1% frente al 33% entre las y los jóvenes españoles.

La estructura española se caracteriza como una escalera casi lineal, en la que la mayor proporción de jóvenes se ubica en los niveles básicos, y los porcentajes van descendiendo a medida que aumentan los niveles académicos, promocionando hacia los estudios universitarios a quienes se mantienen en el sistema educativo.

En Europa, en cambio, la estructura tiende a promocionar hacia los estudios secundarios post-obligatorios, con proporciones relativamente más bajas tanto en los niveles superiores como en los inferiores.

La evolución de los niveles educativos en España desde el año 2004 es bastante clara en la cohorte de edad analizada (gráfico 1.3.4).

GRÁFICO 1.3.4. EVOLUCIÓN DE LOS NIVELES EDUCATIVOS POBLACIÓN ESPAÑOLA ENTRE 15 Y 29 AÑOS. AÑOS 2004-2017 (%)



Fuente: EUROSTAT. Population by educational attainment level by sex and age (%).

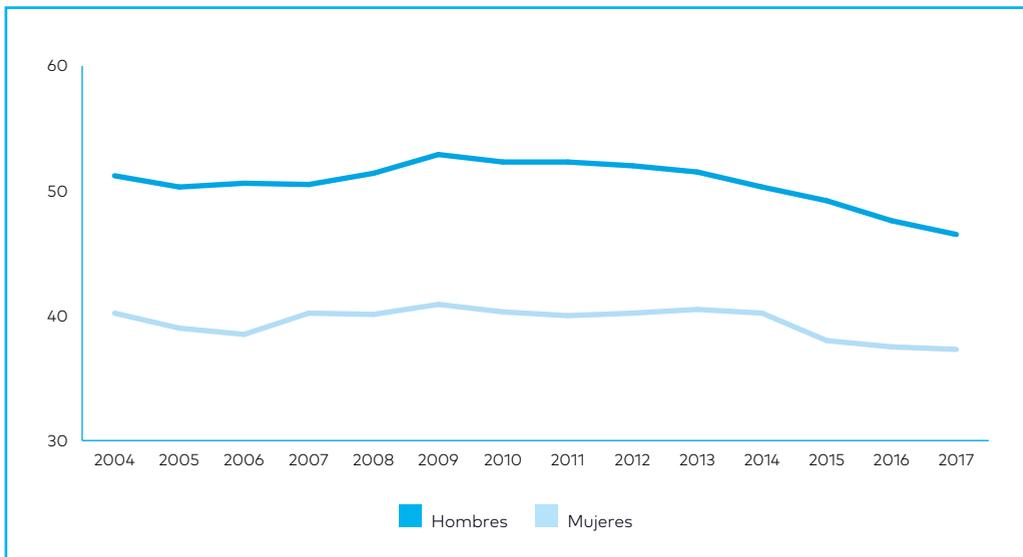
Una disminución relativamente importante en la proporción de los y las jóvenes que poseen estudios básicos (del 45,8% del 2004 al actual 42%) estabilidad entre los que estudian niveles superiores, que pasan del 25% del 2004 al 24,9% del año 2017 y un notable aumento en el nivel de enseñanzas secundarias post-obligatorias; del 29,2% se pasa al 33,1%.

En el año 2013 hay un punto de inflexión de los datos. De una situación de estabilidad y continuidad sin grandes oscilaciones en las proporciones en los distintos niveles, en ese año empiezan las variaciones más significativas ya comentadas: aumentos en los niveles intermedios y superiores y descensos más abruptos en los niveles básicos, cambios que en buena medida son achacables a

los efectos de la crisis económica, ya que los y las jóvenes deciden regresar a las aulas como estrategia para afrontar su futuro.

La evolución por género de los distintos niveles educativos es radicalmente diferente. En los niveles obligatorios, es decir, hasta la ESO o PCPI, las diferencias son abrumadoras (gráfico 1.3.5).

GRÁFICO 1.3.5. EVOLUCIÓN DE LOS NIVELES EDUCATIVOS EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA ENTRE 15 Y 29 AÑOS, POR SEXO. ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA. AÑOS 2004-2017 (%)

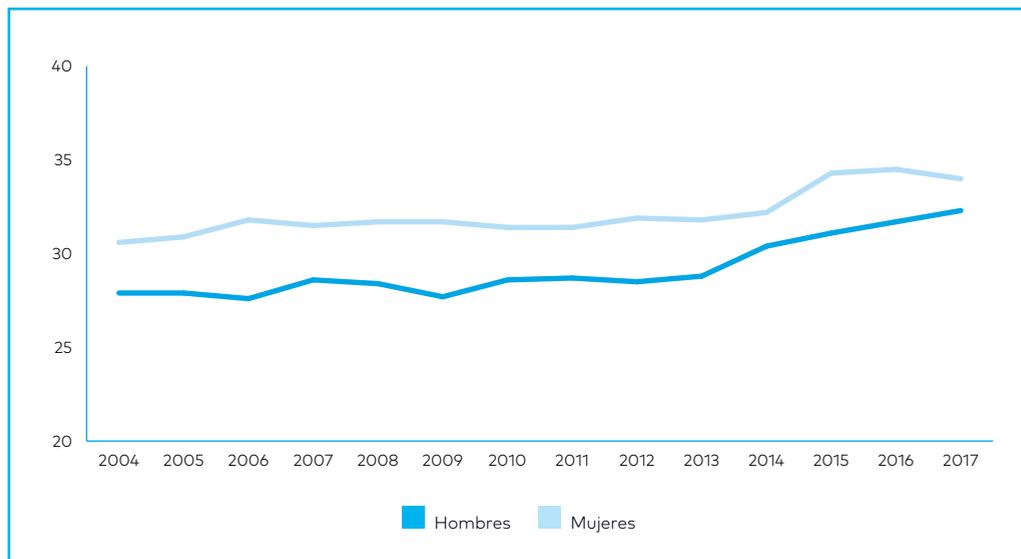


Fuente: EUROSTAT. Population by educational attainment level by sex and age (%).

Los hombres que han alcanzado este nivel formativo siempre han sido en torno al 50% del total de jóvenes de su edad; mientras que las mujeres se han mantenido en el entorno del 40%. Tanto ellos como ellas han empezado a incrementar su nivel educación en los últimos años, de lo que da cuenta los evidentes descensos en las proporciones desde el año 2013 en este nivel educativo básico.

En cuanto a los estudios de Secundaria post-obligatoria (Bachillerato y FP Grado Medio), también ellas han estado históricamente más presentes, aunque las diferencias con los hombres no son tan abruptas como en el nivel anterior; las mujeres han pasado del 30,6% de 2004 al 34% actual. Ellos también han avanzado en estos años; del 27,9% al 32,3% (gráfico 1.3.6).

GRÁFICO 1.3.6. EVOLUCIÓN DE LOS NIVELES EDUCATIVOS POBLACIÓN ESPAÑOLA 15-29 AÑOS POR SEXO ENSEÑANZA SECUNDARIA POST OBLIGATORIA NO TERCIARIA. AÑOS 2004-2017 (%)



Fuente: EUROSTAT. Population by educational attainment level by sex and age (%).

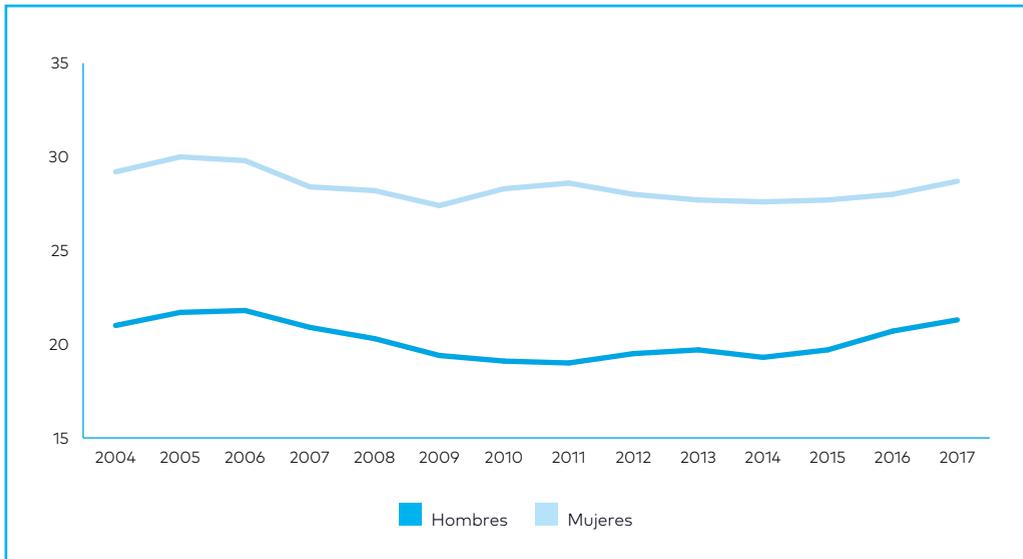
Para finalizar, en el nivel superior de la enseñanza las diferencias vuelven a ser importantes. Ellas se han movido en los entornos del 30% históricamente, mientras que ellos promedian hacia el 20% (gráfico 1.3.7). Ambos sexos desde el 2014, muestran una tendencia de incremento.

En cuanto al abandono temprano de la educación⁴, las variaciones han sido enormes desde el año 2002. En el año 2017, el 18,3% de jóvenes entre 18 y 24 años había abandonado sus estudios, porcentaje notablemente inferior al del año 2004, su nivel máximo en la serie histórica, donde constituían el 32,2% de los y las jóvenes de esas edades (gráfico 1.3.8).

Por sexos, es notoria la diferencia entre hombres y mujeres, siempre estas últimas menos propensas a abandonar de forma temprana su formación; en el 2008 los hombres representaban el 38% por el 25,1% de ellas. En el 2017 ellas representaban el 14,5%, frente al 21,8% de hombres.

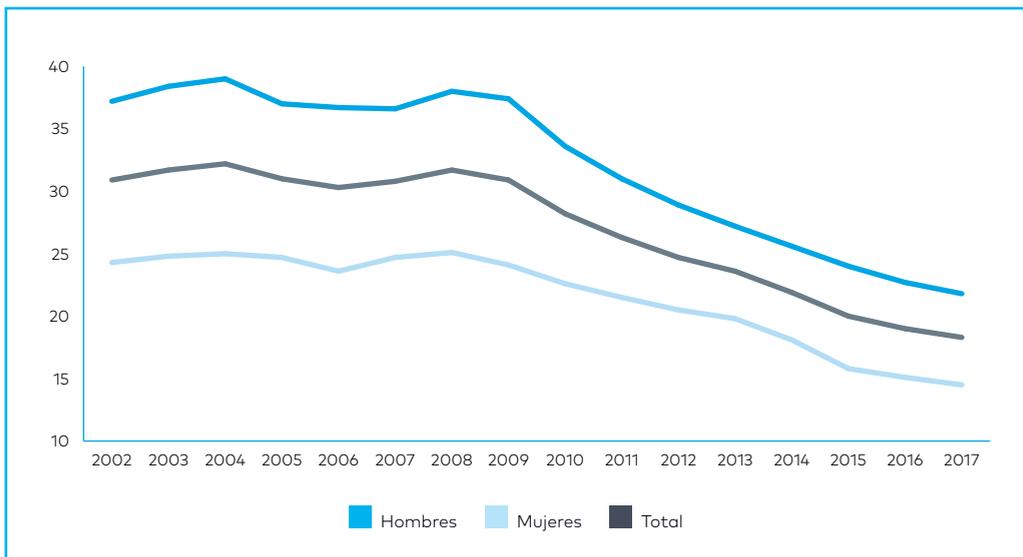
4. Se entiende por abandono temprano de la educación y la formación: población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Educación Secundaria 1ª etapa (ESO) y no sigue ningún tipo de educación-formación.

GRÁFICO 1.3.7. EVOLUCIÓN DE LOS NIVELES EDUCATIVOS POBLACIÓN ESPAÑOLA ENTRE 15 Y 29 AÑOS POR SEXO. AÑOS 2004-2017 (%)



Fuente: EUROSTAT. Population by educational attainment level by sex and age (%).

GRÁFICO 1.3.8. EVOLUCIÓN ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO POBLACIÓN 18-24 AÑOS. ESPAÑA. 2002-2017



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa: Nivel de Formación. 2002-2017.

1.4. TRABAJO Y EMPLEO

En el tramo 15-29 años y para el año 2017, la tasa de desempleo de los y las jóvenes españoles (gráfico 1.4.1) es excepcionalmente alta (29,4%) y supone más del doble que la media entre los y las jóvenes en Europa (UE 28, 13,2%).

Las diferencias entre España y el conjunto de países de la UE en este aspecto son sostenidas en el tiempo, dado el componente estructural del paro español.

Sin embargo, la tasa de paro entre los y las jóvenes españoles se ha ido reduciendo lentamente desde el año 2013, cuyo dato ha sido el más alto de la serie histórica considerada (42,4% en España).

GRÁFICO 1.4.1. EVOLUCIÓN DE LA TASA (%) DE DESEMPLEO JUVENIL (15-29 AÑOS), POR SEXO. ESPAÑA, 2007-2017



Fuente: EUROSTAT. Youth unemployment rate by sex and [yth_empl_120].

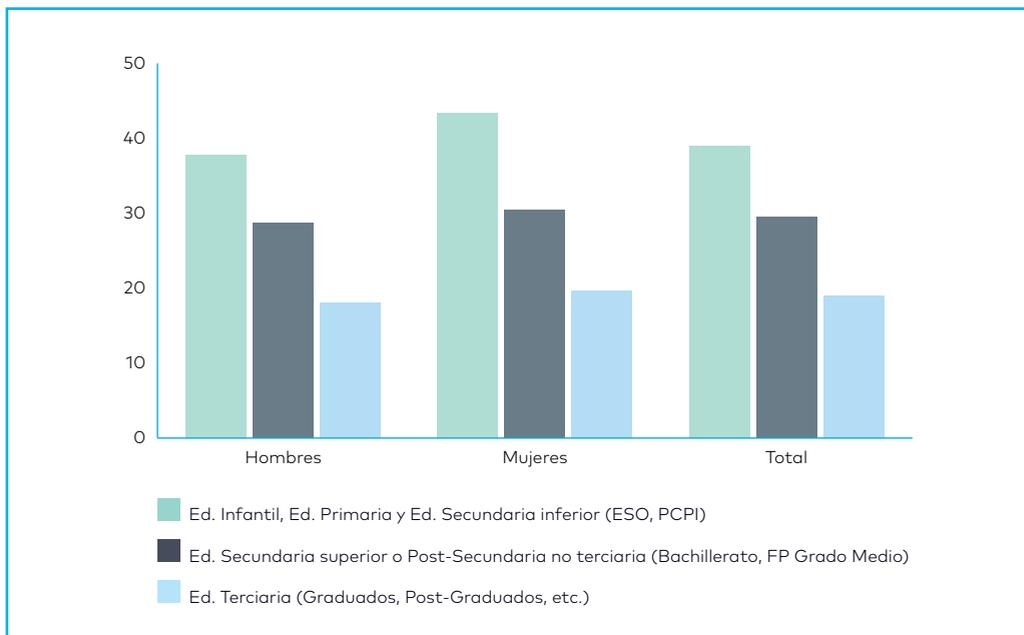
Por sexos, las tasas de paro muestran ciertas diferencias. En el año 2017, hombres y mujeres mostraban prácticamente las mismas tasas de paro (29,5% y 29,4% respectivamente), cosa que no siempre ha ocurrido en la historia reciente.

Los hombres jóvenes han soportado tasas de paro algo más altas que las mujeres, salvo en el año 2016, donde la tasa de paro masculina fue del 32,9% frente al 33,8% de ellas. En el año 2012, la diferencia a favor de las mujeres era

de 3,8 puntos porcentuales, 2,6% en el 2013, 1,1% en 2014 y 1,2% en 2015. Es decir, esta diferencia entre sexos se ha ido reduciendo a mínimos. Pero, dado que la tasa de paro se calcula sobre el total de activos, el que las mujeres muestren menores tasas de paro o similares a los hombres esconde que, en realidad, la tasa de actividad entre las mujeres es algo más baja que la de los hombres.

En cuanto a las tasas de paro según el nivel formativo alcanzado y sexo las cifras son especialmente llamativas (gráfico 1.4.2) y confirman la fuerte relación entre los niveles formativos alcanzados por los y las jóvenes y el empleo.

GRÁFICO 1.4.2. TASA DE PARO ESPAÑA POBLACIÓN 16-29 AÑOS POR SEXO Y NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO. 2017



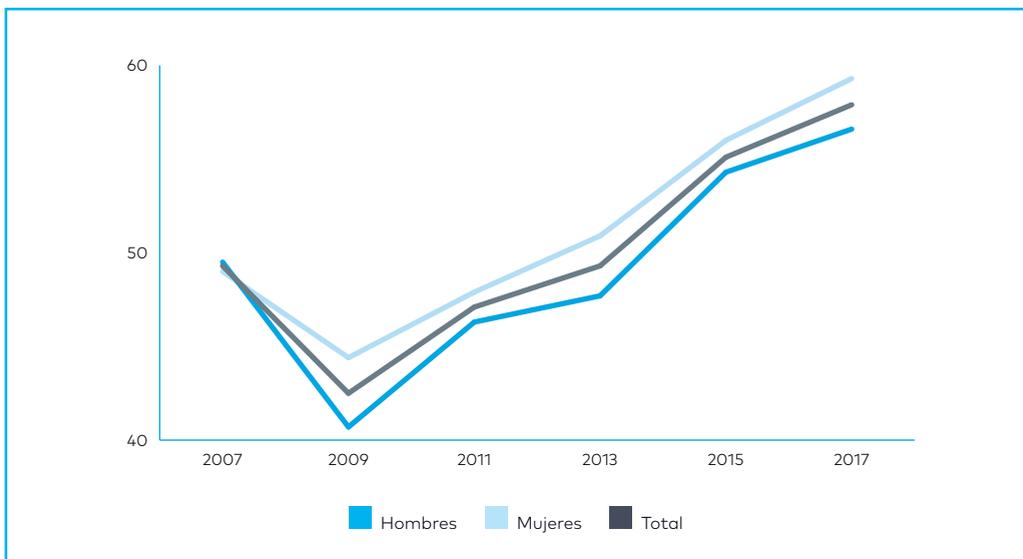
Fuente: EUROSTAT. Youth unemployment by sex, age and educational attainment levels 15-29. 2017

Entre los que han alcanzado como máximo el nivel de enseñanzas obligatorias (ESO) la tasa de paro es del 39%, bastante más elevada entre las mujeres (43,4%) que entre los hombres (37,8%). La tasa va descendiendo abruptamente a medida que se eleva el nivel formativo. Para los que han alcanzado niveles de Secundaria post-obligatoria (Bachillerato y FP Grado Medio), la tasa de paro cae hasta el 29,5%, algo más elevada entre las mujeres (30,4%) que entre los hombres (28,7%). Y los que poseen niveles de educación superior, la tasa se

reduce hasta el 19%, poco más entre las mujeres (19,7%) que entre los hombres (18,1%). En resumidas cuentas, parece que el nivel de estudios actúa como cierta garantía a la hora de acceder al mercado de trabajo y tanto para hombres como para mujeres.

Abundando en la situación laboral, el empleo a tiempo parcial es otro de los grandes problemas del mercado de trabajo en España. Diferentes organismos alertan sobre la precariedad que representan este tipo de empleos, por lo que suponen de impedimento para el desarrollo del ciclo vital de los jóvenes. Las cifras de temporalidad en este año 2017 no son especialmente alentadoras (gráfico 1.4.3).

GRÁFICO 1.4.3. TASA (%) DE TEMPORALIDAD JUVENIL (15-29 AÑOS) POR SEXO. ESPAÑA, 2007-2017



Fuente: EUROSTAT, 2017. Young temporary employees by sex and age as percentage of the total number of employees [yth_empl_050]

Desde 2007, donde el porcentaje de los y las jóvenes que trabajaban con contratos temporales fue del 49,3%, se pasó en 2009 al 42,5%, el dato más positivo de la serie histórica. Desde ese año, repunta con mucha fuerza, al hilo de la crisis económica. Frente a otras características del mercado laboral, como la tasa de paro, en este caso mujeres y hombres sufren de manera muy similar esta situación, pese a que, en las últimas décadas, especialmente a partir del 2009, la distancia entre sexos se ha acentuado levemente, siempre en disfavor de las

mujeres, que lo sufren en mayor medida. En 2017, ellos soportaban una tasa del 56,6% frente al 59,3% de ellas.

Las diferencias entre sexos son de poca entidad, ya hemos visto, pero muy importantes por grupos de edad (tabla 1.4.1).

TABLA 1.4.1. TASA (%) DE TEMPORALIDAD JUVENIL (16-29 AÑOS) SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. ESPAÑA, 4º TRIMESTRE 2017

	TOTAL SOBRE EMPLEO	MUJERES	HOMBRES
16-19 años	85,9	87,8	84,5
20-24 años	69,1	70,0	69,9
25-29 años	48,1	49,1	47,2

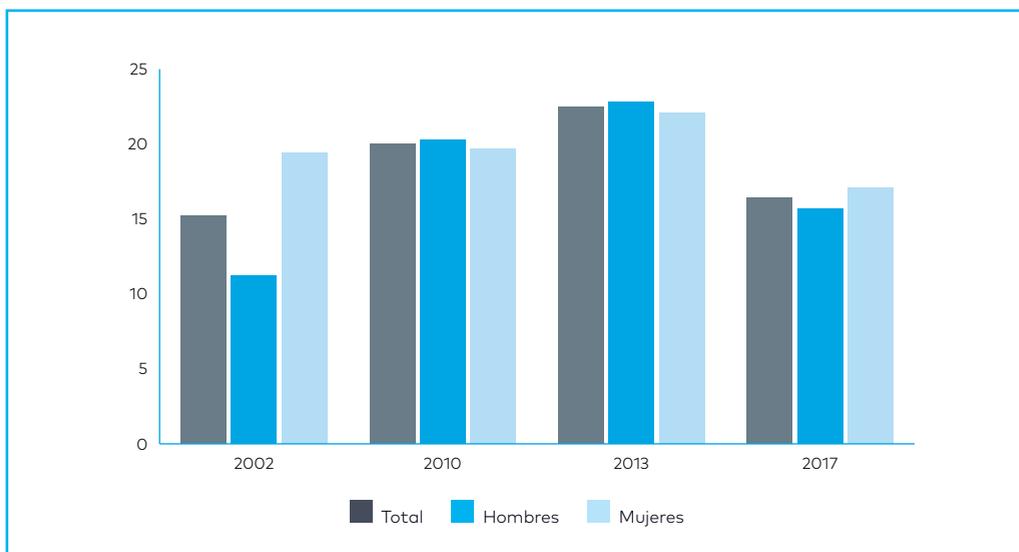
Fuente: INE. EPA 2017.

La tasa de temporalidad es especialmente alta entre los jóvenes y mucho más alta entre los de menor edad (85,9%), y aún más entre las mujeres (87,8%) que entre los hombres (84,5%). En el grupo de edad intermedia, casi el 70% tiene un contrato temporal, sin que existan grandes diferencias entre hombres y mujeres. Prácticamente la mitad de los jóvenes entre los 25 y 29 años tienen trabajos con este tipo de contrato, algo más las mujeres (49,1%) que los hombres (47,2%).

En definitiva, la situación del empleo entre los y las jóvenes no es especialmente alentadora, pese a los reiterados anuncios de mejora de los indicadores económicos. La precariedad parece haberse instalado de forma permanente, afectando a ambos sexos pero, ciertamente, un poco más a las mujeres.

Muy conectado con los ámbitos de la educación y su relación con el empleo es la tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan, los comúnmente denominados "ninis". El 16,4% de los jóvenes de 15 a 29 años no estudiaba ni trabajaba en el año 2017, cifra inferior en 6,1 puntos a la del año 2013 y en 3,6 puntos a la de 2010 (20%) pero algo superior a la del 2002 (15,2%). Por sexos, los hombres que no estudian ni trabajan suponen el 15,7%, mientras que las mujeres son algunas más, el 17,1%. Esta diferencia entre las proporciones de hombres y de mujeres que declaran no estudiar ni trabajar ha ido experimentando variaciones con el tiempo; ellas eran más en el año 2002 (19,4% vs 11,2% de los hombres) pero menos en 2010 y 2013 (gráfico 1.4.4).

GRÁFICO 1.4.4. POBLACIÓN 15-29 AÑOS QUE NO ESTUDIA NI TRABAJA. ESPAÑA, 2002-2017



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa: Nivel de Formación y Formación Permanente. 2006-2017.

Afinando más el análisis, se incluyen los datos de jóvenes inactivos que no estudian, otra manera de medir la inactividad total.

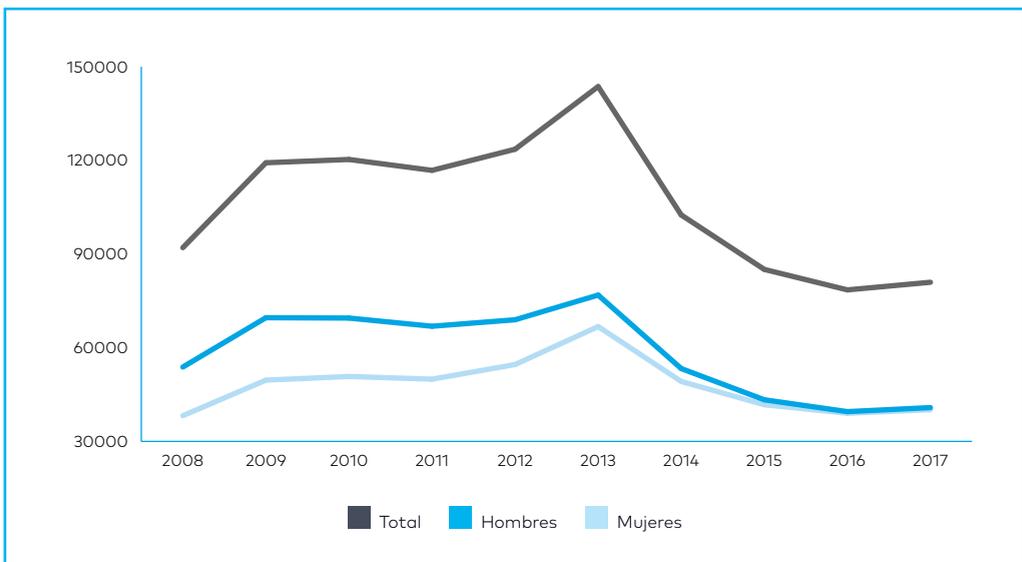
GRÁFICO 1.4.5. TASA (%) DE JÓVENES INACTIVOS QUE NO ESTUDIAN. POBLACIÓN 15-29 AÑOS. 2009-2017



Fuente: CRS/FAD, 2017. ProyectoScopio. Indicadores.

También, fruto de la crisis que el país ha soportado en los últimos años, es interesante analizar las cifras de la emigración, dada la relación entre la crisis y la salida de jóvenes fuera de nuestras fronteras en búsqueda de mejores condiciones laborales. Los datos en relación a la emigración arrojan resultados interesantes, atendiendo a las diferencias por género en el tramo de edad 15-29 años (gráfico 1.4.6). Fuertes ascensos desde 2008, inicio de la crisis, sin duda provocados por la cruda realidad de la economía y el mercado de trabajo español en esa época. Sostenimiento en las cifras o ligeros aumentos, hasta que en 2013 repunta de nuevo y llega a su máximo, con 143.639 jóvenes migrantes. A partir de ese año, descensos pronunciados hasta llegar al mínimo de la serie histórica, en 2016, con 78.526 jóvenes que salen y muy ligero repunte en 2017, con 80.964 salidas.

GRÁFICO 1.4.6. EVOLUCIÓN MIGRACIÓN JÓVENES 15-29 AÑOS, POR SEXO. 2008-2017



Fuente: EUROSTAT. Young emigrants by sex, age and country of birth.

Por género, las diferencias más notables residen en que los hombres protagonizan los mayores flujos migratorios, por lo menos hasta el año 2014, cuando ambos sexos comienzan a migrar en muy similares proporciones.

En cuanto a la capacidad económica de los y las jóvenes, el porcentaje que no tenía ingresos ordinarios en el 2017 era del 39,3% sobre el total de jóvenes. Y los que no tenían salario eran el 61,1%. Entre quienes trabajan, el salario medio es de

10.780.21 euros, mucho más alto entre los 25 y 29 años (12.180,19) que entre los más jóvenes (16-24 años, 7.632,52). Y algo más elevado en hombres (11.086,73) que en mujeres (10.808,93 euros, un 2,5% menos de media).

TABLA 1.4.2. SALARIO MEDIO E INGRESOS MEDIOS HOGAR JOVEN POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO. POBLACIÓN 16-29 AÑOS. 2017

	TOTAL	EDAD		SEXO	
		16-24 AÑOS	25-29 AÑOS	MUJERES	HOMBRES
Salario medio	10.780.21	7.632.52	12.180.19	10.808.93	11.086.73
Ingresos medios hogar joven	19.044,84	19.923,70	18.846,44	18.303.49	19.739.77

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

Los ingresos medios de los hogares jóvenes son, de media, de 19.044.84 euros, teniendo en cuenta que el tamaño medio del hogar joven es de 2,1 miembros. Por encima de esta media se sitúan los hogares cuya persona de referencia está entre los 16 y los 24 años, con 19.923.70 euros por los 18.846.44 de los hogares entre los 25 y los 29 años. En cuanto al sexo, los hogares con una mujer de referencia ingresan 18.303.49 euros, por los 19.739.77 de los hombres, una diferencia del 7,2% a favor de ellos.

Esta serie temporal sobre ingresos y sobre el salario medio muestra la pérdida de poder adquisitivo que de forma paulatina se da desde el año 2013; el salario medio de los y las jóvenes pasa de 11.882 euros del 2013 a los 10.780 del año 2017. Con la renta de los hogares jóvenes pasa, de manera lógica, lo mismo: de los poco más de 20.000 euros se pasa a los poco más de 19.000 del año 2017 (tabla 1.4.3).

TABLA 1.4.3. SALARIO MEDIO E INGRESOS MEDIOS HOGARES JÓVENES. POBLACIÓN 16-29 AÑOS. 2013-2017

	2013	2014	2015	2017
Salario medio	11.882,87	11.223,46	11.160,85	10.780.21
Ingresos medios hogar joven	20.052,11	20.422,88	20.468,26	19.044,84

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

En cuanto a las desigualdades, la tasa de pobreza y/o exclusión juvenil⁵ se mantiene en un nivel alto. La situación alcanza a un 37,6% de la población menor de 30 años, al 61,4% en el caso de las personas jóvenes en situación de desempleo, pero también a un preocupante 23,2% de los que están actualmente trabajando.

Esto es lo que se ha venido denominando “trabajadores pobres” es decir, personas que pese a estar integradas en el mercado de trabajo no logran un mínimo vital para su subsistencia.

TABLA 1.4.4. TASA DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD, GRUPOS DE EDAD Y SEXO. POBLACIÓN 16-29 AÑOS. 2017 (%)

	TOTAL	EDAD		SEXO	
		16-24 AÑOS	25-29 AÑOS	MUJERES	HOMBRES
Población ocupada	23,2	29,9	20,5	20,8	25,4
En paro	61,4	64,4	58,2	60,4	62,3
Inactiva	38,4	37,6	43,6	40,4	36,3
Total	37,6	40,4	33,2	38,1	37,1

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

Por sexo, las mujeres presentan una tasa de exclusión global algo más elevada que la de los hombres, el 38,1% por el 37,1% de ellos. Pero son los hombres los que, teniendo en cuenta la relación con la actividad, muestran una tasa más elevada.

1.5. EMANCIPACIÓN

En 2017, la tasa de emancipación⁶ residencial de la población joven entre 16 y 29 años en España era del 19,4%, es decir, el 80,6% de los y las jóvenes españoles continuaban viviendo en casa de sus progenitores. Por edades, la tasa varía muy

5. Se entiende por tasa de pobreza o exclusión social (AROPE): nivel de ingresos por unidad de consumo inferior al 60% de la mediana, se halla en carencia material severa y/o reside en hogares sin empleo o con baja intensidad de empleo.

6. Se entiende por tasa de emancipación: porcentaje de personas que viven fuera del hogar de origen sobre el total de personas de su misma edad.

significativamente, pues apenas llegan al 6% los jóvenes emancipados entre 16 y 24 años y sube hasta el 41% entre los de 25-29 años. Por sexo, las mujeres muestran una tasa de emancipación muy superior a la de los hombres: 23,1% de ellas frente al 15,7% de ellos (tabla 1.5.1).

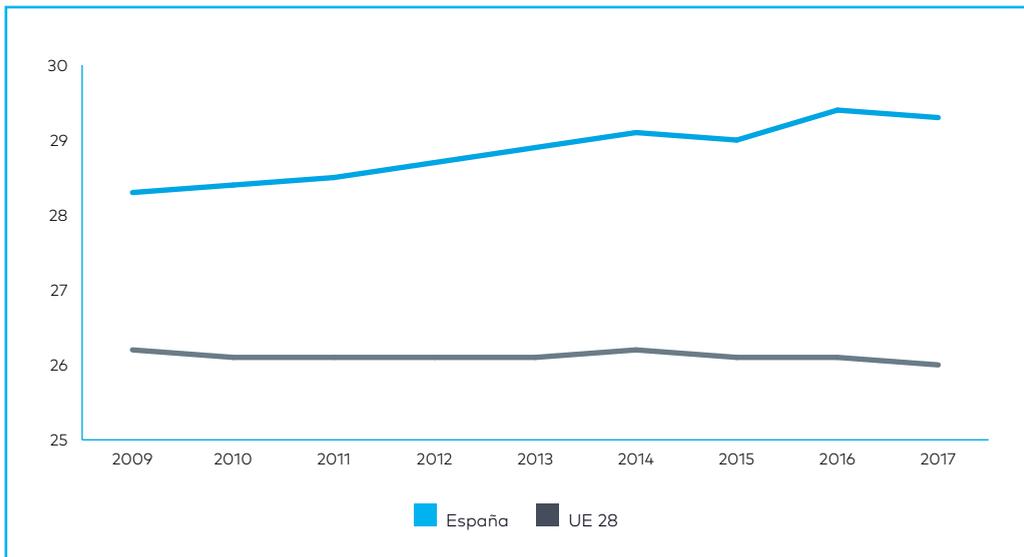
TABLA 1.5.1. TASA DE EMANCIPACIÓN POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO. POBLACIÓN 16-29 AÑOS, 2017 (%)

	TOTAL	EDAD		SEXO	
		16-24 AÑOS	25-29 AÑOS	MUJERES	HOMBRES
Tasa emancipación	19,4	5,9	41,0	23,1	15,7

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

La edad media de emancipación, además, ha aumentado en estos años en España; en el año 2009, la media estaba en los 28,3 años, y ha ido aumentando ligeramente hasta los 29,3 años del 2017. Sin duda, una de las causas ha sido la afectación específica de la crisis, desde 2008, en el colectivo joven en España (gráfico 1.5.1).

GRÁFICO 1.5.1. EVOLUCIÓN EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN ESPAÑA Y UE 28. POBLACIÓN 16-29 AÑOS 2009-2017



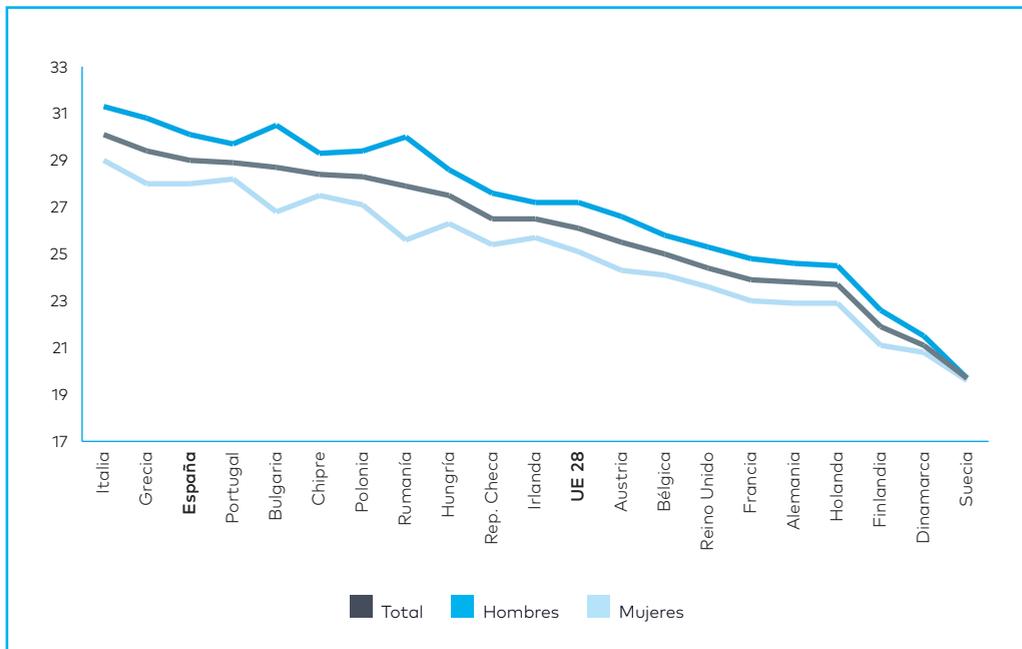
Fuente: EUROSTAT. Estimated average age of young people leaving the parental household by sex (yth_demo_030)

La media europea, en cambio, no ha experimentado grandes variaciones y se mantiene prácticamente igual en la serie considerada.

No es una novedad que los y las jóvenes españoles ocupan los puestos más altos en la edad media de emancipación comparados con el conjunto de Europa. La media de la UE está en los 26,1 años, mientras que en España es de 29 años. Muy por debajo de este valor, países como Suecia, donde los y las jóvenes se emancipan de media a los 19,6 años o Dinamarca (21,2 años).

Sólo nos superan en edad media de emancipación países como Italia (30,1) y Grecia (29,4) (gráfico 1.5.2).

GRÁFICO 1.5.2. EDAD MEDIA DE EMANCIPACIÓN ESPAÑA Y UE 28 POR SEXO. POBLACIÓN 16-29 AÑOS 2017



Fuente: EUROSTAT. Estimated average age of young people leaving the parental household by sex (yth_demo_030)

Las tasas de emancipación varían ostensiblemente según el nivel de formación alcanzado o en curso (tabla 1.5.2). La mayor tasa de emancipación la mantienen las personas jóvenes con estudios primarios, un 29,6%, seguidas de aquellas con estudios superiores, cuya tasa es del 27,7%. La menor tasa de emancipación

corresponde al colectivo de personas jóvenes con estudios secundarios post-obligatorios, situándose en el 14,7%. De forma general y para todos los niveles formativos, la tasa de emancipación es mayor entre las mujeres.

TABLA 1.5.2. TASA DE EMANCIPACIÓN POR NIVEL DE ESTUDIOS EN CURSO, GRUPOS DE EDAD Y SEXO POBLACIÓN 16-29 AÑOS 2017 (%)

	TOTAL	EDAD		SEXO	
		16-24 AÑOS	25-29 AÑOS	MUJERES	HOMBRES
Primarios o menos	29,6	10,3	57,4	41,4	21,3
ESO	16,2	5,1	45,5	19,9	13,3
Bachillerato y FP grado medio	14,7	4,8	42,1	16,8	12,5
Universitarios	27,7	10,5	35,2	31,1	23,3

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

2. LA IDENTIDAD DESDE EL GÉNERO

Las consecuencias estructurales de ser hombre o mujer, y las diferencias que se han presentado hasta ahora, tienen que ver con multitud de factores que están definidos desde roles sociales claramente marcados por el género. Dichos roles establecen un cierto consenso colectivo que encuadra cuáles son las características diferenciales de lo que se entiende que *debe ser* un hombre o una mujer, o lo que es lo mismo, qué es lo que define la identidad de género.

Conocer este sustrato parece clave para tratar de avanzar algo en la comprensión sobre cómo la construcción de la identidad se relaciona con la definición y actuación de los roles de género, y sobre cómo las ideas compartidas respecto a la masculinidad y la femineidad explican los modos de comportamiento operativo de cada género.

Esta perspectiva ya fue explorada en 2015¹ con una muestra específica de población escolarizada entre 15 y 18 años. El interés de las conclusiones obtenidas sugirió incluir esta mirada, ampliando el análisis al conjunto de la población joven, en el *Barómetro Jóvenes y Género 2017* (que es la base de los resultados que se presentan a continuación).

Los atributos que se asocian a *lo masculino* y a *lo femenino* deben ser entendidos, necesariamente, como tópicos o estereotipos sociales que establecen pautas de comportamiento en las que cada persona se define y entiende a sí misma, en nuestro caso, en función de su género de referencia.

En este capítulo se aborda la mirada desde el "yo", es decir, desde las ideas que establecen —siempre con un sentido social y colectivo— la referencia de la identidad desde el ámbito individual y particular, en concreto en dos grandes apartados: las ideas sobre la femineidad y la masculinidad, y la identidad desde la orientación sexual.

En los siguientes capítulos se abre la esfera individual a los comportamientos y relaciones sociales.

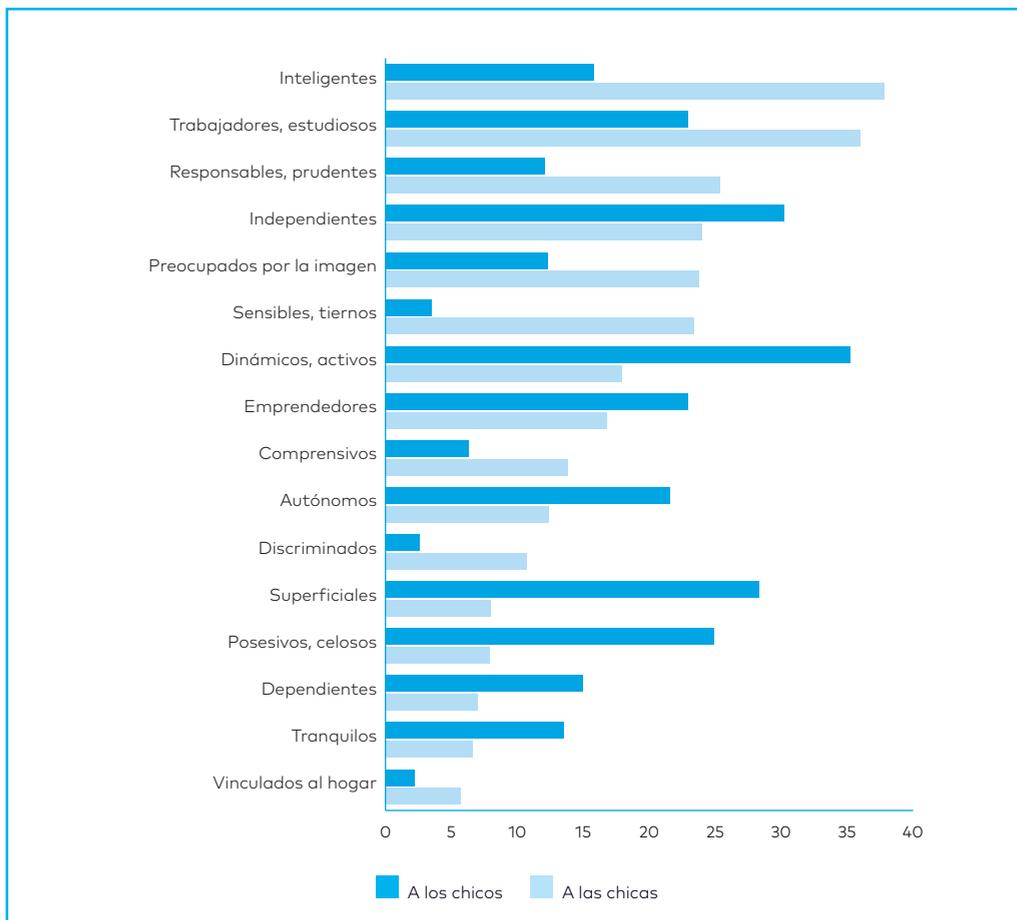
1. Rodríguez, E. y Megías, I. (2015). *Fuerte como papá, sensible como mamá. Identidades de género en la adolescencia*. Madrid: FAD/CRS.

2.1. FEMINIDAD Y MASCULINIDAD

Diferencias en las cualidades de hombres y mujeres

Es evidente que, desde los estereotipos comunes, existe una clara diferenciación entre lo que corresponde a la feminidad y a la masculinidad; de lo que es más propio de las mujeres o de los hombres. Los resultados muestran una asociación clara de los atributos analizados con cada uno de los géneros, de tal manera que cada uno de ellos se reconoce claramente en determinadas características y, además, no existen apenas atributos que se considere que definen igualmente a hombres y mujeres.

GRÁFICO 2.1.1. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A CADA GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE (% CASOS)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Tal como muestran los datos (gráfico 2.1.1) hay aproximadamente seis cualidades que se identifican de forma más frecuente para hombres o para mujeres y que surgen de la selección independiente² de “las tres características que mejor definen a una mujer” o “las tres características que mejor definen a un hombre”.

Las respuestas muestran que las características que se considera que mejor definen a una mujer³ son, en este orden, ser inteligente (37,8% de jóvenes seleccionan esta opción), trabajadora y estudiosa (36%), responsable y prudente (25,4%), independiente (24%), preocupada por la imagen (23,8%) y sensible y tierna (23,4%).

Por su parte, las que mejor definen a un hombre indican que es dinámico y activo (35,2%), independiente (30%, casi 6 puntos más que a las mujeres), superficial (28,3%), posesivo y celoso (24,9%), emprendedor (22,9%) y autónomo (21,6%).

En principio los datos apuntan a que la idea de la feminidad se ubica más en el plano normativo clásico, de integración en los cánones del orden social (esfuerzo, trabajo, responsabilidad, prudencia) y el mantenimiento de la armonía social (ternura, sensibilidad, comprensión). La idea de lo masculino, por su parte, se construye más desde el sentido de la proactividad y la acción (dinámicos, activos, emprendedores, autónomos, que no dejan de ser otras claves normativas, por cierto), con una pátina de dependencia emocional, superficialidad, posesividad...

Es importante destacar, además, que las identificaciones de atributos son generalmente compartidas por ambos sexos. Es decir, chicos y chicas destacan de forma prácticamente idéntica las características que definen a las mujeres y a los hombres (gráficos 2.1.2 y 2.1.3) aunque, sin romper la caracterización general, se aprecian algunos matices destacables según el sexo.

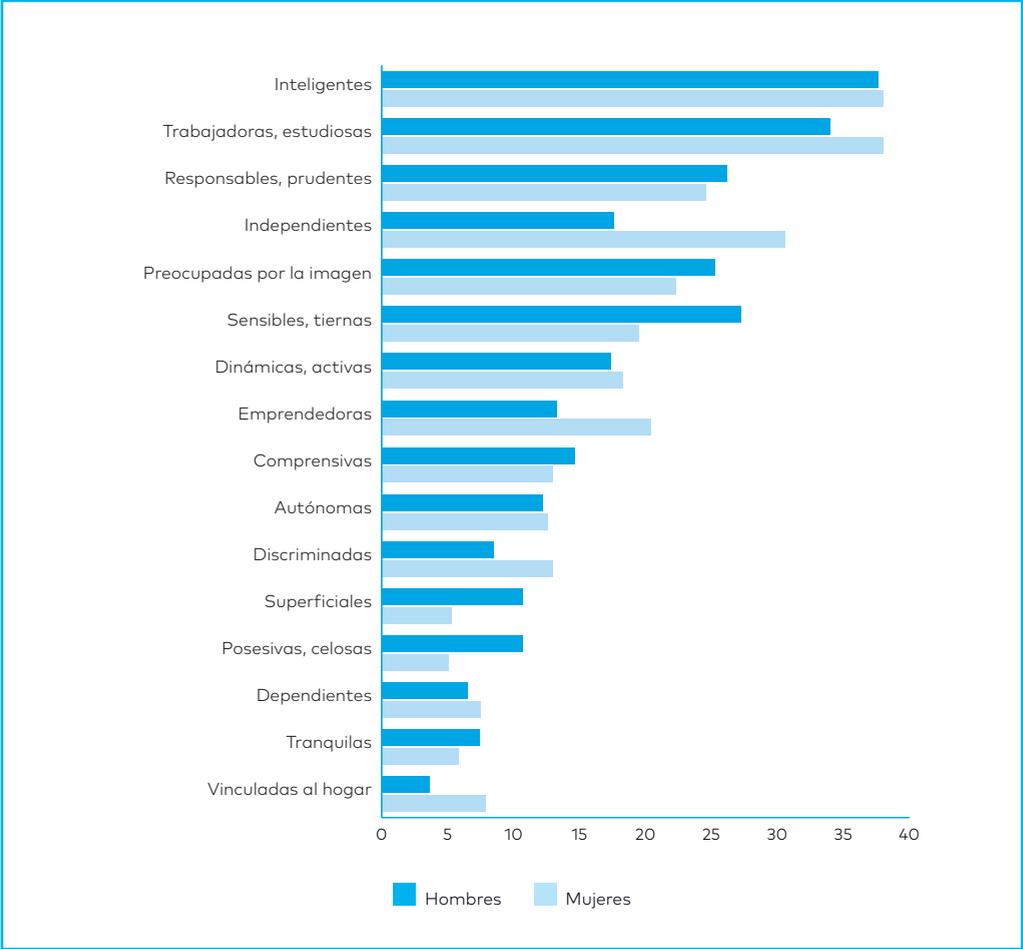
Por ejemplo, las chicas consideran a las mujeres mucho más inteligentes, trabajadoras, independientes y emprendedoras de lo que piensan los chicos; también se consideran a sí mismas mucho menos sensibles y tiernas que lo que señalan los varones. Y, aunque son atributos señalados de forma más minoritaria, también creen, más que los chicos, que están más vinculadas al hogar y más discriminadas.

2. Se plantearon dos preguntas independientes de respuesta múltiple, cuyas respuestas no estaban condicionadas. Es decir, se podrían haber seleccionado las mismas respuestas en las dos preguntas

3. Se destacan las características señaladas por más de un 20% de las personas entrevistadas (casos).

Sin embargo, los chicos consideran a las mujeres mucho más preocupadas por la imagen, posesivas y celosas, y más superficiales, de lo que se consideran ellas mismas.

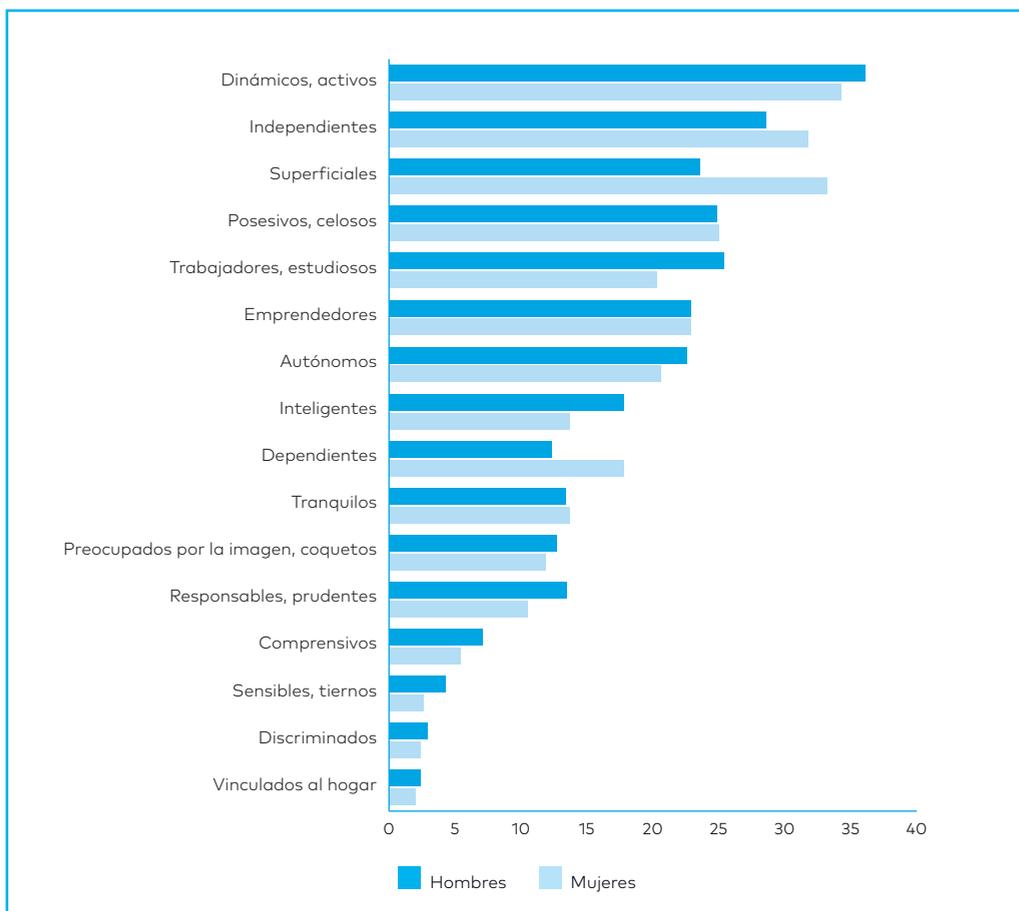
GRÁFICO 2.1.2. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LAS MUJERES, SEGÚN SEXO. RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Por su parte, los chicos se identifican a sí mismos como algo menos superficiales e independientes y más trabajadores y estudiosos, responsables y prudentes de lo que les consideran las chicas.

GRÁFICO 2.1.3. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LOS HOMBRES, SEGÚN SEXO. RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Además de las diferencias en las opiniones según el sexo existen algunos otros matices en la identificación de las características que mejor definen a cada género según los grupos de edad y el estatus social (tabla 2.1.1).

En general, cuanto mayor es la edad (sobre todo por encima de los 25 años) es mayor la identificación de las mujeres como emprendedoras, independientes y preocupadas por la imagen. Por su parte, entre los y las más jóvenes (hasta 19 años) se considera por encima de la media que las mujeres son más responsables y prudentes.

En cuanto a los hombres, por encima de los 25 años, se les considera más tranquilos y dependientes, trabajadores y estudiosos, y también más posesivos y

celosos; mientras que hasta los 19 años (y entre quienes sólo estudian) se enfatiza más la atribución a los hombres de independencia y proactividad (dinámicos, activos, emprendedores, autónomos...).

Por otra parte, entre los y las jóvenes de mayor estatus social, también es superior el reconocimiento tanto de hombres como de mujeres en los roles más proactivos (autónomas, dinámicas y activas, emprendedoras, trabajadoras...) y entre los y las de estatus más bajo se destaca más que ellas son sensibles y tiernas, pero también más independientes; y que ellos son superficiales. En las clases medias es mayor que la media la consideración de los hombres como trabajadores y estudiosos y de las mujeres como coquetas y preocupadas por la imagen

En cuanto al nivel de estudios, aunque no se encuentran diferencias significativas en lo que respecta a la identificación de las características propias de las mujeres, sí que se constata una mayor identificación de los hombres como autónomos e independientes entre quienes tienen estudios superiores (universitarios), y una mayor consideración de los hombres como posesivos y superficiales entre quienes tienen estudios de Secundaria obligatoria.

TABLA 2.1.1. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LAS MUJERES. RESUMEN DE TENDENCIAS (P<.05)

	SEXO	EDAD	CLASE SOCIAL
Vinculadas al hogar	+ Mujeres		
Posesivas, celosas	+ Hombres		
Superficiales	+ Hombres		
Discriminadas	+ Mujeres		
Autónomas			+ alta y media alta
Emprendedoras	+ Mujeres	+ 25-29 años	+ alta y media alta
Dinámicas, activas			+ alta y media alta
Sensibles, tiernas	+ Hombres		+ baja y media baja
Preocupadas por la imagen,	+ Hombres	+ 25-29 años	+ media
Independientes	+ Mujeres	+ 25-29 años	+ baja y media baja
Responsables, prudentes		+ 16-19 años	
Trabajadoras, estudiosas	+ Mujeres		+ alta y media alta

TABLA 2.1.2. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LOS HOMBRES. RESUMEN DE TENDENCIAS (P<.05)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL	ACTIVIDAD
Responsables, prudentes	+ Hombres				
Tranquilos		+ 25-29 años			
Dependientes	+ Mujeres	+ 25-29 años			
Autónomos		+ 16-19 años	+ universit.	+ alta y media alta	+ sólo estudian
Emprendedores		+ 16-19 años		+ alta y media alta	
Trabajadores, estudiosos	+ Hombres	+ 25-29 años		+ media	+ trabajan y estudian
Posesivos, celosos		+ 25-29 años	+ secundaria obligatoria		
Superficiales	+ Mujeres	+ 16-19 años	+ secundaria obligatoria	+ baja y media baja	+ sólo estudian
Independientes			+ universit.		
Dinámicos, activos		+ 16-19 años		+ alta y media alta	+ sólo estudian

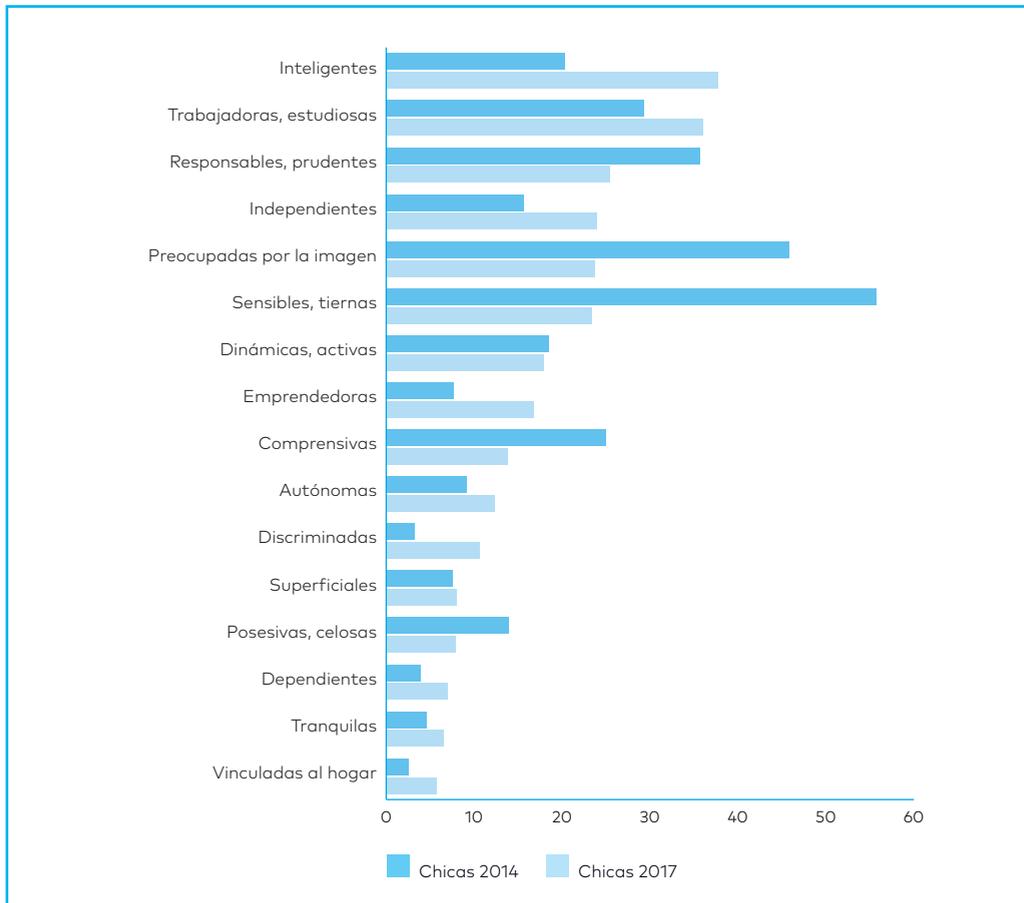
Los resultados del *Barómetro Jóvenes y Género 2017* no son comparables con los que se obtuvieron en 2014. Tal como se ha apuntado, metodológicamente son dos encuestas diferentes, fundamentalmente porque indagan universos diferentes (población general joven en 2017 y población escolarizada hasta los 18 años en 2014).

Sin embargo, la lectura conjunta de los resultados de las dos encuestas permite apuntar algunas conclusiones importantes. Por una parte, que —en ambos estudios— se corrobora el mismo escenario de diferenciación de las atribuciones que se consideran propias de cada género, marcando una frontera que mantiene la idea de la femineidad cercana al mantenimiento del orden, el colchón emocional, el esfuerzo y la responsabilidad, mientras que la masculinidad estaría mucho más centrada en la actividad, el dinamismo y el distanciamiento (irresponsabilidad) o superficialidad en lo emocional.

Por otra parte, que la edad parece ser un elemento relevante en el mantenimiento o la modificación de estos tópicos, puesto que el colectivo de 2014 es el grupo etario que en 2017 mantiene con más convicción esta división clásicamente estereotipada.

Como se aprecia en los dos gráficos comparativos siguientes, en 2014 era muy superior la atribución a las mujeres de sensibilidad y ternura (que es, de hecho, el rasgo más relevante para ese colectivo de menores de 19 años escolarizados), preocupación por la imagen, responsabilidad, prudencia y comprensión, mientras que era mucho menor la identificación de la feminidad con la inteligencia, ser trabajadora o estudiosa, independiente, emprendedora...

GRÁFICO 2.1.4. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LAS MUJERES, SEGÚN LAS CHICAS (2014 Y 2017). RESPUESTA MÚLTIPLE

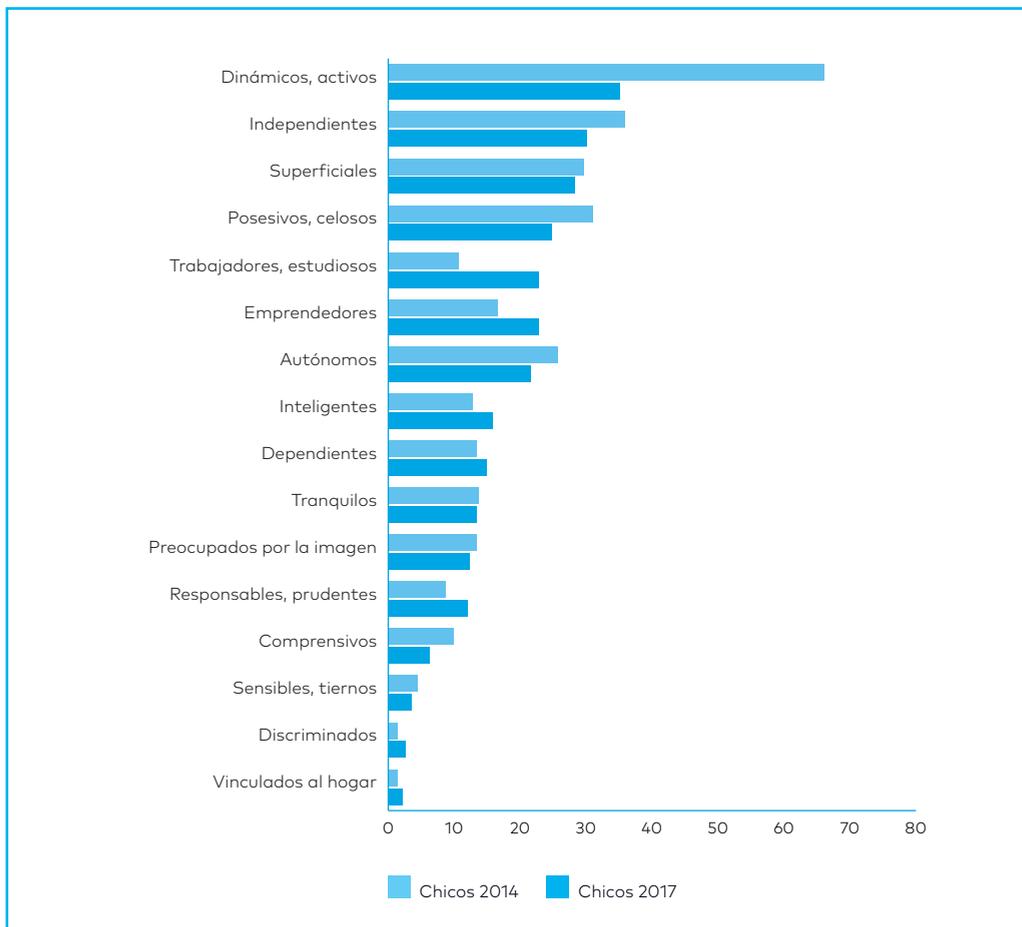


Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

Por su parte, para el colectivo de menores de 19 años escolarizados de 2014 también los hombres se identificaban más que en 2017 con el dinamismo y la actividad, la independencia, la superficialidad, la autonomía y el ser posesivos y celosos.

Parecería que, a pesar de la existencia de esa imagen dual y estereotipada entre los y las jóvenes, la tendencia es mucho más acusada cuanto menor es la edad. Lo que no se puede interpretar como una tendencia evolutiva en el tiempo sino más bien como una tendencia evolutiva en la maduración personal.

GRÁFICO 2.1.5. CARACTERÍSTICAS QUE MEJOR DEFINEN A LOS HOMBRES, SEGÚN LOS CHICOS (2014 Y 2017). RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

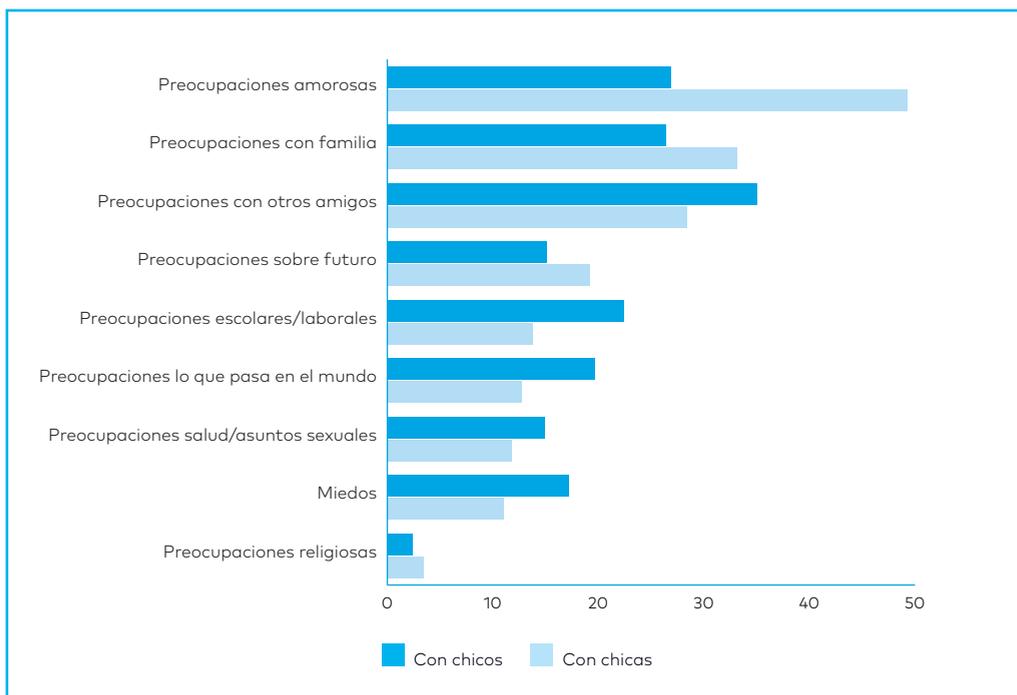
Diferencias según lo que se comparte con hombres y mujeres

Otro de los acercamientos a la construcción de la identidad desde el género es el que aporta la selección de temas que se consideran apropiados para ser tratados con hombres o con mujeres.

También mediante una batería de opciones sobre la que seleccionar los tres asuntos que se compartirían con cada género se encuentran los siguientes resultados (gráfico 2.1.6):

- Casi la mitad del colectivo (el 49%) compartiría preocupaciones amorosas con mujeres; uno de cada tres (33%) preocupaciones con la familia; el 28% preocupaciones con otros amigos y el 19% preocupaciones sobre cómo será su vida en el futuro.
- Con los hombres, el 35% trataría problemas con otros amigos (casi 7 puntos más que con las mujeres) y el 26% preocupaciones amorosas o con la familia.

GRÁFICO 2.1.6. ASUNTOS QUE TRATARÍA CON CADA GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE (% CASOS)

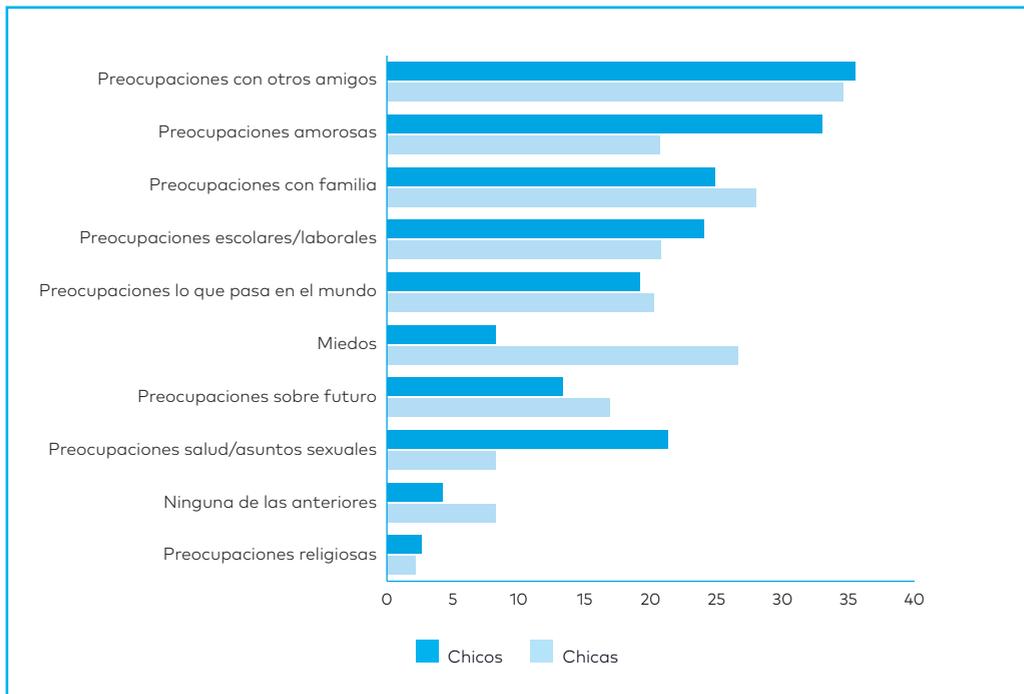


Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Como se puede apreciar, aunque con diferencia en los porcentajes, los principales temas a compartir son casi los mismos. No obstante, llama la atención cuáles son más señalados para tratar con ellas o con ellos: con ellas se hablaría mucho más de problemas amorosos, familiares o sobre el futuro; con ellos, de problemas con amigos, pero también de problemas escolares o laborales, sobre lo que pasa en el mundo o miedos (por amenazas...), que son muy minoritariamente señalados para compartirlos con mujeres.

También parece claro que la selección está muy condicionada por el sexo de referencia. Con los chicos, los varones compartirían más que las mujeres preocupaciones amorosas, escolares y laborales, sexuales o de salud; mientras que las mujeres hablarían con ellos mucho más que ellos mismos de preocupaciones familiares, perspectivas de la vida en el futuro, pero sobre todo de miedos relativos a amenazas o presiones.

GRÁFICO 2.1.7. TEMAS PARA TRATAR CON LOS CHICOS, SEGÚN SEXO. RESPUESTA MÚLTIPLE

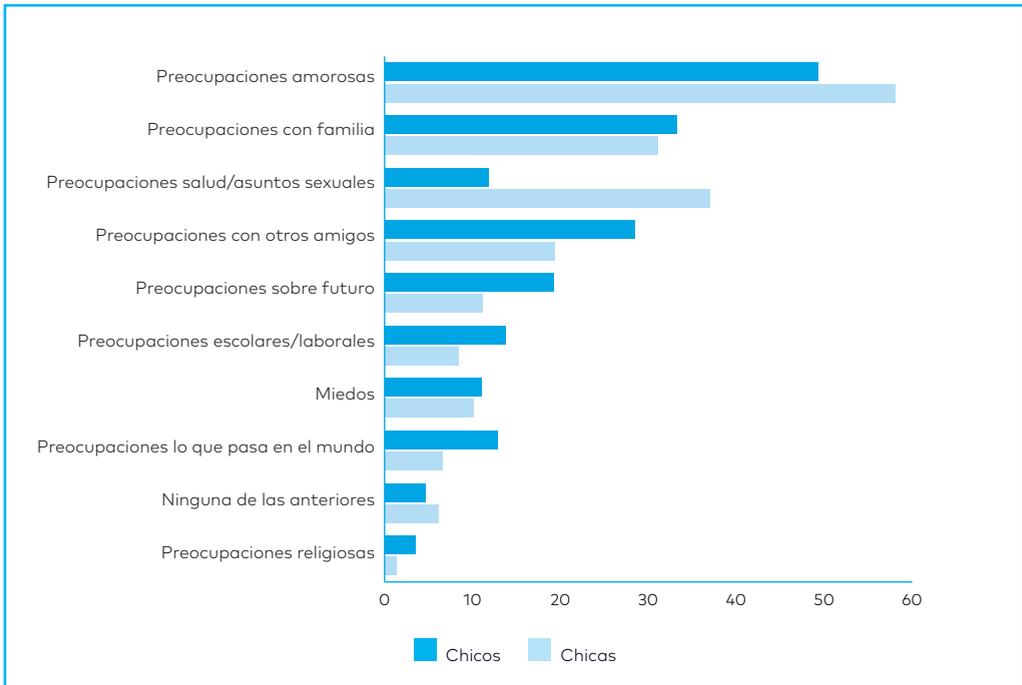


Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Por su parte, en lo que respecta a los temas a tratar con las chicas, entre ellas es más frecuente también hablar de problemas amorosos o sexuales y de salud.

Sin embargo, los chicos compartirían con las chicas, más que las chicas con ellas mismas, problemas con otros amigos, escolares y laborales o sobre lo que pasa en el mundo. En general, parece que dentro del mismo sexo se encuentra más espacio o confianza para tratar los temas más íntimos (amorosos, sexuales, de salud...).

GRÁFICO 2.1.8. TEMAS PARA TRATAR CON LAS CHICAS, SEGÚN SEXO. RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

- Con los chicos se tratarían más problemas escolares y laborales por encima de los 25 años, al igual que las preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo; las preocupaciones de tipo amoroso se compartirían con varones más entre varones, y hasta los 19 años, y entre mujeres también entre las menores de 19 años.

Con las chicas, a partir de los 25 años, se tratarían más preocupaciones familiares.

- Según el nivel de estudios, con los chicos se compartirían más preocupaciones escolares y laborales, y sobre lo que pasa en el mundo, entre los y las que tienen estudios universitarios; más las preocupaciones con la familia entre quienes

tienen estudios de Secundaria obligatoria. Con las chicas más temas relativos a la salud o la sexualidad entre quienes cuentan con estudios de secundaria post obligatorios.

- Por su parte, los problemas con otros amigos/as se tratarían más con varones entre los y las jóvenes de clase alta y media alta, mientras que entre los y las de clase media se señala más este tema para compartirlo con mujeres.

**TABLA 2.1.3. TEMAS PARA TRATAR CON LOS CHICOS.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)**

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Preocupaciones escolares/laborales	+ Hombres	+ a partir de 25 años	+ universit.	
Preocupaciones con otros amigos				+ alta y media alta
Preocupaciones de salud o sexuales	+ Hombres			
Preocupaciones con tu familia	+ Mujeres			
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo		+ a partir de 25 años	+ universit.	
Miedos (por presiones, amenazas,...)	+ Mujeres			+ baja y media baja
Preocupaciones escolares/laborales				
Preocupaciones sobre futuro	+ Mujeres			
Preocupaciones con tu familia			+ secundaria obligatoria	
Preocupaciones amorosas	+ Hombres	+ hasta 19 años		

Dentro de la tónica general compartida, en esta cuestión también existen algunos matices diferenciales entre los datos de 2014 y los de 2017 (entre los dos colectivos que se analizan en cada uno de los casos).

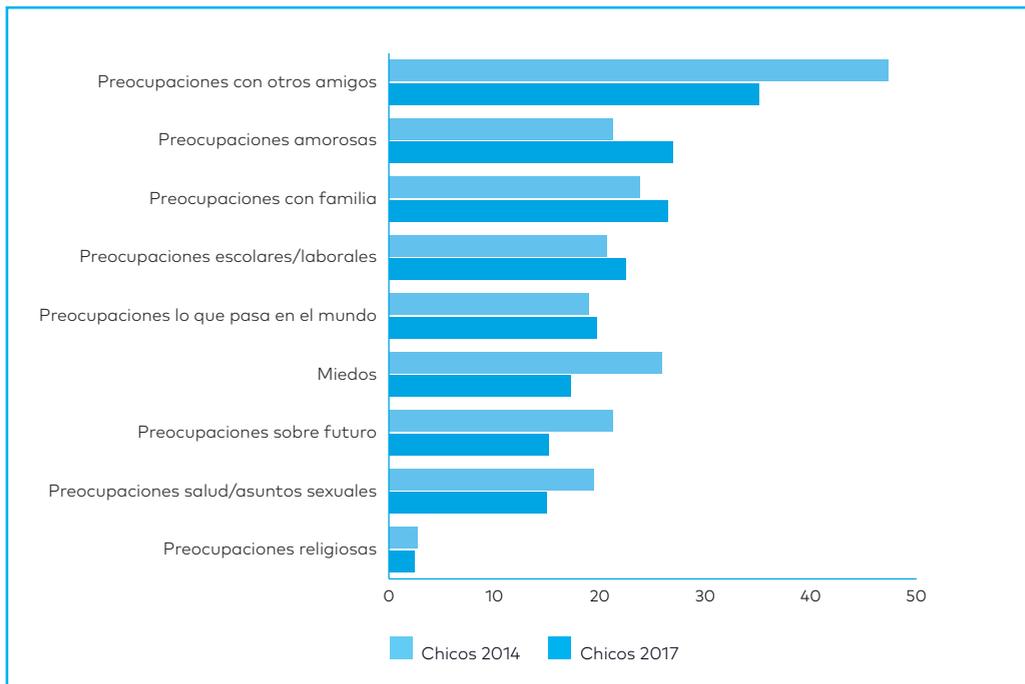
El colectivo de jóvenes de 2017 señala menos que el escolarizado de 2014 las preocupaciones con amigos, los miedos, las preocupaciones sobre el futuro y de salud o sexuales como asuntos a tratar con hombres; en contraposición hay más

señalamiento de los problemas amorosos, con la familia y los escolares/ laborales para ser compartidos con los chicos.

TABLA 2.1.4. TEMAS PARA TRATAR CON LAS CHICAS. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Preocupaciones escolares/laborales	+ Hombres			
Preocupaciones con tu familia		+ a partir de 25 años		
Preocupaciones amorosas	+ Mujeres	+ hasta 19 años		
Preocupaciones sobre lo que pasa en el mundo	+ Hombres			
Preocupaciones con otros amigos				+ media
Preocupaciones de salud o sexuales	+ Mujeres		+ secundaria post-oblig.	+ media baja y baja

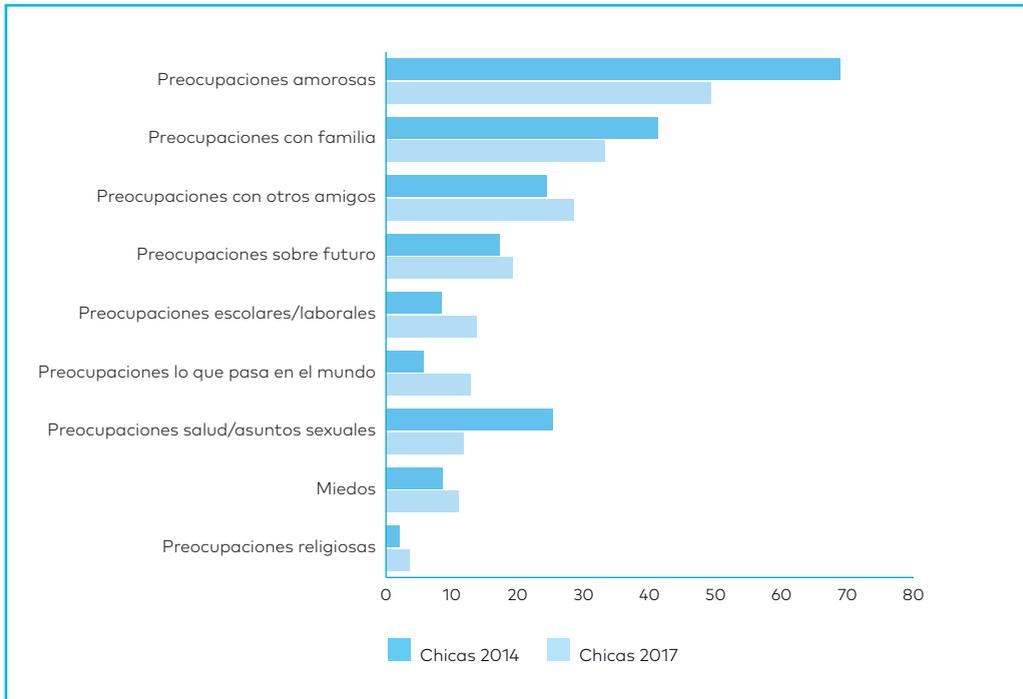
GRÁFICO 2.1.9. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON HOMBRES, 2014 Y 2017. RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

Por su parte, también decrece en 2017 el enorme porcentaje que compartiría temas amorosos con las chicas, al igual que las preocupaciones familiares o de salud/sexuales, mientras que aumenta el señalamiento, para tratar con mujeres, de preocupaciones con amigos, sobre el futuro y escolares/laborales.

GRÁFICO 2.1.10. ASUNTOS QUE COMPARTIRÍA CON MUJERES, 2014 Y 2017. RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

Diferencias según la atribución de cualidades profesionales

El último de los puntos de vista tratados sobre los tópicos identificativos de la feminidad y la masculinidad es el relativo a la valoración de los ámbitos profesionales que se consideran más apropiados para mujeres o para varones.

De alguna manera esta valoración apunta también a lo que se entiende que es más definitorio de los géneros, sea en términos de cualidades o de capacidades específicas para el desarrollo de las actividades concretas.

En este caso se planteó una batería de ámbitos profesionales, y para cada uno de ellos se solicitaba a los y las entrevistados que señalaran si consideraban que eran igualmente adecuados para hombres y mujeres, o bien más idóneos para ellos o para ellas.

TABLA 2.1.5. VALORACIÓN DE ÁMBITOS PROFESIONALES ADECUADOS PARA CADA GÉNERO (%)

	MEJOR PARA MUJERES	MEJOR PARA HOMBRES	IGUAL PARA AMBOS
Ciencia e investigación	8,3	5,7	86,0
Política y administración pública	6,7	8,6	84,7
Gestión empresarial	8,0	9,3	82,8
Educación/docencia	21,0	3,3	75,8
Asistencial, sanitario, cuidados	27,5	2,5	70,0
Deportes	2,1	18,8	79,1
Desarrollo de tecnología	3,2	18,5	78,3
Informática	2,7	20,6	76,7
Mecánica	2,2	47,0	50,8

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

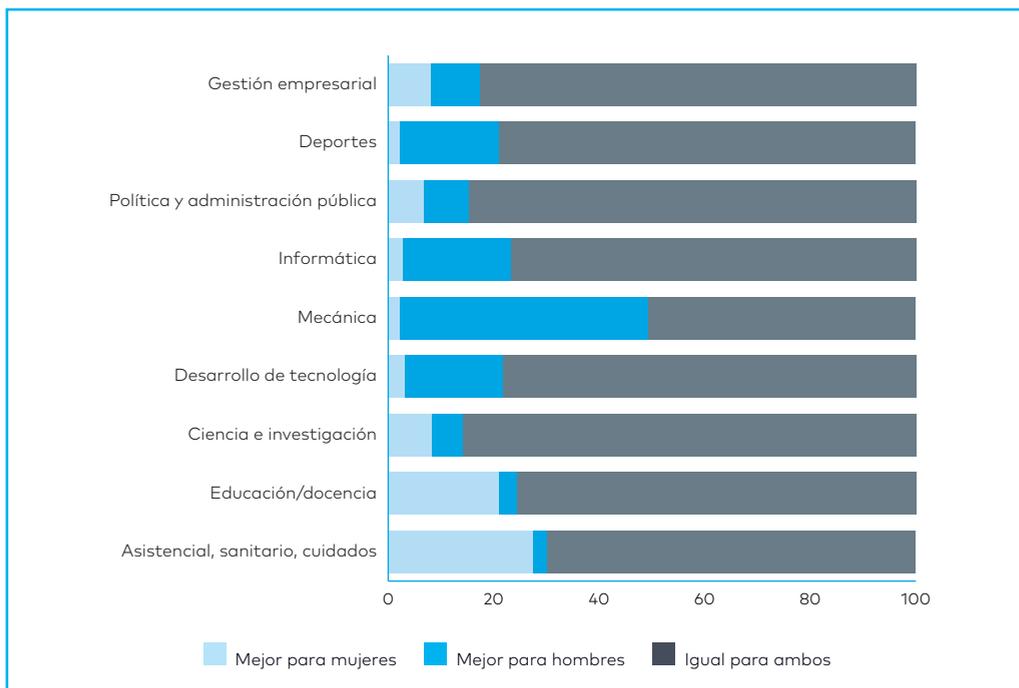
Los resultados obtenidos (tabla 2.1.5) indican que la inmensa mayoría de jóvenes considera que todas las profesiones serían igualmente adecuadas para hombres y para mujeres. Con algunas excepciones muy expresivas, que apuntarían a una clasificación de las actividades profesionales que se perciben más igualitarias, más femeninas o más masculinas, respectivamente.

- Por encima del 80% de los y las jóvenes considera que dedicarse a la ciencia e investigación, la política y administración pública o la gestión empresarial (86%, 85% y 83%, respectivamente) es igualmente adecuado para hombres y mujeres. Además de estos altos porcentajes, destaca que quienes no consideran que sean profesiones igualmente adecuadas para ambos géneros no muestran tendencia alguna más o menos favorable a hombres o mujeres (se distribuye de forma homogénea entre las dos opciones).
- En contraposición se encuentran las profesiones que se consideran más *femeninas*, y respecto de las que, aunque existe un porcentaje muy mayoritario

que entiende que son igualmente válidas para hombres que para mujeres, hay entre un 21,5% y un 27% de casos que las considera mucho más adecuadas para las mujeres. Se trata de la educación y la docencia (21,5% cree que es más de mujeres, frente al 76% que no distingue) y del ámbito relacionado con lo asistencial, sanitario y, en general, de los cuidados de personas, en el que un 27% de jóvenes cree que se desenvuelven mejor las mujeres (aunque un 70% tampoco distingue entre géneros).

- En el otro extremo se identifican profesiones que se entienden más *masculinas*. También en este grupo existen porcentajes altos (entre el 77% y el 80%) que no distinguen aptitud o cualidades más favorables a unos u otras, pero igualmente sí que hay porcentajes relevantes que creen que son actividades más adecuadas para los hombres. En el caso de los deportes casi un 19% así lo cree, porcentaje muy similar al que señala la ciencia y la tecnología como un ámbito más adecuado a los varones. El porcentaje aumenta al 20,6% en el caso de la informática. Pero la distinción más clara se refiere a la mecánica, para la que un 47% del colectivo cree que es más apropiada para los hombres, y el porcentaje de quienes consideran que no existirían diferencias desciende al 50%.

GRÁFICO 2.1.11. ÁMBITOS PROFESIONALES ADECUADOS A CADA GÉNERO (%)



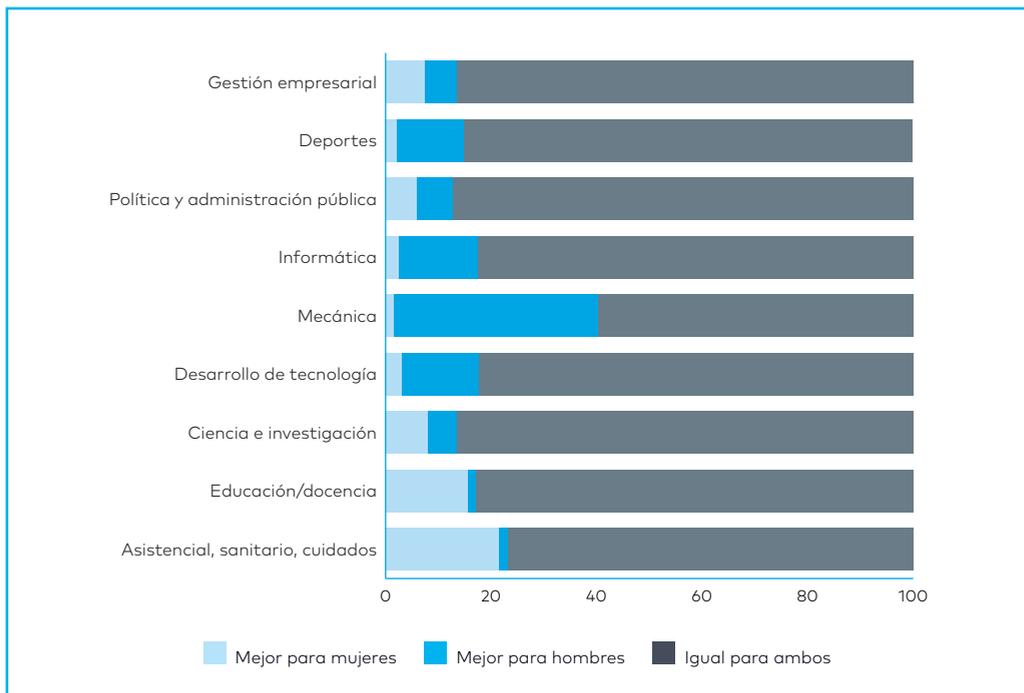
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

La valoración según el género resulta en este caso también muy expresiva. Lo que se aprecia fundamentalmente es que los chicos enfatizan mucho más la segmentación de profesiones —agudizando el señalamiento de las profesiones que son más para mujeres o más para hombres— mientras que en el caso de las chicas lo que se enfatiza más es la no distinción, o la igual adecuación de hombres y mujeres para todos los ámbitos profesionales contemplados.

Este mayor énfasis hacia la diferencia o la equiparación, sin embargo, no elimina la tendencia general explicada, y tanto en la valoración de chicos como en la de chicas, existen porcentajes relativos relevantes (no mayoritarios en general) que mantienen la idea de que existen diferentes cualidades o aptitudes profesionales entre los géneros.

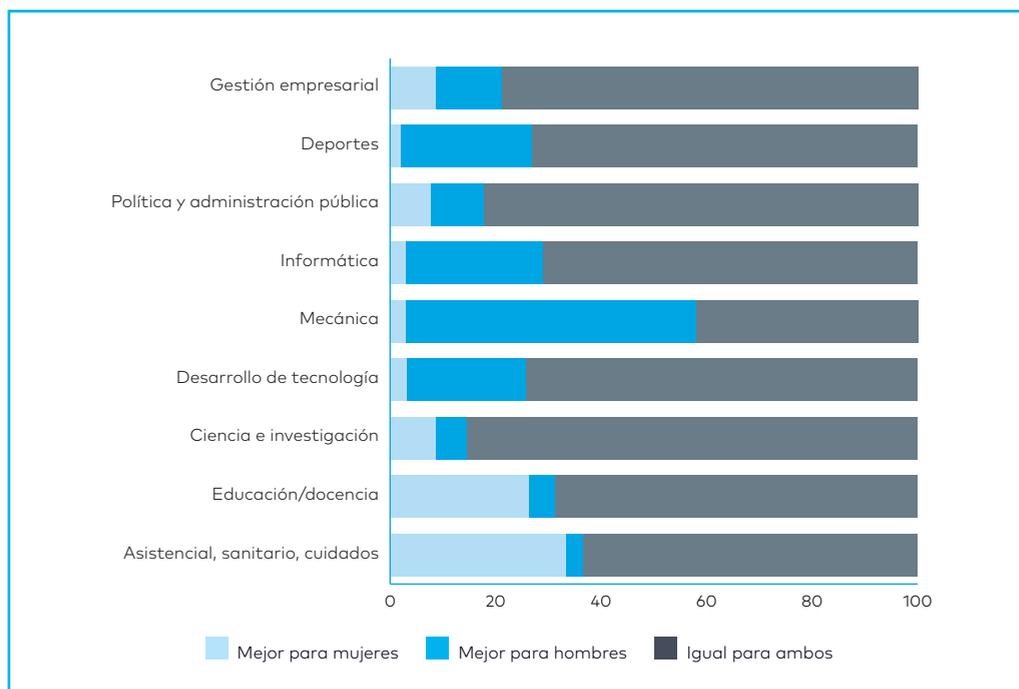
Pero es importante ese énfasis (quizá tendencia) diferencial hacia escenarios más segregados, que perciben más los chicos, o más igualitarios según la valoración de las chicas.

GRÁFICO 2.1.12. ÁMBITOS PROFESIONALES ADECUADOS A CADA GÉNERO, SEGÚN MUJERES (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 2.1.13. ÁMBITOS PROFESIONALES ADECUADOS A CADA GÉNERO, SEGÚN HOMBRES (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Además de las diferencias por sexo, se encuentran las siguientes tendencias según otras variables estructurales:

- Según aumenta la edad (sobre todo a partir de los 25 años) es mayor la tendencia a la segmentación, especialmente en lo que respecta a la mecánica y el desarrollo de tecnología, para las que aumentan los porcentajes que consideran que son profesiones más de hombres, pero también en el ámbito de la educación y la docencia donde también aumenta la proporción de quienes creen que es más apropiado para las mujeres.
- Desde el punto de vista del nivel de estudios también se aprecia una tendencia más igualitaria entre quienes tienen estudios de Secundaria post-obligatoria (en los ámbitos de cuidados, política y administración pública y deportes), y más segregada entre los y las universitarios (que destacan en la valoración del ámbito sanitario, asistencial y de cuidados como más femenino, y del de desarrollo de tecnología en el polo masculino) y quienes han completado la Secundaria obligatoria (respecto a la

valoración de la política y administración pública como profesión también más para hombres).

- Finalmente, entre los y las jóvenes de clase alta y media-alta es mayor el énfasis en la feminidad de los ámbitos asistenciales, sanitarios y de cuidados, al igual que del educativo y docente, mientras que en las clases baja y media baja se distingue menos la idoneidad de género en la dedicación a la informática y la gestión empresarial.

TABLA 2.1.6. VALORACIÓN DE ÁMBITOS PROFESIONALES ADECUADOS PARA CADA GÉNERO. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Asistencial, sanitario, cuidados	+ Hombres + Mujeres		+ secundarios post-oblig. + universit.	+ alta y media alta
Educación/docencia	+ Hombres + Mujeres	+ a partir de 25 años		+ alta y media alta
Desarrollo de tecnología	+ Hombres + Mujeres	+ a partir de 25 años	+ universit.	
Mecánica	+ Mujeres + Hombres	+ a partir de 25 años		
Informática	+Mujeres + Hombres			+ baja y media baja
Política y administración pública			+ secundarios post-oblig. + secundaria obligatoria	
Deportes	+ Mujeres + Hombres		+ secundarios post-oblig.	
Gestión empresarial	+ Mujeres + Hombres			+ baja y media baja

En azul: para mujeres; **en negro:** para hombres; en gris: para ambos.

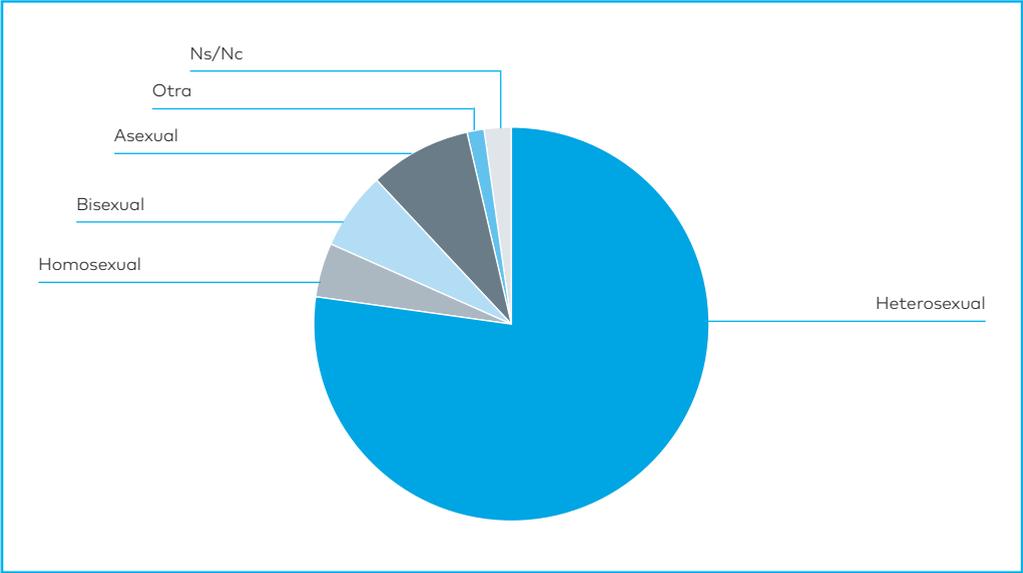
2.2. IDENTIDAD Y ORIENTACIÓN SEXUAL

Orientación sexual

La inmensa mayoría de los y las jóvenes se definen heterosexuales (83,6%). Hay casi un 5% de jóvenes homosexuales y un 7% de bisexuales. Quienes se consideran

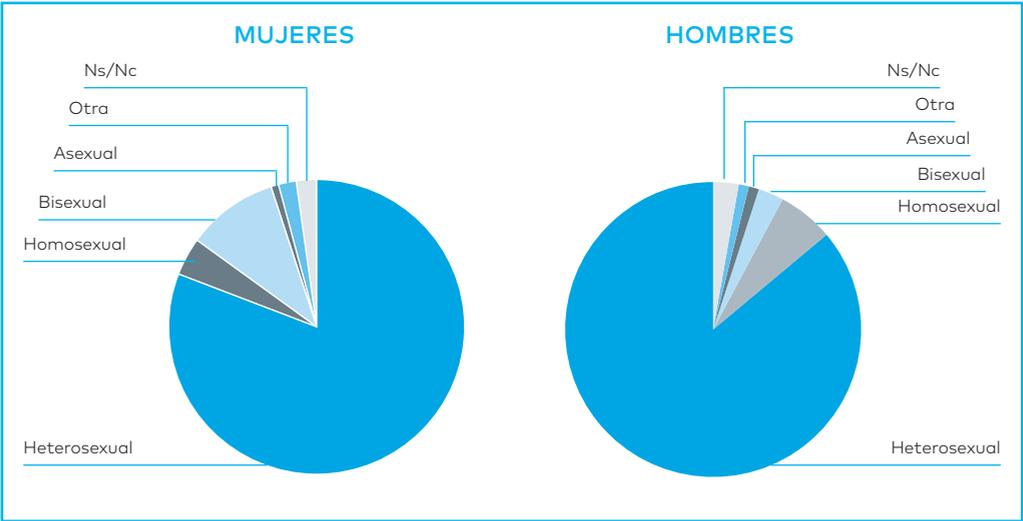
asexuales son escasamente un 1%; el 1,6% se define en otra orientación sexual y el 2,2% no contesta.

GRÁFICO 2.2.1. ORIENTACIÓN SEXUAL (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 2.2.2. ORIENTACIÓN SEXUAL, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Entre las mujeres hay una mayor proporción de quienes se identifican como bisexuales (10% frente al 3% entre los varones), mientras que entre los chicos es superior la orientación homosexual (6% frente al 4% entre las chicas).

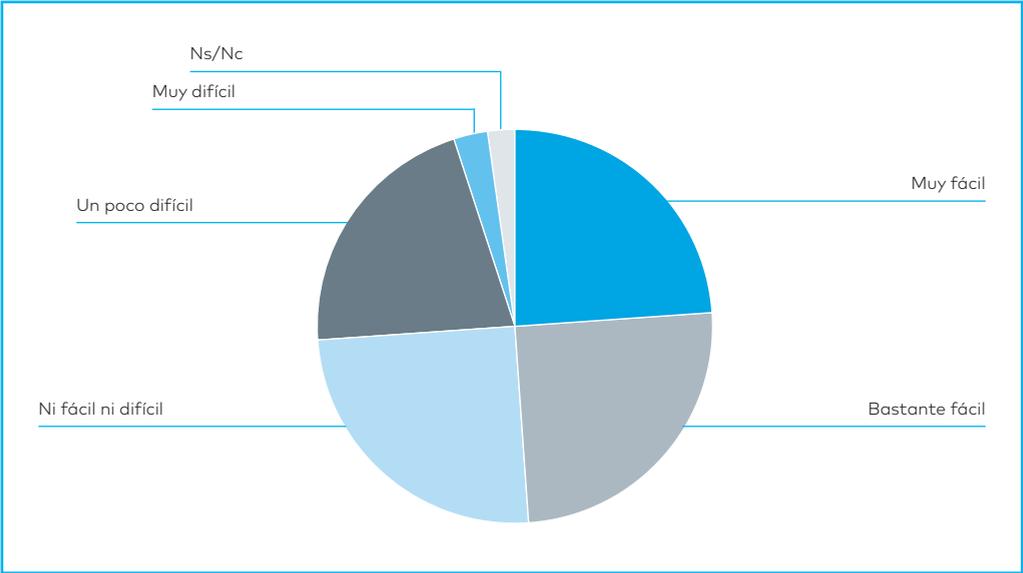
La bisexualidad es más frecuente a partir de los 25 años y la homosexualidad entre los y las jóvenes de mayor y de menor estatus social.

La vivencia de la orientación sexual propia

Entre quienes no se encuentran en el grupo mayoritario de heterosexuales existe una vivencia claramente dualizada en relación con la facilidad para vivir con normalidad su orientación sexual. Casi la mitad del colectivo entiende que le resulta bastante o muy fácil, mientras que casi la cuarta parte muestra una vivencia negativa clara (un poco difícil o muy difícil).

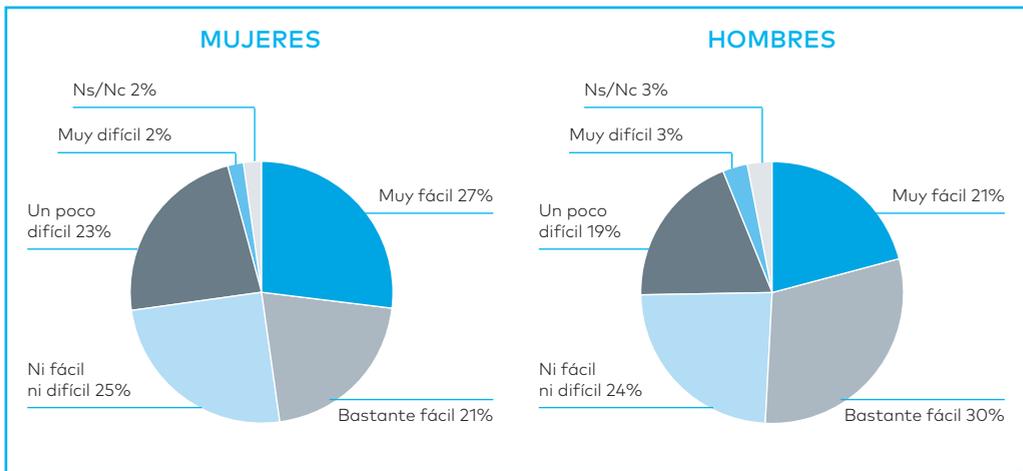
Se trata de una experiencia dispar en la que las diferencias según el sexo no son apenas apreciables, y en la que no se encuentra asociación alguna con otras variables sociodemográficas. Tan sólo, en algunos casos, la residencia en zonas urbanas de mayor tamaño parece mejorar algo esta vivencia.

GRÁFICO 2.2.3. FACILIDAD PARA VIVIR LA ORIENTACIÓN SEXUAL PROPIA (%)



Base: Quienes no se declaran heterosexuales.
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 2.2.4. FACILIDAD PARA VIVIR LA ORIENTACIÓN SEXUAL PROPIA, SEGÚN SEXO (%)



Base: Quienes no se declaran heterosexuales.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

De hecho, con una media general de 2,4 en la valoración de esta vivencia, las diferencias que se encuentran según la orientación tampoco es apenas apreciable.

TABLA 2.2.1. FACILIDAD PARA VIVIR LA PROPIA ORIENTACIÓN SEXUAL, SEGÚN ORIENTACIÓN (MEDIA ESCALA 1-5)

	MEDIA	N
Homosexual	2,33	56
Bisexual	2,60	80
Asexual	2,12	8
Otra	2,28	20
Total	2,45	163

La escala va de 1 "muy fácil" a 5 "muy difícil".

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Por otra parte, el grado de apoyo y comprensión para vivir dicha orientación sexual también refleja una vivencia que no resulta completamente positiva.

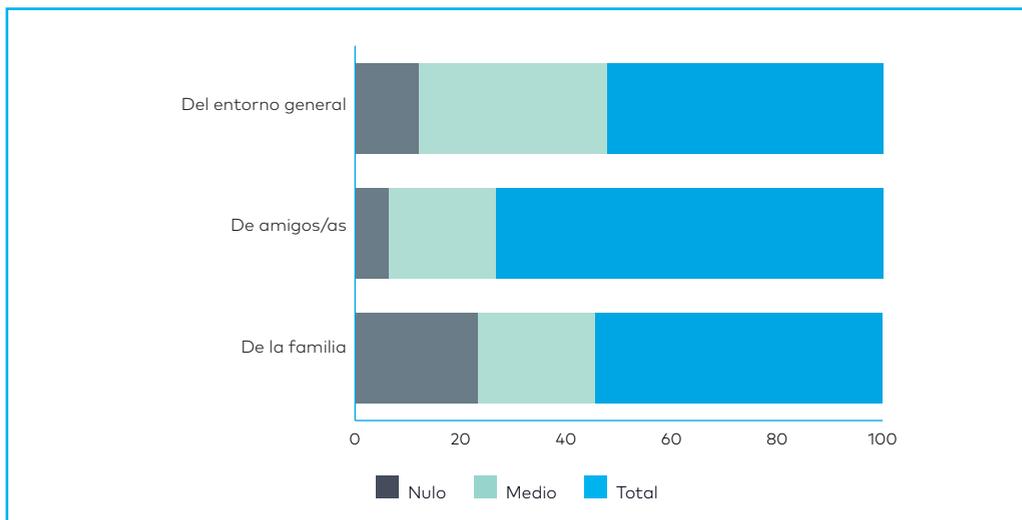
El apoyo con que se cuenta por parte de amigos y amigas se considera muy superior al de la familia o el entorno general: casi dos de cada tres jóvenes no heterosexuales dice contar con un apoyo y comprensión totales por parte de su grupo de amistades, aunque el 6,3% dice que dicho apoyo es nulo.

Desde la familia y el entorno general la percepción empeora claramente. En estos casos la sensación de apoyo total se reduce al 54% y el 52% respectivamente, y casi la cuarta parte (23,2%) afirma no contar con apoyo o comprensión respecto a su orientación sexual por parte de su familia.

La sensación de apoyo tampoco muestra diferencias apreciables según las condiciones sociodemográficas, aunque es llamativamente peor entre las mujeres, especialmente cuando se trata del apoyo familiar y del entorno general. Y algo mejor dentro del colectivo homosexual que entre bisexuales, asexuales...

Esa vivencia de apoyo algo superior entre los y las jóvenes homosexuales es coherente con el grado de aceptabilidad general de las diferentes orientaciones sexuales. Aunque el colectivo joven, de forma mayoritaria, considera totalmente aceptable cualquiera de dichas orientaciones, el porcentaje es algo superior cuando se pregunta por la homosexualidad (75%) que por la bisexualidad (72%) o por la asexualidad (71%).

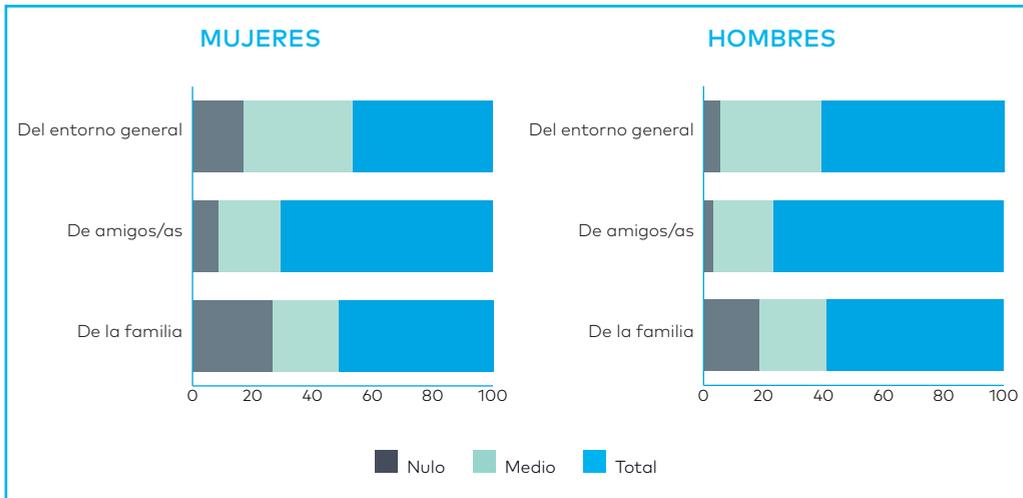
GRÁFICO 2.2.5. APOYO Y COMPRENSIÓN PARA VIVIR LA ORIENTACIÓN SEXUAL PROPIA (%)



Base: Quienes no se declaran heterosexuales.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 2.2.6. APOYO Y COMPRENSIÓN PARA VIVIR LA ORIENTACIÓN SEXUAL PROPIA, SEGÚN SEXO (%)



Base: Quienes no se declaran heterosexuales.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

TABLA 2.2.2. APOYO Y COMPRENSIÓN SOBRE LA ORIENTACIÓN SEXUAL, SEGÚN ORIENTACIÓN SEXUAL (MEDIA ESCALA 1-10)

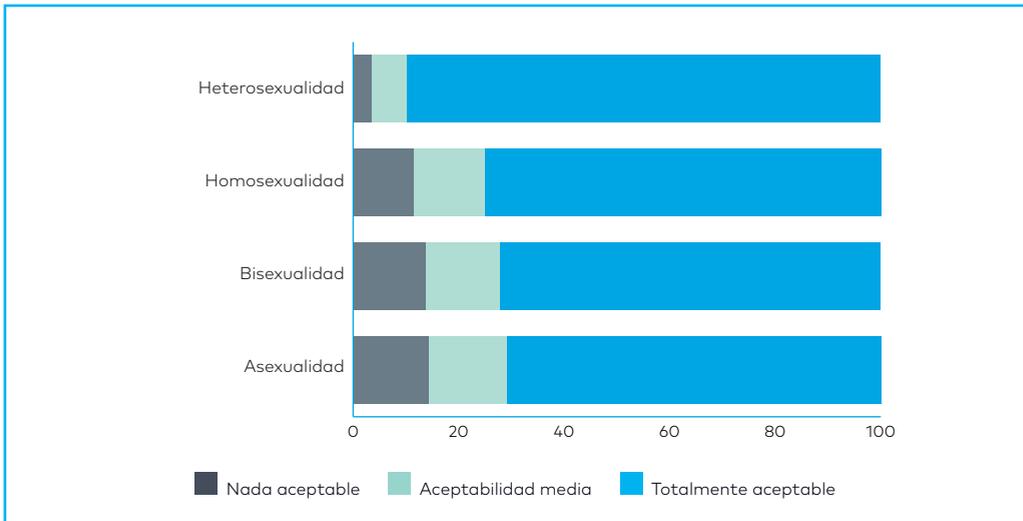
	FAMILIA	AMIGOS/AS	ENTORNO	N
Homosexual	7,10	8,62	7,38	56
Bisexual	5,82	7,63	6,04	79
Asexual	5,56	8,09	5,97	9
Otra	7,15	7,81	6,92	19
Todos	6,43	8,02	6,60	163

Base: Quienes no se declaran heterosexuales.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Obviamente estos porcentajes mayoritarios no ocultan la existencia de casi una cuarta parte de jóvenes que sigue sin entender o aceptar la existencia de orientaciones sexuales distintas: el 11% cree que la homosexualidad es totalmente inaceptable; el 14% que lo es la bisexualidad o la asexualidad.

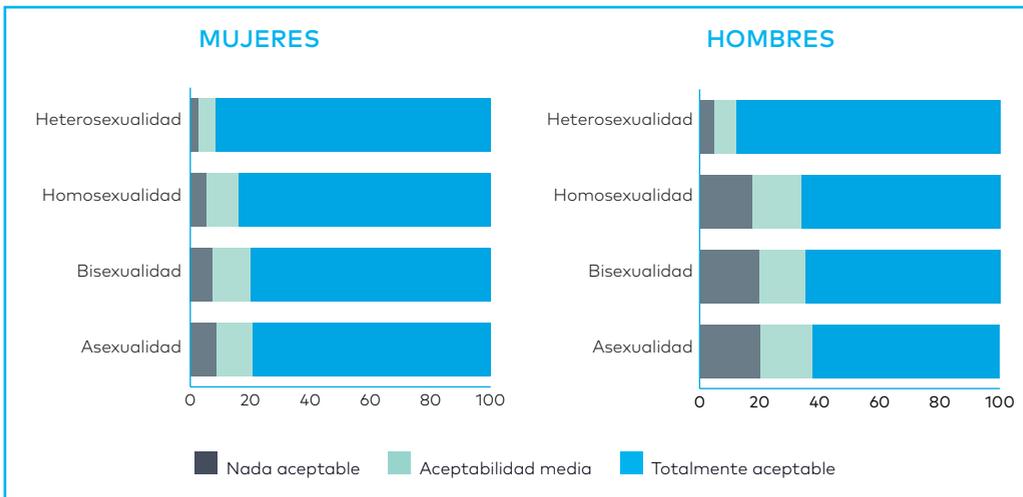
GRÁFICO 2.2.7. GRADO DE ACEPTACIÓN DE DIFERENTES ORIENTACIONES SEXUALES (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Las principales diferencias que se encuentran entre grupos de jóvenes están en el sexo. La menor aceptación se encuentra, en general, entre los chicos, entre quienes se definen como heterosexuales, los y las de mayor edad (por encima de los 20 años) y quienes viven en localidades pequeñas.

GRÁFICO 2.2.8. GRADO DE ACEPTACIÓN DE DIFERENTES ORIENTACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Estereotipos sobre la sexualidad según roles de género

Para completar este capítulo se ha incluido una batería de preguntas que contemplan las posibles diferencias percibidas entre hombres y mujeres según cómo se supone que son sus comportamientos en relación con la sexualidad.

Siguiendo la estela de diferentes estudios sobre las diferencias de género (específicamente en los comportamientos sexuales) se ha querido explorar este ámbito de la sexualidad como uno más entre los que suelen manifestarse percepciones claramente diferenciales en lo que se espera de cada uno de los géneros, en concreto en cómo se perciben la fidelidad, la predisposición a las relaciones sexuales, la promiscuidad o si es igualmente aceptada y valorada la imagen de un chico o una chica que mantienen relaciones sexuales frecuentes.

De entrada se puede destacar que las afirmaciones que se plantearon reflejan ideas comunes en los discursos analizados con anterioridad y que, en los datos actuales, suscitan más desacuerdo que acuerdo en la mayoría de los casos, aun con una importante polaridad de las opiniones como se muestra a continuación.

Analizando según el mayor o menor grado de acuerdo con dichas afirmaciones sugeridas en el cuestionario (escala 0-10) se encuentran las siguientes ideas desde el punto de vista del conjunto de jóvenes (tabla 2.2.3):

- En primer lugar, un alto grado de acuerdo⁴ compartido por el 71% del colectivo sobre la importancia de la fidelidad en la pareja. Aunque en sí misma no es una idea que apunte diferencias entre roles, es un presupuesto que está en la base de otras muchas claves que se analizan tanto en este apartado como en el siguiente capítulo respecto a las relaciones de pareja. Es la afirmación que más acuerdo suscita, y por tanto, sobre la que parece existir un alto consenso en el colectivo, a pesar de que un 10% niega este principio y casi el 19% de jóvenes no se manifiesta claramente al respecto.

En el extremo contrario, se sitúa la afirmación con la que se muestra más desacuerdo compartido (62,9% de jóvenes), relativa a la "rareza" de quienes no desean tener relaciones sexuales, o lo que es lo mismo, una cierta relajación de la "obligatoriedad" social de la sexualidad. Sólo un 16% se muestra de acuerdo con esta idea, que tampoco presupone, en principio, diferencia entre géneros.

4. La escala 1-10 reagrupada refleja, como en el resto del informe, alto acuerdo en las puntuaciones 7-10 de la escala, acuerdo medio entre 5 y 6 y menor o bajo acuerdo entre el 1 y el 4.

TABLA 2.2.3. ESTEREOTIPOS DE ROL EN LAS RELACIONES SEXUALES (% GRADO DE ACUERDO CON AFIRMACIONES)

	POCO O NADA DE ACUERDO	ACUERDO MEDIO	ALTO ACUERDO
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	10,1	18,8	71,0
Para una chica es más fácil tener relaciones sexuales si quiere	28,7	26,6	44,7
Es aceptable que hombres tengan sexo desde primer momento	26,7	28,8	44,5
Es aceptable que mujeres tengan sexo desde primer momento	27,3	29,9	42,8
Los chicos tienen más necesidad de sexo que las chicas	37,8	29,3	32,9
En general, los chicos son más promiscuos que las chicas	41,4	33,1	25,5
Para las chicas suele ser más difícil separar sexo y amor	46,1	28,6	25,3
Si una chica tiene relaciones sexuales frecuentes es un bicho raro	51,6	24,5	23,9
Las chicas son más fieles que los chicos	41,1	37,4	21,5
En relación sexual es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	46,5	32,7	20,9
Es importante aplazar las relaciones hasta que se tenga pareja estable	50,1	29,6	20,3
Las personas homosexuales son más promiscuas	52,6	27,7	19,7
Si un chico no tiene relaciones sexuales frecuentes es un bicho raro	57,1	24,4	18,4
A veces hay que aceptar aunque no apetezca para no perder la relación	57,6	25,8	16,6
Las personas que no desean tener relaciones sexuales son raras	62,9	20,6	16,5

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

- En segundo lugar se encuentran tres afirmaciones que cuentan con un acuerdo alto por parte de una mayoría relativa de jóvenes, y que se refieren a la aceptabilidad de las relaciones sexuales desde el primer momento de una relación, y que es algo más alto (aunque muy similar) cuando se trata de un comportamiento de los varones (44,5%) que si es un comportamiento de mujeres (42,8%). En estas afirmaciones, sin embargo, el grado de desacuerdo es muy relevante (igual que el de acuerdo medio, cercanos en ambos casos al 30%), lo que implica que existe también un grupo importante de jóvenes que cree que las relaciones sexuales no son aceptables, ni para hombres ni para mujeres, en los primeros encuentros de una pareja.

Con porcentajes de valoración muy similares se encuentra la idea de que para las mujeres es más fácil tener relaciones sexuales cuando quieren que para los hombres⁵, cosa que afirma el 44,7% de chicos y chicas, frente al 29% que se manifiesta en contra de esta creencia.

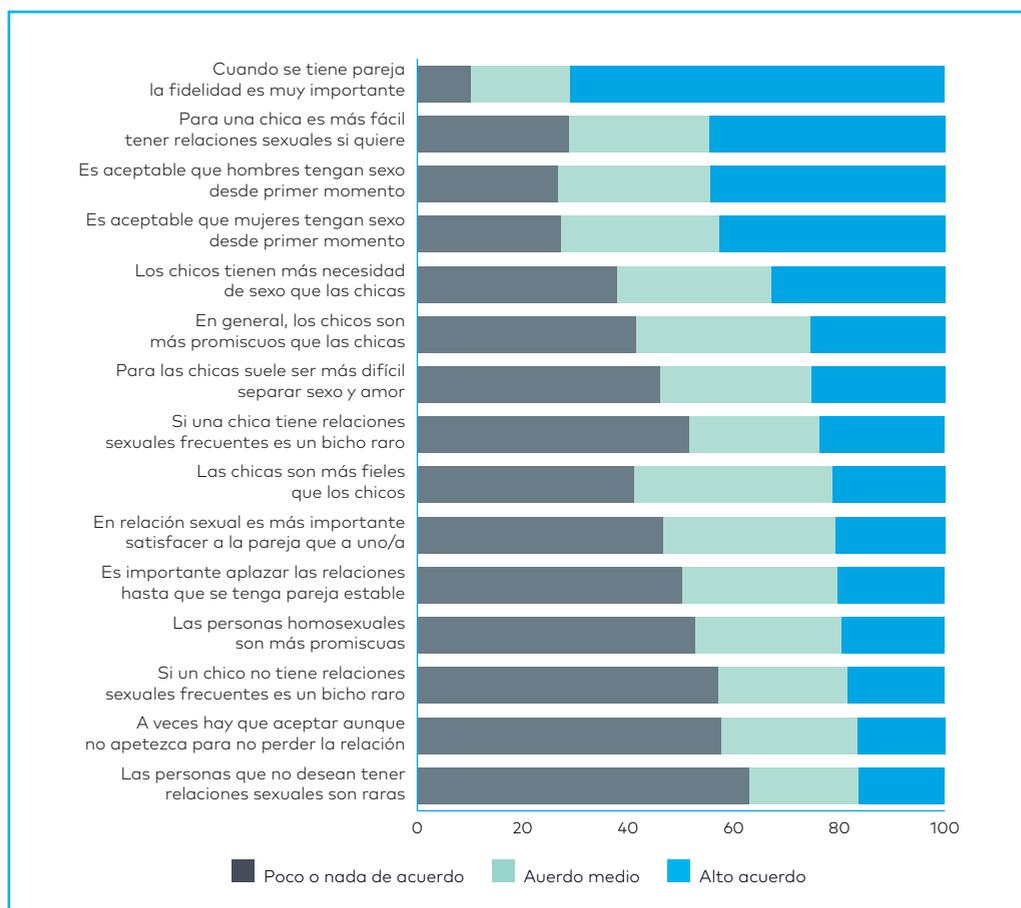
- Una parte importante del colectivo (38%) se muestra muy en desacuerdo con que los chicos tengan más necesidad de sexo que las chicas, pero otro tercio (33%) cree que sí es cierto.
- Algo más del 40% está en desacuerdo con que los chicos sean más promiscuos, y con que las chicas sean más fieles. En ambos casos casi la cuarta parte (25,5% y 21,5%) está, sin embargo, de acuerdo en la diferencia entre géneros.
- Un 52% se muestra en desacuerdo con que las chicas que tienen relaciones sexuales frecuentes sean "raras" y un 57% con que sean "raros" los chicos que no las tienen. En el caso de las chicas, un 24% dice sí estar de acuerdo con la afirmación, mientras que en el caso del comportamiento de los chicos el porcentaje de acuerdo es más bajo (18%).
- También existe una cuarta parte del colectivo que cree que para las chicas es más difícil separar sexo y amor, aunque un 46% no está de acuerdo con esta idea.
- Algo más del 21% cree que en una relación sexual es más importante satisfacer a la pareja que a uno o una mismo; el 46,5% está en desacuerdo.
- La mitad de jóvenes está en desacuerdo con que haya que aplazar las relaciones sexuales hasta que se tenga pareja estable, frente al 20% que sí se muestra partidario.

5. Es la idea del "ellos siempre quieren, ellas siempre pueden..." que establece la diferencia entre las necesidades y posibilidades sexuales de ambos géneros, y que resultaban extremadamente relevantes en estudio anteriores (Megías, Rodríguez, Méndez y Pallarés, 2005; Rodríguez y Megías, 2005).

- También la mayoría del colectivo considera que no es cierto que las personas homosexuales sean más promiscuas, aunque un 20% estaría de acuerdo con esta idea.
- Finalmente hay un 57% que también se manifiesta en contra de que haya que acceder a las relaciones sexuales aunque no apetezca, mientras que casi el 17% se muestra muy de acuerdo con esta afirmación.

Como se puede apreciar, en conjunto, los resultados apuntan a mayorías relativas de jóvenes que, en el momento actual, estarían rebatiendo una buena parte de los estereotipos diferenciales de género en lo que respecta a las relaciones sexuales, aunque existen porcentajes importantes que se mantienen en el apoyo a estas creencias.

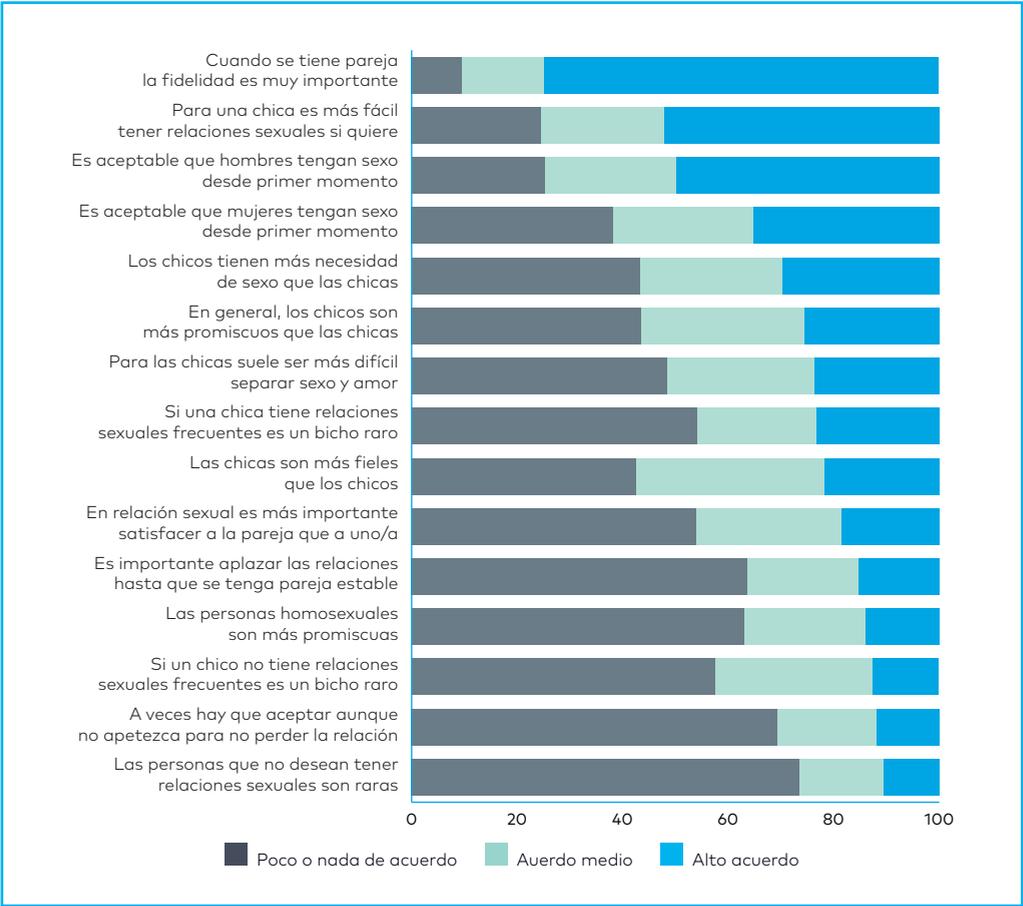
GRÁFICO 2.2.9. OPINIONES SOBRE COMPORTAMIENTOS SEXUALES SEGÚN ROLES DE GÉNERO (% GRADO ACUERDO)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Es muy relevante, en todo caso, la diferencia de opinión entre chicos y chicas al respecto. En general, y aunque la tendencia en las opiniones es muy similar entre ambos géneros, en la mayoría de las afirmaciones el desacuerdo de las chicas es superior al de los chicos, o lo que es lo mismo, las chicas tienden a enfatizar menos las diferencias y las ideas respecto a los comportamientos y actitudes diferenciales entre ellas y ellos, y se muestran menos “conservadoras” que los varones respecto a estereotipos en las relaciones sexuales.

GRÁFICO 2.2.10. OPINIONES SOBRE COMPORTAMIENTOS SEXUALES SEGÚN ROLES DE GÉNERO (% GRADO ACUERDO). MUJERES



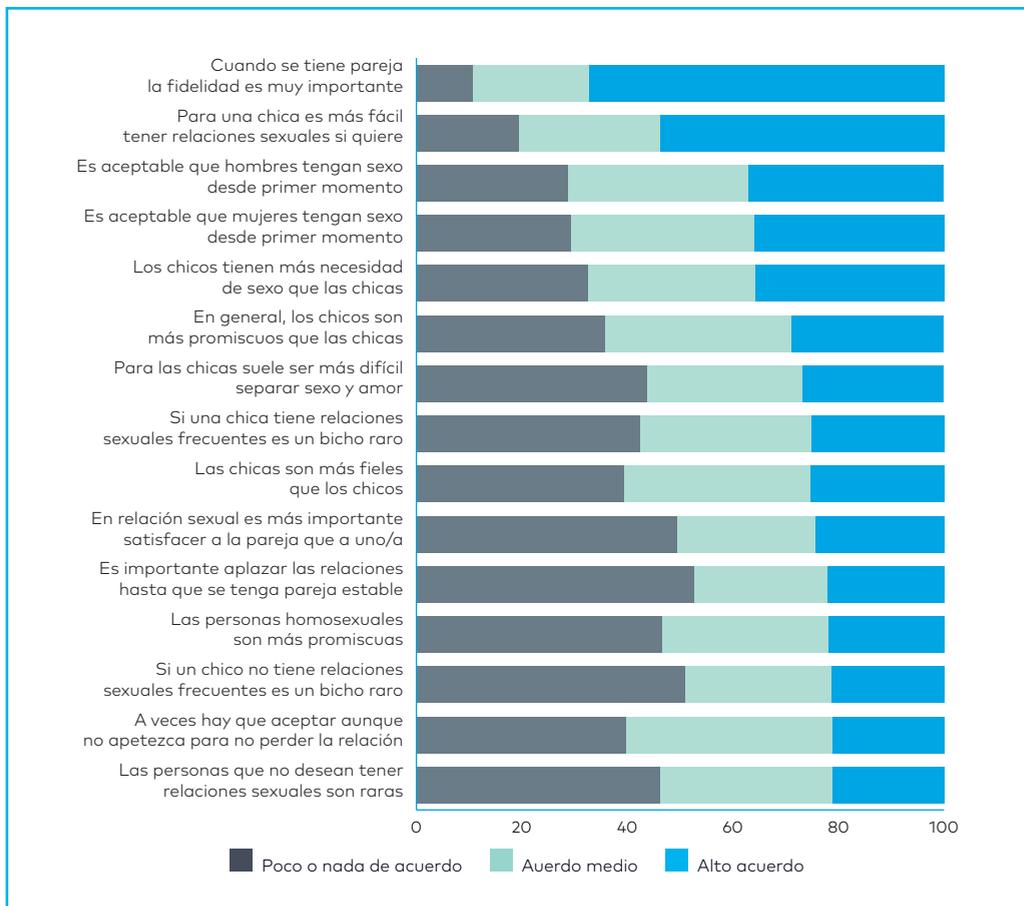
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Por ejemplo, son los chicos los que más acuerdo muestran respecto a que los hombres tengan más necesidad de sexo, que sean más promiscuos y que las mujeres sean más fieles. También ellos muestran más acuerdo con la idea de que

es una rareza que los hombres no tengan sexo frecuente y que las mujeres sí lo tengan. Y consideran mucho menos "normal" que, en general, tanto hombres como mujeres, no deseen mantener relaciones sexuales.

También los chicos se muestran algo más proclives a que haya que satisfacer más a la pareja que a uno/a mismo; a que haya que aplazar las relaciones sexuales, y más en desacuerdo con la aceptabilidad de las relaciones sexuales desde el primer momento que conocen a alguien, tanto por parte de los hombres como de las mujeres.

GRÁFICO 2.2.11. OPINIONES SOBRE COMPORTAMIENTOS SEXUALES SEGÚN ROLES DE GÉNERO (% GRADO ACUERDO). HOMBRES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Además de las diferencias por sexo, lo más relevante de otras diferencias según variables estructurales es la tendencia a que esas mismas opiniones más

estereotipadas se destaquen más cuanto mayor es la edad, especialmente a partir de los 25 años, y también en algunos casos entre quienes tienen mayor nivel de estudios (por ejemplo respecto a la aceptabilidad de las relaciones sexuales desde el primer momento de una relación).

TABLA 2.2.4. ESTEREOTIPOS DE ROL EN LAS RELACIONES SEXUALES. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05) (% ALTO ACUERDO)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Las personas que no desean tener relaciones sexuales son raras	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
A veces hay que aceptar aunque no apetezca para no perder la relación	+ Hombres	+ a partir de 20 años		
Si un chico no tiene relaciones sexuales frecuentes es un bicho raro	+ Hombres	+ a partir de 25 años	+ universit.	+ alta y media alta
Las personas homosexuales son más promiscuas	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
En relación sexual es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Las chicas son más fieles que los chicos		+ a partir de 25 años		
Si una chica tiene relaciones sexuales frecuentes es un bicho raro		+ a partir de 20 años		
Para las chicas suele ser más difícil separar sexo y amor		+ a partir de 25 años	+ universit.	
En general, los chicos son más promiscuos que las chicas		+ a partir de 25 años		
Los chicos tienen más necesidad de sexo que las chicas	+ Hombres			
Es aceptable que mujeres tengan sexo desde primer momento	+ Mujeres	+ a partir de 20 años	+ universit.	
Es aceptable que hombres tengan sexo desde primer momento	+ Mujeres		+ universit.	
Para una chica es más fácil tener relaciones sexuales si quiere	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	+ Mujeres	+ a partir de 20 años		

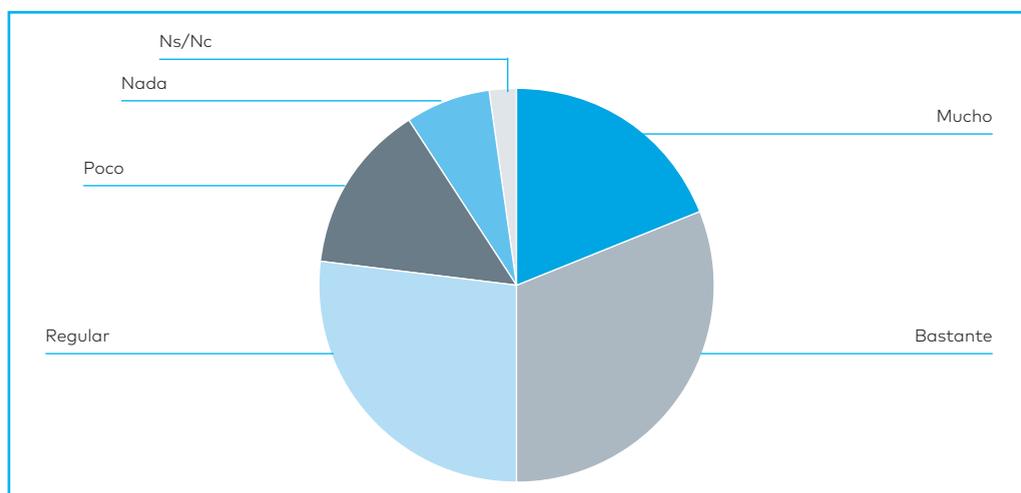
3. EL ENTORNO DE LAS RELACIONES PERSONALES: PAREJA, AMISTAD Y FAMILIA

En este capítulo se analizan las posiciones de los y las jóvenes respecto a las relaciones afectivas y la vida en pareja, las amistades y la familia. Con ellas se trata de avanzar en el análisis de la construcción de género y las posibles diferencias que se establecen desde un segundo nivel definido desde lo relacional.

3.1. RELACIONES DE PAREJA

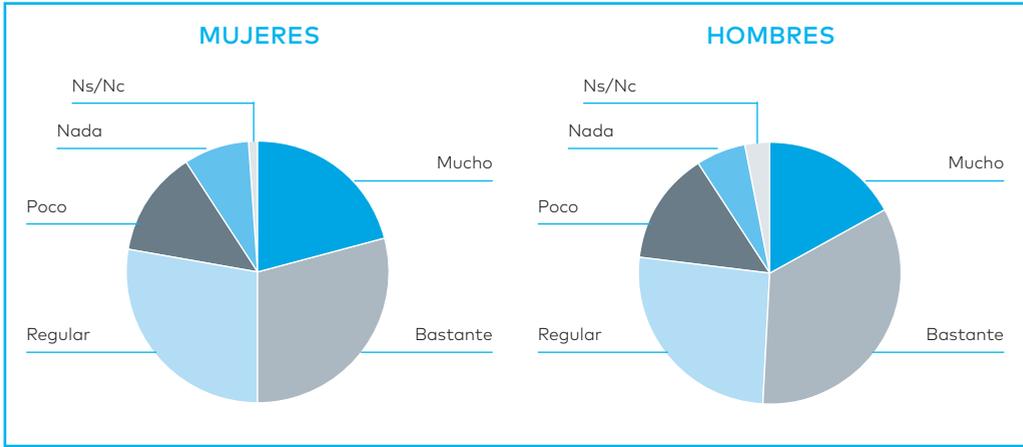
La mitad del colectivo de jóvenes considera muy o bastante importante tener pareja, frente al 21% que no otorga mayor importancia a este tipo de relación (porcentajes de poco y nada). Las diferencias entre chicos y chicas son mínimas, y los porcentajes agrupados son prácticamente idénticos, aunque en el extremo, para un 21% de las chicas, tener pareja es *muy* importante mientras que sólo lo es para el 17% de los chicos.

GRÁFICO 3.1.1. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

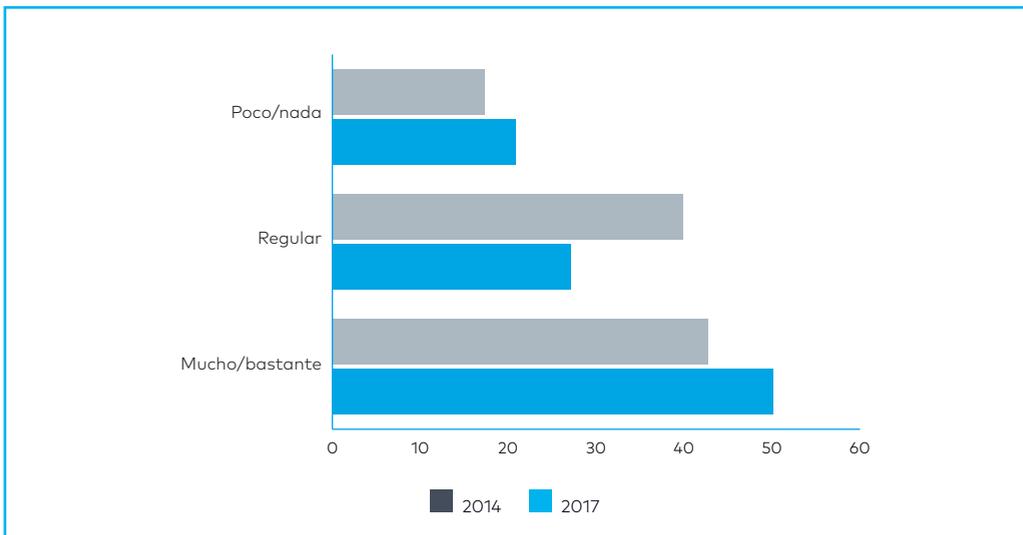
GRÁFICO 3.1.2. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

En comparación con los y las jóvenes escolarizados que se analizaron en 2014, en 2017 se percibe una valoración más polarizada (o menos ambigua), de tal manera que en el estudio actual se manifiesta una mayor atribución de importancia a la pareja, tanto entre los chicos como entre las chicas, pero también un mayor porcentaje de quienes consideran que tener pareja es poco o nada importante.

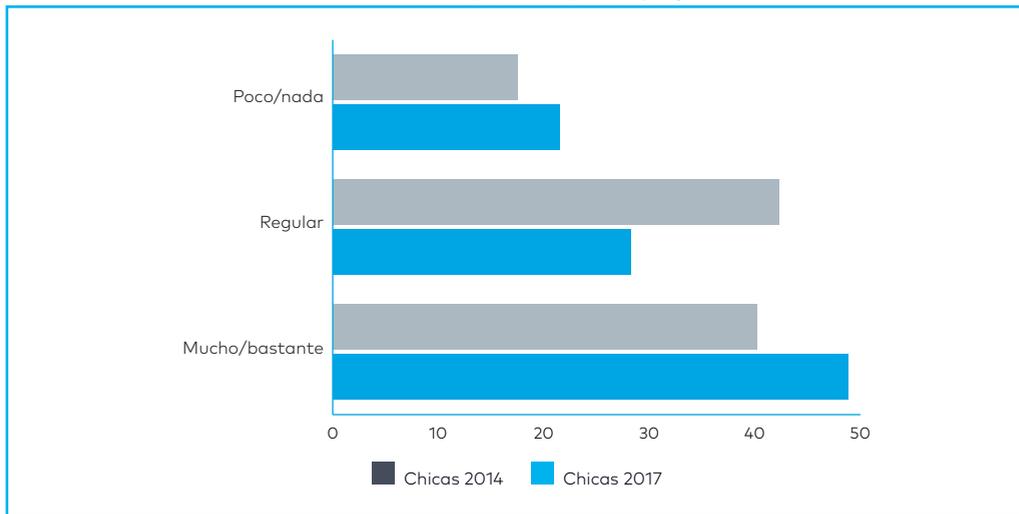
GRÁFICO 3.1.3. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA, 2014 Y 2017 (%)



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

Recordemos que, en los estudios anteriormente realizados, la idea de pareja es algo que se proyecta más en el medio o largo plazo y que, por tanto, es coherente que en el colectivo general (con población de mayor edad que en 2014) las posiciones estén más definidas.

GRÁFICO 3.1.4. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA, CHICAS 2014 Y 2017 (%)



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.1.5. IMPORTANCIA DE TENER PAREJA, CHICOS 2014 Y 2017 (%)



Fuentes: 2014: *Fuerte como papá, sensible como mamá...* 2017: CRS/FAD. Barómetro Jóvenes y Género.

Por otra parte, en relación con cuál es el tipo de pareja a que se aspira, la inmensa mayoría de jóvenes (un 78%) apuesta por la pareja única, algo más las chicas (81%) que los chicos (75%). Y aunque de forma muy minoritaria, un 7% optaría por parejas puntuales y cambiantes (9% entre los chicos y 5% entre las chicas), el 5% por parejas abiertas (6% y 4% respectivamente) y otro 5% por no tener relación de pareja alguna (en este caso algo más entre las chicas que entre los chicos).

**TABLA 3.1.1. TIPO DE PAREJA DESEADA,
SEGÚN SEXO (%)**

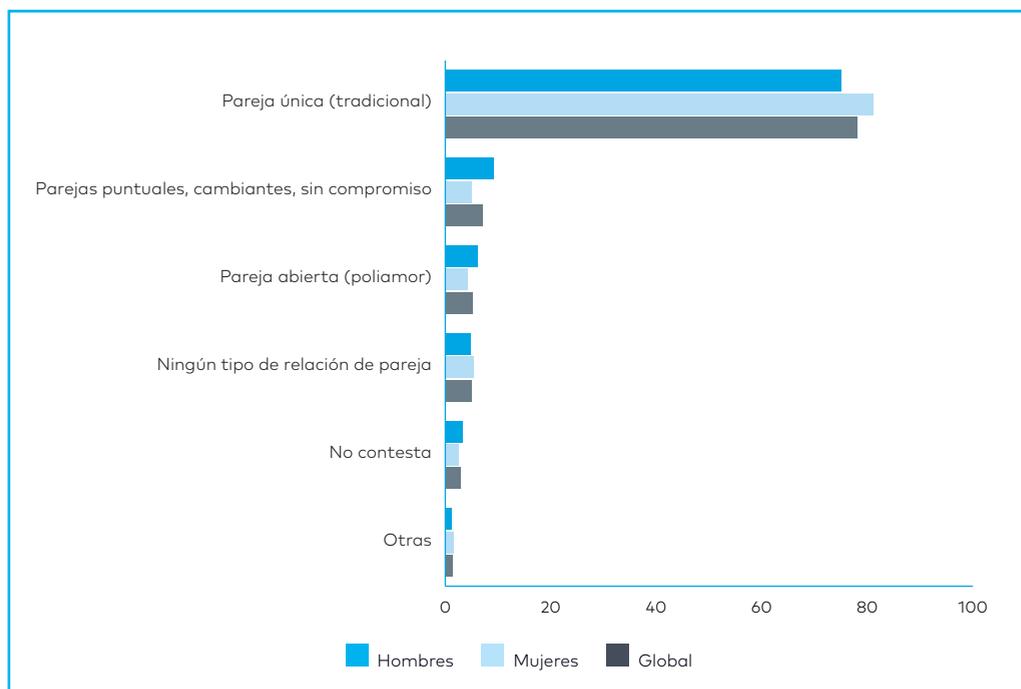
	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Pareja única (tradicional)	81,2	75,1	78,1
Parejas puntuales y cambiantes, sin compromiso	5,0	9,3	7,2
Pareja abierta (poliamor)	4,2	6,2	5,2
Prefiero no tener ningún tipo de relación de pareja	5,5	4,8	5,1
No contesta	2,5	3,4	3
Otras	1,6	1,2	1,4
Total	592	612	1.204

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Efectivamente la apuesta por no tener pareja es algo superior entre los y las jóvenes de menor edad (hasta los 19 años) que también apuestan más por parejas puntuales. Las parejas abiertas son algo más valoradas entre jóvenes de estatus más alto.

Otra cosa es, independientemente de tener o no pareja, qué factores son los que se consideran más relevantes para que este tipo de relación sea satisfactoria. Sin duda, es el disfrute conjunto (divertirse juntos) lo que la mayoría de jóvenes considera fundamental para que una relación de pareja funcione, y así lo señala el 58% de chicos y chicas (algo más las chicas, 60%).

GRÁFICO 3.1.6. TIPO DE PAREJA DESEADA, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

A continuación, para un 41% es la fidelidad absoluta lo que sostiene a la pareja, junto a no tener secretos (37%) y la mutua atracción (33%).

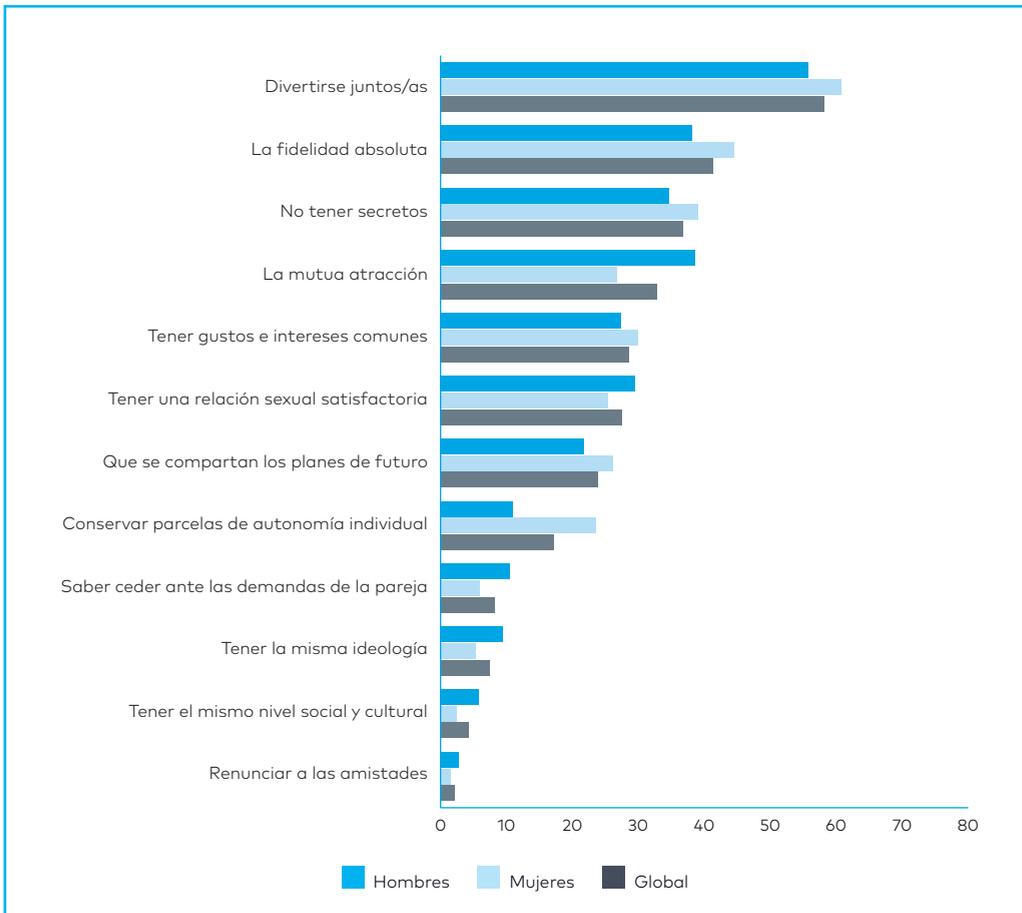
En el entorno del 20-30% también señala que es importante tener intereses comunes (29%), una relación sexual satisfactoria (27%) y compartir planes de futuro (24%). El 17% identifica que es importante mantener esferas de autonomía personal, cuestión mucho más señalada por las chicas (24% frente al 11% de los chicos).

Ya, de forma más minoritaria, se observan aspectos como saber ceder ante las demandas de la pareja (8%) o tener la misma ideología (7,4%) o el mismo nivel social y cultural (4%).

Parece claro que, para la mayoría de jóvenes, las claves de la pareja satisfactoria se encuentran mucho más en la complicidad de la vida cotidiana (diversión, atracción, compartir sin secretos, fidelidad...) y compartir intereses y planes, que en las afinidades previas (ideología, estatus, nivel cultural).

Dentro de esta tónica general se observan algunas pequeñas diferencias entre sexos. Por ejemplo, para los chicos la mutua atracción estaría al mismo nivel que la fidelidad, mientras que las chicas valoran mucho más la fidelidad que la atracción física. Por su parte, las chicas valoran bastante más que los chicos compartir planes de futuro y mantener parcelas de autonomía personal.

GRÁFICO 3.1.7. FACTORES PARA QUE LA RELACIÓN DE PAREJA SEA SATISFACTORIA, SEGÚN SEXO (% CASOS). RESPUESTA MÚLTIPLE



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Según otras variables, y sin que se altere la jerarquía general de aspectos que comparten los y las jóvenes, se observa que quienes tienen más edad y más nivel de estudios valoran por encima del resto de las categorías compartir planes de

futuro. La mutua atracción se valora más hasta los 19 años y entre quienes tienen estudios de Secundaria obligatoria, mientras que no tener secretos y la fidelidad absoluta son factores más importantes cuanto menor es el estatus social.

TABLA 3.1.2. FACTORES PARA QUE LA RELACIÓN DE PAREJA SEA SATISFACTORIA. RESUMEN DE TENDENCIAS RELEVANTES ($P < 0.05$)

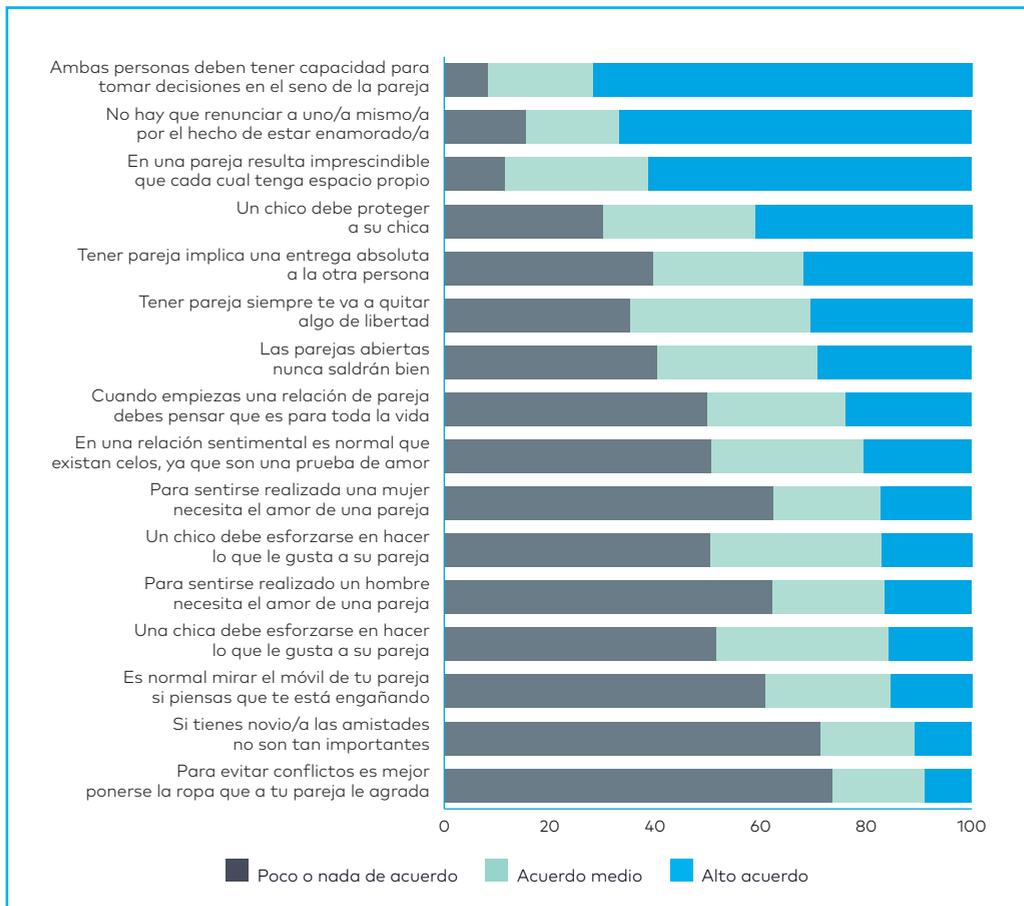
	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Tener la misma ideología				+ alta y media alta
Saber ceder ante las demandas de la pareja	+ Hombres			+ alta y media alta
Conservar parcelas de autonomía individual	+ Mujeres			
Que se compartan los planes de futuro	+ Mujeres	+ a partir de 25 años	+ universit.	
Tener una relación sexual satisfactoria	+ Hombres			
La mutua atracción	+ Hombres	+ hasta 19 años	+ secundaria obligatoria	
No tener secretos				+ baja y media baja
La fidelidad absoluta	+ Mujeres		+ secundaria obligatoria	+ baja y media baja
Divertirse juntos/as				+ media

Por otra parte, existe también una caracterización de la pareja a partir de un conjunto de ideas respecto a los roles y comportamientos dentro de la relación. En primer lugar se observa un alto consenso en la equidad e independencia dentro de la pareja: el 71,8% de jóvenes muestra un alto nivel de acuerdo con que ambas personas deben tener capacidad para tomar decisiones; el 67% con que no hay que renunciar a uno o una mismo por estar enamorado y el 61% con que es imprescindible que cada cual mantenga un espacio propio e individual.

Las manifestaciones que generan mayor rechazo colectivo son las que se refieren a los roles de sumisión y el control dentro de la pareja: el 73% cree que no se debe evitar el conflicto accediendo a usar la ropa que agrada a la otra persona; el 71%

rechaza que las amistades dejen de ser importantes cuando se tiene pareja; el 61% que sea normal mirar el móvil de la pareja por desconfianza; el 52% que una chica deba hacer lo que gusta a la pareja y el 50% que deba hacerlo un chico. También el 62% rechaza la idea de que sea imprescindible tener pareja para sentirse realizado, tanto un chico como una chica. La mitad del colectivo se muestra en desacuerdo con que los celos sean normales y una prueba de amor y casi también el 50% con que empezar una relación debe plantearse como si fuera para toda la vida.

GRÁFICO 3.1.8. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA (% GRADO DE ACUERDO)



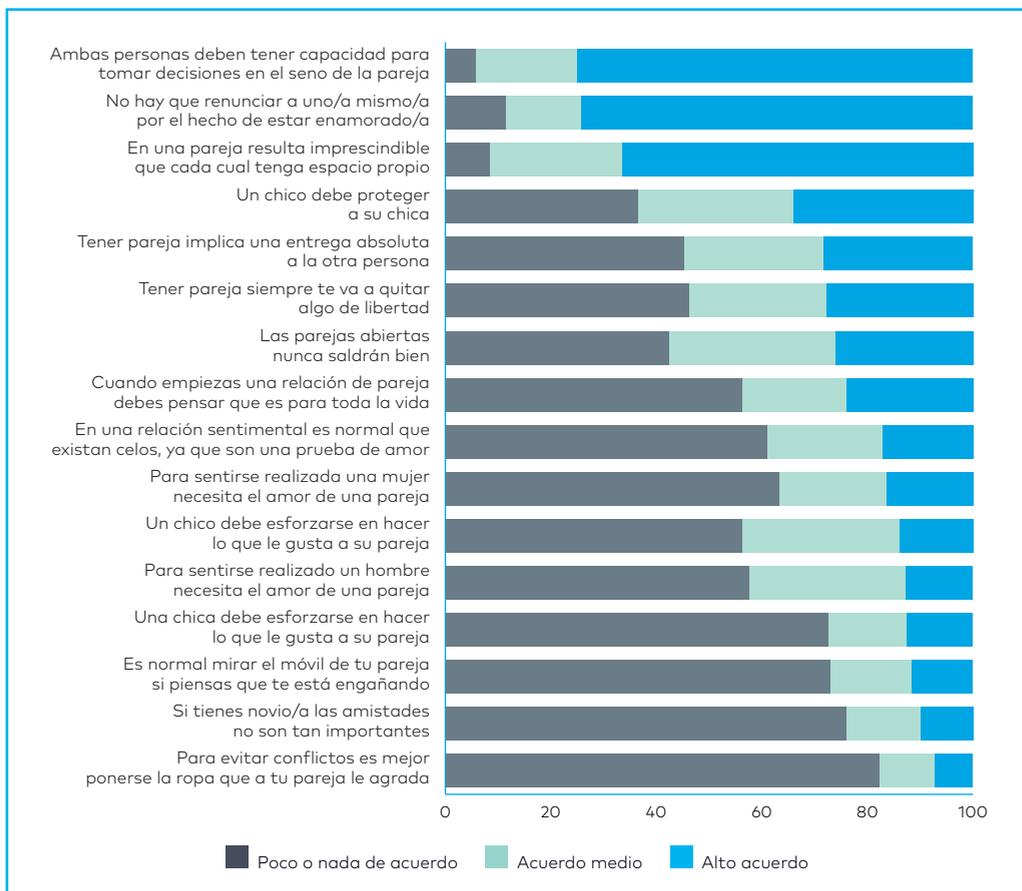
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

En tercer lugar, destacan una serie de ideas que cuentan con porcentajes relevantes de acuerdo y de desacuerdo, respecto a las que, por tanto, el colectivo está más dividido. Por ejemplo, un 41% cree que un chico debe proteger a su chica,

aunque el 30% se muestra en desacuerdo; un 32% considera que tener pareja implica una entrega absoluta y el 31% que siempre te va a quitar algo de libertad (el 39% y el 35%, respectivamente está en desacuerdo). El 29% cree que las parejas abiertas nunca pueden salir bien, mientras que el 40% no está de acuerdo con esta creencia.

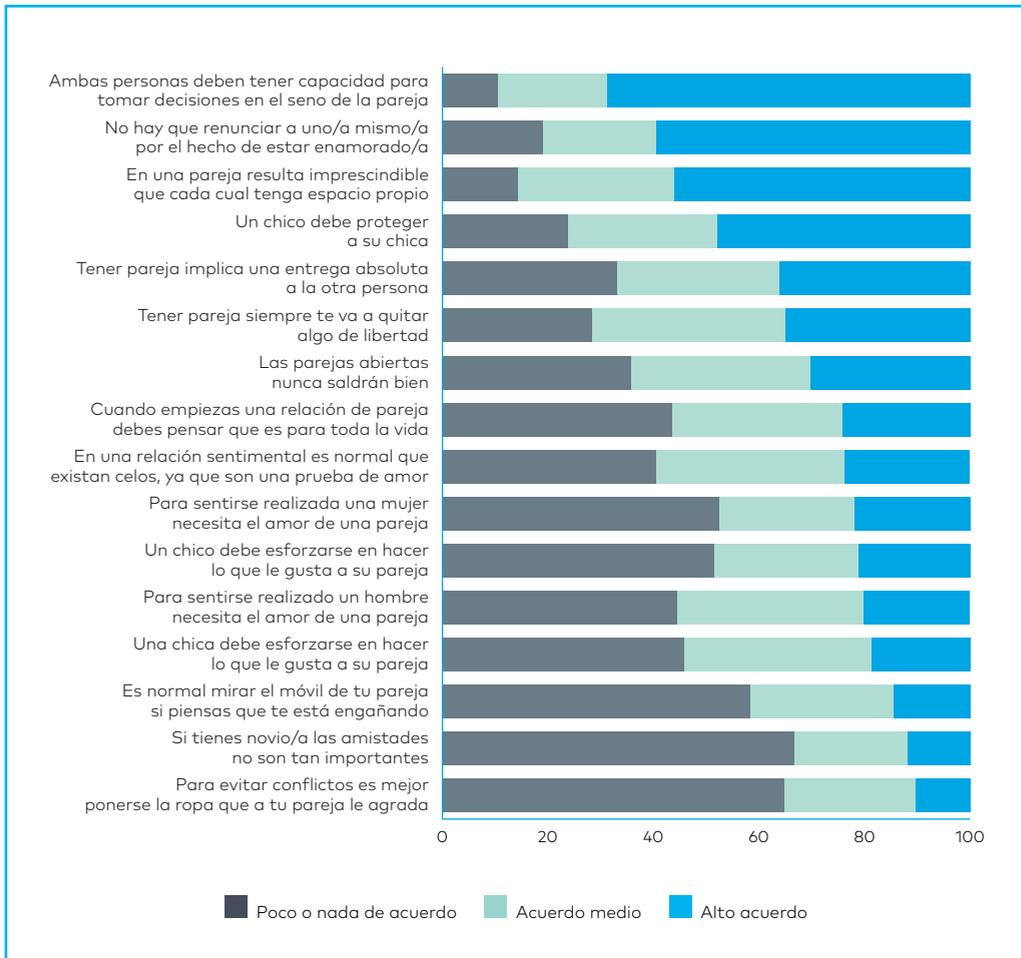
Como se puede apreciar, parece existir una tendencia a una cierta idea más abierta y libre dentro de la pareja, pero que no es total. De hecho, no se pueden perder de vista los porcentajes relevantes que creen que hay que renunciar a una o uno mismo (15%), que no están de acuerdo con que se mantengan espacios propios y personales (11%); con que las amistades pierdan importancia cuando se tiene pareja (11%); con el control del móvil (15%); con que haya que esforzarse en hacer lo que satisface al otro (16%) o la otra (17%)...

GRÁFICO 3.1.9. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA (% GRADO DE ACUERDO). MUJERES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.1.10. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA (% GRADO DE ACUERDO). HOMBRES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Es importante, también en este punto, destacar que la tendencia que se observa entre chicos y chicas es muy similar, aunque ellas parecen mostrar más acuerdo respecto a los planteamientos de equidad y libertad dentro de la pareja que ellos.

Por ejemplo, ellas muestran mayor porcentaje de acuerdo que ellos en que ambas personas de la pareja deben tener capacidad para tomar decisiones, en que no hay que renunciar a uno/a mismo/a por estar enamorado/a o en que sea imprescindible que cada uno/a tenga su espacio propio.

**TABLA 3.1.3. IDEAS SOBRE ROLES EN PAREJA.
TENDENCIAS RELEVANTES (P<0.05) (% MAYOR ACUERDO)**

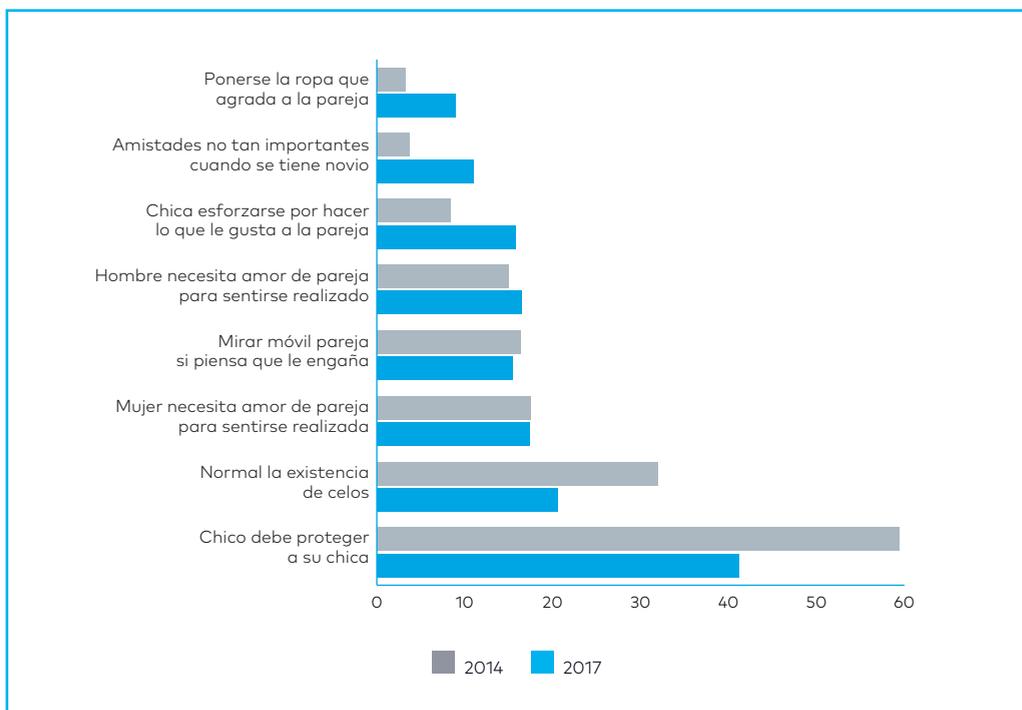
	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada	+ Hombres	+ entre 20 y 24 años		+ clase alta y media alta
Si tienes novio/a las amistades no son tan importantes	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está engañando	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Una chica debe esforzarse en hacer lo que le gusta a su pareja	+ Hombres			
Para sentirse realizado un hombre necesita el amor de una pareja	+ Hombres	+ a partir de 20 años		
Para sentirse realizada una mujer necesita el amor de una pareja	+ Hombres			
En una relación es normal que existan celos, son prueba de amor	+ Hombres		+ secundaria obligatoria	
Cuando empiezas una relación de pareja debes pensar que es para toda la vida	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Las parejas abiertas nunca saldrán bien	+ Hombres	+ a partir de 25 años	+ secundaria obligatoria	
Tener pareja siempre te va a quitar algo de libertad	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Un chico debe proteger a su chica	+ Hombres	+ a partir de 25 años	+ secundaria obligatoria	
Es imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual	+ Mujeres		+ universit.	
No hay que renunciar a uno/a mismo/a por el hecho de estar enamorado/a	+ Mujeres		+ hasta secundarios obligatorios	
Ambas personas deben tener capacidad para tomar decisiones	+ Mujeres			

También se observa una tendencia más tradicional (o de menos libertad y equidad en la relación) cuanto mayor es la edad, fundamentalmente a partir de los 25 años); y a que las ideas de control y protección se compartan más entre quienes tienen menor nivel de estudios (hasta la Secundaria obligatoria).

Por otra parte, en comparación con los datos de 2014 (correspondiente a jóvenes escolarizados hasta los 19 años) se aprecia un menor nivel de acuerdo en el colectivo actual en la protección por parte del chico y la normalidad de los celos.

Sin embargo era más alto el acuerdo respecto a que debe existir un esfuerzo para satisfacer a la pareja por parte de una chica, a que hay que ponerse la ropa que agrada al otro o la otra o a que las amistades no son tan importantes cuando se tiene novio o novia.

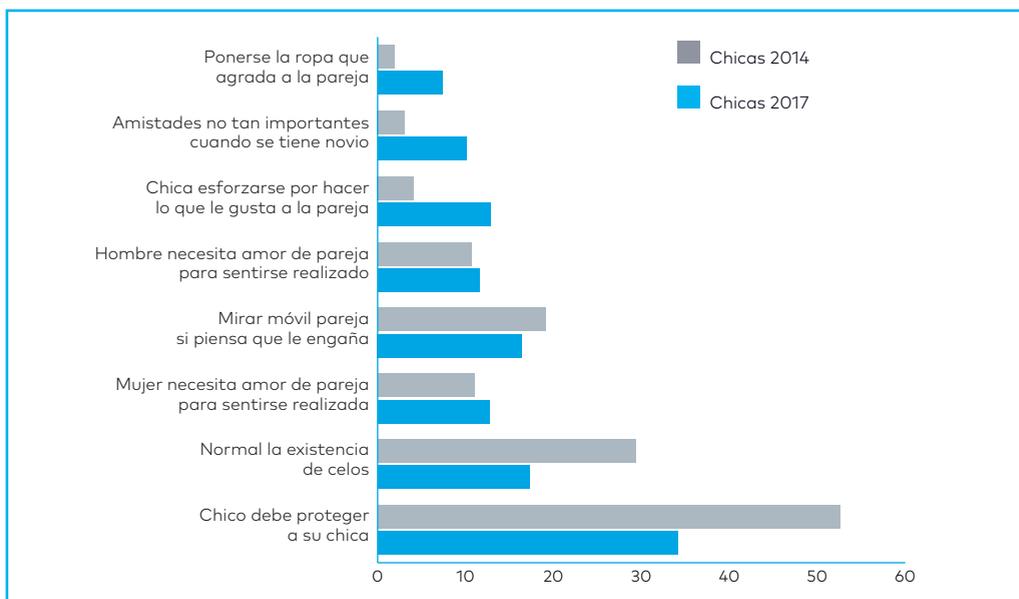
GRÁFICO 3.1.11. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA, 2014-2017 (% ALTO ACUERDO)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

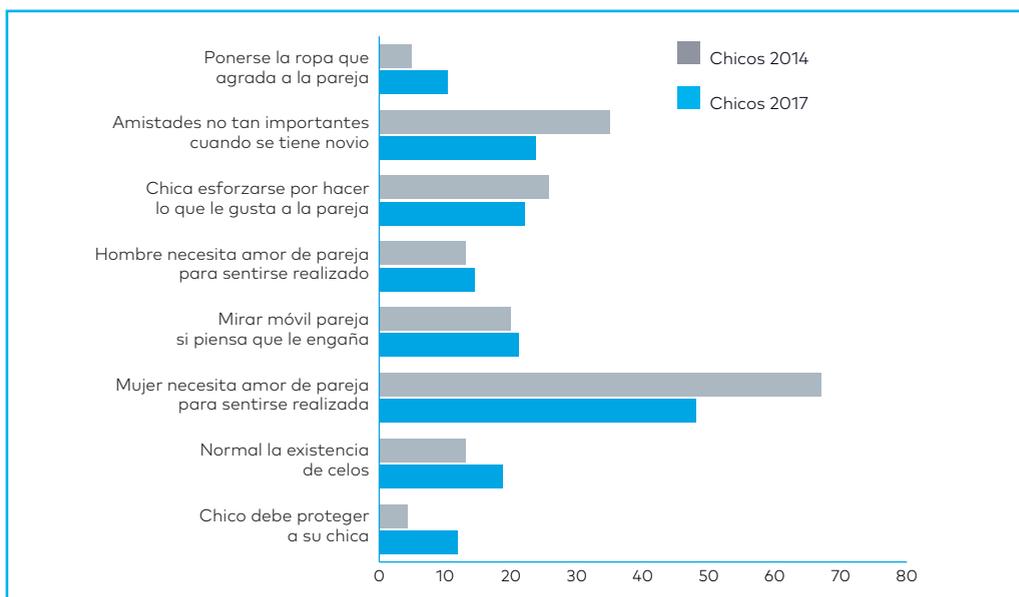
Estas tendencias más generales se identifican también cuando se comparan los datos de 2014 y 2017 según el género.

GRÁFICO 3.1.12. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA, CHICAS 2014-2017 (% ALTO ACUERDO)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.1.13. ROLES EN LA RELACIÓN DE PAREJA, CHICOS 2014-2017 (% ALTO ACUERDO)

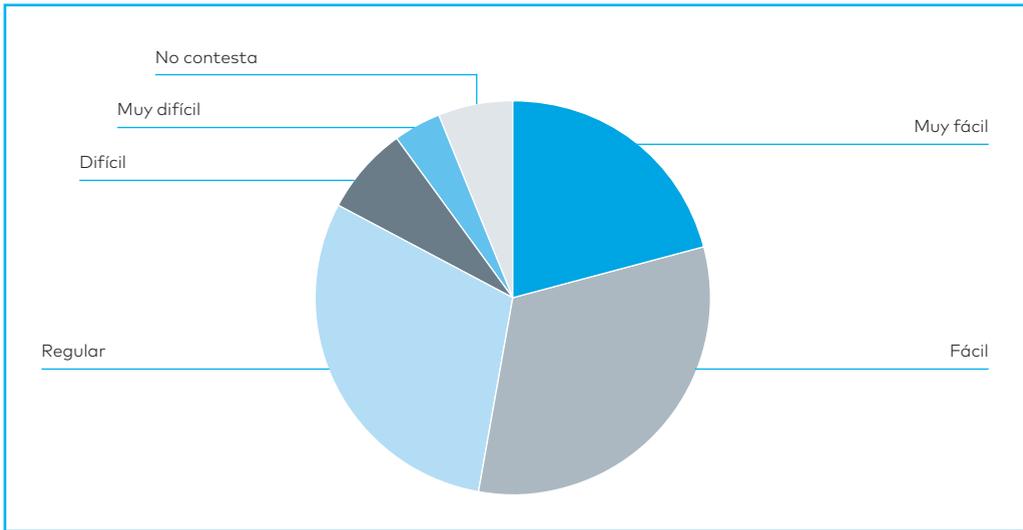


Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

3.2. RELACIONES SEXUALES

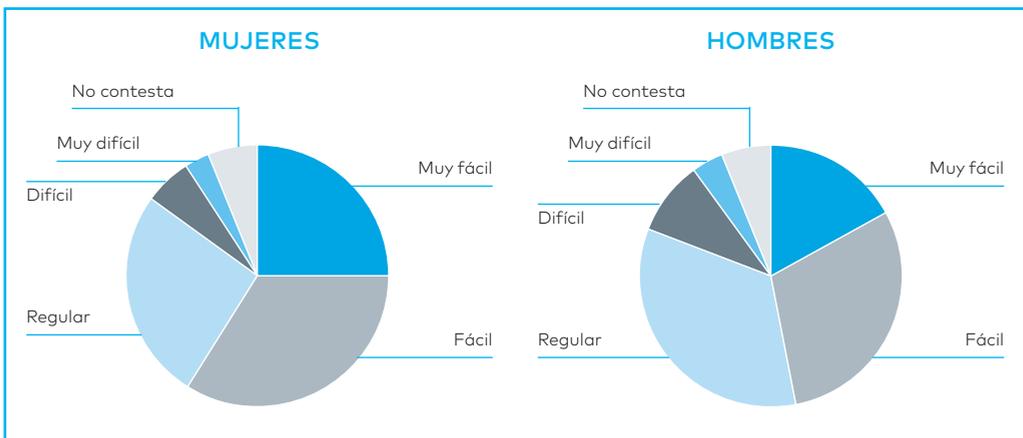
Respecto a las relaciones sexuales, un 53% de jóvenes afirma que resultaría fácil o muy fácil mantenerlas si se desea, porcentaje que es más alto (59%) entre las chicas que entre los chicos (47%).

GRÁFICO 3.2.1. FACILIDAD PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.2.2. FACILIDAD PARA MANTENER RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

En el extremo opuesto, el 11% considera que le resultaría difícil o muy difícil (9% entre las chicas frente al 13% entre los chicos).

También la percepción de facilidad es más alta a partir de los 20 años, y entre los y las jóvenes de mayor estatus social y quienes trabajan.

En general las relaciones sexuales se consideran satisfactorias (muy o bastante) por parte del 65,3% de chicos y chicas, sin diferencias apreciables por género. También en este caso el grado de satisfacción es superior por encima de los 20 años y entre los y las jóvenes de clase alta o media-alta.

TABLA 3.2.1. SATISFACCIÓN CON LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

SATISFACCIÓN	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Muy satisfactorias	30,7	28,9	29,8
Bastante satisfactorias	35,8	35,2	35,5
Suficientemente satisfactorias	13,1	14,4	13,7
Poco satisfactorias	4,0	4,2	4,1
Nada satisfactorias	1,9	2,8	2,3
Total	506	524	1.030

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Según el 48,9% de los casos, la iniciativa para mantener relaciones sexuales se alterna entre ambas partes de la pareja, mientras que la cuarta parte de jóvenes considera que son los chicos quienes más la toman y el 16,4% que es conjunta. Sólo el 6,9% cree que son las chicas quienes más toman la iniciativa sexual.

Es superior el porcentaje de chicas que creen que la iniciativa es de cualquiera de las dos partes, alternativamente (53,7% frente al 44,2% de los chicos), y también son ellas quienes más dicen que la iniciativa es conjunta (17,7% frente al 15,2%).

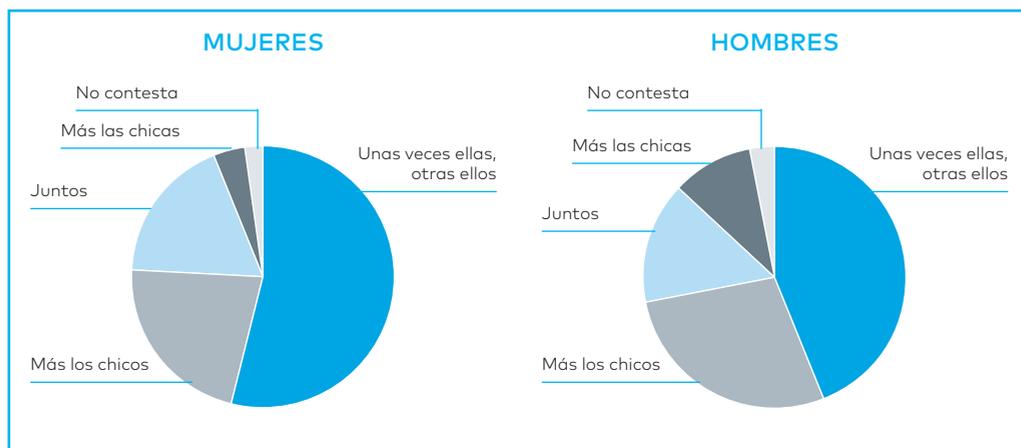
Los chicos, por su parte, declaran que son ellos mismos quienes más toman la iniciativa (28,2% frente al 21,8% de las chicas) y, aunque minoritario en todos los casos, también ellos creen algo más que las chicas que son ellas quienes toman la iniciativa (9,4% frente al 4,3% entre las chicas).

TABLA 3.2.2. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)

QUIÉN TOMA LA INICIATIVA	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Juntos	17,7	15,2	16,4
Más los chicos	21,8	28,2	25,1
Más las chicas	4,3	9,4	6,9
Unas veces ellos, otras veces ellas	53,7	44,2	48,9
NC	2,5	2,9	2,7
Total	592	612	1.204

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.2.3. QUIÉN TOMA LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN SEXO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Claramente la opción de que sea una iniciativa de cualquiera de las partes, de forma alterna, coincide con el deseo del 46% de los jóvenes. Sin embargo, el 38% cree que dicha iniciativa debería ser conjunta (porcentaje algo más alto entre las chicas).

Por su parte, el 9% de los chicos cree que la iniciativa sexual debería ser más de las chicas (sólo el 1,8% de las chicas lo cree así), mientras que un 7% (tanto de

chicos como de chicas) considera que la iniciativa para mantener relaciones sexuales debería ser exclusivamente de los chicos.

TABLA 3.2.3. QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN GÉNERO (%)

QUIÉN DEBERÍA TOMAR LA INICIATIVA	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Más las chicas	1,8	9,2	5,6
Más los chicos	7,6	7,0	7,3
Juntos	39,4	37,0	38,2
Unas veces ellos, otras veces ellas	48,7	43,6	46,1
No contesto	2,4	3,2	2,8
Total	592	612	1.204

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

En la selección de las cuestiones prioritarias en las relaciones sexuales, el 54% de los y las jóvenes elige el disfrute de las dos personas; el 38% la adopción de medidas anticonceptivas, y el 36% la mutua atracción de la pareja. Disfrute, prevención y atracción serían los tres aspectos que se eligen como más relevantes. A continuación se sitúan el amor de la pareja (28%), la pasión (27%) y la intimidad (24%).

De forma mucho más minoritaria se señala el romanticismo (16%); poder hacerlo cuando se quiera (12%) y el 11% que sea siempre con la misma pareja. Un 7,6% destaca el disfrute propio.

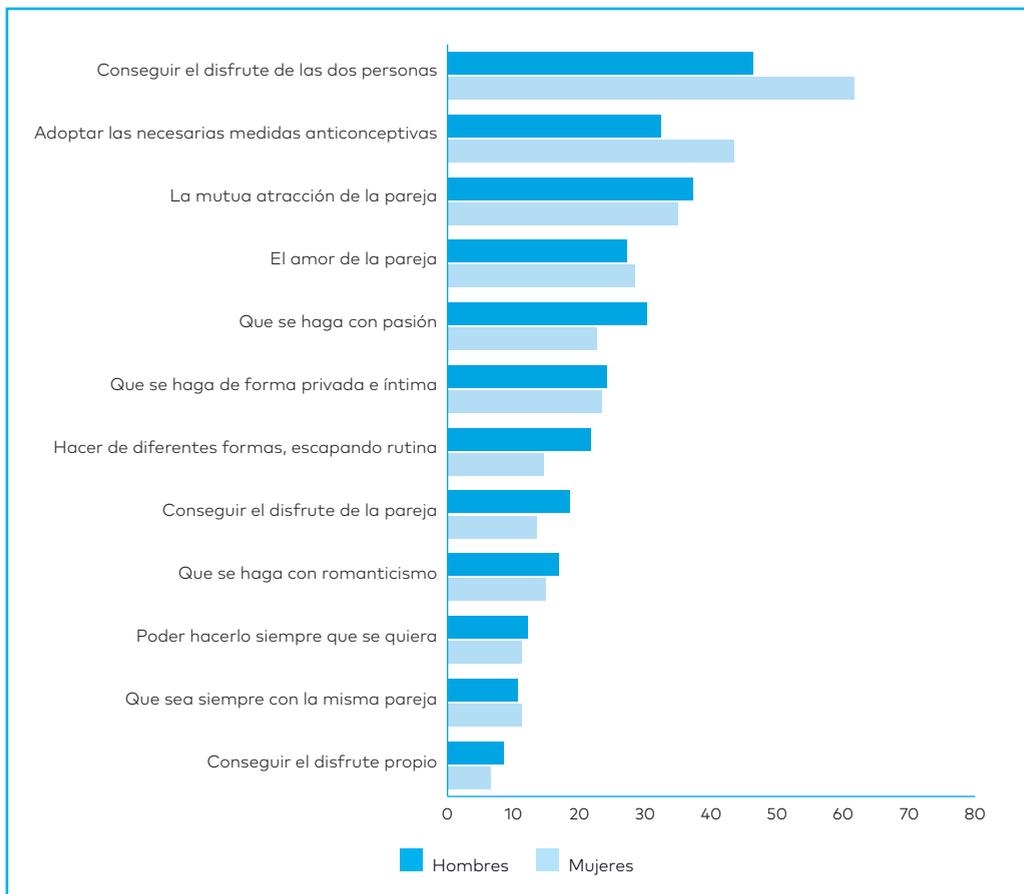
TABLA 3.2.4. CUESTIONES PRIORITARIAS EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN GÉNERO (% CASOS. RESPUESTA MÚLTIPLE)

	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Conseguir el disfrute de las dos personas	61,7	46,4	53,9
Adoptar las necesarias medidas anticonceptivas	43,4	32,4	37,8
La mutua atracción de la pareja	34,9	37,2	36,0
El amor de la pareja	28,4	27,2	27,8
Que se haga con pasión	22,7	30,3	26,6

	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Que se haga de forma privada e íntima	23,4	24,1	23,8
Que se haga de diferentes formas, escapando de la rutina	14,6	21,8	18,3
Conseguir el disfrute de la pareja	13,6	18,6	16,1
Que se haga con romanticismo	14,9	16,9	15,9
Poder hacerlo siempre que se quiera	11,2	12,1	11,7
Que sea siempre con la misma pareja	11,2	10,6	10,9
Conseguir el disfrute propio	6,6	8,5	7,6

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

GRÁFICO 3.2.4. CUESTIONES PRIORITARIAS EN LAS RELACIONES SEXUALES, SEGÚN GÉNERO (% CASOS. RESPUESTA MÚLTIPLE)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

El disfrute compartido y la prevención son aspectos mucho más destacados por las chicas, mientras que entre los varones (aunque también destacan el disfrute de las dos personas) es superior el señalamiento de la atracción, el amor y la pasión, y escapar de la rutina.

También se observan mayores énfasis en conseguir el disfrute de las dos personas por parte de los y las jóvenes universitarios; en la necesidad de intimidad a partir de los 25 años, quienes han terminado la Secundaria obligatoria y los y las jóvenes de menor estatus social.

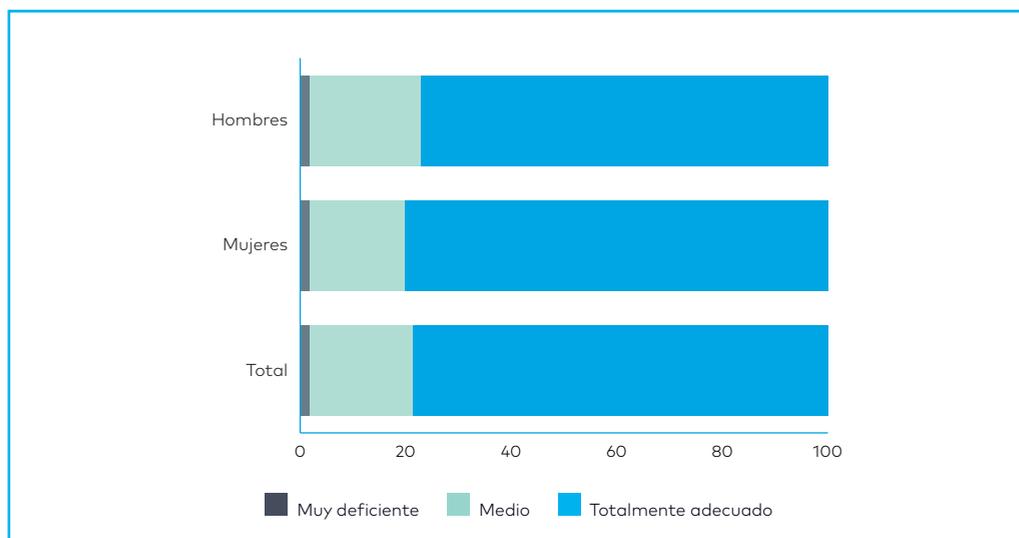
TABLA 3.2.5. CUESTIONES PRIORITARIAS EN LAS RELACIONES SEXUALES. RESUMEN TENDENCIAS RELEVANTES (P<.05)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Conseguir el disfrute de las dos personas	+ Mujeres		+universit.	
Que se haga de diferentes formas, escapando de la rutina	+ Hombres			
Que se haga de forma privada e íntima		+ a partir de 25 años	+ secundaria obligatoria	+ baja y media baja
Que se haga con pasión	+ Hombres			
El amor de la pareja	+ Hombres			+ alta y media alta
Adoptar las necesarias medidas anticonceptivas	+ Mujeres	+ hasta 19 años	+secundaria obligatoria	

El amor de la pareja es más relevante entre jóvenes de clase alta y media-alta, y la prevención para las y los jóvenes debajo de los 19 años.

Finalmente, es importante destacar que, aunque una mayoría de jóvenes considera que cuenta con información adecuada sobre sexualidad (79%), existe un porcentaje muy relevante que considera que esa información es sólo regular, lo que implica uno de cada cinco jóvenes (20%). Las chicas parecen estar algo más satisfechas con la información sobre sexualidad de que disponen (80,3% frente al 77% de los chicos), y la tendencia parece ser más favorable según aumenta la edad, sobre todo por encima de los 25 años.

GRÁFICO 3.2.5. ADECUACIÓN DE LA INFORMACIÓN SOBRE SEXUALIDAD, SEGÚN GÉNERO (%)



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

3.3. RELACIONES DE AMISTAD Y COMUNICACIÓN ENTRE GÉNEROS

Las relaciones de amistad tradicionalmente se han identificado, junto con la familia, como uno de los ámbitos fundamentales de las escalas de valores de los y las jóvenes y representan los dos grandes pilares en los que se asientan el bienestar y la seguridad afectiva¹. Y también como un espacio en el que se reflejan habitualmente estereotipos sobre las diferencias de género. En anteriores estudios realizados² se ha manifestado una alta convicción de que los modos de relacionarse de chicos y chicas, y de construir la amistad, son diferentes y se rigen por parámetros distintos.

Los datos reflejan que, aunque no hay consensos abrumadores en las opiniones, estas percepciones estereotipadas tienen un cierto peso en la población joven, y

1. Megías Valenzuela, E. (coord.) (2010); Megías, E. y Elzo, J. (codirectores) (2006); Moreno, A. y Rodríguez, E. (2013).

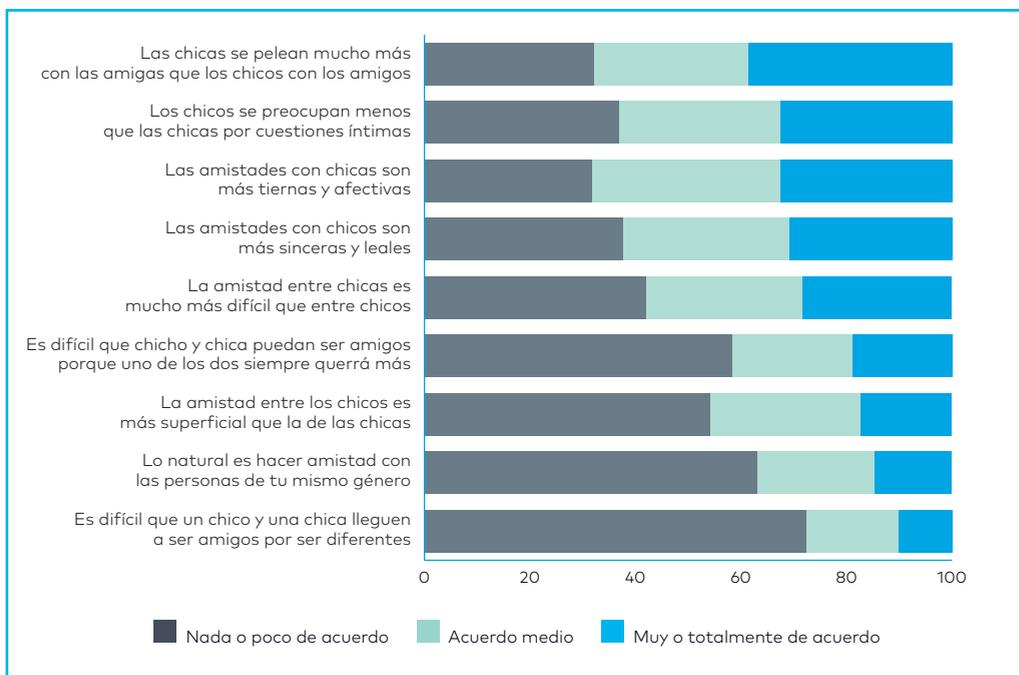
2. Por ejemplo: Rodríguez San Julián, E.; Megías Quirós, I. y Sánchez Moreno, E. (2002).

manifiestan esas diferencias en actitudes, orientaciones y comportamientos respecto a las relaciones de amistad.

Por ejemplo, casi el 40% de jóvenes se muestra muy de acuerdo con que las chicas se pelean más con las amistades (amigas) que los chicos, y el 33% cree que las amistades con chicas son más tiernas y afectivas. Por su parte, el 33% de jóvenes cree que los chicos se preocupan menos por cuestiones personales e íntimas y el 31% que las amistades con chicos son más sinceras y leales.

Unas imágenes de chicas más tiernas y profundas en la amistad, aunque más exigentes en las relaciones y con las que es más difícil mantener una amistad (según el 28%), frente a las amistades con los chicos, que serían más superficiales, menos comprometidas, pero más leales.

GRÁFICO 3.3.1. RELACIONES DE AMISTAD Y COMUNICACIÓN ENTRE GÉNEROS (% GRADO DE ACUERDO)



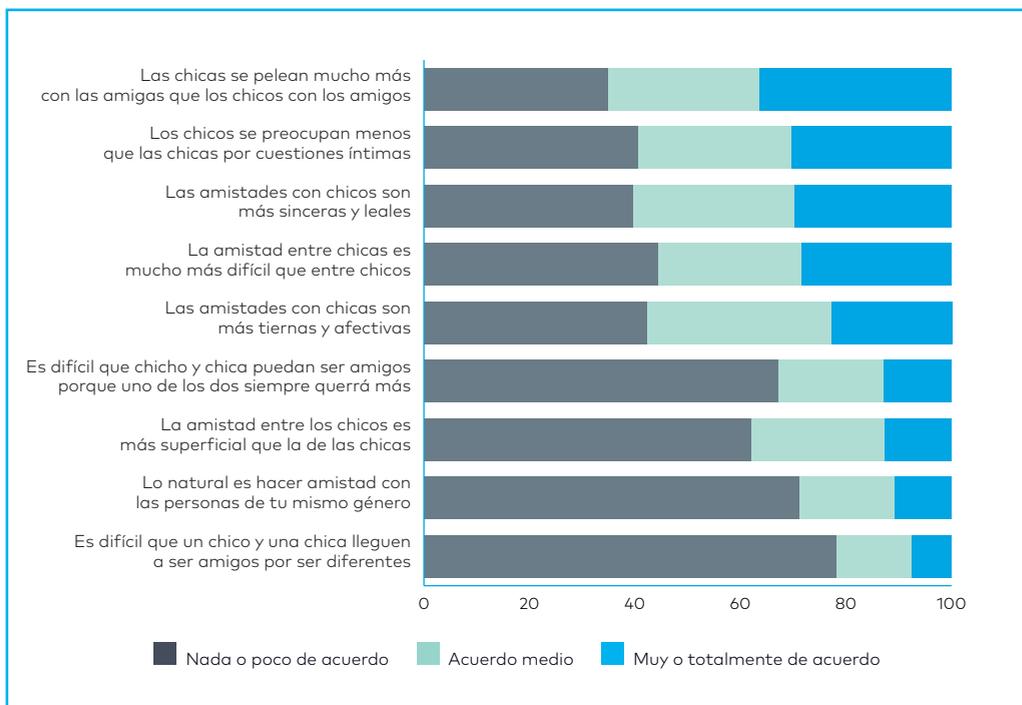
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Como se observa no son posiciones mayoritarias, puesto que los porcentajes de acuerdo tienen un correlato similar de desacuerdo o de indefinición, pero que dejan un espacio en el que los roles de género siguen estando claramente preconfigurados.

Lo que sí cuenta con mayores porcentajes de desacuerdo son los estereotipos sobre las dificultades de amistades intergénero: el 72% no cree que sea difícil la amistad entre chicos y chicas por el hecho de ser diferentes, y el 58% tampoco cree que sea difícil esta amistad por la posible atracción.

El 63% tampoco cree que sea lo natural hacer amistad con personas del mismo sexo.

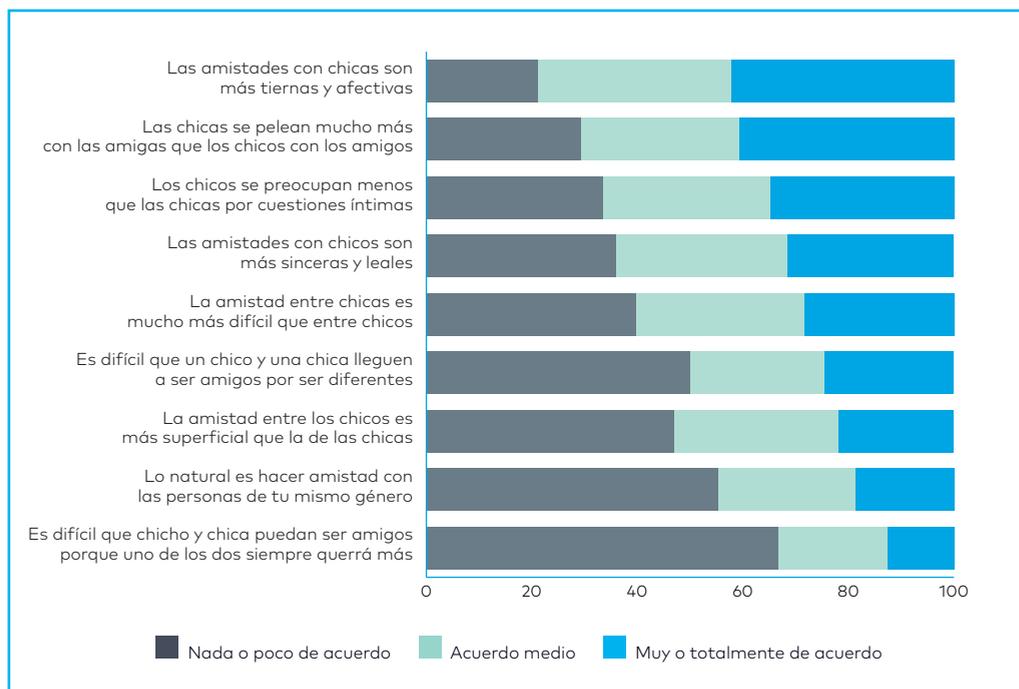
GRÁFICO 3.3.2. RELACIONES DE AMISTAD Y COMUNICACIÓN ENTRE GÉNEROS (% GRADO DE ACUERDO). MUJERES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Al igual que en otras cuestiones que hemos analizado, la fuerza del apoyo de estos estereotipos es relativamente más baja desde la opinión de las chicas. Por ejemplo, ellos muestran un porcentaje de alto acuerdo bastante mayor que ellas en cuestiones como que las amistades con chicas son más tiernas y afectivas, o en que es difícil que un chico y una chica puedan ser amigos, porque uno de los dos siempre querrá más.

GRÁFICO 3.3.3. RELACIONES DE AMISTAD Y COMUNICACIÓN ENTRE GÉNEROS (% GRADO DE ACUERDO). HOMBRES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Es destacable también que la mayoría de estas ideas más estereotipadas sobre la amistad entre los diferentes sexos están más asentadas entre los y las jóvenes de mayor edad, quienes tienen mayor nivel de estudios y entre chicos y chicas de estatus más alto.

TABLA 3.3.1. RELACIONES DE AMISTAD Y COMUNICACIÓN ENTRE GÉNEROS. RESUMEN DE TENDENCIAS RELEVANTES ($P < 0.05$)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
La amistad entre los chicos es más superficial que la de las chicas	+ Mujeres			+ alta y media alta
La amistad entre chicas es mucho más difícil que entre chicos		+ a partir de 25 años	+ universit.	
Los chicos se preocupan menos que las chicas por cuestiones íntimas	+ Hombres	+ a partir de 25 años		

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Las chicas se pelean mucho más con las amigas que los chicos con los amigos		+ entre 20 y 24 años	+ universit.	+ alta y media alta
Es difícil que un chico y una chica lleguen a ser amigos porque son muy diferentes	+ Hombres	+ a partir de 25 años		
Es difícil que un chico y una chica puedan ser amigos porque uno de los dos siempre querrá más	+ Hombres	+ a partir de 20 años		
Lo natural es hacer amistad con las personas de tu mismo género	+ Hombres			+ alta y media alta
Las amistades con chicos son más sinceras y leales				
Las amistades con chicas son más tiernas y afectivas	+ Hombres			+alta y media alta

3.4. FAMILIA Y CONFIGURACIÓN FAMILIAR

La expectativa de crear una familia propia es alta. Casi un 90%, tanto de chicos como de chicas visualiza su futuro en pareja (tabla 3.4.1) y casi el 70% con hijos o hijas (tabla 3.4.2). El porcentaje de quienes no se ven con hijos es algo superior entre las chicas (16% frente al 12% de los chicos).

TABLA 3.4.1. FUTURO EN PAREJA, SEGÚN SEXO (%)

	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Sí	90,5	89,0	89,7
No	3,6	3,9	3,8
NS/NC	5,9	7,1	6,5
Total	592	612	1.204

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

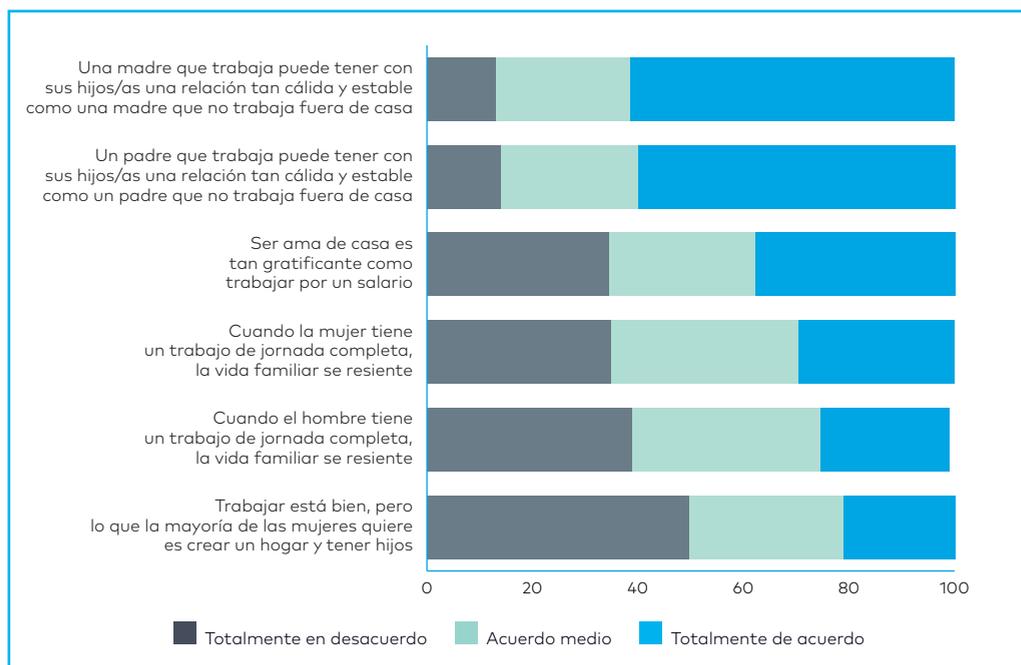
**TABLA 3.4.2. FUTURO CON HIJOS/AS,
SEGÚN SEXO (%)**

	MUJERES	HOMBRES	TODOS
Sí	67,6	71,9	69,8
No	16,4	12,4	14,4
NC	16,0	15,7	15,9
Total	592	612	1.204

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Para las relaciones familiares existe una valoración mayoritaria sobre que el trabajo fuera del hogar no reduce la calidez de la relación de una madre o un padre con sus hijos. Así opina el 61,5% (cuando se trata de la madre) y el 60% (si se refiere al padre).

**GRÁFICO 3.4.1. IDEAS SOBRE CONCILIACIÓN
(% GRADO DE ACUERDO)**



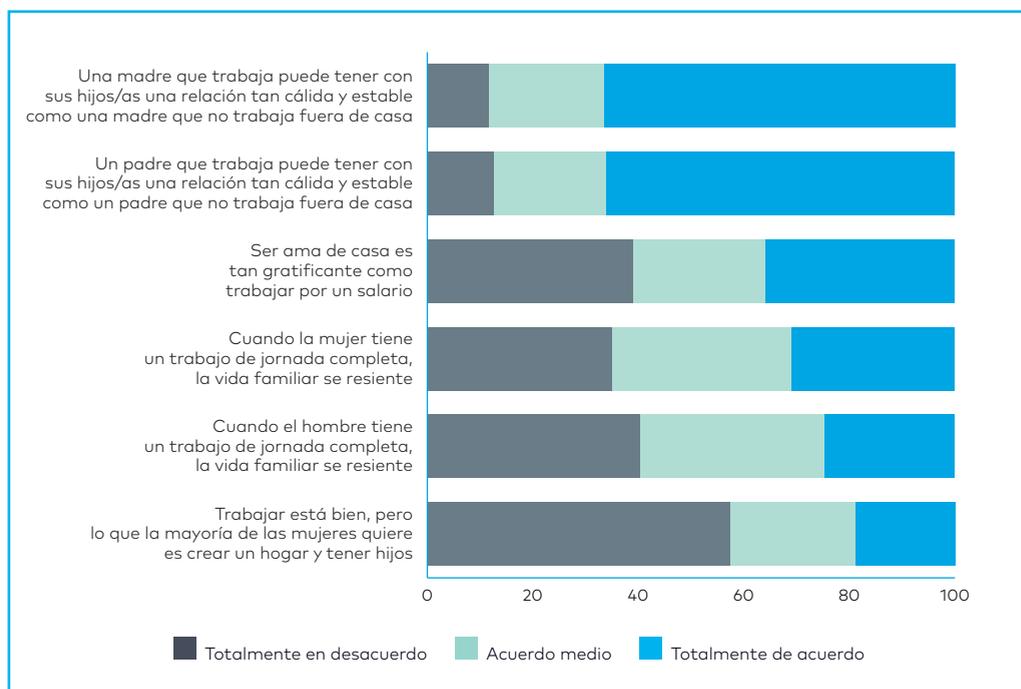
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

También en este caso es importante, más allá de las mayorías, el reflejo de las opiniones contrarias o ambiguas que suponen que casi el 40% del colectivo de jóvenes cree que el trabajo fuera del hogar reduce la cercanía y calidez de la relación con los hijos e hijas, y tanto para el padre como para la madre.

Además, casi el 30% cree que el trabajo de la madre fuera del hogar hace que la relación familiar se resienta, y el 25% que lo mismo ocurre con el trabajo externo del padre, otorgando mayor responsabilidad en la crianza y el mantenimiento afectivo del hogar a las madres, pero no sólo.

Y, aunque más de la mitad de jóvenes está en desacuerdo, el 21% piensa que la mayoría de las mujeres prefiere crear un hogar y tener hijos en vez de mantener un trabajo profesional externo al hogar.

**GRÁFICO 3.4.2. IDEAS SOBRE CONCILIACIÓN
(% GRADO DE ACUERDO). MUJERES**



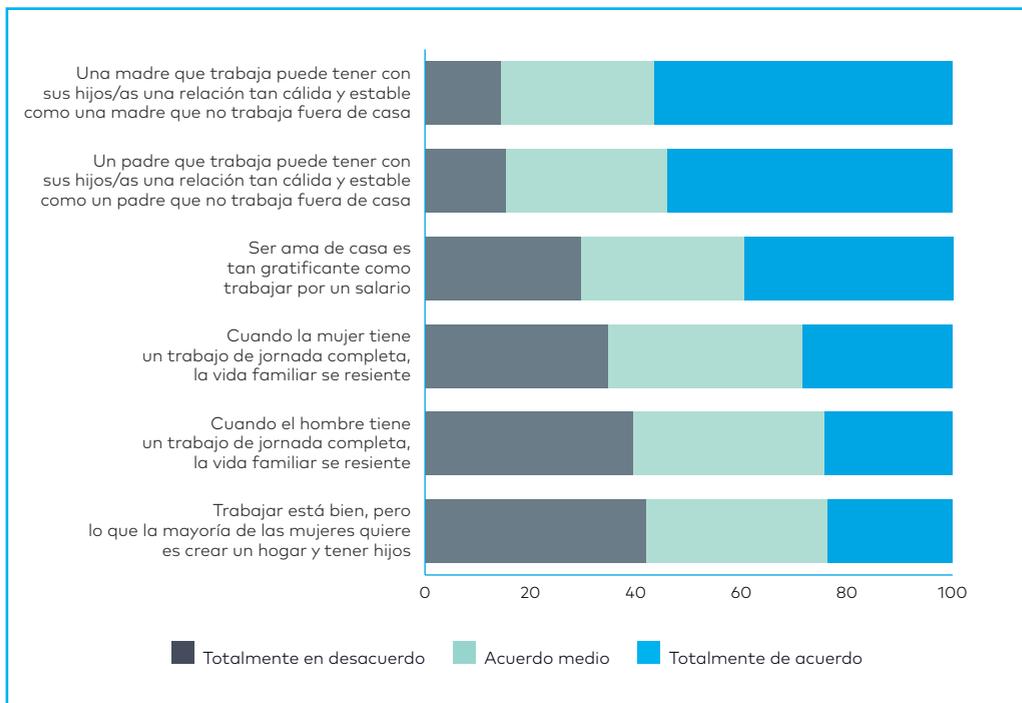
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Aunque parezca redundante a estas alturas del informe, también en este caso los varones muestran una opinión ligeramente más conservadora que las mujeres:

un mayor acuerdo con que trabajar en casa es tan gratificante como trabajar fuera y con que las mujeres prefieren dedicarse a las tareas del hogar y tener hijos, mientras que manifiestan un ligero menor acuerdo (55% de los varones frente al casi 66% entre las mujeres) con el hecho de que la relación con hijos e hijas sea tan cálida cuando madre y padre trabajan fuera como si estuvieran en casa.

Sin embargo, es (ligeramente) mayor el porcentaje de chicas que piensan que cuando la madre tiene un trabajo externo la vida familiar se resiente.

GRÁFICO 3.4.3. IDEAS SOBRE CONCILIACIÓN (% GRADO DE ACUERDO). HOMBRES



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Los y las jóvenes universitarios son más partidarios que la media sobre el hecho de que la relación de padre y madre es igualmente cálida cuando se trabaja fuera de casa, mientras que las ideas más conservadoras sobre el deterioro de las relaciones familiares cuando se trabaja fuera de casa (tanto en el caso de la mujer como en el del hombre) están más presentes entre los y las jóvenes de mayor edad.

**TABLA 3.4.4. IDEAS SOBRE CONCILIACIÓN.
RESUMEN DE TENDENCIAS RELEVANTES (P<0.05)**

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS
Una madre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación tan cálida y estable como una madre que no trabaja fuera de casa	+ Mujeres		+ universit.
Un padre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación tan cálida y estable como un padre que no trabaja fuera de casa	+ Mujeres		+ universit.
Cuando la mujer tiene un trabajo de jornada completa, la vida familiar se resiente		+ a partir de 25 años	
Cuando el hombre tiene un trabajo de jornada completa, la vida familiar se resiente		+ a partir de 25 años	
Trabajar está bien, pero lo que la mayoría de las mujeres quiere es crear un hogar y tener hijos	+ Hombres	+ a partir de 25 años	
Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar por un salario	+ Hombres		

4. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE ROLES

4.1. DISTRIBUCIÓN DE ROLES EN EL HOGAR

Guiddens describe a la unidad familiar como "un grupo de individuos relacionados por lazos de sangre, matrimonio o adopción, que forman una unidad económica, en la que los miembros adultos deben encargarse de la crianza de los niños" (1995: 34). Vínculos de afinidad o consanguíneos reconocidos socialmente, que conforman una estructura básica y tremendamente interdependiente con el entorno social en el que se encuentra.

Así, todas las transformaciones que se producen en la sociedad tienden a reflejarse y reproducirse en el seno familiar, por lo que resulta obvio que la familia haya sido y siga siendo una de las estructuras sociales más sujetas a los cambios. Desde hace décadas, ha experimentado grandes transformaciones al hilo de los cambios sociales, tanto en sus estructuras internas (convivencia de los modelos "tradicionales" de familia con la emergencia de nuevos modelos tales como monoparentales, homoparentales, reconstituidas, etc.) como en las pautas de reparto de tareas y deberes en el hogar.

En el sistema de relaciones familiares entran en juego las "expectativas de rol" que, para Reder y Duncan (2003), dan lugar a varios modelos de familia. Desde el **modelo tradicional o de segregación**, con presencia permanente de la mujer en el hogar (la tradicionalmente llamada "ama de casa") con orientación de su rol hacia el papel de madre y esposa, encargada principalmente de tareas del hogar, hasta el **modelo igualitario o simétrico**, donde ambos miembros tienen una actividad profesional y se tiende en mayor medida a una igualdad en el reparto de las responsabilidades del hogar.

Muchas veces se han puesto sobre la mesa las tensiones entre los modelos tradicionales (donde predomina el reparto sexista y desigualitario de ocupaciones) frente a apuestas más equitativas e igualitarias en cuanto a la distribución de las mismas. Lejos de ser éste un tema menor, se considera que un hogar orientado hacia un sentido sexista o igualitario puede ser el germen, entre jóvenes y adolescentes educados en el mismo, de unas actitudes personales concretas más o menos proclives a la igualdad de género.

Los resultados del *Barómetro Jóvenes y Género* acerca de las percepciones sobre la distribución de tareas en el hogar muestran que, de forma mayoritaria, los y las jóvenes apuestan por una distribución equitativa de las mismas entre los miembros de la pareja (tabla 4.1.1), es decir parece que existe una fuerte y clara predisposición, al menos en lo opinático, a un modelo familiar de tipo igualitario o simétrico en lo referido a estos deberes.

TABLA 4.1.1. OPINIÓN SOBRE LA DISTRIBUCIÓN TAREAS EN EL HOGAR. BASE TOTAL MUESTRA

DISTRIBUCIÓN TAREAS EN EL HOGAR	N	%
Todos/as por igual	1075	89,3
Mayoritariamente las mujeres	72	6,0
Sólo las mujeres	32	2,7
Mayoritariamente los hombres	13	1,1
No contesta/No quiere contestar	13	1,0
Total	1.204	100,0

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Prácticamente el 90% de jóvenes apuesta por una distribución donde los miembros de la pareja compartan las cargas, siendo de muy escasa entidad la proporción de jóvenes que desplazan esa responsabilidad casi en exclusiva hacia las mujeres ("mayoritariamente las mujeres", 6%) o totalmente, "exclusivamente en las mujeres" (2,7%).

La prevalencia de la igualdad en el reparto resulta bastante transversal y uniforme entre los diversos perfiles, aunque existen ciertas diferencias significativas, estadísticamente hablando, que merece la pena comentar (ver tabla 4.1.2).

Resulta evidente por los resultados que las mujeres son mucho más propensas hacia el modelo igualitario, que también destaca como opción más preferida entre aquellos jóvenes que declaran tener estudios superiores. Entre los que escogen en mayor medida atribuir las tareas domésticas principalmente a las mujeres ("mayoritariamente de las mujeres", opción seleccionada tan sólo por el 6%) destacan los hombres y las edades intermedias (entre 20 y 24 años). Y pese

a ser un porcentaje muy reducido (el 2,7%) entre los que escogen la opción "sólo las mujeres" destacan los que se autoposicionan en la clase alta o media-alta.

TABLA 4.1.2. OPINIÓN SOBRE LA DISTRIBUCIÓN TAREAS EN EL HOGAR. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	CLASE SOCIAL
Todos/as por igual	+ mujeres		+ medios y superiores	
Mayoritariamente las mujeres	+ hombres	+ entre 20 y 24 años		
Sólo las mujeres				+ alta y media alta

4.2. PERCEPCIONES GENERALES ACERCA DE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO

La Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres introdujo obligaciones a todos los poderes del Estado y a todas las Administraciones Públicas, y recomendaciones a los ámbitos privados para garantizar la igualdad de género. La aplicación de esta Ley ha tenido cierto impacto, pero las cifras sobre desigualdad demuestran que queda aún mucho camino por recorrer. Por ejemplo, las mujeres cobran por el mismo trabajo alrededor de un 20% menos que los hombres, la conciliación entre trabajo y familia se carga habitualmente sobre la mujer (la famosa "doble jornada"), sólo un 15% de las empresas cuentan con una mujer como máxima responsable y otras desigualdades¹.

Distintos organismos internacionales, como la OCDE, destacan la importancia de alcanzar la igualdad de género, puesto que, según se cita en su informe de 2017 sobre la desigualdad de género en el mundo "la igualdad de género no sólo es un derecho fundamental. Es, además, esencial para el bienestar de las sociedades y las economías". Así comienza el extenso informe que la OCDE ha

1. Fundación Tomillo (2018). *Estudio sobre las desigualdades de género en los sectores de media y alta tecnología: Una visión desde las empresas*. Madrid: F. Tomillo.

publicado en el año 2017 bajo el título: *Perseguir la igualdad de género: una batalla cuesta arriba* en el que se desgrena la situación de la lucha por la igualdad de la mujer en el mundo.

En primer lugar, analizar las posiciones generales en la cuestión de igualdad de género pasa por clarificar las actitudes de los y las jóvenes ante el feminismo. Este no es, en absoluto, mayoritario entre los y las jóvenes, ya que sólo un 34,6% se considera a sí mismo/a feminista, frente a poco más de la mitad, 53,5%, que lo niega. Ahora bien, existe cierta indefinición frente a este tema, de la que dan cuenta el casi 12% de los y las jóvenes que no contestan (tabla 4.2.1).

**TABLA 4.2.1. SE CONSIDERA FEMINISTA.
BASE TOTAL MUESTRA**

	N	%
Sí	417	34,6
No	645	53,5
No contesta/No quiere contestar	143	11,8
Total	1.204	100,0

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

Como ocurre en muchos aspectos en los que la posición ideológica es fundamental, existen enormes diferencias entre los diversos perfiles que conforman la muestra (tabla 4.2.2); tan es así en este caso que existen dos grupos antagónicos en relación a si se declaran o no feministas en función de sus características personales y sociodemográficas.

**TABLA 4.2.2. SE CONSIDERA FEMINISTA.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)**

	SEXO	EDAD	NIVEL ESTUDIOS	ACTIVIDAD	TAMAÑO LOCAL.
Sí	+ mujeres	+ hasta 19 años	+ medios y superiores	+ solo estudio	+ grandes ciudades
No	+ hombres	+ a partir de 25 años	+ hasta secundaria obligatoria		+ pueblos o ciudades pequeñas

Lo más destacable es que las mujeres se consideran feministas de forma significativamente superior a los hombres; en mayor medida cuanto más jóvenes son (hasta los 19 años), cuando poseen estudios medios y superiores, o residen en grandes ciudades. Por el contrario, los hombres se posicionan mucho más en la negativa, en mayor medida cuanto más aumenta su edad (a partir de los 25 años), especialmente entre aquellos que sólo tienen estudios obligatorios y residen en pueblos o ciudades de pequeño tamaño.

Complementariamente a las posturas personales sobre el feminismo, se planteó la pregunta a los y las jóvenes sobre quién debería liderar la lucha por la igualdad de género. Pese a que la mayoría declaró no ser feminista en la cuestión anterior, en este caso una amplia proporción de jóvenes afirma que "hombres y mujeres por igual", con un 77,8% de menciones (tabla 4.2.3). Parece claro que no existe conexión directa entre la identificación personal con el concepto de feminismo y la reivindicación de una igualdad entre hombres y mujeres, o en los esfuerzos para alcanzar la igualdad de género.

**TABLA 4.2.3. QUIEN DEBE LIDERAR LA LUCHA.
BASE TOTAL MUESTRA**

	N	%
Hombres y mujeres por igual	936	77,8
Hombres y mujeres, pero más las mujeres	94	7,8
Hombres y mujeres, pero más los hombres	43	3,6
Sólo las mujeres	48	4,0
Sólo los hombres	9	0,7
Nadie	42	3,5
No contesta/No quiere contestar	32	2,7
Total	1.204	100,0

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Otras visiones sobre la lucha por la igualdad, mucho más minoritarias, se orientan hacia la primacía reivindicativa de las mujeres, aun de forma compartida con los

hombres ("hombres y mujeres, pero más las mujeres"), fórmula adoptada por casi un 8% de los y las jóvenes, o el protagonismo absoluto de ellas, sin intervención de los hombres ("sólo las mujeres"), que asumen el 4% de los y las jóvenes.

En cuanto a las diferencias entre los diversos perfiles que componen la muestra, éstas son escasas (tabla 4.2.4). Las mujeres parecen destacar más en las posiciones en las que ellas son protagonistas de la lucha por la igualdad, sea de forma principal, aunque compartida con los hombres ("hombres y mujeres, pero más las mujeres") o de forma exclusiva ("sólo las mujeres").

**TABLA 4.2.4. SE CONSIDERA FEMINISTA.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)**

	SEXO	SE CONSIDERA FEMINISTA
Hombres y mujeres por igual		+ sí
Hombres y mujeres, pero más las mujeres	+ mujeres	+ no
Sólo las mujeres	+ mujeres	

De manera no exenta de lógica, aquéllos que se declaran como "feministas" destacan entre los que piensan que la lucha por la igualdad debe ser un asunto plenamente compartido entre los géneros ("hombres y mujeres por igual"); lo contrario ocurre entre los que piensan que es una tarea principalmente de las mujeres ("hombres y mujeres, pero más las mujeres") donde destacan los que no se consideran a sí mismos feministas.

Los y las jóvenes son plenamente conscientes de la desigualdad de género en nuestro país, aunque las posiciones están muy repartidas en lo referido al mayor o menor grado de estas desigualdades. La opinión más extendida, aunque no mayoritaria (38,5%), es que son "grandes" (tabla 4.2.5).

A este porcentaje se suma el 17,9% opina que son "muy grandes", lo que hace que el 56,4% crea que estas desigualdades en nuestro país son de mucha o bastante entidad. Casi tan relevante por su trascendencia como los datos anteriores, es que un 29.3% afirma que son "regulares", proporción significativa de jóvenes que tienden a relativizar estas desigualdades, opinión que se muestra de forma más aguda entre aquellos que optan por reducirlas a una mínima expresión ("son pequeñas" o "muy pequeñas" que suman el 11,7% de las posiciones).

TABLA 4.2.5. CALIFICACIÓN DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN ESPAÑA. BASE TOTAL MUESTRA

	N	%
Muy grandes	216	17,9
Grandes	463	38,5
Regulares	352	29,3
Pequeñas	114	9,4
Muy pequeñas	28	2,3
No existen	15	1,3
No contesta/No quiere contestar	16	1,4
Total	1.204	100,0

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Cierta polarización de las posturas sobre la entidad de la desigualdad de género, si agregamos porcentajes; un 56,4% manifiestan grandes o muy grandes desigualdades por el 42,3% que reducen estas diferencias o, incluso, niegan su existencia.

Mujeres y hombres difieren en la gravedad, de manera obvia. Ellas tienden más a calificarlas como grandes o muy grandes. También hay tendencia a magnificar estas diferencias entre géneros entre quienes tienen un nivel educativo máximo de Secundaria (tabla 4.2.6).

La evolución² de los datos (tabla 4.2.7) muestra que las percepciones sobre la desigualdad parecen aumentar paulatinamente, aunque de forma algo irregular: en 2008, el 54,9% consideraba que las desigualdades en España era "grandes" o "muy grandes"; en el 2013, el 53% y en este 2017 el 56,4%.

2. Hay que tener en cuenta que, aunque se trata del mismo grupo de edad, las fuentes y la metodología de las encuestas son diferentes. Por tanto la evolución debe entenderse nada más como una comparativa y no como una tendencia contrastable.

**TABLA 4.2.6. DESIGUALDADES DE GÉNERO EN ESPAÑA.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES**

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	NACIONALIDAD
Muy grandes	+ mujeres		+ hasta secundaria obligatoria	+ otras nacionalidades
Grandes	+ mujeres		+ hasta secundaria post-oblig y superior	+ española adquirida
Pequeñas	+ hombres			

TABLA 4.2.7. EVOLUCIÓN CALIFICACIÓN DE DESIGUALDAD DE GÉNERO EN ESPAÑA COMO "GRANDES" O "MUY GRANDES" DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA

	INJUVE 2008	CIS 2013	CRS 2017
Muy grandes	8,5	9,3	17,9
Grandes	46,4	43,7	38,5

Fuentes:

2008: INJUVE. *Jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género*. EJ135 (15-29 años).

2013: CIS. *Percepción social de la violencia de género por la adolescencia y la juventud*. 2992 (15-29 años).

2017: FAD/CRS. *Barómetro Jóvenes y Género*.

Otra cosa es la valoración de las desigualdades enfocadas específicamente en la juventud.

Si una mayoría calificaba de "grandes" o "muy grandes" las desigualdades en España (el 56,4%), cuando se opina sobre las mismas entre los y las jóvenes se reduce sensiblemente la percepción de la importancia otorgada.

Menos de la mitad (el 44,9%) las califica como "grandes" o "muy grandes" (tabla 4.2.8). Percepción menos aguda de la gravedad, ya que un 33,8% piensa que son "regulares" e incluso un 17,6% afirma que son "pequeñas" o "muy pequeñas".

TABLA 4.2.8. CALIFICACIÓN DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO ENTRE LOS JÓVENES. BASE TOTAL MUESTRA

	N	%
Muy grandes	183	15,2
Grandes	358	29,7
Regulares	407	33,8
Pequeñas	149	12,4
Muy pequeñas	62	5,2
No existen	24	2,0
No contesta/No quiere contestar	21	1,7
Total	1.204	100,0

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Evidentemente, las diferencias entre los diversos perfiles apuntan a lo ya conocido (tabla 4.2.9): las mujeres tienden a calificar estas diferencias como grandes o muy grandes en mayor medida que los hombres. Asimismo, las clases baja y media baja son más sensibles a esta cuestión, al igual que quienes se consideran feministas.

TABLA 4.2.9. DESIGUALDADES DE GÉNERO ENTRE LOS JÓVENES. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

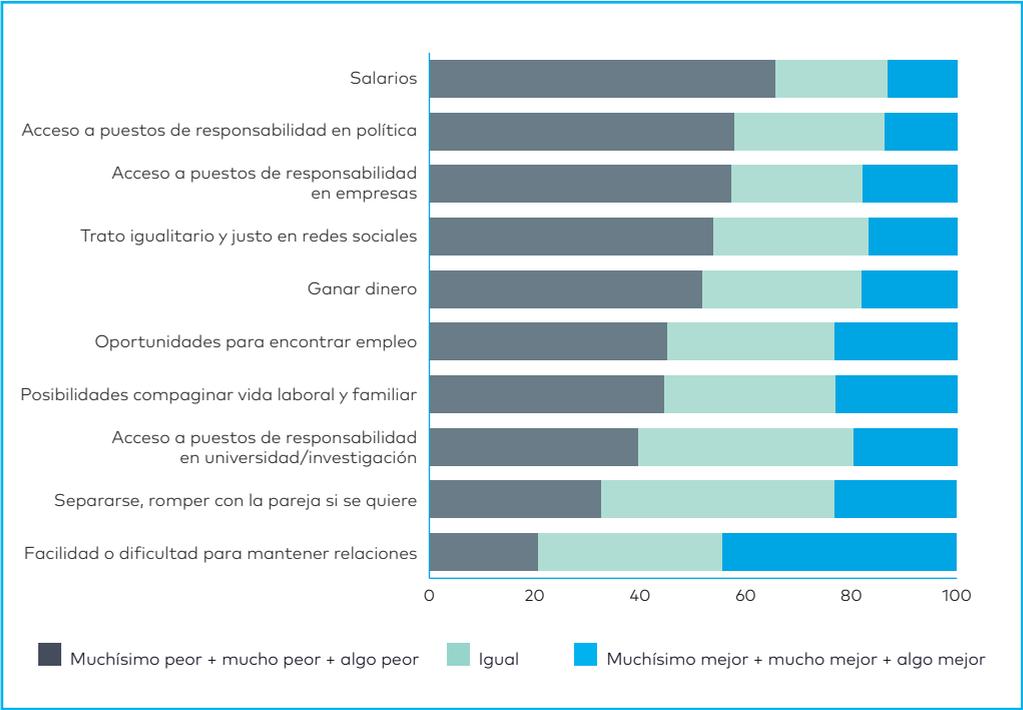
	SEXO	CLASE SOCIAL	SE CONSIDERA FEMINISTA
Muy grandes	+ mujeres		+ sí
Grandes	+ mujeres	+ baja y media baja	+ sí
Pequeñas	+ hombres		
Muy pequeñas	+ hombres		

La calificación sobre las desigualdades existentes en nuestro país tiene traducción en aspectos concretos donde la juventud piensa que las mujeres se sitúan, en

base a su género, en peor posición que los hombres, tema que se explora en la siguiente cuestión. En la misma se preguntaba por la situación de la mujer en diversos aspectos comparada con la de los hombres, empleando una escala que va desde "muchísimo peor" hasta "muchísimo mejor".

Para facilitar el análisis de los resultados, éstos se presentan (gráfico 4.2.1) en una escala agregada ("muchísimo peor", "mucho peor" y "algo peor" / "igual" / "algo mejor", "bastante mejor" y "muchísimo mejor").

GRÁFICO 4.2.1. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES CON RESPECTO A LOS HOMBRES EN DIVERSOS ASPECTOS (%) BASE TOTAL MUESTRA*



* Excluidos "No sabe/No contesta".

Hay ciertos ámbitos donde se tiene bastante claro que la situación de las mujeres es "mucho peor", "muchísimo peor" o "peor", cuando menos. Las retribuciones es el aspecto donde un porcentaje muy mayoritario de entrevistados las califica así (65,5%); casi un 58% en lo referido a la participación de la mujer en la vida política

en puestos de responsabilidad y prácticamente el mismo porcentaje para los "puestos de responsabilidad en las empresas" (57,2%).

Otro de los ámbitos donde se posicionan en clara desventaja frente a los hombres es las redes sociales (un 53,8%) o en las posibilidades de "ganar dinero" (51,7%).

Otros escenarios presentan resultados menos claros que los anteriores. Una buena proporción de jóvenes piensa que las mujeres lo tienen peor en "oportunidades para encontrar un empleo" (45,1%) o para "compaginar la vida laboral y familiar" (44,5%), pero en ambos casos, también existe una significativa proporción de jóvenes que piensan que están "igual" (31,6% y 32,3%) o incluso mejor (ya sea "mucho", "muchísimo" o "algo"), un 23,4% y 23,2%, respectivamente.

Y, para terminar, en ciertos espacios la posición de la mujer es, a juicio de los y las jóvenes, claramente igual a la de los hombres e incluso mejor, tal es el caso del "acceso a puestos de responsabilidad en universidad/investigación", donde la mayoría de jóvenes, un 40,8%, piensa que están en igualdad con los hombres; algo parecido ocurre con la posibilidad de "separarse", donde un 44,1% piensa que están en igualdad y, especialmente en la "facilidad o dificultad para tener relaciones sexuales", donde gana por amplia ventaja la percepción de que las mujeres están mejor que los hombres (44,4%).

Más allá de estas percepciones generales, resulta absolutamente evidente el matiz que el género introduce. En el gráfico siguiente (4.2.2) pueden apreciarse las diferencias opináticas entre ambos géneros en las calificaciones sobre la posición de las mujeres con respecto a los hombres para todos los ámbitos, empleado exclusivamente los puntos de la escala de "peor", "mucho peor" y "muchísimo peor."

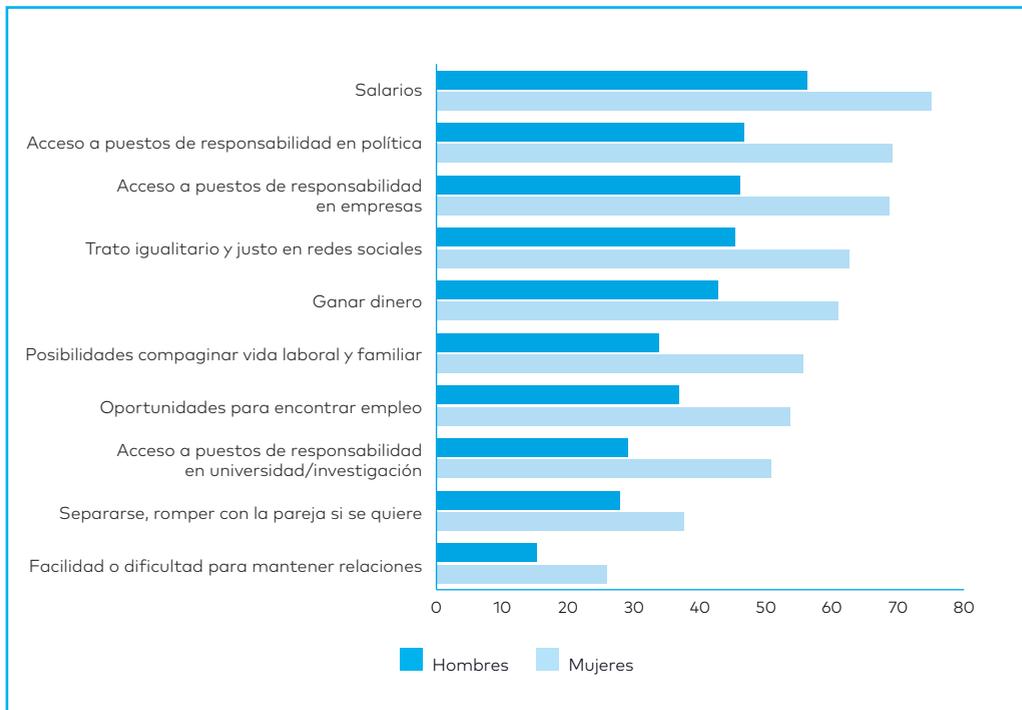
Claramente se observa la diferencia entre hombres y mujeres a la hora de valorar la situación de estas últimas en los diversos ámbitos propuestos. Muy evidentes en lo referido a "salarios" (el 75% de ellas piensan que están peor que los hombres frente al 56,3% de ellos), siendo éste el único ámbito donde más de la mitad de los hombres piensan que ellas están peor que ellos.

En el resto el contraste es más agudo, pues en todos los casos menos de la mitad de los hombres piensan que están peor, frente a una mayoría de mujeres que sí lo afirman. Así ocurre en "acceso a puestos de responsabilidad en la política" (69,1% frente al 46,7%) y empresarial (68,7% vs 46,1%), "redes sociales" (62,6% vs 45,3%), "ganar dinero" (60,9% frente al 42,7%), "compaginar la vida laboral y

familiar (55,6% vs 33,7%), "oportunidades para encontrar un empleo" (53,6% vs 36,8%) y "acceso a puestos de responsabilidad en universidad/investigación" (50,8% vs 29,1%).

En tan sólo dos escenarios, las visiones de hombres y mujeres no son tan divergentes como las anteriores, aunque continúan siendo diferenciales; "separarse de la pareja" (37,5% de ellas frente al 27,9% de ellos) y "facilidad o dificultad para mantener relaciones sexuales" (25,9% vs 15,3%).

GRÁFICO 4.2.2. PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES CON RESPECTO A LOS HOMBRES EN DIVERSOS ASPECTOS (%)
BASE TOTAL MUESTRA*



Resultados en escala agrupada de "muchísimo peor" a "algo peor" .

* Excluidos "No sabe/No contesta"

Existen muchos contrastes a los datos globales si tenemos en consideración las características sociodemográficas de los y las jóvenes (tabla 4.2.10).

TABLA 4.2.10. PERFILES QUE DESTACAN EN LA PERCEPCIÓN DE PEOR* SITUACIÓN DE LAS MUJERES. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

SEXO	EDAD	ESTUDIOS	ACTIVIDAD	CLASE SOCIAL	NACIONALIDAD	TAMAÑO RESIDENCIA	SE CONSIDERA FEMINISTA
Oportunidades para encontrar un empleo							
+ mujeres	+ 15-19 años		+ sólo estudia	+ baja y media baja			+ sí
Separarse, romper con la pareja							
+ mujeres	+ 15-19 años	+ hasta secundaria obligatoria				+ pueblos o ciudades pequeñas	+ sí
Salarios							
+ mujeres				+ baja y media baja	+ español nacimiento		+ sí
Acceso a puestos de responsabilidad en empresas							
+ mujeres		+ a partir de secundarios post oblig.	+ sólo estudia	+ baja y media baja	+ español nacimiento		+ sí
Acceso a puestos de responsabilidad en universidad/investigación							
+ mujeres				+ baja y media baja	+ español nacimiento		+ sí
Compaginar vida laboral y familiar							
+ mujeres			+ sólo estudia		+ español nacimiento		+ sí
Puestos de responsabilidad en la vida política							
+ mujeres	+ 15-19 años		+ sólo estudia		+ español nacimiento		+ sí
Ganar dinero							
+ mujeres			+ sólo estudia	+ baja y media baja	+ español nacimiento		+ sí
Facilidad o dificultad para mantener relaciones sexuales							
+ mujeres							+ sí
Trato justo e igualitario de RRSS							
+ mujeres	+ 15-19 años		+ sólo estudia	+ baja y media baja	+ español nacimiento		+ sí

* Categorías "muchísimo peor", "mucho peor" y "algo peor".

Los perfiles más sensibles a valorar peor la situación de la mujer en comparación con los hombres se encuentran, generalmente, entre quienes son más jóvenes (entre los y 19 años), quienes sólo estudian, se autocalifican como pertenecientes a las clases baja y media-baja, se declaran españoles de nacimiento y especialmente entre aquéllos y aquéllas que se declaran feministas.

La evolución de la percepción de las desigualdades tiende a presentar un escenario peor que en el año 2013³. Ha empeorado respecto de los salarios, de las oportunidades para encontrar un empleo, del acceso a puestos de responsabilidad en las empresas y del acceso a la vida política.

Sólo ha mejorado la percepción de la situación de las mujeres en comparación con los hombres en los aspectos relativos a la posibilidad de compaginar la vida laboral y profesional.

TABLA 4.2.11. EVOLUCIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN* DE LAS MUJERES CON RESPECTO A LOS HOMBRES EN ALGUNOS ASPECTOS 2013-2017 (%)

	INJUVE 2013	CRS 2017
Salarios	59,2	65,5
Oportunidades para encontrar empleo	38,0	45,1
Acceso a puestos de responsabilidad en empresas	48,9	57,2
Posibilidades de compaginar vida laboral y personal	50,8	44,5
Puestos de responsabilidad en la vida política	50,7	57,8

* Categorías de "muchísimo peor", "mucho peor" y "algo peor".

Fuentes: 2013: INJUVE. *Jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género*. EJ166. 2017: FAD/CRS. Barómetro Jóvenes y Género.

Otra cuestión es la percepción acerca de los ámbitos donde los y las jóvenes piensan que existe menor respeto a la igualdad de género. No se trata ya de saber en qué aspectos concretos se cree que las mujeres son peor tratadas, objetivo del análisis precedente, sino de conocer en qué instituciones sociales (ya sean

3. Insistimos en que la comparativa se realiza mediante dos estudios con metodologías diferentes, por lo que no se puede tomar como tendencia contrastada.

formales o informales) se evidencian con mayor fuerza las desigualdades de género (tabla 4.2.12).

TABLA 4.2.12. ÁMBITOS DONDE SE RESPETA MENOS LA IGUALDAD DE GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Los entornos laborales	597	27,6	49,6
Internet y las redes sociales	431	19,9	35,8
Las instituciones y organismos de poder	312	14,4	25,9
El colegio/el instituto	302	13,9	25,0
La familia	209	9,6	17,3
Los medios de comunicación	175	8,1	14,5
La universidad	79	3,6	6,5
En ningún ámbito, no es importante	61	0,8	5,1

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Si ya en el punto anterior resultaba evidente que se considera que la mujer está mucho peor en comparación con los hombres en aspectos como el salario o el acceso a puestos de responsabilidad en empresa, no sorprende en absoluto que los y las jóvenes afirmen que sea en los "entornos laborales" donde, con diferencia, menos se tiene en cuenta la igualdad de género; así lo piensa prácticamente la mitad de jóvenes (49,6%). A distancia y como segundo ámbito menos respetuoso emergen las redes sociales, mencionadas por el 35,5% de los entrevistados.

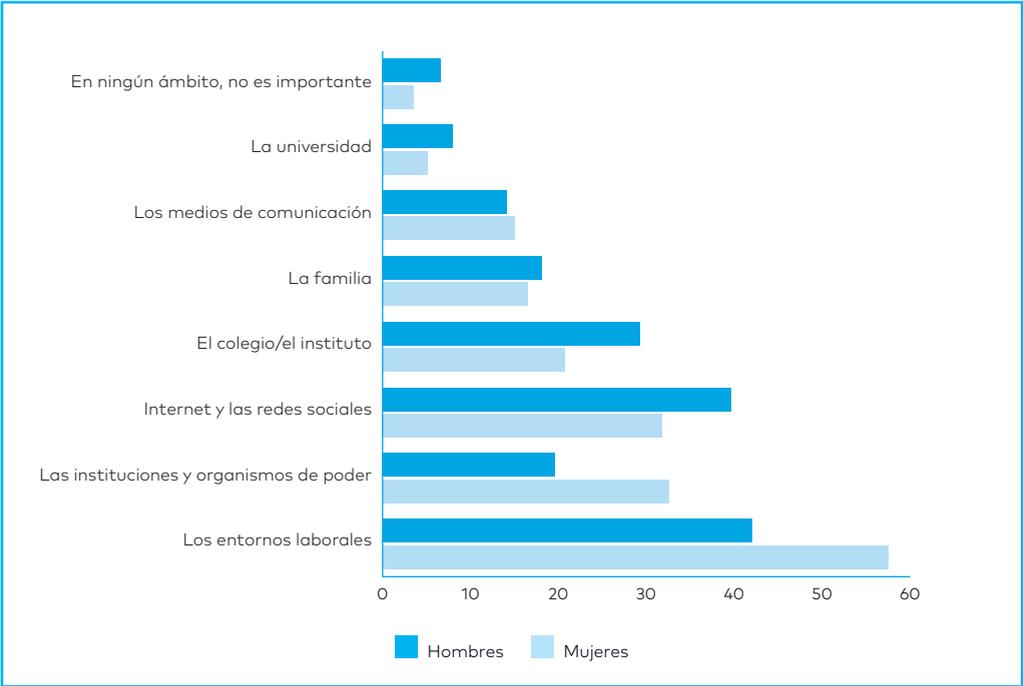
Tampoco, pese a la legislación en materia de igualdad de género que debe implicar especialmente a la administración pública, parece que a juicio de una cuarta parte de los y las jóvenes (25,9%) se respeta la igualdad en las "instituciones y organismos de poder"; de forma muy parecida se juzgan los ámbitos de la educación y enseñanza ("colegios/institutos"), también poco respetuosos para un 25%.

Bastante menos problemáticos, según el porcentaje de menciones, parecen otros ámbitos, no por ello menos importantes; un 17,3% acusa de poco respeto a la

igualdad a la propia institución familiar, o el 14,5% de menciones que acaparan los medios de comunicación. Por último, el ámbito universitario, mencionado tan sólo por un 6,5%. No podemos dejar de señalar, no por su entidad porcentual sino por su significado, que existe un 5,1% de jóvenes que cree que no existe ningún ámbito donde no se respete la igualdad de género.

De nuevo, a estas consideraciones generales se superponen las diferencias por género, muy relevantes en ciertos aspectos (gráfico 4.2.3). Las mujeres mencionan en mucha mayor medida que los hombres los ámbitos laborales (57,5% de ellas por 42% de ellos) y las "instituciones y organismos de poder" (32,5% por 19,6%). Sorprende, en cambio, que ellos mencionan más que ellas, aún por escaso margen, ámbitos como "internet y las redes sociales" (39,6% de hombres frente al 31,8% de mujeres), el "colegio o instituto" (29,3% por 20,7%), la "universidad" (8% vs 6,1%) o, incluso, "la familia" (18,1% vs 15%). Y que, entre los chicos, el porcentaje que no identifica escenario alguno de discriminación de género es el doble que el de chicas (casi el 7% frente al 3,5% entre las mujeres).

GRÁFICO 4.2.3. ÁMBITOS DONDE SE RESPETA MENOS LA IGUALDAD DE GÉNERO POR GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA



Más allá de estas diferencias según el sexo, no se aprecian muchos más matices según el perfil sociodemográfico. En los entornos laborales, quienes tienen hasta un nivel de estudios básicos (Enseñanza Secundaria Obligatoria) se muestran bastante menos dispuestos a reconocer desigualdades. En internet y RRSS, acusan más las desigualdades los y las de menor edad (hasta los 20 años). Y también apuestan por señalar más las desigualdades en la familia quienes cuentan con estudios superiores (tabla 4.2.13).

TABLA 4.2.13. ÁMBITOS DONDE SE RESPETA MENOS LA IGUALDAD DE GÉNERO. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS
Los entornos laborales	+ mujeres		- hasta secundaria obligatoria
Las instituciones y organismos de poder	+ mujeres		
Internet y las redes sociales		+ hasta 20 años	
El colegio/el instituto	+ hombres		
La familia			+ estudios superiores
Los medios de comunicación	+ mujeres		

Hasta ahora, el análisis de las percepciones sobre la desigualdad de género ha puesto el foco en la magnitud percibida de la misma, tanto en la población general como específicamente entre los y las jóvenes, en los aspectos concretos donde se percibe que existen y los ámbitos (instituciones) donde se manifiestan en mayor o menor medida estas desigualdades. Cierra el análisis de las percepciones sobre la desigualdad las actitudes y comportamientos que, según los y las jóvenes, son menos admisibles como expresión de la discriminación por género.

La propuesta se realizó mediante una batería ejemplificadora de situaciones concretas e incluso susceptibles de formar parte de la realidad cotidiana de los y las jóvenes, limitándose a tres el máximo de posibles respuestas (tabla 4.2.14).

TABLA 4.2.14. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE RESULTAN MÁS INTOLERABLES. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

SITUACIONES MÁS INADMISIBLES	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Piropos por la calle	332	12,3	27,6
Todos me resultan inadmisibles	278	10,3	23,1
Que los cambiadores de pañales estén en el baño de mujeres	241	8,9	20,0
Estando en grupo, que se tenga más en cuenta la opinión de hombres que de mujeres	237	8,8	19,6
Que sea el hombre quien tenga que invitar	234	8,7	19,4
Que se atribuyan las conductas violentas antes a los hombres que a las mujeres	215	8,0	17,8
Diferencias en los uniformes laborales	188	7,0	15,6
La separación o distinción de colores entre niños y niñas	182	6,7	15,1
Los juguetes diferenciados para niños y niñas	158	5,9	13,1
En bares, poner la bebida alcohólica al hombre y la no alcohólica a la mujer	157	5,8	13,0
Que se valore de forma distinta la ropa que lleva un chico que una chica	145	5,4	12,0
Lenguaje no inclusivo (el que hace referencia a uno solo de los géneros) (por ejemplo: el médico, los jóvenes...)	140	5,2	11,6
Que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos/as	132	4,9	11,0
Ninguno, no es algo relevante	59	2,2	4,9
Total	2.696	100,0	223,9

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Pese a no ser la primera mención por porcentaje, un 23,1% de los y las jóvenes admiten que cualquiera de las situaciones propuestas es del todo punto inadmisibles. En contraste, un 4,9% afirma que ninguno de los elementos sometidos a juicio es algo relevante.

También llama la atención que ninguno de los aspectos alcanza menciones de gran entidad, como mucho, poco más de un cuarto de la muestra. Los "piropos por la calle" son rechazados por el 27,6% de los y las jóvenes, siendo de lejos el comportamiento más criticado. Un 20% admite que es inadmisibles que los cambiadores de pañales estén sólo en los servicios de mujeres y muy similares porcentajes para "estando en grupo, que se tenga en cuenta más la opinión de un hombre que la de una mujer" (19,6%) o que "sea el hombre el que tenga que invitar" (19,4%).

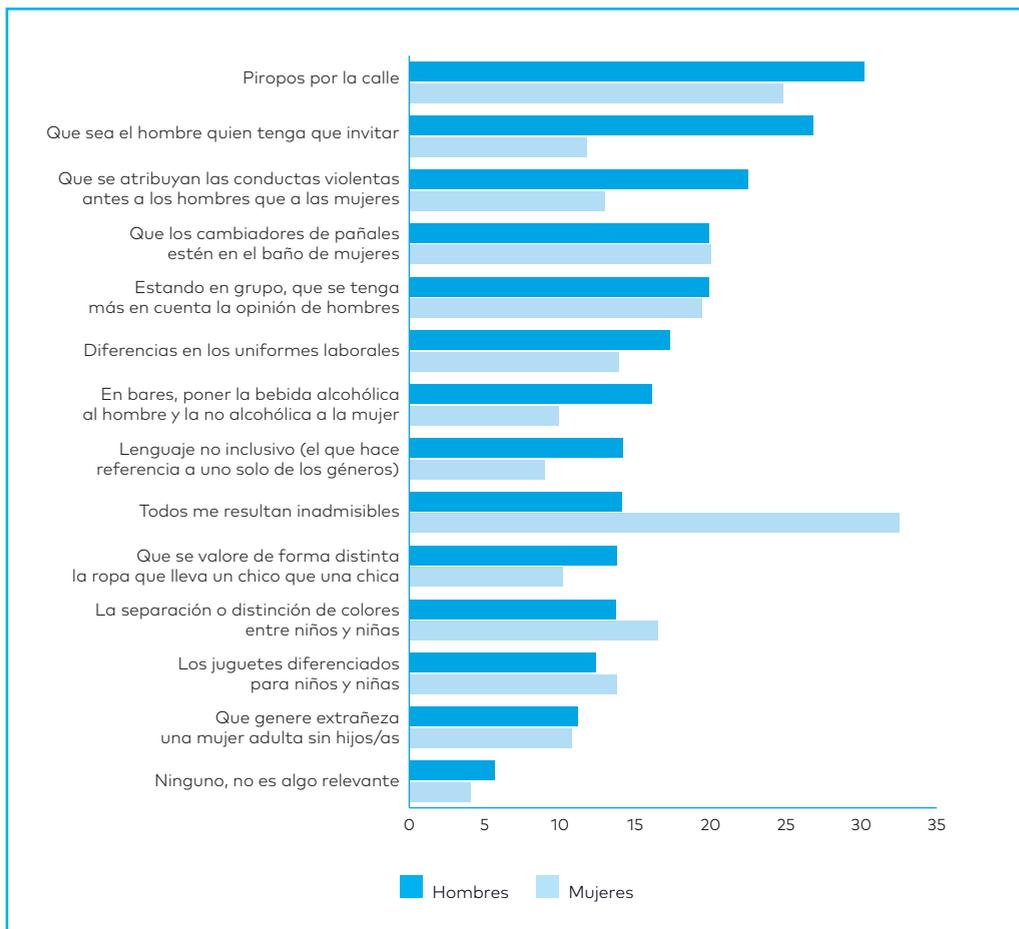
El resto de comportamientos convoca aún a menos jóvenes; a un 17,8% le parece inadmisibles que las conductas violentas se atribuyan antes a hombres que a mujeres, un 15,6% la segregación en los uniformes laborales, y casi a otro tanto (15,1%) la separación de colores entre niños y niñas. Los juguetes diferenciados por género y "en bares, poner la bebida alcohólica al hombre" convocan a un porcentaje similar de jóvenes (13,1% y 13,0%, respectivamente). Menos preocupa la distinción por la vestimenta (12%), el lenguaje no inclusivo (11,6%) o que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos (11%).

Las diferencias son evidentes también en este tema, pero en un sentido contrario al de análisis anteriores; esta vez son los hombres los que manifiestan mayor inadmisibilidad para muchos de los comportamientos analizados (gráfico 4.2.4).

Los hombres se manifiestan más que las mujeres en la inadmisibilidad de conductas como "piropos por la calle" (30,2% frente al 24,8% de las mujeres), en las "diferencias en los uniformes laborales (17,3% vs 13,9%), en el "lenguaje no inclusivo (14,2% vs 9%), que "se valore de forma distinta la ropa que lleva un hombre y una mujer" (13,8 vs 10,2%) o "que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos" (11,2% vs 10,8%).

También muestran mayores porcentajes de selección en aspectos donde las desigualdades de género parecen colocarles en situación de desventaja, como "que se atribuyan conductas violentas antes al hombre que a la mujer" (22,5% vs 13%) "que sea el hombre quien tenga que invitar" (26,8% vs 11,8%), "poner la bebida alcohólica antes al hombre que a la mujer" (16,1% vs 9,3%). Para cerrar el análisis de las posturas masculinas, también, por poco, marcan más que ellas la opción de "ninguna" (5,7% frente al 4,1% de mujeres).

**GRÁFICO 4.2.4. CONDUCTAS INADMISIBLES POR GÉNERO.
RESPUESTA MÚLTIPLE.
DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA**



Las mujeres manifiestan mayor inadmisibilidad en el resto de conductas y parece, por las menciones, que son algo menos críticas que ellos con estos comportamientos; especialmente la diferencia con los hombres es muy relevante en "todas me resultan inadmisibles" que selecciona el 32,5% de ellas frente al 14,1% de ellos.

Y ponen más el acento, aun con poca diferencia con los hombres, en lo referido al trato desigual en la infancia, como "juguetes diferenciados para niñas y niños" (13,8 de ellas vs 12,4% de ellos) o "separación o distinción de colores para niños y niñas" (16,5 vs 13,7%).

Poco se puede añadir sobre diferencias entre los diferentes perfiles tomando el resto de características sociodemográficas (tabla 4.2.15).

TABLA 4.2.15. PERFILES QUE DESTACAN EN LA VALORACIÓN DE CONDUCTAS INADMISIBLES. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	ACTIVIDAD	CLASE SOCIAL	SE CONSIDERA FEMINISTA
Piropos por la calle		+ hasta 19 años	+ hasta secundaria obligatoria			
Todos me resultan inadmisibles	+ mujeres	+ hasta 19 años	+ hasta secundaria obligatoria		+ baja y media baja	+ sí
Que los cambiadores de pañales estén en el baño de mujeres		+ hasta 19 años				
Que sea el hombre quien tenga que invitar			+ estudios superiores		+ alta y media alta	
Lenguaje no inclusivo				+ trabaja y estudia	+ alta y media alta	
Que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos/as		+ a partir de 25 años	+ estudios superiores	+ trabaja y estudia		
La separación o distinción de colores	+ mujeres					
Los juguetes diferenciados	+ mujeres					

Resultan más intolerantes hacia estos comportamientos los y las de menor edad (hasta los 19 años), salvo para "que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos"

donde destacan los más mayores (a partir de los 25 años). Los estudios marcan ciertas diferencias, los que declaran básicos (Educación Secundaria Obligatoria) seleccionan como más inadmisibles los piropos o todos ellos, mientras que los que declaran superiores se centran en "que sea el hombre el que tenga que invitar" y "que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos".

La clase social marca algunas diferencias, la alta y media-alta están más presentes en "que sea el hombre el que tenga que invitar" y "lenguaje no inclusivo" y quienes se autopoicionan como de clase media-baja y baja se caracterizan por seleccionar más "todos me resultan inadmisibles". Por último, aquéllos que declaran estar trabajando y estudiando se posicionan con mayor intensidad en contra del "lenguaje no inclusivo" y en "que genere extrañeza una mujer adulta sin hijos".

4.3. ÁMBITOS DONDE SE HAN EXPERIMENTADO DESIGUALDADES POR RAZÓN DEL GÉNERO

Hasta este momento, las opiniones de los y las jóvenes sobre la desigualdad se basaban en percepciones y valoraciones, faltando para completar este análisis las experiencias propias en desigualdad o discriminación que los y las jóvenes declaran, objeto del presente punto. Se planteó que escogieran, entre diversas opciones, en cuál o cuáles de las mismas han sufrido algún tipo de discriminación. Una buena parte de los y las jóvenes declara no haber tenido ninguna experiencia de este tipo, el 58,8% (tabla 4.3.1).

TABLA 4.3.1. EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN POR RAZÓN DE GÉNERO EN DETERMINADOS ÁMBITOS. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
En ninguno	708	39,8	58,8
Ámbito laboral (acceso al trabajo, salario, promoción, formación, despido, compatibilización trabajo y familia)	188	10,6	15,6
En la calle, en el trato de la gente	184	10,4	15,3

EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
En redes sociales	167	9,4	13,9
En las tiendas, locales de ocio, bares, otros servicios privados o particulares	150	8,4	12,4
En la propia familia	128	7,2	10,6
En el trato con la policía	92	5,2	7,6
Acceso a servicios públicos (educación, sanidad, ayudas sociales, medios de transporte, trato por parte de la Administración)	90	5,1	7,5
En el acceso a la vivienda	44	2,5	3,6
En todos los ámbitos	25	1,4	2,1
Total	1.776	100,0	147,5

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

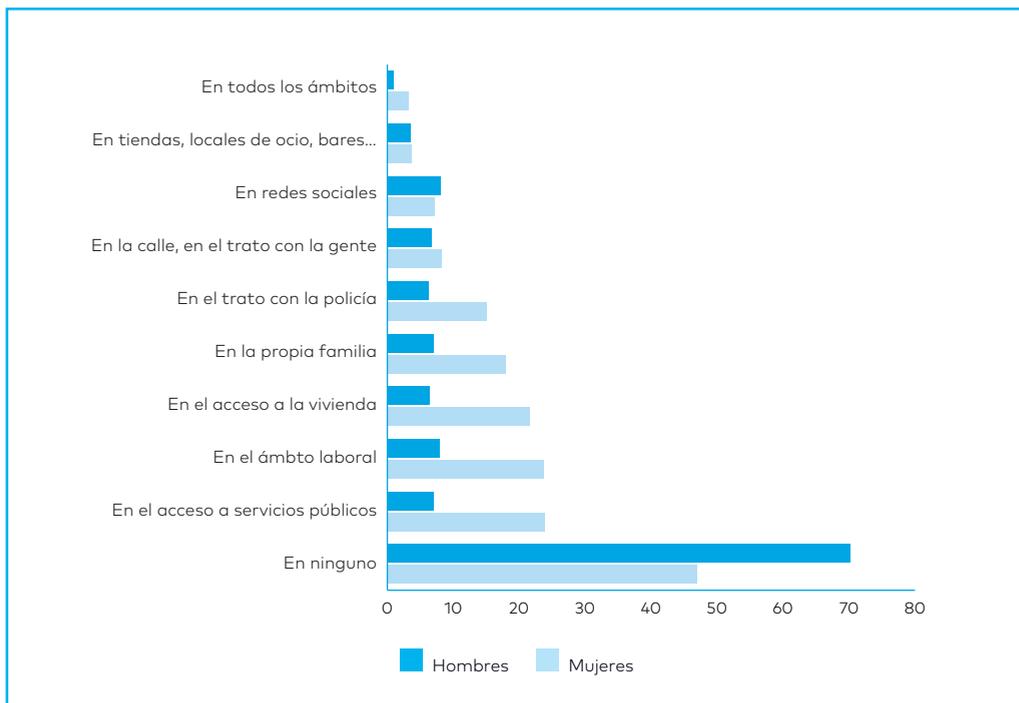
Son relevantes los episodios de discriminación, entre quienes mencionan alguno, en los entornos laborales, mencionados por el 15,6% de los y las jóvenes.

Similar proporción para los ocurridos "en calle, en el trato de la gente" (15,3%), "en redes sociales", señalados por el 13,9%, "en tiendas, locales de ocio, etc." (12,4%) e, incluso, en el espacio familiar (10,6%).

Proporciones muy inferiores para otros contextos y situaciones vitales, como por ejemplo en el trato con la policía, acceso a los servicios públicos, vivienda, etc.

Ahora bien, es importante señalar que, al igual que en análisis precedentes, el sexo introduce notables diferencias en el recuento de estas experiencias. Muy llamativas, por cierto, empezando por la proporción de mujeres y hombres que declaran haber experimentado algún episodio en cualquiera de los escenarios propuestos: un 29,8% de los hombres frente a un 53,1% de mujeres (gráfico 4.3.1).

**GRÁFICO 4.3.1. EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO.
RESPUESTA MÚLTIPLE.
DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA***



* Excluidos No sabe/No contesta.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

La proporción de mujeres que declaran por lo menos un episodio de discriminación duplica y en algunos casos triplica a la de los hombres. Ocurre en el "acceso a los servicios públicos" (7% hombres vs el 23,9% de las mujeres), el laboral (7,9% vs 23,7%), "acceso a la vivienda" (6,4% vs 21,6%), en la propia familia (7,1% vs 18%) o en el "trato con la policía" (6,3% de hombres frente al 15,1% de mujeres).

Otras diferencias según las características sociodemográficas son bastante más tenues (tabla 4.3.2).

Los perfiles diferenciados que más han experimentado situaciones como las descritas se manifiestan sobre todo en el ámbito laboral, entre quienes tienen edades a partir de los 20 años, con estudios de nivel básico, pertenecientes a las clases media-baja y baja y quienes se declaran feministas.

**TABLA 4.3.2. EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P<.05)**

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	ACTIVIDAD	CLASE SOCIAL	SE CONSIDERA FEMINISTA
En ninguno	+ hombres	- a partir de 20 años	- hasta secundaria obligatoria			+ no
Acceso a servicios públicos	+ mujeres				+ baja y media baja	+ sí
Ámbito laboral	+ mujeres	+ a partir de 20 años	+ hasta secundaria obligatoria	- sólo estudia	+ baja y media baja	+ sí
Acceso a vivienda	+ mujeres					+ sí
En la propia familia	+ mujeres					+ sí
En la calle, en el trato con la gente	+ mujeres					
En el trato con la policía	+ mujeres					

4.4. VALORACIÓN DE MEDIDAS PARA GARANTIZAR LA IGUALDAD DE GÉNERO

Con matices y diferencias más o menos acusadas, es evidente que una buena parte de los y las jóvenes son conscientes de las desigualdades de género en nuestro país, ya sea en ámbitos sociales, económicos e institucionales o en determinados aspectos cotidianos donde les queda patente la pervivencia de modelos de comportamientos sexistas; incluso una proporción significativa de los y las jóvenes ha experimentado algunas situaciones de discriminación por razón del género en primera persona. Todo ello sirve para plantear, desde el punto de vista de las percepciones y experiencias, cuáles son, a su juicio, las medidas a introducir o potenciar para luchar eficazmente contra estas desigualdades.

A tal efecto, se propuso una batería de posibles medidas para luchar contra la discriminación de género, excepto dos que apuestan por lo contrario, que son valoradas mediante la escala de 0 a 10, donde 0 representa la posición de "totalmente en desacuerdo" con su implementación y 10 "totalmente de acuerdo". Ordenados de mayor a menor valoración media, los resultados se presentan en la tabla 4.4.1

**TABLA 4.4.1. GRADO DE ACUERDO CON MEDIDAS PARA GARANTIZAR LA IGUALDAD DE GÉNERO. BASE TOTAL MUESTRA*.
DATOS EN MEDIAS Y %**

GRADO DE ACUERDO MEDIDAS	MEDIA	DESV TÍPICA	% ACUERDOS ALTOS (7-10)
Promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva de ningún tipo	7,78	2,869	69,5
Sancionar a las empresas que paguen menos a mujeres que a hombres por el mismo trabajo	7,78	2,941	70,5
Ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres en ningún sentido	7,26	3,04	62,8
Equiparar permiso de maternidad y paternidad	7,24	3,621	62,0
Garantizar por ley la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los altos cargos públicos y en listas electorales	6,51	3,287	52,8
Promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas	6,16	3,289	48,8
Garantizar la contratación de más mujeres que hombres en profesiones en las que hay pocas mujeres	5,55	3,282	40,2

Escala de 0 "nada de acuerdo" a 10 "totalmente de acuerdo".

* Excluidos No sabe/No contesta.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Cuatro afirmaciones alcanzan las puntuaciones más altas, superando el 7 de media, entre las cuales dos son proactivas a medidas que garantizan la igualdad ("sancionar a las empresas que paguen menos a mujeres que a los hombres por el mismo trabajo", 7,78) y "equiparar permisos de maternidad y paternidad"

(7,24). Las otras dos contienen afirmaciones reactivas ante medidas de discriminación positiva hacia las mujeres, como "promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva" (7,78) y "ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres" (7,26).

Lejos de evidenciarse como una contradicción, los entrevistados parecen apostar preferentemente por la meritocracia, es decir, evaluar por las capacidades personales sin distinción de género y sancionar, exclusivamente, si se incumple la paridad en el trato entre hombres y mujeres, además de apostar por la equiparación real de hombres y mujeres en el caso de la maternidad o paternidad.

Para corroborar esta teoría, hay que señalar que las proposiciones que impulsan medidas de discriminación positiva, sin ser rechazadas, fomentan menores grados de acuerdos como "garantizar por ley la presencia equilibrada de hombres y mujeres en los puestos de dirección de las empresas" (6,51), "promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas" (6,16 de nota media con sólo el 48,8% de los y las jóvenes en acuerdos altos) y "garantizar la contratación de más mujeres que hombres en profesiones en las que hay pocas mujeres" (5,55 de media, con el 40,2% de jóvenes en las posiciones de alto acuerdo), que es la que genera menores acuerdos. De nuevo, tales percepciones son absolutamente matizables según el sexo (tabla 4.4.2).

Las mujeres apuestan significativamente más que los hombres por todas las medidas para garantizar la igualdad de género; especialmente estas diferencias se visibilizan con mayor potencia en las tres que plantean medidas de discriminación positiva: "garantizar la contratación de más mujeres que hombres en las profesiones en las que hay pocas mujeres" (6,17 de media entre las chicas vs 4,95 entre los chicos, lo que supone una diferencia de 15 puntos porcentuales de mayor apoyo entre las mujeres), "promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas" (6,83 vs 5,50) y "garantizar por ley la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los altos cargos públicos y en listas electorales" (7,16 de ellas por 5,87 de ellos).

Pese a ello, hombres y mujeres se parecen algo más en el resto de valoraciones; es decir, unos y otras se muestran más favorables (aunque las mujeres las siguen puntuando más alto) a las medidas correctoras de las desigualdades; por ejemplo "sancionar a las empresas que paguen menos a las mujeres que a los hombres por el mismo trabajo" (8,35 de ellas por 7,24 de ellos" o "equiparar permisos de paternidad y maternidad (7,73 vs 6,76). La misma ratio de distancia se da en el caso de medidas que apuestan por los méritos personales sin tener en cuenta el

género, cosa que sorprende mucho en el caso de las mujeres, que se muestran más favorables a las mismas que los hombres —“promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva de ningún tipo” (8,20 vs 7,37) o “ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres en ningún sentido” (7,65 frente al 6,88 de los hombres)— aunque entre los varones la apuesta por la meritocracia es la posición que más acuerdo suscita frente al resto.

TABLA 4.4.2. GRADO DE ACUERDO CON MEDIDAS PARA GARANTIZAR LA IGUALDAD DE GÉNERO POR GÉNERO. BASE TOTAL MUESTRA*. DATOS EN MEDIAS Y %

	HOMBRES	% ACUERDOS ALTOS (7-10)	MUJERES	% ACUERDOS ALTOS (7-10)
Promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva de ningún tipo	7,37	64,9	8,20	74,5
Sancionar a las empresas que paguen menos a mujeres que a hombres por el mismo trabajo	7,24	63,2	8,35	78,0
Ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres en ningún sentido	6,88	58,8	7,65	67,0
Equiparar permiso de maternidad y paternidad	6,76	55,4	7,73	68,9
Garantizar por ley la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los altos cargos públicos y en listas electorales	5,87	44,3	7,16	61,5
Promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas	5,50	39,5	6,83	58,5
Garantizar la contratación de más mujeres que hombres en profesiones en las que hay pocas mujeres	4,95	32,5	6,17	48,2

Escala de 0 “nada de acuerdo” a 10 “totalmente de acuerdo”.

* Excluidos No sabe/No contesta.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Interesa conocer, en este punto, las correlaciones (si las hubiera) entre las variables empleadas en el análisis de las medidas para garantizar la igualdad de género. Empleando la técnica de análisis factorial (AF) pueden ser detectadas agrupaciones, es decir, relaciones que pueden explicarse a partir de otra serie de variables no observables (o "latentes") denominadas factores, siendo el número de estos factores menor que el de variables originales.

TABLA 4.4.3. ANÁLISIS FACTORIAL "GRADO DE ACUERDO CON MEDIDAS PARA GARANTIZAR LA IGUALDAD DE GÉNERO" POR GÉNERO. BASE TOTAL MUESTRA*

VARIABLES	FACTOR 1 (52,132%)	FACTOR 2 (19,040%)
Promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva de ningún tipo	.875	
Ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres en ningún sentido	.785	
Sancionar a las empresas que paguen menos a mujeres que a hombres por el mismo trabajo	.767	
Equiparar permiso de maternidad y paternidad	.742	
Promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas		.863
Garantizar la contratación de más mujeres que hombres en profesiones en las que hay pocas mujeres		.851
Garantizar por ley la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los altos cargos públicos y en listas electorales		.805

Escala de 0 "nada de acuerdo" a 10 "totalmente de acuerdo".

* Excluidos No sabe/No contesta.

Método: Componentes Principales. Rotación varimax. KMO: .832. Varianza explicada: 71.171%

El resultado de análisis son dos factores que explican conjuntamente el 71,17% de la varianza. El primer factor agrupa las posiciones a favor de las medidas sancionadoras de las desigualdades ("sancionar a las empresas que paguen

menos a mujeres que a hombres por el mismo trabajo”) y de la equiparación en los permisos de maternidad o paternidad, además de contener, principalmente, las dos medidas reactivas hacia políticas legislativas de igualdad (“promover que los puestos laborales los ocupen personas en base a sus méritos, sin que existan cuotas de discriminación positiva de ningún tipo” y “ninguna norma debería buscar la discriminación positiva de las mujeres en ningún sentido”). Podríamos calificar a este factor como “inmovilista”, ya que es cierto que persigue sancionar las desigualdades, pero no apuesta por la discriminación positiva.

El segundo factor agrupa los ítems claramente a favor de legislación que apoye la promoción efectiva de las mujeres: “promover por ley la presencia de mujeres en los puestos de dirección de las empresas”, “garantizar la contratación de más mujeres que hombres en profesiones en las que hay pocas mujeres” y, finalmente “garantizar por ley la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los altos cargos públicos y en listas electorales”. Por la agrupación de variables que presenta, es un factor al que podríamos calificar como “feminista”, por su vindicación de un desarrollo legislativo proactivo y garantista hacia una equidad efectiva entre géneros.

Es posible estudiar los perfiles de jóvenes más o menos adscritos a cada uno de los factores (tabla 4.4.4).

TABLA 4.4.4. FACTORIAL MEDIDAS DE DISCRIMINACIÓN POSITIVA. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

	SEXO	ACTIVIDAD	CLASE SOCIAL	SE CONSIDERA FEMINISTA
Factor 1	+ mujeres			+ sí
Factor 2	+ mujeres	+ sólo estudia y en paro	+ media, baja y media baja	+ sí

El factor 1 está escasamente definido, ya que no se aprecian perfiles extraordinariamente distintivos, salvo que aparecen más mujeres que hombres y aquéllos que se consideran feministas.

El factor 2 aparece caracterizado también por una mayor presencia femenina y de quienes se declaran feministas, pero aporta algo más de información, puesto que en él predominan quienes solo estudian y/o se declaran en paro, además de los y las que pertenecen a las clases medias y bajas.

4.5. VIOLENCIA DE GÉNERO

Percepciones y posiciones acerca de la violencia de género

En la legislación española el concepto de violencia de género viene definido como "Toda conducta que atenta contra la dignidad e integridad física y moral de las mujeres por el hecho de serlo, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia" (Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género).

En el año 2017 las cifras oficiales de mujeres víctimas mortales de violencia de género fueron 49, cifra que asciende si se tienen en cuenta los ocho menores también asesinados y que supera a las 44 víctimas mortales del año 2016. En cuanto a denuncias, en el 2017 estarían muy por encima de las 150.000, un dato muy superior a las 134.462 contabilizadas en 2016 y las 123.725 de 2015⁴.

En lo que se refiere a los y las jóvenes, en la última memoria anual de la Fiscalía General del Estado⁵ se advierte de la cada vez más baja edad de las víctimas y agresores, que incluso llegan a edades entre 12 y 14 años.

El barómetro general del ProyectoScopio realizado en el año 2017⁶ señala algunos datos sobre la percepción de la violencia de género entre los adolescentes y jóvenes españoles. En concreto, en el estudio se afirma que algo más de uno de cada cuatro jóvenes entre 15 y 29 años (el 27,4%) cree que la violencia de género es una "conducta normal" en el seno de una pareja; el 31,5% cree que es un problema que "aumenta progresivamente por culpa de la población inmigrante"; el 21,2% considera que es un tema politizado que se exagera y casi un 7% cree que es un "problema inevitable que, aunque esté mal, siempre ha existido". Pese a estos datos, en buena medida preocupantes, la gran mayoría de los y las jóvenes (87,1%) calificaba la violencia de género como un problema social "grave" o "muy grave" en España.

Con vocación de profundizar en este tema, en este barómetro específicamente enfocado en temas de género se ha estudiado la percepción de los y las jóvenes

4. INE (2017). Estadísticas sobre violencia doméstica y de género.

5. Fiscalía General del Estado. Memoria 2017.

6. CRS/FAD (2017). Barómetro ProyectoScopio 2017.

con respecto a la evolución de este tipo de violencia en España en los últimos años. Prácticamente la mitad de los entrevistados (49%) afirma que ha aumentado "algo" o "mucho" (tabla 4.5.1.).

TABLA 4.5.1. PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA. BASE TOTAL MUESTRA

	N	%
Ha aumentado mucho	344	28,6
Ha aumentado algo	246	20,4
Sigue igual	328	27,2
Ha disminuido algo	216	18,0
Ha disminuido mucho	55	4,6
Ns/Nc	15	1,1
Total	1.204	100,0

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Más preocupante es el dato de quienes piensan que ha disminuido, ya sea en mayor o menor medida ("algo" o "mucho"), posiciones que suman el 22,6% de jóvenes. Quienes piensan que "sigue igual" suman el 27,2%. Polarización evidente y distribuida casi al 50% entre jóvenes que piensan que estos episodios van en aumento frente a quienes que, o bien piensan que ha disminuido o, cuando menos, que continúa igual.

Existen sensibles diferencias sobre las percepciones acerca del incremento de la violencia según diferentes perfiles (tabla 4.5.2), con categorías agrupadas ("ha aumentado algo" + "mucho"; "sigue igual" y "ha disminuido algo" + "mucho").

El género es esencial en las valoraciones, ya que el porcentaje de mujeres que piensan que ha aumentado "mucho" o "algo" se incrementa hasta el 59,2% pero desciende hasta el 39,2% entre los hombres. Una más que notable diferencia de 20 puntos porcentuales entre géneros.

Además de las mujeres, perciben un aumento los y las jóvenes de edades más altas (a partir de los 25 años), quienes se autocalifican como de clase media-baja

y quienes residen en entornos poblacionales pequeños. Por el contrario, quienes piensan que ha descendido (ya sea mucho o poco) se caracterizan por ser en mayor medida hombres, de edades inferiores (hasta los 19 años) y pertenecientes a la clase media. Por su parte, quienes opinan que se mantiene ("sigue igual") se encuentran con más frecuencia entre quienes tienen estudios superiores y entre quienes residen en entornos urbanos de gran tamaño.

TABLA 4.5.2 PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	CLASE SOCIAL	TAMAÑO LOCAL.
Ha aumentado mucho + algo	+ mujeres	+ a partir de 25 años	+ hasta secundaria obligatoria	+ baja y media baja	+ pueblos o ciudades pequeñas
Sigue igual			+ superiores universitarios		+ grandes ciudades
Ha disminuido algo + mucho	+ hombres	+ hasta 19 años		+ media	

Otro elemento analizado en relación a la violencia de género es el grado de admisibilidad que los y las jóvenes muestran en relación a comportamientos violentos dentro de la pareja, ya sean referidos a episodios de violencia sexual, física o psicológica, evaluación realizada por medio de una escala de 0 a 10, donde "0" es "totalmente inadmisibles" y 10 "totalmente admisibles". Los resultados se presentan en la escala agrupada de porcentajes y en medias, para mayor claridad analítica (tabla 4.5.3) .

Es indiscutible, por las cifras mostradas, que los y las jóvenes de forma mayoritaria expresan una fuerte intolerancia a todos los actos de violencia de género dentro de la pareja propuestos, pues en la escala de "0 a 10" el valor máximo es de 1.24 de media, alcanzado por el ítem "revisar el móvil". Es necesario prestar algo de atención a este resultado, pues dentro del general y contundente rechazo a todos estos comportamientos, revisar el móvil de la pareja es una conducta justificada en mayor o menor grado (suma de porcentaje en las categorías de aceptabilidad media o alta) por un 15,6% de los y las jóvenes.

En línea con esta consideración, y pese a que sus medias no superan el 1, existe aproximadamente un 10% de jóvenes que, o bien se posicionan en posturas de

admisibilidad media hacia el resto de comportamientos violentos propuestos (puntuaciones de 4 a 6 en la escala) o, directamente, los toleran en gran medida (posiciones de 7 a 10 en la misma escala). Incluido "pegar", que consideraría aceptable en alguna medida hasta el 9,5% del total de jóvenes.

TABLA 4.5.3. GRADO DE ACEPTABILIDAD DE COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS DENTRO DE LA PAREJA. DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA*

	MEDIA ESCALA (0-10)	BAJA O NULA ADMISIBILIDAD (0-3)	ADMISIBILIDAD MEDIA (4-6)	ALTA/MUY ALTA ADMISIBILIDAD (7-10)
Pegar	0,72	90,5	5,3	4,2
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	0,80	89,5	5,8	4,6
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	0,77	89,5	6,6	3,8
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	0,88	89,5	6,3	4,2
Hacer sentir miedo	0,81	89,5	5,5	5,0
Insultar y humillar	0,83	89,0	6,2	4,8
Decir a la otra persona que no vale nada	0,88	88,4	6,4	5,2
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	0,94	88,3	5,9	5,8
Romper alguna cosa	0,91	88,3	6,4	5,3
Decirle que si le deja le hará daño	0,92	87,9	7,0	5,2
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	0,94	87,8	7,0	5,2
Tratar de que no vea a sus amigas/os	0,96	87,5	7,1	5,3
Controlar dónde está permanentemente	0,97	87,5	7	5,5
Controlar todo lo que hace	0,96	87,4	7,6	5,0
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	0,97	87,3	6,9	5,8
Revisar su móvil	1,24	84,5	10,3	5,3

Escala 0-10 y escala agrupada (0-3/4-6/7-10).

* Excluidos No sabe/No contesta.

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Es interesante acercarnos a estos perfiles que manifiestan ser algo más tolerantes con los distintos comportamientos de violencia de género considerados (tabla 4.5.4).

TABLA 4.5.4. PERFILES DE ALTA ADMISIBILIDAD Y ADMISIBILIDAD MEDIA HACIA ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO DENTRO DE LA PAREJA. RESUMEN TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

COMPORTAMIENTOS	SEXO	EDAD	CLASE SOCIAL	NACIONALIDAD	TAMAÑO LOCAL.
Pegar	+ hombres		+ alta y media alta		
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin su permiso	+ hombres		+ alta y media alta		+ ciudades medias y grandes
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	+ hombres				
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	+ hombres		+ alta y media alta		
Hacer sentir miedo	+ hombres				
Insultar y humillar	+ hombres		+ alta y media alta		
Decir a la otra persona que no vale nada	+ hombres				
Decir con quién puede hablar, a dónde puede ir	+ hombres		+ alta y media alta		
Romper alguna cosa	+ hombres		+ alta y media alta		
Decirle que si le deja le hará daño	+ hombres		+ alta y media alta		
Insistir en tener relación sexual cuando no quiere	+ hombres		+ alta y		
Tratar de que no vea a sus amigas/os	+ hombres				
Controlar todo lo que hace	+ hombres		+ alta y media alta		
Grabar en móvil, vídeo o fotos sin que lo sepa	+ hombres		+ alta y media alta	española y otras	
Revisar su móvil	+ hombres	+ a partir de 20 años	+ alta y media alta	+ otras	

Alta admisibilidad = posiciones 7 a 10. Admisibilidad media = posiciones 4 a 6.

En general, los hombres suelen manifestar mayores grados de admisibilidad (sea media o alta) para los distintos actos de violencia de género y también quienes que se autoubican en las clases media-alta y alta.

Poco más identifica desde el punto de vista sociodemográfico a quienes justifican los comportamientos, salvo que para algunos de ellos como "revisar el móvil" o "grabar en móvil sin su consentimiento" aparece destacada la variable de nacionalidad (española adquirida u otras nacionalidades, que los toleran en mayor medida); y la de tamaño de hábitat (mayor predisposición a la tolerancia entre quienes residen en ciudades medias y grandes), para el ítem "difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin su consentimiento".

Factores que potencian la violencia de género

La siguiente cuestión plantea un acercamiento a los motivos o razones que los y las jóvenes encuentran para explicar los episodios de violencia de género, es decir, qué factores concurren, en su percepción, para que los agresores cometan estos actos. Se formuló una batería de proposiciones que contenía múltiples causas sobre la que los entrevistados debían seleccionar un máximo de tres (tabla 4.5.5).

Entre los factores propuestos como explicativos de la violencia de género, los y las jóvenes apuntan especialmente a cinco, por la importancia de las menciones:

- El primero, "el consumo de alcohol y otras drogas" (con casi el 40% de entrevistados que lo mencionan), elección que apunta a los efectos de estas sustancias el papel de inductores o catalizadores de las agresiones. A muy corta distancia como motivo se cuestiona el papel de las víctimas, "las mujeres no denuncian" (casi el 37% de menciones) inhibición que, parece querer decirse, fomenta la impunidad de los agresores, sentido éste que se explicita directamente en otro ítem con un significativo número de menciones, "la impunidad de los infractores" (con el 26%, situándose en un quinto lugar). La alta selección del ítem "la falta de educación" (36,2%, en tercer lugar) parece señalar la sensibilidad de los y las jóvenes hacia una cultura con valores que no fomentan la igualdad y, para concluir con los motivos más señalados, "las rupturas sentimentales, separaciones, divorcios y otros conflictos de pareja", apuntando a una pésima gestión emocional de los agresores, que es señalada por uno de cada tres jóvenes (33,1%).
- El resto de ítems propuestos no alcanzan las proporciones anteriores. Aquellos que recogen cuestiones contextuales que supuestamente tensionan las relaciones entre géneros son seleccionados por una proporción medio baja, en

comparación; por ejemplo, "el clima social" (19,2%), "el cambio del papel social de las mujeres" (18,6%) o, influyendo en muchas de las percepciones sociales, la economía "las condiciones socioeconómicas desfavorables" (14,9%).

TABLA 4.5.5. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

FACTORES VIOLENCIA DE GÉNERO	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
El consumo de alcohol y otras drogas	478	14,9	39,7
Que las mujeres no denuncian	444	13,8	36,9
La falta de educación	436	13,5	36,2
Las rupturas sentimentales, separaciones, divorcios, y otros conflictos de pareja	398	12,4	33,1
La impunidad de los infractores	313	9,7	26,0
El clima social	231	7,2	19,2
El cambio del papel social de las mujeres	223	6,9	18,6
Las condiciones socioeconómicas desfavorables	179	5,6	14,9
Las creencias y prácticas religiosas	179	5,6	14,9
La violencia de películas, series y programas de televisión	143	4,4	11,9
Las costumbres de las personas inmigrantes	100	3,1	8,3
La provocación de las mujeres	94	2,9	7,8
Total	3.217	100,0	267,4

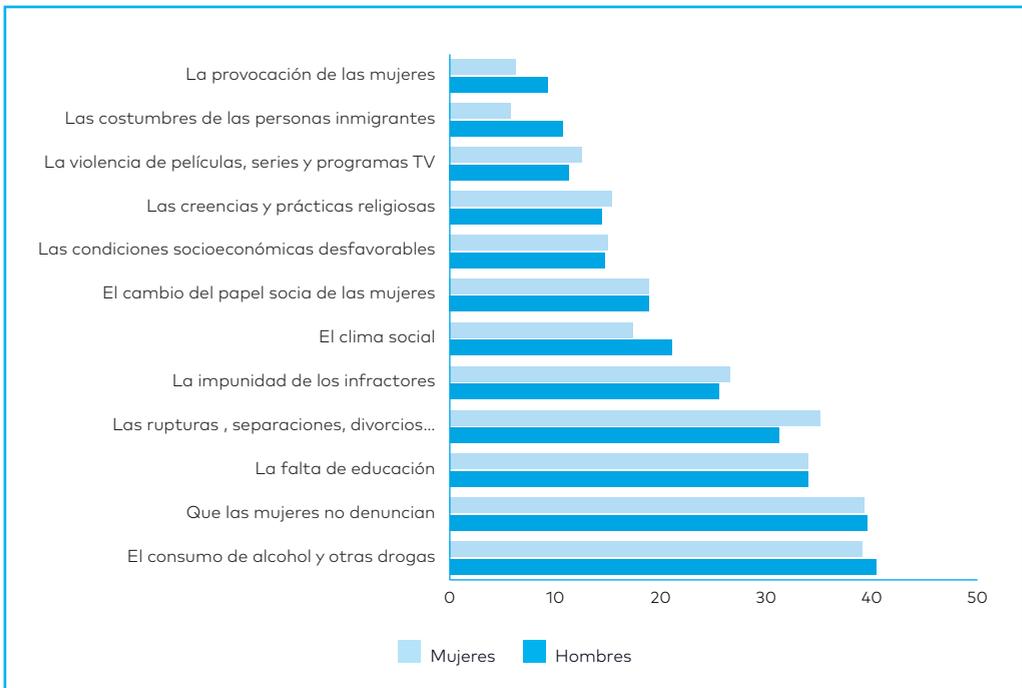
Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

No por la proporción de menciones, sino por sus implicaciones, algunos elementos llaman poderosamente la atención; casi un 8% apunta a la mujer como responsable de estas agresiones, "la provocación de las mujeres"; casi la misma proporción que responsabiliza a los inmigrantes de una cultura favorable a este

tipo de comportamientos "las costumbres de las personas inmigrantes" (8,3%). Y que lo cultural sea para los y las jóvenes una parte relevante de la explicación de la violencia parece reforzarse en el ítem, "las costumbres religiosas", escogida por el 14,9%.

Entre las causas que explican la violencia de género no existen excesivas diferencias por género, ya que la estructura de ítems con mayor o menor selección no sufre transformaciones significativas (gráfico 4.5.1).

GRÁFICO 4.5.1. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO POR GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA



Cabe señalar, en todo caso, que las mujeres tienden, de media, a señalar con mayor intensidad casi todos los ítems que los hombres, excepto tres, en los que la diferencia entre géneros se trastoca; "el clima social" que es seleccionado por el 17,3% de las mujeres frente al 21% de los hombres; "las costumbres de las personas inmigrantes" (5,8% de ellas por casi el doble de ellos, el 10,7%) y, dentro de lo esperable por obvio, la "provocación de las mujeres", un motivo más justificado por los hombres (9,3%) que por las mujeres (6,2%).

TABLA 4.5.6. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

SEXO	EDAD	ESTUDIOS	CLASE SOCIAL	NACIONALIDAD	TAMAÑO RESIDENCIA	SE CONSIDERA FEMINISTA	VIOLENCIA HA AUMENTADO O DISMINUIDO
El consumo de alcohol y otras drogas							
	+ a partir de 25 años	+ hasta secundaria obligatoria	+ baja y media baja		+ pueblos o ciudades pequeñas		
Que las mujeres no denuncian							
		+ a partir secundaria post oblig.	+ baja y media baja		+ grandes ciudades		
La falta de educación							
	+ hasta 19 años	+ a partir secundaria post oblig.				+sí	+ ha disminuido
La impunidad de los infractores							
		+ a partir secundaria post oblig.			+ grandes ciudades	+sí	+ ha aumentado + igual
El clima social							
				+española adquirida y otras			
Las condiciones socioeconómicas desfavorables							
				+española nacimiento y adquirida			+ ha disminuido
Las creencias y prácticas religiosas							
				+española adquirida y otras			
Las costumbres de las personas inmigrantes							
				+española adquirida y otras		+ no	
La provocación de las mujeres							
				+ española adquirida y otras			

La edad parece ser una variable de escasa influencia en las diferencias (tabla 4.5.6), salvo en "el consumo de alcohol y otras drogas", donde se ubican en mayor medida las edades más altas o en "la falta de educación" donde aparecen en mayor proporción los y las jóvenes de menor edad (hasta los 19).

Los estudios también aportan ciertos matices. Se muestran más sensibles a motivos como "las mujeres no denuncian", "la falta de educación" o "la impunidad de los infractores" quienes se encuentran en niveles medios (Secundaria post-obligatoria) y superiores (universitarios).

Más influencia presenta la variable nacionalidad. Los y las españoles de adopción o que mantienen su nacionalidad de origen distinta a la española, encuentran más justificado que los y las españoles de origen causas de diferencia cultural como "las creencias o prácticas religiosas" o "las costumbres de las personas inmigrantes" y, asimismo, elementos como "el clima social" e incluso "la provocación de las mujeres".

Quienes viven en grandes ciudades muestran mayor tendencia a señalar la impunidad de los agresores, sea de forma directa ("la impunidad de los infractores") o indirecta ("las mujeres no denuncian").

Quienes se declaran feministas apuntan en mayor medida a dos causas: "la falta de educación" y "la impunidad de los infractores" y menos a las costumbres de personas inmigrantes.

Quienes piensan que ha disminuido la violencia de género destacan en mayor medida en señalar "las condiciones socioeconómicas desfavorables" y "la falta de educación".

Experiencias de situaciones de violencia de género y acoso

En el año 2015, la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género en colaboración con el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) realizó una macroencuesta sobre violencia contra la mujer, por medio de la realización de una encuesta a una muestra de 10.171 mujeres de 16 y más años, representativas de la población femenina residente en España. La encuesta ofrecía prevalencias de la incidencia de las distintas violencias de género (física, sexual, emocional, de control y económica). Su empleo como información de contexto en este informe (frente al empleo de datos directos como el de denuncias por violencia) se justifica desde la mayor precisión de la encuesta en la detección de situaciones de violencia de género, por cuanto existe ya una clara evidencia de que una parte

de mujeres no denuncian tales actos o que, incluso, algunos de los mismos no son reconocidos por las mujeres como actos de violencia de género.

Los resultados de la encuesta apuntan a unas relativamente elevadas tasas de incidencia de los diferentes tipos de violencia, en concreto y de más a menos:

- El 25,4% de las mujeres de 16 años y más declaró en 2015 haber sufrido alguna vez a lo largo de su vida algún episodio de violencia de control (impedirle ver a sus amigos/familia, controlar dónde estaba en todo momento...).
- El 19,6% declaraban haber sufrido al menos algún episodio de violencia física (agresiones, empujones, bofetadas, puñetazos, etc.) de alguna pareja, expareja o terceros en algún momento de su vida.
- El 13,7% ha sufrido violencia sexual (mantener relaciones sexuales de forma forzada, prácticas sexuales no deseadas...).
- El 9,3% emocional (menospreciarla, insultarla, intimidarla...).
- El 3,3% violencia económica (negación de dinero, control del dinero de la pareja...).

En lo que respecta a la violencia observada en el contexto social cercano de los y las jóvenes del grupo de edad entre 15 y 29 años, las estadísticas más recientes se remiten al año 2014, donde el estudio *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (MSSI, 2014) ofrecía el dato de que un 29% de jóvenes y adolescentes conocía algún caso de violencia de género en su entorno cercano.

Los resultados del *Barómetro Jóvenes y Género* ofrecen una perspectiva radicalmente diferente. Más del 80% de las y los entrevistados (el 82,3%) declara haber sido testigo o conocido algún acto de violencia en su entorno cercano, repartiéndose entre los diversos tipos (tabla 4.5.7).

La abrumadora diferencia tiene varias explicaciones, conexas; la primera es de carácter técnico, pues en el estudio del MSSI la pregunta fue de tipo dicotómico (respuesta de "sí" o "no"), en concreto: "¿Tiene Ud. conocimiento de que en su entorno más cercano haya o haya habido alguna mujer víctima de malos tratos por parte de su marido/pareja o ex-marido/ex-pareja (su madre, su/s hija/s, su/s hermana/s, su/s amiga/s, su/s vecina/s, su/s compañera/s de trabajo, etc.)?" es decir, la formulación presupone que el entrevistado/a conoce los distintos tipos de violencia de género, incluyendo algunos tipos que, según determinados autores (García Díaz, 2017) no son extensamente reconocidos como tales: "En los adolescentes y jóvenes el reconocimiento del maltrato es más difícil, ya que

comportamientos abusivos pueden ser erróneamente interpretados como conductas románticas (por ejemplo, celos). También porque en este grupo de edad es más frecuente la violencia de tipo psicológico" (*op. cit.*: 398).

La segunda es que al preguntar explícitamente por "malos tratos", se tiende a pensar que se pregunta casi exclusivamente por la violencia de tipo físico, la más asociada a la definición empleada. En el barómetro del CRS, la pregunta formulada para evitar estos sesgos fue: "Vamos a señalar una serie de situaciones ¿Nos podrías indicar cuáles has visto u oído que hayan pasado alguna vez en tu círculo cercano? Señala todas las que un chico le haya hecho a una chica."

La tercera explicación tiene un carácter metodológico; no es éste, en modo alguno, un estudio sobre prevalencias de la violencia de género, puesto que, en ese caso, se deberían haber seguido ciertas pautas metodológicas que no corresponden a la naturaleza del barómetro ni caben en sus características. Los datos aquí ofrecidos tienen exclusivamente la vocación de ofrecer cierta información contextual, que debe ser tomada con las naturales precauciones.

Para ejemplificar las diversas conductas de maltrato observadas en el entorno cercano de los y las jóvenes, se diseñó una batería que recogía un amplio espectro de conductas ejemplificadoras de los diversos tipos de violencia existentes: de control, física, psicológica y sexual (tabla 4.5.7).

TABLA 4.5.7. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL CÍRCULO CERCANO: QUE UN CHICO HA HECHO A UNA CHICA. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

FACTORES VIOLENCIA DE GÉNERO	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	501	8,2	41,7
Revisar su móvil	502	8,2	41,7
Controlar todo lo que hace	498	8,2	41,4
Pegarle	468	7,7	38,9
Obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas	451	7,4	37,5
Decirle con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	427	7,0	35,5

FACTORES VIOLENCIA DE GÉNERO	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Controlar dónde está permanentemente	370	6,1	30,8
Tratar de que no vea a sus amigas/os	369	6,1	30,7
Insultarla y humillarla	353	5,8	29,3
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	348	5,7	28,9
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	319	5,2	26,5
Decirle que si le deja le hará daño	311	5,1	25,9
Hacerle sentir miedo	276	4,5	22,9
Decirle que ella no vale nada	274	4,5	22,8
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	241	4,0	20,0
Romperle alguna cosa	183	3,0	15,2
Ninguna de las anteriores	163	2,7	13,6
No sabe/No contesta	50	0,8	4,1
Total	6.105	100,0	507,5

Fuente: Encuesta Barómetro Jóvenes y Género. CRS 2017.

En cuanto a los tipos de violencia de la que son conscientes en su círculo cercano, lo primero que hay que destacar es que tan sólo el 13,6% de jóvenes no reconoce alguna de las situaciones en su entorno. Respecto a las manifestaciones concretas reconocidas, la de tipo psicológico ("insultos y amenazas por internet o móvil") y la violencia de control ("revisar móvil" y "controlar todo lo que hace") son las que más declaraciones suman, las tres con igual porcentaje, algo más del 41% de los y las jóvenes.

Coinciden estos comportamientos, en principio, con los que menos se asocian de manera espontánea a la violencia de género.

Las agresiones físicas ("pegarle") también son de importancia, pues casi 4 de cada 10 jóvenes declaran haber sido testigo o conocedor de estos actos en alguna ocasión (38,9%).

Con proporciones cercanas aparecen comportamientos vinculados a la violencia de control "obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas" (37,5%), "decirle con quién puede ir o no" (35,5%), "controlar dónde está, permanentemente" (30,8%) o "tratar de que no vea a sus amigos" (30,7%).

La violencia de tipo psicológico o emocional está también muy presente en el círculo próximo de los y las jóvenes. Alrededor de un cuarto de los entrevistados, reconoce entre sus allegados comportamientos hacia las mujeres como "insultar o humillar" (29,3%), "decirle que no vale nada" (22,8%), además de la sexual "insistir en tener relaciones sexuales cuando no quiere" (26,5%).

La violencia mediada por las RRSS también está muy presente: "difundir mensajes, insultos o fotos de la chica sin su permiso" (28,9%) o "grabar en móvil o vídeo sin que ella lo sepa" (20%).

Las intimidaciones presentan porcentajes relativamente importantes. "Decirle que si le deja le hará daño" (25,9%) o "hacerle sentir miedo" (22,9%). Cierra la clasificación de menciones "romperle alguna cosa", con el 15,2%.

Las diferencias por género son evidentes. Para empezar por el número de menciones totales, aunque no existe una discrepancia especialmente notoria, los hombres que declaran por lo menos haber observado alguno de estos comportamientos son el 78%, mientras que entre las mujeres se eleva hasta el 86% (tabla 4.5.8).

TABLA 4.5.8. ACTOS CONOCIDOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL CÍRCULO CERCANO, POR GÉNERO (%). RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

ACTOS VISTO U OÍDOS EN SU CÍRCULO CERCANO	HOMBRES	MUJERES
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	32,7	50,9
Revisar su móvil	34,9	48,8
Controlar todo lo que hace	34,4	48,5
Pegarle	33,2	44,9
Decirle con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	26,5	44,9

ACTOS VISTO U OÍDOS EN SU CÍRCULO CERCANO	HOMBRES	MUJERES
Obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas	30,8	44,4
Tratar de que no vea a sus amigas/os	21,6	40,2
Controlar dónde está permanentemente	22,0	39,8
Insultarla y humillarla	20,7	38,2
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	25,2	32,8
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	20,6	32,6
Decirle que si le deja le hará daño	20,4	31,5
Decirle que ella no vale nada	14,3	31,5
Hacerle sentir miedo	16,6	29,5
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	18,7	21,5
Romperle alguna cosa	11,1	19,5
Ninguna de las anteriores	17,3	9,7
No sabe/no contesta	4,3	3,9

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Lo más distintivo entre ambos géneros se da en las menciones de los distintos actos:

- Con porcentajes cercanos al 50% (como poco, el 44%) ellas mencionan actos como la violencia de intimidación y acoso, como "enviarle mensajes por internet o teléfono móvil", "revisar su móvil", "controlar todo lo que hace", "decirle con quién puede hablar o no o a dónde puede ir o no" u "obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas". También una más que relevante proporción de mujeres han sido testigos de agresiones físicas ("pegarle", 44,9%). Para estos mismos comportamientos, la proporción de menciones entre los hombres se sitúa en las cercanías del 30%.

- Entre un 30% y 40% de mujeres han conocido a chicas que han sufrido a manos de chicos comportamientos como "tratar de que no vea a sus amigos", "controlar dónde está permanentemente", "insultarla o humillarla", "difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin su permiso", "insistir en tener relaciones sexuales cuando la otra persona no quiere", "decirle que le hará daño si la deja" o "decir que ella no vale nada".

La proporción de hombres en estos casos es también bastante inferior, con porcentajes entre el 14,3% ("decirle que no vale nada") y el 22% como máximo ("controlar dónde está permanentemente").

- Para terminar, los comportamientos con menor número de menciones también presentan muchos matices entre hombres y mujeres; "hacerle sentir miedo", acto conocido por el 29,5% de mujeres frente al 16,6% de hombres; "grabarla en video o móvil sin su consentimiento" (21,5% de ellas por el 18,7% de ellos) o "romperle alguna cosa" (19,5% vs 11,1%).

Son algo menos notorias las diferencias en función de otras características personales de los entrevistados (tabla 4.5.9).

Edad y clase social son las variables que imprimen ciertas variaciones sobre el maltrato observado; las clases baja y media-baja son más sensibles a casi todos los comportamientos de maltrato.

Por otro lado, las personas de menor edad (hasta 19 años) suelen haber observado más que el resto actos de maltrato emocional-psicológico mediado por las RRSS ("grabarla en móvil o en vídeo, sin que lo sepa", "difundir mensajes o insultos sin que ella hubiera dado permiso") y los más mayores, violencia de intimidación o control ("revisar su móvil" y "obligarla a hacer cosas que no quiere, con amenazas").

Otra cosa es cuando se pregunta a los y las jóvenes sobre si han sido víctimas de este tipo de actos por parte de sus parejas o ex-parejas.

Para evitar sesgos en la formulación de la pregunta, el diseño de la misma evitaba hablar explícitamente de violencia, siendo formulada de la siguiente manera: "Dentro de tu propia pareja, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido tú?"

Las menciones globales descienden mucho con respecto a los actos observados en el círculo cercano, aunque un importante 38,6% sí declara haber sufrido al menos uno de estos episodios de maltrato (tabla 4.5.10).

**TABLA 4.5.9. ACTOS CONOCIDOS EN SU CÍRCULO CERCANO.
RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)**

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	CLASE SOCIAL	SE CONSIDERA FEMINISTA
Enviarle mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	+ mujeres			+ baja y media baja	
Revisar su móvil	+ mujeres	+ hasta 24 años			+ sí
Controlar todo lo que hace	+ mujeres			+ baja y media baja	+ sí
Pegarle	+ mujeres		+ hasta secundaria post oblig.		
Decirle con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	+ mujeres			+ baja y media baja	+ sí
Obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas	+ mujeres	+ hasta 24 años		+ baja y media baja	
Tratar de que no vea a sus amigas/os	+ mujeres			+ baja y media baja	
Insultarla y humillarla	+ mujeres			+ baja y media baja	+ sí
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	+ mujeres	+ hasta 19 años			
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	+ mujeres	+ hasta 19 años			
Decirle que ella no vale nada	+ mujeres			+ baja y media baja	
Hacerle sentir miedo	+ mujeres			+ baja y media baja	
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	+ mujeres	+ hasta 19 años		+ baja y media baja	
Romperle alguna cosa	+ mujeres			+ baja y media baja	+ sí
Ninguna de las anteriores	+ hombres				

TABLA 4.5.10. ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO SUFRIDOS POR EL ENTREVISTADO/A EN SUS PAREJAS. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

ACTOS SUFRIDOS POR EL ENTREVISTADO	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Ninguno de los mencionados	601	21,4	61,4
Revisar su móvil	231	8,2	23,6
Controlar todo lo que hace	167	5,9	17,0
Insultar y humillar	164	5,8	16,8
Controlar dónde está permanentemente	165	5,9	16,8
Enviar mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	160	5,7	16,4
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	151	5,4	15,4
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	148	5,3	15,1
Tratar de que no vea a sus amigas/os	147	5,2	15,0
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	135	4,8	13,8
Decir que no vale nada	126	4,5	12,8
Hacer sentir miedo	123	4,4	12,6
Pegar	123	4,4	12,5
Decirle que si le deja le hará daño	103	3,7	10,6
Romper alguna cosa	102	3,6	10,4
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	83	3,0	8,5
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	79	2,8	8,1
No sabe/no contesta	32	0,1	2,6
Total	2.809	100,0	286,8

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Entre los actos, el más relevante por la proporción de entrevistados que lo mencionan es el de "revisar el móvil", experimentado en primera persona por el 23,6% de los y las jóvenes.

- Una buena parte de actos ronda el 15% de menciones; por ejemplo "controlar todo lo que hace" (17%), "insultar o humillar" (16,8%), "controlar dónde está permanentemente" (también 16,8%), "enviar mensajes por internet o teléfono móvil asustando, ofendiendo o amenazando" (16,4%), "decirle con quién puede o no puede ir o hablar" (15,4%), "insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere" (15,1%) y "tratar de que no vea a sus amigos" (15%). La violencia de control o la emocional son las más presentes entre los y las jóvenes, tal y como se recoge en otros estudios⁷.
- Alrededor del 12% para "obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas" (13,8%), "decir que no vale nada" (12,8%), "hacerle sentir miedo"(12,6%), "decirle que le hará daño si la deja" (10,6%) o "romper alguna cosa (10,4%).
- La violencia física ("pegar") es mencionada por el 12,5% de los y las jóvenes.
- Menores porcentajes, pero notables, en suma, para la violencia mediada por las RRSS: "grabar en móvil o vídeo, sin su permiso" (8,1%) y "difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin su permiso" (8,5%).

La discrepancia por género vuelve a ser evidente (tabla 4.5.11). Los hombres que declaran haber experimentado este tipo de comportamientos son el 32,9% por el 44,3% de ellas, más de 10 puntos porcentuales de diferencia.

TABLA 4.5.11. ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO SUFRIDOS POR EL ENTREVISTADO/A EN SUS PAREJAS, POR GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA

	HOMBRES	MUJERES
Ninguno de los mencionados	67,1	55,7
Revisar su móvil	19,7	27,5
Insultar y humillar	10,8	22,7

7. MSSSI/Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2014). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*.

	HOMBRES	MUJERES
Controlar dónde está permanentemente	11,9	21,7
Controlar todo lo que hace	12,5	21,5
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	9,1	21,2
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	12,7	20,0
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	11,9	19,0
Tratar de que no vea a sus amigas/os	12,3	17,7
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	10,7	16,8
Decir que no vale nada	8,8	16,8
Hacer sentir miedo	8,3	16,8
Pegar	10,4	14,7
Decirle que si le deja le hará daño	8,7	12,4
Romper alguna cosa	8,6	12,2
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin que ella hubiera dado permiso	7,4	9,7
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	8,0	8,2
No sabe/No contesta	1,1	1,3

Fuente: CJE, 2017. Observatorio Emancipación.

Además del mayor reconocimiento por parte de las mujeres de actos de violencia de género sufridos, también se atestiguan sensibles diferencias en cuanto al tipo de actos experimentados:

- Ellas declaran, sobre todo, "revisar el móvil", sufrido por el 27,5% frente al no muy alejado 19,7% de ellos. Parece ser éste un comportamiento que trasciende al género, y es el que en mayor medida declaran tanto chicas como chicos.
- En ciertas conductas, porcentajes cercanos al 20% de menciones de ellas, que casi duplican al de ellos. Por ejemplo "insultar o humillar", "controlar dónde está permanentemente", "controlar todo lo que hace", "insistir en tener relaciones sexuales cuando la otra persona no quiere", "enviarle mensajes por internet o teléfono móvil asustando, ofendiendo o amenazando", "decirle con quién puede hablar o no o a dónde puede ir o no" y "tratar de que no vea a sus amigos". De nuevo, la violencia de control o emocional como protagonista y especialmente sufrida por las mujeres.
- Menores menciones, pero también con sensibles diferencias entre ellos y ellas para "obligarle a hacer cosas que no quiere, con amenazas", "decir que no vale nada" y "hacerle sentir miedo".
- Las conductas físicas violentas son mencionadas por el 14,7% de ellas. Cabe destacar que, entre los hombres, las menciones para este tipo de agresiones alcanzan el 10,4%.
- Menores menciones y diferencias entre géneros para el resto de comportamientos: "decirle que le hará daño si la deja", "romperle alguna cosa" o la violencia de RRSS, "difundir mensajes, insultos o imágenes de la chica sin su permiso" y "grabarla en vídeo o móvil sin su consentimiento".

Otras diferencias relevantes en función de las características de los y las jóvenes se muestran en la tabla siguiente (4.5.12).

- El tamaño de la localidad de residencia introduce ciertos matices a los resultados: son los y las residentes en entornos poblacionales pequeños los que más declaran haber experimentado episodios de maltrato, tanto de control ("tratar de que no vea a sus amigos", "decirle con quién puede o no hablar" o "controlar todo lo que hace") y alguna de intimidación ("obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas").
- Los estudios sólo afectan al maltrato de intimidación ("romper alguna cosa").
- Respecto a la edad se aprecia una mayor declaración entre jóvenes de 25 a 29 años de actos relativos al control del móvil ("revisar su móvil") y tratar de que no vea a sus amistades.

TABLA 4.5.12. ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO SUFRIDOS POR EL ENTREVISTADO/A EN SUS PAREJAS. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	TAMAÑO LOCALIDAD	VIOLENCIA HA AUMENTADO O DISMINUIDO
Revisar su móvil	+ mujeres	+ a partir 25 años			
Controlar todo lo que hace	+ mujeres			+ pueblos o ciudades pequeñas	
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	+ mujeres				
Controlar dónde está permanentemente	+ mujeres				
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	+ mujeres				+ ha aumentado
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	+ mujeres			+ pueblos o ciudades pequeñas	
Tratar de que no vea a sus amigas/os	+ mujeres	+ a partir 25 años		+ pueblos o ciudades pequeñas	
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	+ mujeres			+ pueblos o ciudades pequeñas	
Decir que no vale nada	+ mujeres				+ ha aumentado
Romper alguna cosa	+ mujeres		+ secundaria obligatoria		
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	+ mujeres			+ pueblos o ciudades pequeñas	
Insultar o humillar	+ mujeres				
Hacerle sentir miedo	+ mujeres				
Pegar	+ mujeres				
Decirle que si le deja le hará daño	+ mujeres				

Por último, el declarar que la violencia de género "ha aumentado" apenas muestra relevancia, tan sólo se muestra con mayor intensidad en los comportamientos "decir que no vale nada" o "enviar mensajes por móvil o internet, amenazando".

Para concluir esta visión sobre el maltrato faltaría por evaluar los actos que los y las jóvenes declaran haber realizado, objeto del siguiente análisis.

De nuevo, la pregunta formulada evitaba hablar directamente de "violencia" o "maltrato", mediante la siguiente enunciación: "Dentro de tu propia pareja, señala ¿qué situaciones crees que has podido ejercer tú?"

Cae dentro de la lógica el que las menciones de los distintos actos desciendan de manera abrupta con respecto a los observados o sufridos en primera persona, sin embargo, las cifras son relativamente llamativas. Un 29,8% de los y las jóvenes declaran haber ejecutado algún tipo de agresión (tabla 4.5.13).

La conducta más extendida entre aquéllos que han cometido alguno es, con gran diferencia sobre el resto, "revisar el móvil" de la pareja, que suscriben el 15,6% de los y las jóvenes.

Menciones mucho más minoritarias, pero altamente significativas por su importancia, se orientan a episodios de intimidación ("romper alguna cosa", el 7,2%; "decirle que si le deja le hará daño," 5,2%), la violencia de control ("controlar todo lo que hace", el 7%), "decir con quién puede o no hablar" 6,5%, "controlar dónde está permanentemente" 5,4%), la sexual ("insistir en tener una relación sexual, aunque no quiera", un 6,8%), "insultar o humillar" (6,6%).

En estas menciones, que reúnen a más o menos el 5% de los y las jóvenes, se encuentran también los episodios de violencia física, "pegar", que reconocen haber realizado el 5,7% de los y las jóvenes.

Por debajo del 5% de menciones se encuentra el resto de comportamientos; "enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando" (4,7%); "grabar en móvil o vídeo o hacerle fotos sin que la otra persona lo sepa" (4,6%); "difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin que hubiera dado su permiso" (4,5%); "tratar de que no vea a sus amigos" (4,4%) y "hacer sentir miedo" y "decir que no vale nada", ambas con el 4% de menciones.

Las diferencias por género no son especialmente relevantes en términos estadísticos, pero sorprenden algunos de los datos (tabla 4.5.14).

TABLA 4.5.13. ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EJERCIDOS POR EL ENTREVISTADO/A EN SUS PAREJAS. RESPUESTA MÚLTIPLE. BASE TOTAL MUESTRA

ACTOS EJERCIDOS POR EL ENTREVISTADO	N	% SOBRE MENCIONES	% SOBRE ENTREVISTADOS
Ninguno	618	41,9	70,2
Revisar su móvil	137	9,3	15,6
Romper alguna cosa	63	4,3	7,2
Controlar todo lo que hace	62	4,2	7,0
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	60	4,1	6,8
Insultar y humillar	58	4,0	6,6
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	57	3,9	6,5
Pegar	50	3,4	5,7
Controlar dónde está permanentemente	47	3,2	5,4
Decirle que si le deja le hará daño	46	3,1	5,2
Obligar a hacer cosas que no se quiere, con amenazas	45	3,0	5,0
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	42	2,8	4,7
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	40	2,7	4,6
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin que hubiera dado permiso	39	2,7	4,5
Tratar de que no vea a sus amigas/os	39	2,6	4,4
Hacer sentir miedo	35	2,4	4,0
Decir que no vale nada	35	2,4	4,0
No sabe/No contesta	12	0,8	0,1
Total	1.474	100,0	167,3

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

TABLA 4.5.14. ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EJERCIDOS POR EL ENTREVISTADO/A EN SUS PAREJAS POR GÉNERO. RESPUESTA MÚLTIPLE. DATOS EN %. BASE TOTAL MUESTRA

	HOMBRES	MUJERES
Ninguno de los mencionados	68,9	71,3
Revisar su móvil	18,1	13,3
Insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere	5,5	8,0
Romper alguna cosa	6,8	7,6
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin que hubiera dado permiso	2,2	6,5
Controlar todo lo que hace	7,5	6,5
Decir con quién puede o no puede hablar, o a dónde puede o no puede ir	6,9	6,2
Insultar y humillar	7,0	6,2
Grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa	3,3	5,7
Decirle que si le deja le hará daño	5,2	5,1
Hacer sentir miedo	2,7	5,1
Tratar de que no vea a sus amigas/os	3,6	5,0
Pegar	6,5	4,9
Obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas	5,5	4,7
Controlar dónde está permanentemente	6,4	4,5
Decir que no vale nada	3,7	4,3
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	6,3	3,3

Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

Las mujeres que declaran haber realizado alguno de los actos mencionados son el 31,1% mientras que los hombres se quedan en el 28,7%. Pese a la leve diferencia a favor de ellas, ambos géneros muestran una similar proporción de individuos que presentan comportamientos de maltrato hacia sus parejas.

Esa leve diferencia de menciones totales entre géneros, superiores entre las mujeres, se explica porque ellas declaran en mayor medida que ellos algunos de los diferentes actos concretos. El más importante es el de "revisar su móvil", que suscribe el 18,1% de las mujeres frente al 13% de los hombres. Otros actos que ellas mencionan más que ellos, aun por poca diferencia son: "pegar" (6,5% de ellas vs 4,9% de ellos) "controlar todo lo que hace (7,5% de las mujeres por el 6,5% de hombres); "controlar dónde está permanentemente" (6,4% vs 4,5%); "decirle con quién puede hablar y con quién no o adónde puede ir o no" (6,9% vs 6,2%); "insultar y humillar" (7% vs 6,2%) y "enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando" (6,3% vs 3,3%).

Los hombres destacan sobre las mujeres en ciertos comportamientos, entre ellos "insistir en tener una relación sexual cuando la otra persona no quiere" (8% de ellos vs 5,5% de ellas); "romper alguna cosa" (7,6% vs 6,8%); "difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin que hubiera dado permiso" (6,5% vs 2,2%); "grabar en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que la persona lo sepa" (5,75 vs 3,3%), "hacerle sentir miedo" (5,1% vs 2,7%) y "decir que no vale nada" (4,3% vs 3,7%).

Los datos nos muestran que, salvo en algunos comportamientos, el sexo no introduce grandes diferencias, pero sí existen ciertos contrastes teniendo en cuenta otras características sociodemográficas (tabla 4.5.15).

- La clase social ofrece matices muy notables en los resultados: son los y las que se autoubican en las clases alta y media-alta los que más actos de maltrato confiesan haber realizado, especialmente de control ("tratar de que no vea a sus amigos", "revisar su móvil"), emocional ("insultar y humillar"), de intimidación ("decirle que si le deja le hará daño") o con mediación de RRSS ("difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin que hubiera dado permiso").
- Menos diferencias relacionadas con el lugar de residencia, que apunta sólo a que quienes viven en entornos poblacionales pequeños declaran más que el resto el haber ejercido la violencia física ("pegar") o emocional ("decir que no vale nada").
- Entre quienes se han declarado "no feministas" se incrementa el número de menciones de actos como "controlar dónde está permanentemente", "tratar de que no vea a sus amigos" o "revisar su móvil".

- Y, para finalizar, entre quienes piensan que la violencia de género ha aumentado en los últimos años predominan los que han revisado el móvil de su pareja, han roto alguna cosa o han enviado mensajes por internet o móvil asustando, ofendiendo o amenazando.

TABLA 4.5.15. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO. RESUMEN DE TENDENCIAS DESTACABLES (P <.05)

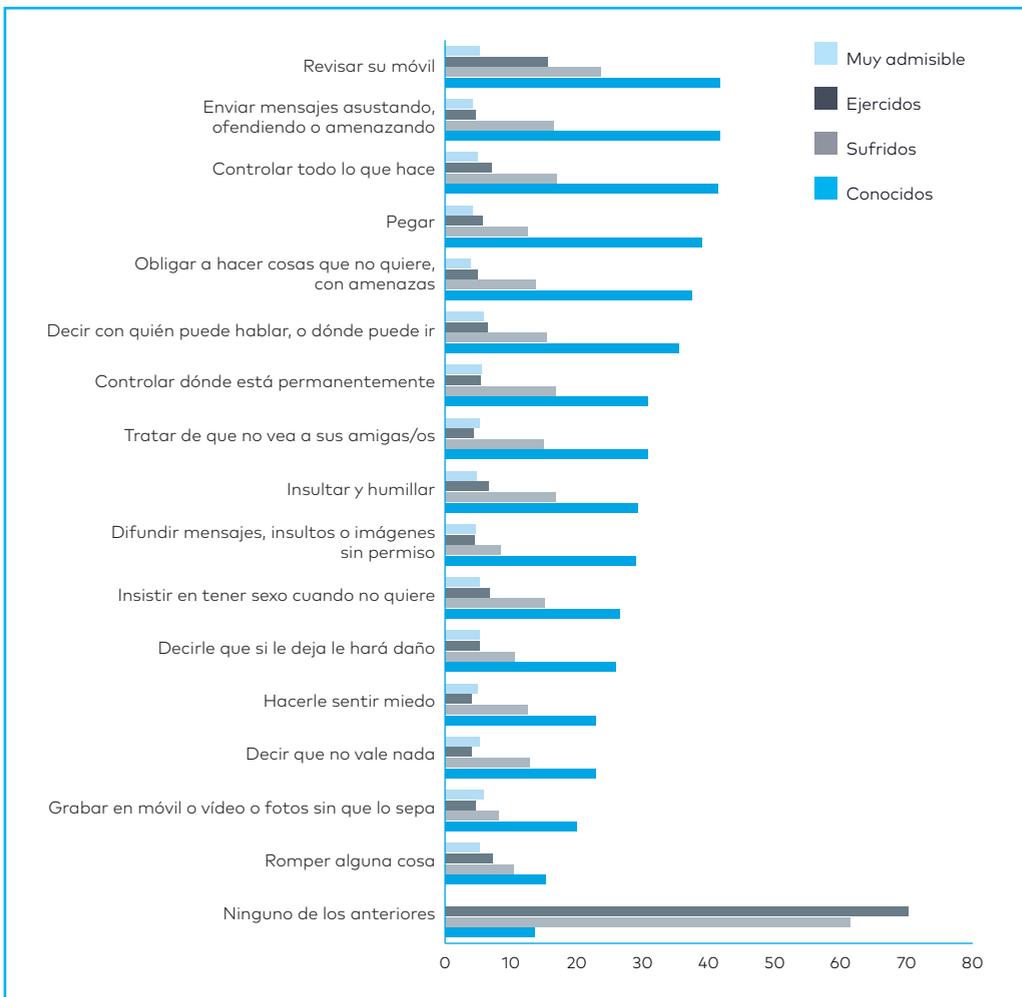
	SEXO	ESTUDIOS	CLAE SOCIAL	TAMAÑO LOCALIDAD	SE CONSIDERA FEMINISTA	VIOLENCIA HA AUMENTADO O DISMINUIDO
Revisar su móvil	+ mujeres		+ alta y media alta		+ no	+ ha aumentado
Romper alguna cosa						+ ha aumentado
Insistir en tener una rel. sexual cuando la otra persona no quiere	+ hombres					
Difundir mensajes, insultos o imágenes de la persona sin permiso	+ hombres		+ alta y media alta			
Insultar y humillar			+ alta y media alta			
Grabar en móvil o video o hacer fotos sin que la otra persona lo sepa	+ hombres					
Decirle que si le deja le hará daño			+ alta y media alta			
Tratar de que no vea a sus amigas/os			+ alta y media alta		+ no	
Pegar				+ entornos pequeños		
Controlar dónde está permanentemente	+ mujeres	+ universit.			+ no	
Decir que no vale nada				+ entornos pequeños		
Enviar mensajes por internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando						+ ha aumentado

Queda, como cierre de este capítulo, contrastar algunos de los datos analizados anteriormente con el fin de obtener una perspectiva más global del contexto de situaciones de violencia de género entre los y las jóvenes. Interesa conocer hasta qué punto correlacionan el conocimiento de actos de violencia con los sufridos y con aquéllos que los chicos y chicas han declarado realizar, es decir, si el ambiente determina o condiciona el sufrir en mayor o menor medida comportamientos de violencia de género o, incluso, a protagonizarlos. Naturalmente, éste no es un análisis al modo estadístico, sino que se trata de percibir tendencias, en todo caso. El gráfico 4.5.2, que sirve para estudiar estas relaciones, incorpora la comparativa entre actos conocidos, sufridos, y ejercidos por los y las entrevistados, además de incluir el porcentaje de jóvenes que los admiten en alto grado (posiciones de 7 a 10 en la escala de admisibilidad).

- La mayor o menor tolerancia hacia los distintos episodios de violencia de género (grado de admisibilidad) no parece guardar relación con episodios observados o con las declaraciones de haber sufrido o protagonizado actos de este tipo. Todas se ubican en los alrededores del 5% de jóvenes que los toleran en gran medida, sin que existan variaciones significativas.
- Lo que sí parece guardar relación es la proporción de jóvenes que han ejecutado estos actos con la proporción de quien los tolera en alto grado, pues los porcentajes son muy parecidos. Podemos sospechar, como hipótesis, que quien dice tolerarlos es quien los ha ejecutado, al menos en buena medida.
- No parecen guardar relación los actos de violencia declarados con los sufridos u observados; las proporciones de menciones se mantienen muy parejas. Como excepción, donde la regla proporcional se rompe es en el comportamiento "romper alguna cosa": un 7,2% declara haberlo ejercido y un 10,2% haberlos sufrido. La diferencia entre lo observado en el entorno y lo experimentado o protagonizado es relativamente pequeña, comparativamente hablando.
- Las situaciones observadas y los actos sufridos sí parecen guardar relación, al menos de forma mínima. Cuando un acto es más o menos observado en el entorno cercano, las proporciones de jóvenes que declaran haberlos sufrido o haberlos ejecutado tienden a presentar ciertas variaciones, no especialmente llamativas, pero sí de forma suficiente como para que podamos sospechar que guardan alguna relación. Podría argumentarse en contra de esta afirmación que si se ha sufrido o ejecutado algún acto, se declarará haberlo observado, pero las preguntas del cuestionario intentaban separar los "actos vistos u oídos en su círculo cercano de amigos, familiares y conocidos" de los sufridos o ejecutados.

- En este sentido, algunos actos tienen muy altas menciones, comparativamente hablando, en cuanto a haber sido observados en el entorno y se traduce en haber sido algo más sufridos por los y las jóvenes que el resto; son, por ejemplo, los comportamientos de "ciberacoso" como "enviar mensajes asustando, ofendiendo o amenazando" observado por el 41,7% y sufrido por el 16,4%, "enviar mensajes asustando, ofendiendo o amenazando" (41,7% y 16,4%). O los actos de violencia de control como "controlar todo lo que hace" (41,7% y 17%, respectivamente), "obligar a hacer cosas que no quiere, con amenazas" (37,5% y 13,8%), "decirle a dónde puede ir o con quién puede hablar" (35,5% y 15,4%),

GRÁFICO 4.5.2. COMPARATIVA ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO CONOCIDOS, SUFRIDOS Y EJERCIDOS. DATOS EN % SOBRE ENTREVISTADOS QUE MENCIONAN



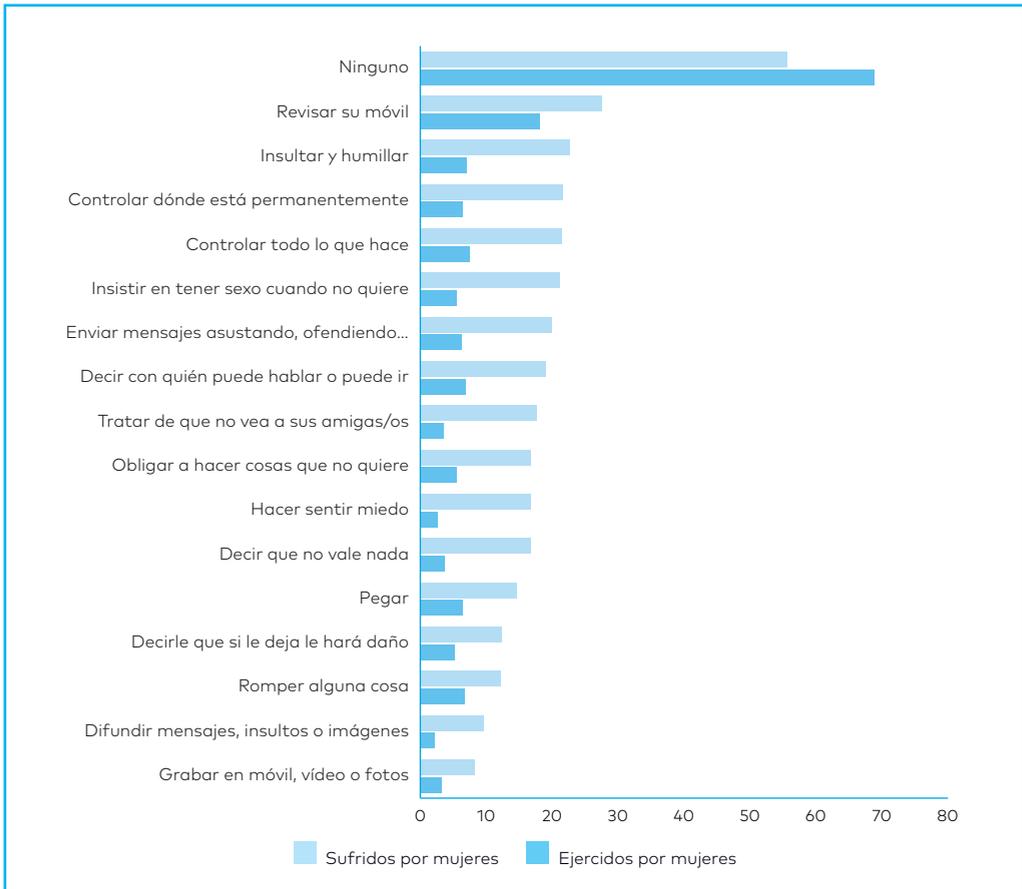
- Cuando las declaraciones de observación en el entorno son menores, la proporción de jóvenes que declaran haberlos sufrido bajan algo, comparativamente hablando. Pasa, por ejemplo, con "grabar en móvil, vídeo o fotos sin que lo sepa" (20% y 8,1%), "decirle que no vale nada" (22,8% y 12,8%), "hacerle sentir miedo" (22,9% y 12,6%), "decirle que si le deja le hará daño" (25,9% y 10,6%) o "hacerle sentir miedo" (22,9% y 12,6%). Evidentemente, no podemos hablar de que ambas variables guarden una relación absoluta, pero si una cierta relación.
- Por último, podemos centrar la atención en "revisar el móvil" que es, con diferencia, el comportamiento de violencia más extendido (el 15,6% declara haberlo realizado). Este tipo de comportamiento presenta singularidades con respecto al resto, pues además de ser el que más se ejerce, es también el más sufrido (23,6%) y extendido en el círculo cercano de los y las jóvenes (41,7%).

Otra comparativa es la que tiene por objeto el análisis de diferencias en lo que se refiere a los actos ejercidos en relación con los sufridos por cada género.

Comenzando por las mujeres, hay que destacar que ellas son, globalmente y como colectivo, más víctimas y menos victimarias, teniendo en cuenta estas diferencias y el conjunto de las menciones de cada uno de los actos (gráfico 4.5.3).

- En todos los casos las mujeres declaran más actos que sufren que los que dicen ejercer. La diferencia porcentual entre los actos sufridos y los ejercidos supera los 10 puntos porcentuales, y roza en muchos casos los 15: "insultar y humillar" (lo han sufrido el 22,7% pero sólo lo ha ejercido el 7%), "controlar dónde está permanentemente" (21,7% vs 6,4%), "controlar todo lo que hace" (21,5% vs 7,5%), "insistir en tener sexo cuando no se quiere" (21,2% vs 5,5%), "tratar de que no vea sus amigos" (17,7% vs 3,6%), "hacerle sentir miedo" (16,8% vs 2,7%), "decir que no vale nada" (16,8 vs 3,7%) y, por último "decir con quién puede hablar o adónde puede o no ir" (19% vs 6,9%). Son más víctimas de la violencia de control o la emocional que ejecutantes de la misma.
- En otros actos, las diferencias entre los actos sufridos y ejercidos son menores; es decir, son comportamientos que tienden a sufrirse pero también, aunque menos acusadamente, a practicarse, pues las diferencias se ubican en el entorno de 5 a 7 puntos porcentuales de discrepancia; por ejemplo "grabar en móvil, vídeo o fotos sin que la otra persona lo sepa" (lo han sufrido el 8,2% y lo han ejercido el 3,3%), "romper alguna cosa" (12,2% vs 6,8%), "decir que si le deja le hará daño" (12,4% vs 5,2%) o "difundir mensajes, insultos o imágenes sin su permiso" (9,7% vs 2,2%).

GRÁFICO 4.5.3. COMPARATIVA ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL SEÑO DE SUS PAREJAS SUFRIDOS Y EJERCIDOS POR MUJERES. BASE TOTAL MUESTRA. DATOS EN %.



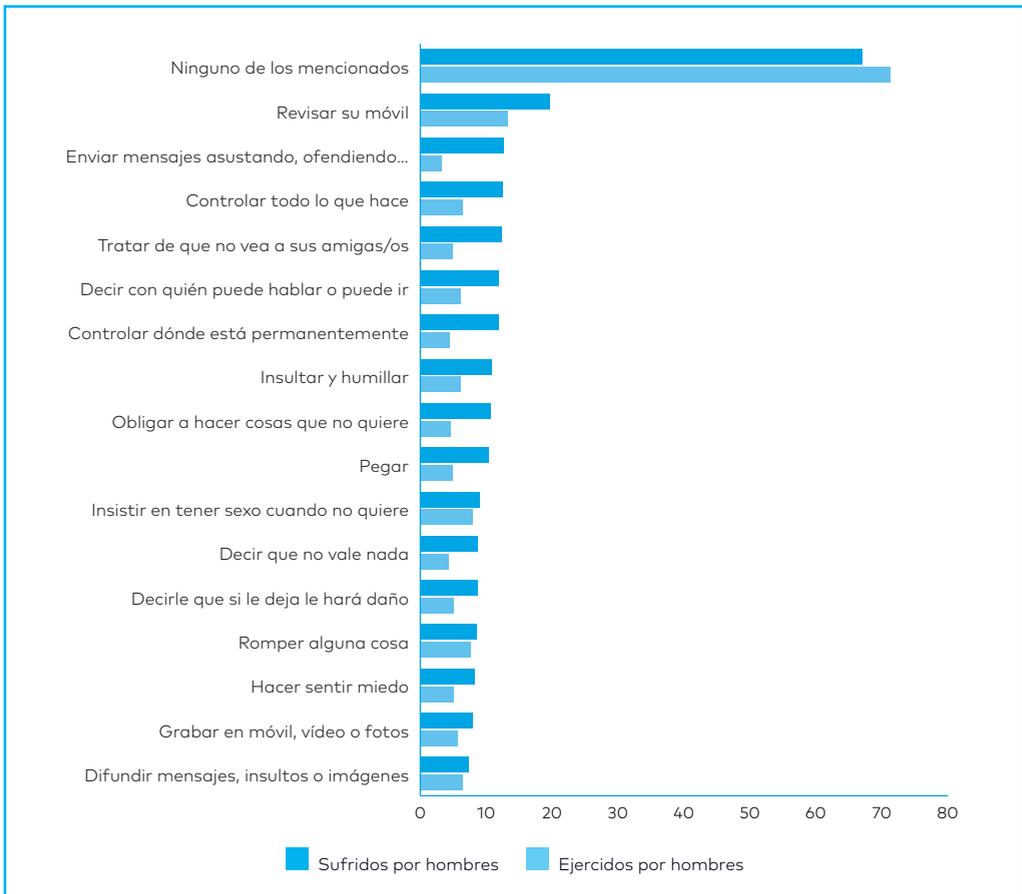
Los hombres también declaran sufrir más actos de violencia que ejercerlos dentro de sus parejas, al igual que las mujeres, pero comparativamente y como colectivo, presentan menos distancia entre sus comportamientos como receptores de actos de violencia y practicantes de los mismos (gráfico 4.5.4).

- A diferencia del colectivo de las mujeres, en algunos comportamientos tienden a sufrirlas casi tanto como a ejercerlos. Especialmente notorios, por lo pequeño de las diferencias, son bastantes de los mismos, ya que no superan los 5 puntos de diferencia; por ejemplo, "difundir mensajes, insultos o imágenes sin su permiso" (lo ha sufrido el 7,4% y lo ha ejercitado el 6,5%), "romper alguna cosa" (8,6% vs 7,6%), "insistir en tener sexo cuando no se quiere" (9,1% vs 8%), "grabar en móvil, vídeo o fotos sin su permiso" (8% vs 5,7%), "hacerle sentir miedo" (8,3%

vs 5,1%), "decir que si le deja le hará daño" (8,7% vs 5,1%), "decirle que no vale nada" (8,8% vs 4,3%) o "insultar o humillar" (10,8% vs 6,2%). Llama la atención las declaraciones de violencia física, "pegar", donde el 10,4% declara haber sufrido la misma y casi el 5% haberla ejercido.

- Para el resto de comportamientos se encuentran mayores distancias, aunque no excesivamente amplias. Merece la pena destacar que, según sus declaraciones, sufren mucho más acoso ("ciberacoso", concretamente) del que mencionan haber ejercido ("enviar mensajes asustando, ofendiendo o amenazando", 12,7% vs 3,3%) o que han sufrido mucho más la violencia de control ("controlar dónde está permanentemente" 11,9% vs 6,2%) de lo que dicen haber ejercido.

GRÁFICO 4.5.4. COMPARATIVA ACTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL SENO DE SUS PAREJAS SUFRIDOS Y EJERCIDOS POR HOMBRES. BASE TOTAL MUESTRA. DATOS EN %



5. TIPOS DE JÓVENES ANTE LAS IMPLICACIONES Y REALIDADES DE GÉNERO

En los capítulos anteriores se han analizado las percepciones y opiniones de los y las jóvenes sobre las diferencias y condiciones vinculadas al género. En todos los casos se han puesto de manifiesto variaciones y matices que aportan los diferentes perfiles particulares a la hora de defender y valorar las posiciones y también se ha visualizado cómo, dentro de las tendencias generales, se aprecian posiciones que no son unívocas ni se pueden considerar homogéneas dentro del colectivo.

Para visualizar mejor esta realidad diversa se ha realizado un análisis tipológico multifactorial que, considerando conjuntamente las distintas variables analizadas sobre actitudes, opiniones y comportamientos, nos muestran grupos de jóvenes, como tipos ideales, que se constituyen a partir de las percepciones y valoraciones que les hacen más diferentes entre sí.

En concreto, este análisis de clústeres se realiza a partir de las opiniones respecto a¹:

- Las relaciones de amistad según el género.
- Las diferencias en los modos de vivir la relación de pareja.
- La sexualidad.
- Los roles de género en la familia y el cuidado de hijos e hijas.
- La percepción de desigualdad entre hombres y mujeres.
- La valoración de las medidas necesarias para garantizar la equidad de género.

Considerando conjuntamente todas estas opiniones y percepciones, el análisis arroja como resultado una tipología compuesta por tres grandes grupos de personas jóvenes en función de las ideas y posicionamientos respecto al género.

1. Se trata de los bloques de preguntas 13, 17, 29, 32, 35, 36 y 44 del cuestionario del Barómetro Jóvenes y Género 2017.

El resumen de las diferencias medias entre los tipos según las distintas variables se presenta en la tabla 5.1.

**TABLA 5.1. ACTITUDES DE GÉNERO SEGÚN CLÚSTER
(MEDIAS SEGÚN ESCALAS)**

	C 1	C 2	C 3	TOTAL
La amistad entre chicos es más superficial	1,8	4,9	3,5	3,3
La amistad entre chicas es mucho más difícil	3,1	5,9	3,5	4,3
Los chicos se preocupan menos por cuestiones personales	3,5	6,4	3,7	4,7
Las chicas se pelean mucho más con las amigas	4,1	6,7	4,4	5,2
Difícil que chico y chica lleguen a ser amigos por ser diferentes	0,5	3,7	2,3	2,1
Difícil que chico y chica puedan ser amigos por atracción	1,5	5,1	2,9	3,1
Lo natural es amistad con tu mismo género	1,1	4,4	2,8	2,7
Amistades con chicos más sinceras y leales	3,4	6,2	4,2	4,6
Amistades con chicas más tiernas y afectivas	3,7	6,6	4,4	5,0
Si tienes novio/a amistades no tan importantes	0,7	3,8	1,9	2,1
No hay que renunciar a uno/a mismo/a por estar enamorado/a	8,4	7,3	4,8	7,4
En una pareja cada cual tenga un espacio propio	8,2	7,2	4,6	7,2
Tener pareja siempre te va a quitar algo de libertad	3,6	6,3	3,5	4,6
Ambas personas deben poder tomar decisiones en la pareja	8,9	7,9	4,7	7,8
Es normal mirar el móvil de tu pareja	1,3	4,8	2,5	2,9
Mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada	0,3	3,8	1,9	2,0
Una mujer necesita el amor de una pareja	0,6	5,3	2,7	2,8
Un hombre necesita el amor de una pareja	0,7	5,1	2,8	2,8
Chica debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	1,8	5,4	2,9	3,4
Chico debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	1,8	5,6	2,9	3,5
Es normal que existan celos, son prueba de amor	1,9	5,9	3,1	3,7
Un chico debe proteger a su chica	4,0	7,6	4,0	5,4
Las parejas abiertas nunca saldrán bien	3,2	6,5	3,2	4,5
Cuando empiezas una relación debes pensar que es para toda la vida	2,4	5,8	3,0	3,8
Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	3,2	6,6	3,3	4,6
Los chicos tienen más necesidad de sexo	2,9	6,8	3,7	4,6
Para una chica es más fácil tener sexo	4,4	7,4	4,1	5,5
Un chico no tiene relaciones sexuales será raro	1,5	5,1	2,7	3,2
Una chica tiene relaciones sexuales es rara	2,0	5,5	3,1	3,6

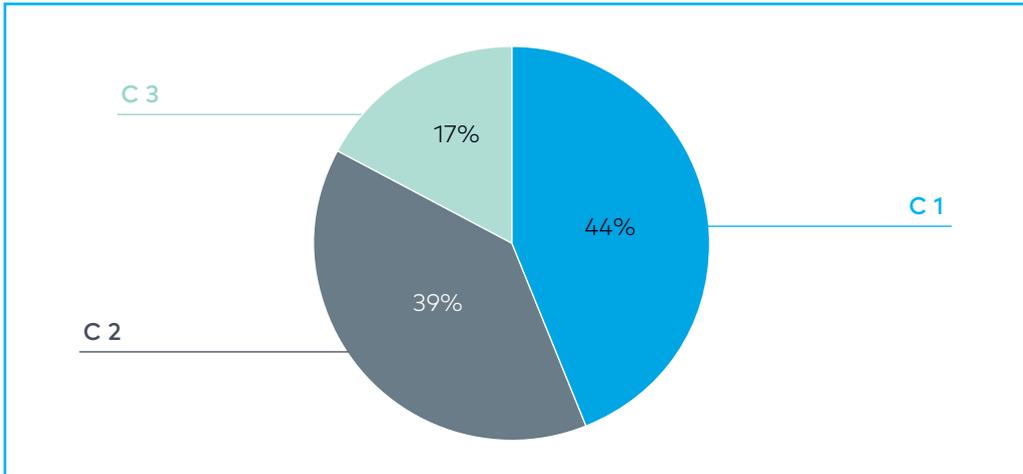
	C 1	C 2	C 3	TOTAL
En el sexo es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	2,1	5,7	3,5	3,7
A veces hay que aceptar aunque no apetezca	1,2	5,2	2,8	3,0
Para chicas es más difícil separar el sexo del amor	2,3	6,1	3,1	3,9
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	8,5	8,3	5,0	7,8
Las chicas son más fieles	2,6	5,8	3,3	4,0
Los chicos son más promiscuos	2,6	6,1	3,3	4,1
Las personas homosexuales son más promiscuas	1,2	5,9	3,1	3,3
Las personas que no desean sexo son raras	1,0	4,8	2,7	2,8
Aceptable que mujeres tengan sexo desde el primer momento	6,8	5,5	3,2	5,7
Aceptable que hombres tengan sexo desde el primer momento	7,0	5,7	3,1	5,8
Es importante aplazar las relaciones sexuales	2,0	5,5	3,8	3,7
Madre que trabaja puede tener con hijos/as una relación cálida y estable	8,1	7,0	4,7	7,1
Padre que trabaja puede tener con hijos/as una relación cálida y estable	8,1	6,8	4,6	7,0
Cuando la mujer tiene un trabajo la vida familiar se resiente	3,3	6,2	4,2	4,6
Cuando el hombre tiene un trabajo, la vida familiar se resiente	3,0	5,7	4,0	4,2
La mayoría de las mujeres quiere crear un hogar y tener hijos	1,3	5,9	4,2	3,6
Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar	4,5	6,1	4,5	5,1
Desigualdades entre mujeres y hombres*	2,1	2,7	2,6	2,4
Desigualdades entre hombres y mujeres jóvenes*	2,4	2,9	2,8	2,7
Garantizar contratación de más mujeres en profesiones donde hay pocas	6,0	5,9	3,6	5,5
Garantizar la presencia equilibrada de mujeres y hombres en cargos públicos	7,7	6,4	3,7	6,5
Promover presencia de mujeres en puestos directivos empresas	7,2	6,2	3,6	6,2
Promover que los puestos se ocupen por méritos, sin discriminación positiva	9,2	7,6	4,5	7,8
Sancionar a empresas que pagan menos a mujeres por el mismo trabajo	9,3	7,6	4,4	7,8
Permiso de paternidad equiparado al de maternidad	8,5	7,1	4,2	7,2
Ninguna norma debería buscar discriminación positiva	8,4	7,1	4,7	7,3

■ Muy por encima de la media
■ Puntuación media/alta
□ Por debajo de la media

* Escala 1 a 5, en la que 1 significa "muy grandes". La puntuación media más baja, en este caso, implica una valoración más alta de la desigualdad.

El tipo mayoritario (C 1) agruparía a un 44% de jóvenes; el segundo (C 2) al 39% y el tipo 3 (C 3), el menos frecuente, a un 17% del colectivo.

GRÁFICO 5.1. TRES TIPOS DE JÓVENES ANTE EL GÉNERO



Fuente: CRS/FAD, 2017. Barómetro Jóvenes y Género.

La conformación de los grupos se establece a partir de las posiciones en las que las personas que forman parte de cada uno de ellos son más homogéneas entre sí y divergentes del resto, por lo que la tipología tiende a extremar las opiniones: las personas que se integran en cada uno de los tipos se parecen mucho más entre ellas, y se distinguen mucho más de las de los otros tipos, a partir de las variables en las que es mayor esa distancia media.

GRÁFICO 5.2. DISTRIBUCIÓN DEL SEXO, SEGÚN TIPOS (%)

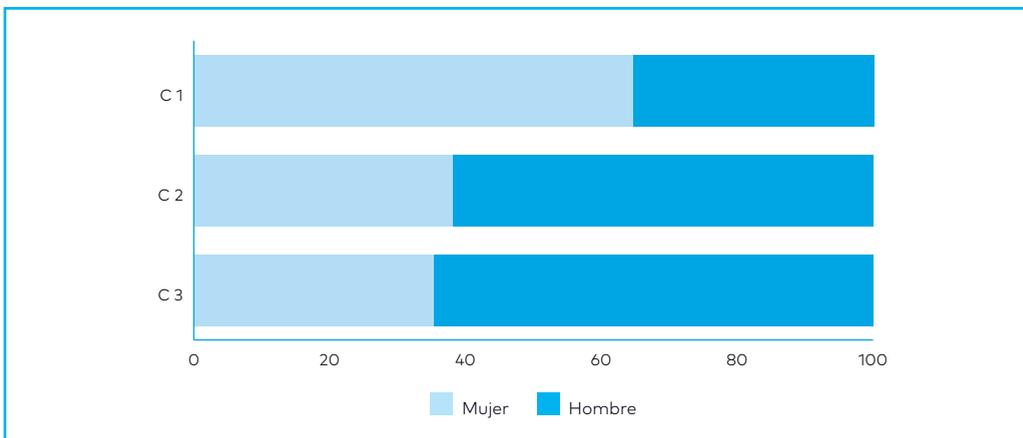


GRÁFICO 5.3. DISTRIBUCIÓN DE LA EDAD, SEGÚN TIPOS (%)

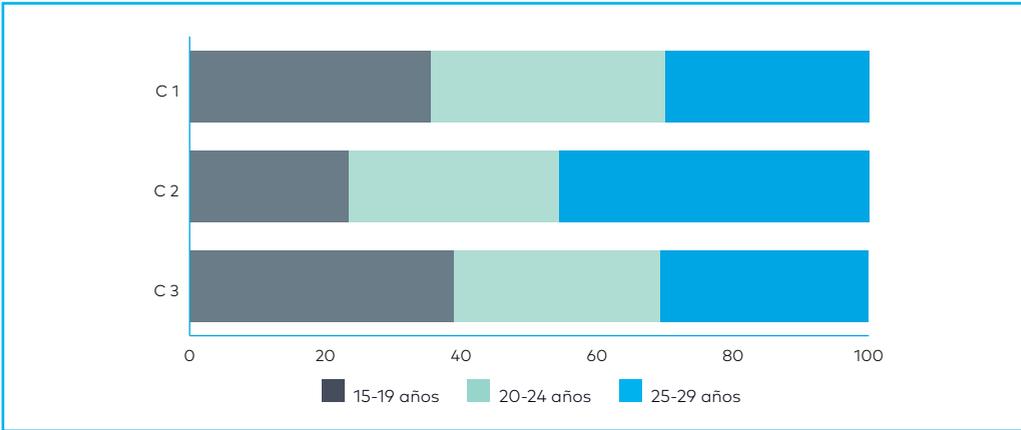


GRÁFICO 5.4. DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTUDIOS, SEGÚN TIPOS (%)

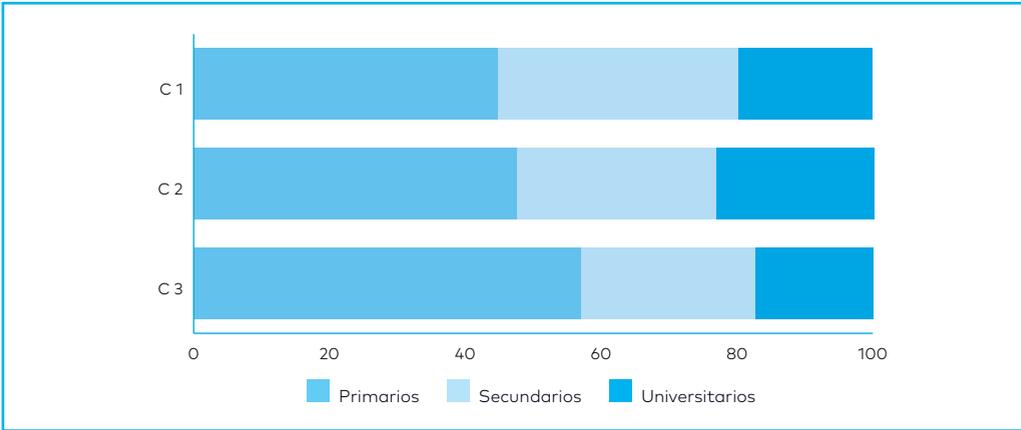


GRÁFICO 5.5. DISTRIBUCIÓN DE LA NACIONALIDAD, SEGÚN TIPOS (%)

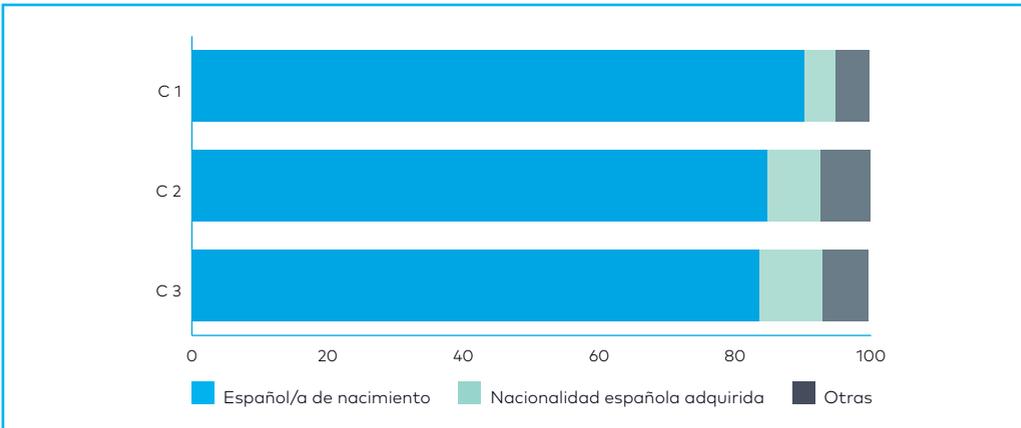
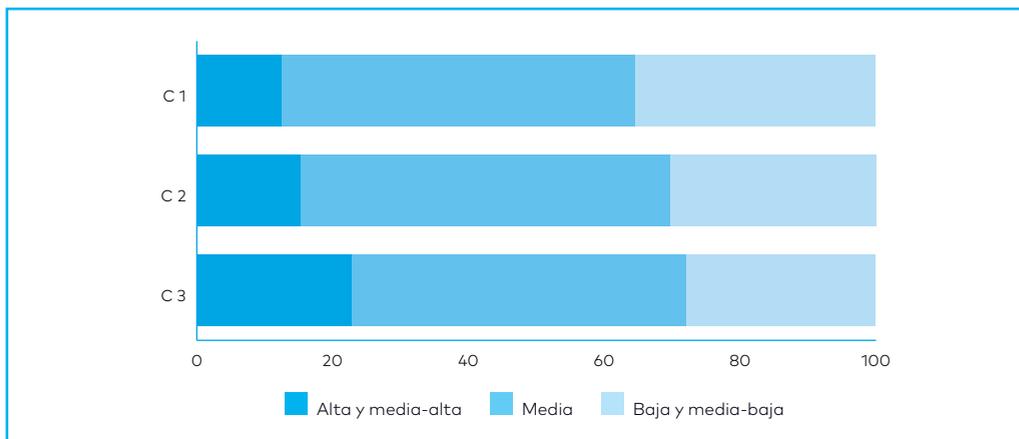


GRÁFICO 5.6. DISTRIBUCIÓN DE CLASE SOCIAL, SEGÚN TIPOS (%)



TIPO 1: CONSCIENTES Y EQUITATIVAS

El primero de los grupos incluye al 44% de mujeres y hombres jóvenes. Lo que más distingue a este colectivo es su mayor oposición a las ideas más tradicionales sobre la feminidad y la masculinidad, y sobre la diferencia de roles en la familia y en la pareja (tabla 5.2).

Es un tipo que rechaza mucho más que el resto la vinculación y la adhesión *per se* de las mujeres al hogar y a la crianza, o la necesidad de las mujeres (y también de los hombres, por cierto) de tener pareja para sentirse realizadas.

También quienes forman parte de este grupo se distancian más que el resto de todos los estereotipos y creencias sexistas respecto a las relaciones sexuales y de pareja: rechazan, casi absolutamente, que haya que aceptar mantener relaciones sexuales en la pareja aunque no apetezca; que los celos sean una prueba de amor; que haya que complacer a la pareja con la ropa que se usa; que haya que esforzarse para hacer lo que gusta a la pareja, o que los chicos tengan que proteger a sus chicas.

Tampoco aceptan los estereotipos relativos a las diferencias entre hombres y mujeres sobre la necesidad o expectativas de las relaciones sexuales (que sean más normales para unos u otras), ni que tengan que ser diferentes las actitudes al respecto; se oponen en mayor medida a los etiquetajes sexuales diferenciales ("son más promiscuos") tanto para las personas homosexuales como para los hombres, frente a las mujeres. Además, rechazan más que el resto la aceptación del control en las relaciones de pareja ("es normal mirar el móvil").

**TABLA 5.2. CLÚSTER 1: ASPECTOS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA)**

	DIFERENCIA C1-TOTAL	MEDIA TOTAL
La mayoría de las mujeres quiere crear un hogar y tener hijos	-2,3	3,6
Una mujer necesita el amor de una pareja	-2,2	2,8
Un hombre necesita el amor de una pareja	-2,1	2,8
Las personas homosexuales son más promiscuas	-2,1	3,3
A veces hay que aceptar aunque no apetezca	-1,9	3,0
Es normal que existan celos, son prueba de amor	-1,8	3,7
Las personas que no desean sexo son raras	-1,8	2,8
Difícil que chico y chica puedan ser amigos por atracción	-1,7	3,1
Mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada	-1,7	2,0
Los chicos tienen más necesidad de sexo	-1,7	4,6
Difícil que chico y chica lleguen a ser amigos por ser diferentes	-1,6	2,1
Lo natural es amistad con tu mismo género	-1,6	2,7
Es normal mirar el móvil de tu pareja	-1,6	2,9
Chica debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	-1,6	3,4
Chico debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	-1,6	3,5
Un chico que no tiene relaciones sexuales frecuentes es raro	-1,6	3,2
En el sexo es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	-1,6	3,7
Para chicas es más difícil separar el sexo del amor	-1,6	3,9
Es importante aplazar las relaciones sexuales	-1,6	3,7
Sancionar a empresas que pagan menos a mujeres por el mismo trabajo	1,5	7,8
La amistad entre chicos es más superficial	-1,5	3,3
Si tienes novio/a amistades no tan importantes	-1,5	2,1
Cuando empiezas una relación debes pensar que es para toda la vida	-1,5	3,8
Una chica tiene relaciones sexuales frecuentes es rara	-1,5	3,6
Los chicos son más promiscuos	-1,5	4,1
Promover que los puestos se ocupen por méritos, sin discriminación positiva	1,4	7,8
Un chico debe proteger a su chica	-1,4	5,4
Las chicas son más fieles	-1,4	4,0

**TABLA 5.2. CLÚSTER 1: ASPECTOS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA) (CONTINUACIÓN)**

	DIFERENCIA C1-TOTAL	MEDIA TOTAL
Permiso de paternidad equiparado al de maternidad	1,3	7,2
Amistades con chicos más sinceras y leales	-1,3	4,6
Las parejas abiertas nunca saldrán bien	-1,3	4,5
Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	-1,3	4,6
Cuando la mujer tiene un trabajo la vida familiar se resiente	-1,3	4,6
Aceptable que mujeres tengan sexo desde el primer momento	1,2	5,7
Aceptable que hombres tengan sexo desde el primer momento	1,2	5,8
Garantizar la presencia equilibrada de mujeres y hombres en cargos públicos	1,2	6,5
La amistad entre chicas es mucho más difícil	-1,2	4,3
Los chicos se preocupan menos por cuestiones personales	-1,2	4,7
Amistades con chicas más tiernas y afectivas	-1,2	5,0
Cuando el hombre tiene un trabajo, la vida familiar se resiente	-1,2	4,2
Ambas personas deben poder tomar decisiones en la pareja	1,1	7,8
Un padre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	1,1	7,0
Ninguna norma debería buscar discriminación positiva	1,1	7,3
Tener pareja siempre te va a quitar algo de libertad	-1,1	4,6
Para una chica es más fácil tener sexo	-1,1	5,5
No hay que renunciar a uno/a mismo/a por estar enamorado/a	1,0	7,4
En una pareja cada cual tenga un espacio propio	1,0	7,2
Una madre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	1,0	7,1
Promover presencia de mujeres en puestos directivos empresas	1,0	6,2
Las chicas se pelean mucho más con las amigas	-1,0	5,2
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	0,6	7,8
Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar	-0,6	5,1
Garantizar contratación de más mujeres en profesiones en las que hay pocas	0,5	5,5
Desigualdades entre mujeres y hombres	-0,3	2,4
Desigualdades entre hombres y mujeres jóvenes	-0,3	2,7

En lo que respecta a las relaciones de amistad es un grupo que muestra también una mayor tendencia a la equidad en la consideración de hombres y mujeres. Niegan más que otros grupos los obstáculos para establecer relaciones de amistad intergéneros y también que las relaciones entre chicos sean diferentes a las que se establecen entre chicas: creen menos que la media que las relaciones entre varones sean más superficiales, o más leales; o que entre mujeres sean más tiernas y afectivas.

Es el grupo que muestra mayor contundencia en la necesidad de establecer todos los tipos de medidas relativas a las garantías de equidad. Defienden absolutamente la necesidad de sancionar a empresas que pagan menos a las mujeres por el mismo trabajo. Son quienes más apuestan por que el permiso de paternidad esté equiparado al de maternidad; por que exista una presencia igualitaria de mujeres en cargos públicos y, aunque como la mayoría, no aceptan claramente la discriminación positiva, sí que es el grupo que mayor defensa establece de la promoción de la contratación teniendo en cuenta los méritos específicos y no el género.

Es el grupo que menos defiende la gratificación de ser ama de casa y el que más de acuerdo se muestra con que el trabajo fuera del hogar no implica un menoscabo de las relaciones con los hijos e hijas (tanto para las madres como para los padres).

Es un grupo muy mayoritariamente femenino: dos de cada tres de sus componentes son mujeres, y algo más de la mitad de las mujeres forman parte de este primer clúster.

La distribución por edad es bastante equilibrada, aunque es algo más frecuente la presencia de jóvenes entre 20 y 24 años que en el resto de grupos.

En cuanto a la actividad que realizan, es un grupo en el que destaca la proporción de personas en paro o de quienes sólo estudian. Además, es relevante la menor presencia de jóvenes que se consideran de clase alta y media-alta.

Parece coherente que sea el grupo, con mucha diferencia, que menos encuentra justificada la diferencia entre mujeres y hombres para dedicarse a cualquiera de las actividades profesionales planteadas, incluidas la mecánica y la informática. También que destaquen más que el resto en señalar como características de las mujeres la inteligencia, la independencia y el emprendimiento, así como ser trabajadoras y estudiosas y estar más discriminadas; pero señalan mucho menos que el resto de grupos, como definitorio de la femineidad, la preocupación estética, la vinculación al hogar o la ternura y la sensibilidad. Y aunque consideran más

dinámicos y activos a los hombres, en general distinguen menos las características de unas y otros.

De los factores para una buena relación de pareja señalan, en mayor medida que el resto, la capacidad para divertirse juntos y la necesidad de tener gustos e intereses comunes, manteniendo parcelas de autonomía individual. Y para las relaciones sexuales destacan mucho más el disfrute de las dos personas y la adopción de medidas anticonceptivas, y mucho menos el romanticismo, la monogamia o que se puedan mantener siempre que se quiera.

Es el grupo que menos importancia otorga a tener pareja y, aunque mayoritariamente apuestan por la pareja única, son quienes menos proclives a la relación de pareja se muestran. También son quienes menos se imaginan con hijos o hijas en el futuro.

En este tipo, que como todos los grupos es mayoritariamente heterosexual, es en el que se encuentra una mayor proporción de personas bisexuales. También de quienes consideran que sus relaciones sexuales son más satisfactorias y de quienes creen que la información sexual de que disponen es totalmente adecuada. Creen más que el resto que la iniciativa en las relaciones sexuales y las medidas de protección se toman más, y se deben tomar, conjuntamente.

Aunque no se declaran mayoritariamente feministas es, con diferencia, el grupo en el que hay una mayor proporción (casi la mitad) de quienes sí se definen como tales, y de quienes consideran que la igualdad de género debe estar liderada tanto por mujeres como por hombres, juntos o con mayor intensidad por las mujeres.

Es también el colectivo que valora peor la evolución de la violencia contra las mujeres, de tal manera que más de la mitad del grupo cree que ha aumentado bastante o mucho. Destacan extremadamente frente al resto de jóvenes en la nula aceptación de cualquiera de los actos de acoso o violencia en la pareja, siendo quienes más la identifican en su entorno (quienes dicen verla en el entorno cercano) y quienes menos declaran ejercerla. Sin embargo, aunque es el grupo en el que existe una mayor proporción de personas que dicen no sufrir alguno de los tipos de violencia planteados, se identifican como víctimas en la misma medida que el resto.

Son quienes más identifican las creencias y prácticas religiosas, o la educación, como factores asociados a la violencia de género. Pero, sobre todo, es el grupo que señala, en mayor medida, la impunidad de los agresores y que las mujeres no denuncien como elementos que contribuyen a la existencia de este tipo de violencia.

TIPO 2: TRADICIONALES Y SEXISTAS

El segundo tipo aglutina también a un porcentaje importante de jóvenes, el 39%. Es el que presenta posiciones más machistas en general, y se caracteriza por defender con mayor vehemencia todos los planteamientos más sexistas, desigualitarios y estereotipados respecto al género (tabla 5.3). Representan, en buena medida, la cara opuesta del tipo 1.

Consideran mucho más que la media que las personas homosexuales son más promiscuas o que el amor de una pareja sea necesario para que una mujer (y también un hombre) se sienta realizada; que los chicos tienen más necesidad de sexo, son más promiscuos, y que los chicos que no tienen relaciones sexuales frecuentes son raros.

Correlativamente consideran que es raro también que las chicas tengan sexo frecuente; que para las chicas es, aun así, más fácil tener relaciones sexuales cuando quieren. Apuestan, en todo caso, por aplazar la experiencia sexual.

Se muestran más convencidos que el resto de que las mujeres están interesadas sobre todo en crear un hogar y tener hijos; de que ser ama de casa es tan gratificante como trabajar fuera del hogar, de que cuando la madre trabaja fuera de casa la vida familiar se resiente y de que cuando la madre (también el padre) trabaja fuera de casa la relación con hijos e hijas no es tan cálida.

En las relaciones de pareja creen más que los otros grupos que los celos son normales en una relación de pareja y que representan una prueba de amor; que hay que aceptar las relaciones sexuales aunque no apetezca; que los chicos deben proteger a las chicas, y que chicos y chicas deben esforzarse para hacer lo que agrada a la pareja (incluido ponerse la ropa que le gusta). Que tener pareja implica la entrega absoluta a la otra persona, que las parejas abiertas son inviábiles y que cuando se inicia una relación debe considerarse como si fuera para toda la vida.

Por supuesto creen que las relaciones de amistad son más fáciles entre personas del mismo sexo y que las relaciones de amistad entre chicos, o entre chicas, son diferentes por la naturaleza diferencial de cada género: más sinceras y leales entre los chicos; más tiernas y afectivas entre mujeres.

Es un grupo que enfatiza poco la necesidad de adoptar medidas para paliar las diferencias de género en el trabajo y/o en el espacio público, aunque la valoración de estas cuestiones no es definitoria de su posición como clúster.

**TABLA 5.3. CLÚSTER 2: ASPECTOS MÁS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA)**

	DIF C2-TOTAL	MEDIA TOTAL
Las personas homosexuales son más promiscuas	2,6	3,3
Una mujer necesita el amor de una pareja	2,5	2,8
Un hombre necesita el amor de una pareja	2,3	2,8
La mayoría de las mujeres quiere crear un hogar y tener hijos	2,3	3,6
Es normal que existan celos, son prueba de amor	2,2	3,7
Los chicos tienen más necesidad de sexo	2,2	4,6
A veces hay que aceptar aunque no apetezca	2,2	3,0
Para chicas es más difícil separar el sexo del amor	2,2	3,9
Chico debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	2,1	3,5
Un chico debe proteger a su chica	2,1	5,4
Difícil que chico y chica puedan ser amigos por atracción	2,0	3,1
Chica debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	2,0	3,4
Las parejas abiertas nunca saldrán bien	2,0	4,5
Cuando empiezas una relación debes pensar que es para toda la vida	2,0	3,8
Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	2,0	4,6
Un chico que no tiene relaciones sexuales frecuentes es raro	2,0	3,2
Los chicos son más promiscuos	2,0	4,1
Las personas que no desean sexo son raras	2,0	2,8
Es normal mirar el móvil de tu pareja	1,9	2,9
Mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada	1,9	2,0
Una chica que tiene relaciones sexuales frecuentes es rara	1,9	3,6
En el sexo es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	1,9	3,7
Para una chica es más fácil tener sexo	1,8	5,5
Las chicas son más fieles	1,8	4,0
Es importante aplazar las relaciones sexuales	1,8	3,7
La amistad entre chicas es mucho más difícil	1,7	4,3
Los chicos se preocupan menos por cuestiones personales	1,7	4,7
Lo natural es amistad con tu mismo género	1,7	2,7
Si tienes novio/a amistades no tan importantes	1,7	2,1

**TABLA 5.3. CLÚSTER 2: ASPECTOS MÁS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA) (CONTINUACIÓN)**

	DIFERENCIA C2-TOTAL	MEDIA TOTAL
La amistad entre chicos es más superficial	1,6	3,3
Difícil que chico y chica lleguen a ser amigos por ser diferentes	1,6	2,1
Amistades con chicos más sinceras y leales	1,6	4,6
Amistades con chicas más tiernas y afectivas	1,6	5,0
Tener pareja siempre te va a quitar algo de libertad	1,6	4,6
Cuando la mujer tiene un trabajo la vida familiar se resiente	1,6	4,6
Las chicas se pelean mucho más con las amigas	1,5	5,2
Cuando el hombre tiene un trabajo, la vida familiar se resiente	1,5	4,2
Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar	0,9	5,1
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	0,5	7,8
Desigualdades entre mujeres y hombres	0,3	2,4
Desigualdades entre hombres y mujeres jóvenes	0,3	2,7
Garantizar contratación de más mujeres en profesiones en las que hay pocas	0,3	5,5
Aceptable que mujeres tengan sexo desde el primer momento	-0,2	5,7
Un padre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	-0,2	7,0
Promover que los puestos se ocupen por méritos, sin discriminación positiva	-0,2	7,8
Sancionar a empresas que pagan menos a mujeres por el mismo trabajo	-0,2	7,8
Ambas personas deben poder tomar decisiones en la pareja	0,1	7,8
Aceptable que hombres tengan sexo desde el primer momento	-0,1	5,8
Una madre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	-0,1	7,1
Garantizar la presencia equilibrada de mujeres y hombres en cargos públicos	-0,1	6,5
Permiso de paternidad equiparado al de maternidad	-0,1	7,2
Ninguna norma debería buscar discriminación positiva	-0,1	7,3
No hay que renunciar a uno/a mismo/a por estar enamorado/a	0,0	7,4
En una pareja cada cual tenga un espacio propio	0,0	7,2
Promover presencia de mujeres en puestos directivos empresas	0,0	6,2

A diferencia del tipo 1 este segundo grupo (al igual que el tercero) es mayoritariamente masculino: el 62% de sus miembros son chicos y casi la mitad de los varones de la muestra están en este tipo. Pero es el grupo en el que es más frecuente la presencia de jóvenes de más edad, sobre todo de 25 a 29 años, que representan el 46% del grupo.

Es también en el que es relativamente más frecuente la representación de clase media, y sobre todo la de quienes trabajan o compaginan estudios y trabajo.

Como grupo, el tipo 2 se muestra mucho más cercano que el anterior a la distinción de género en la idoneidad de las actividades profesionales siendo el que más enfatiza la mayor capacidad de las mujeres en los ámbitos sanitarios, asistenciales y educativos, y de los varones en el desarrollo de tecnología, deportes y mecánica.

Enfatizan, también como otros grupos, la identificación de lo femenino con la responsabilidad, la prudencia y la inteligencia, pero sobre todo se distinguen por considerar a las mujeres más preocupadas por la imagen, coquetas, posesivas, celosas, comprensivas y vinculadas al hogar.

Respecto a los hombres señalan, más que otros grupos, que son trabajadores y estudiosos, y tranquilos, y algo menos que el resto, su tendencia a ser emprendedores.

Hasta el 60% de sus componentes considera de gran importancia tener pareja. Es el grupo más partidario de la pareja única en la que valoran especialmente, por encima de lo que lo hacen otros grupos, la fidelidad absoluta, la mutua atracción, compartir planes de futuro y, aunque minoritariamente, tener el mismo nivel social y cultural.

En este tipo es en el que existe un menor porcentaje de jóvenes que se declaran no heterosexuales.

Por otra parte, son quienes declaran más insatisfacción con sus relaciones sexuales. Creen por encima de la media (aunque no sea la opción mayoritaria), que la iniciativa en dichas relaciones la toman bien los chicos o bien las chicas, pero no conjuntamente (y además creen más que la media que debe ser así). Y destacan al señalar la necesidad de que los chicos asuman la iniciativa en el uso de medidas de protección. Para que las relaciones sexuales sean satisfactorias valoran más que la media la necesidad del amor de la pareja, la privacidad e intimidad, conseguir el disfrute de la pareja (y menos el disfrute mutuo) y poder mantenerlas siempre que se quiera.

En cuanto a los roles familiares, y aunque la opción mayoritaria para todos los grupos es la apuesta por la igualdad entre todas las personas, en este colectivo destaca un porcentaje (hasta el 15%) de quienes consideran que las mujeres deben encargarse más de las tareas domésticas. Son, por otra parte, quienes menos se identifican con el feminismo (hasta el 66,5% dice no ser feminista).

Es extremadamente llamativo su mayor nivel de aceptación de todos los comportamientos de violencia de género planteados en el estudio que, sin ser mayoritarios en caso alguno, sí que muestran porcentajes muy relevantes y preocupantes en este grupo: hasta un 9% considera totalmente aceptable pegar a la pareja u obligarle a hacer cosas con amenazas; entre el 9 y el 10% también considera aceptable enviar mensajes asustando, ofendiendo o amenazando; decirle que le hará daño si le deja, tratar de que no vea a sus amistades, decirle que no vale nada, insultar, humillar o hacerle sentir miedo. Y entre el 10 y el 11,4% justifica y cree que es aceptable insistir en tener sexo cuando la pareja no quiere; decirle con quién puede salir o hablar; grabarle o hacerle fotos sin permiso; controlar todo lo que hace o donde está permanentemente. Por supuesto revisar su móvil y también romperle cosas. Sin embargo, no es el grupo que declara ejercer o sufrir más actos de este tipo.

En cuanto a los factores que favorecen la violencia de género destacan, más que otros grupos, las condiciones socioeconómicas desfavorables, los consumos de alcohol y otras drogas, el cambio del papel social de las mujeres y también las costumbres de las personas inmigrantes.

TIPO 3: NEGACIONISTAS CONSERVADORES

El tercero de los tipos es un grupo, aunque menor, también relevante cuantitativamente. Representa al 17% de los y las jóvenes y es, quizá, el más complejo en sus planteamientos porque comparte una mezcla complicada e intermedia de las posiciones de los otros dos (tablas 5.1 y 5.4).

Se identifican con ideas de pareja y de las relaciones muy opresivas y estrictas, pero a veces contradictorias. Niegan la importancia de que las dos personas puedan tomar decisiones en la pareja y la necesidad de tener un espacio propio, y defienden que el amor implica la renuncia a una o uno mismo. Tampoco aceptan las relaciones sexuales en las primeras citas, tanto para hombres como para mujeres, pero a la vez rechazan más que el resto que tener pareja implique una entrega absoluta a la otra persona, que tener pareja reste libertad o que sea importante la fidelidad.

**TABLA 5.4. CLÚSTER 3: ASPECTOS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA)**

	DIF C3-TOTAL	MEDIA TOTAL
Sancionar a empresas que pagan menos a mujeres por el mismo trabajo	-3,4	7,8
Promover que los puestos se ocupen por méritos, sin discriminación positiva	-3,3	7,8
Ambas personas deben poder tomar decisiones en la pareja	-3,1	7,8
Permiso de paternidad equiparado al de maternidad	-3,1	7,2
Cuando se tiene pareja la fidelidad es muy importante	-2,8	7,8
Garantizar la presencia equilibrada de mujeres y hombres en cargos públicos	-2,8	6,5
Aceptable que hombres tengan sexo desde el primer momento	-2,7	5,8
En una pareja cada cual tenga un espacio propio	-2,6	7,2
Ninguna norma debería buscar discriminación positiva	-2,6	7,3
No hay que renunciar a uno/a mismo/a por estar enamorado/a	-2,5	7,4
Aceptable que mujeres tengan sexo desde el primer momento	-2,5	5,7
Promover presencia de mujeres en puestos directivos empresas	-2,5	6,2
Una madre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	-2,4	7,1
Un padre que trabaja puede tener con sus hijos/as una relación cálida y estable	-2,4	7,0
Garantizar contratación de más mujeres en profesiones en las que hay pocas	-1,9	5,5
Un chico debe proteger a su chica	-1,5	5,4
Para una chica es más fácil tener sexo	-1,5	5,5
Las parejas abiertas nunca saldrán bien	-1,4	4,5
Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	-1,2	4,6
Tener pareja siempre te va a quitar algo de libertad	-1,1	4,6
Los chicos se preocupan menos por cuestiones personales	-1,0	4,7
Cuando empiezas una relación debes pensar que es para toda la vida	-0,9	3,8
La amistad entre chicas es mucho más difícil	-0,8	4,3
Las chicas se pelean mucho más con las amigas	-0,8	5,2
Los chicos tienen más necesidad de sexo	-0,8	4,6
Para chicas es más difícil separar el sexo del amor	-0,8	3,9

**TABLA 5.4. CLÚSTER 3: ASPECTOS DIFERENCIALES
(DISTANCIAS A LA MEDIA) (CONTINUACIÓN)**

	DIFERENCIA C3-TOTAL	MEDIA TOTAL
Los chicos son más promiscuos	-0,8	4,1
Las chicas son más fieles	-0,7	4,0
Amistades con chicas más tiernas y afectivas	-0,6	5,0
Chico debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	-0,6	3,5
Es normal que existan celos, son prueba de amor	-0,6	3,7
Ser ama de casa es tan gratificante como trabajar	-0,6	5,1
La mayoría de las mujeres quiere crear un hogar y tener hijos	0,5	3,6
Amistades con chicos más sinceras y leales	-0,5	4,6
Una chica que tiene relaciones sexuales frecuentes es rara	-0,5	3,6
Es normal mirar el móvil de tu pareja	-0,4	2,9
Chica debe esforzarse en hacer lo que gusta a su pareja	-0,4	3,4
Un chico que no tiene relaciones sexuales frecuentes es raro	-0,4	3,2
Cuando la mujer tiene un trabajo la vida familiar se resiente	-0,4	4,6
A veces hay que aceptar aunque no apetezca	-0,3	3,0
La amistad entre chicos es más superficial	0,2	3,3
Difícil que chico y chica lleguen a ser amigos por ser diferentes	0,2	2,1
Desigualdades entre mujeres y hombres	0,2	2,4
Difícil que chico y chica puedan ser amigos por atracción	-0,2	3,1
Si tienes novio/a amistades no tan importantes	-0,2	2,1
En el sexo es más importante satisfacer a la pareja que a uno/a	-0,2	3,7
Las personas homosexuales son más promiscuas	-0,2	3,3
Cuando el hombre tiene un trabajo, la vida familiar se resiente	-0,2	4,2
Lo natural es amistad con tu mismo género	0,1	2,7
Es importante aplazar las relaciones sexuales	0,1	3,7
Desigualdades entre hombres y mujeres jóvenes	0,1	2,7
Una mujer necesita el amor de una pareja	-0,1	2,8
Las personas que no desean sexo son raras	-0,1	2,8
Mejor ponerse la ropa que a tu pareja le agrada	0,0	2,0
Un hombre necesita el amor de una pareja	0,0	2,8

Por otra parte, rechazan, aunque algo menos que el tipo 1, las diferencias estereotipadas entre chicos o chicas respecto a las relaciones de amistad o de pareja: no aceptan la necesidad de protección de los chicos hacia las chicas, ni que las relaciones entre chicos sean más superficiales o las de chicas más tiernas; no creen que las relaciones entre chicas sean más difíciles, ni que los chicos se desentiendan más de las cuestiones personales o que sean más promiscuos que las chicas.

Desde estas premisas lo que realmente les distingue como grupo, de forma muy notoria frente a los otros dos tipos y sobre todo al primero, es su mayor oposición a cualquiera de las posibles medidas para favorecer la equidad y la igualdad de oportunidades.

Es el grupo en el que es mayor el porcentaje (casi el 62%) de quienes consideran que no existen ámbitos en los que se manifieste la discriminación hacia las mujeres. Por lo demás, rechazan, en algunos casos con más de tres puntos de diferencia, que haya que sancionar a las empresas que pagan menos a las mujeres por el mismo trabajo, que el permiso de paternidad deba estar equiparado al de maternidad, que se deba garantizar la presencia equilibrada de mujeres y hombres en cargos públicos. Rechazan con la misma intensidad la selección laboral por méritos y la discriminación positiva.

También destacan negando la posibilidad de que una madre (o un padre) que trabaja fuera de casa pueda tener una relación cálida y estable con los hijos e hijas y, aunque algo menos que el grupo 2, están ligeramente más de acuerdo que la media en que a las mujeres lo que les interesa realmente es crear una familia y tener hijos.

En su composición demográfica destacan claramente también los varones, que representan el 65% del grupo. Según la edad tiene una representación muy similar al tipo 1, aunque con algo más de presencia de jóvenes de 15 a 19 años. Es el grupo con un menor nivel de estudios, de tal manera que casi el 60% del colectivo tiene finalizados, como máximo, estudios básicos obligatorios.

Tiene una mayor representación de jóvenes que se definen como de clase alta y menor de los y las que se ubican en la baja o media-baja.

Al igual que el tipo 2, este grupo distingue también más que el primero las profesiones según el género, pero señalan algo más que la media la informática, la política o la gestión empresarial como actividades más adecuadas para los hombres, y también (aunque de forma minoritaria) el desarrollo de tecnología para las mujeres.

No destacan especialmente en el señalamiento de características diferenciales de las mujeres o los varones. Tan sólo identifican algo menos a las primeras como emprendedoras y más como dependientes, y a los chicos les ven algo más comprensivos y coquetos que otros grupos, y menos trabajadores y estudiosos.

Es un grupo en el que tampoco es extremadamente relevante la importancia otorgada a tener pareja, aunque es el que más se visualiza con pareja en el futuro; también es el que más aspira a relaciones puntuales o parejas abiertas (a pesar de que la pareja única sea también su opción mayoritaria). Entre los factores que señalan para que la relación de pareja sea satisfactoria señalan, como la mayoría, la diversión, pero también la fidelidad y no tener secretos; algo más que el resto, saber ceder ante las demandas de la pareja.

También creen, relativamente más que otros grupos, que les resulta o resultaría difícil tener relaciones sexuales si quisieran, y en el que es menor la proporción de quienes creen tener una adecuada información sexual.

No destacan especialmente en el señalamiento de factores que favorezcan que las relaciones sexuales sean satisfactorias, respecto a lo que se sitúan muy cerca de las posiciones del grupo 2 aunque con menos intensidad: más amor que atracción, y algo más de pasión...

Es también un grupo en el que existe un minoritario pero relevante porcentaje (13,5%) que considera que las tareas domésticas son, sobre todo o más, de mujeres y, como en el grupo 2, cuenta con un altísimo porcentaje (64%) que no se considera feminista.

Es el colectivo que menos cree que haya aumentado la violencia de género, que atribuyen, más que el resto, al clima social, la violencia en películas, series o televisión e, incluso, a la provocación por parte de las propias mujeres.

Aunque mucho menos que el grupo 2 destacan también por contar con una parte, minoritaria pero muy importante cualitativamente, que muestra una total aceptación de los actos de violencia sugeridos, especialmente grabar o hacer fotos a la pareja sin permiso, amenazar con hacerle daño si le deja, tratar de que no vea a sus amistades, decirle que no vale nada o controlar permanentemente dónde está.

Es el tipo en el que se encuentran menores porcentajes de quienes reconocen en su entorno la mayoría de los actos de violencia por los que se ha preguntado, aunque destacan al reconocer en una mayor proporción ejercer dicha violencia: el 13% ha difundido cuestiones íntimas sin permiso, ha forzado relaciones

sexuales, le dice a su pareja con quién puede salir o hablar, insulta o humilla; el 14% controla todo lo que hace su pareja; el 11% dice haber pegado a su pareja; el 10% haber obligado a hacer cosas con violencia; el 8% haber enviado mensajes asustando o amenazando, etc.

Correlativamente es el grupo también en el que se encuentran porcentajes superiores de quienes dicen sufrir o haber sufrido la mayoría de los actos de violencia mencionados.

LAS CLAVES BÁSICAS DE LA TIPOLOGÍA

Los tres grupos resultantes del análisis de clúster son tipos ideales, cuya descripción refleja posiciones medias que extreman las diferencias y similitudes que existen entre los y las jóvenes, en relación con cuestiones de identidad, relaciones personales, roles y desigualdades género.

Esto quiere decir que la definición de cada uno de los tipos es una imagen teórica respecto a la que las personas que componen el grupo se parecen más entre sí (aunque no sean exactamente así) y se distinguen más del resto.

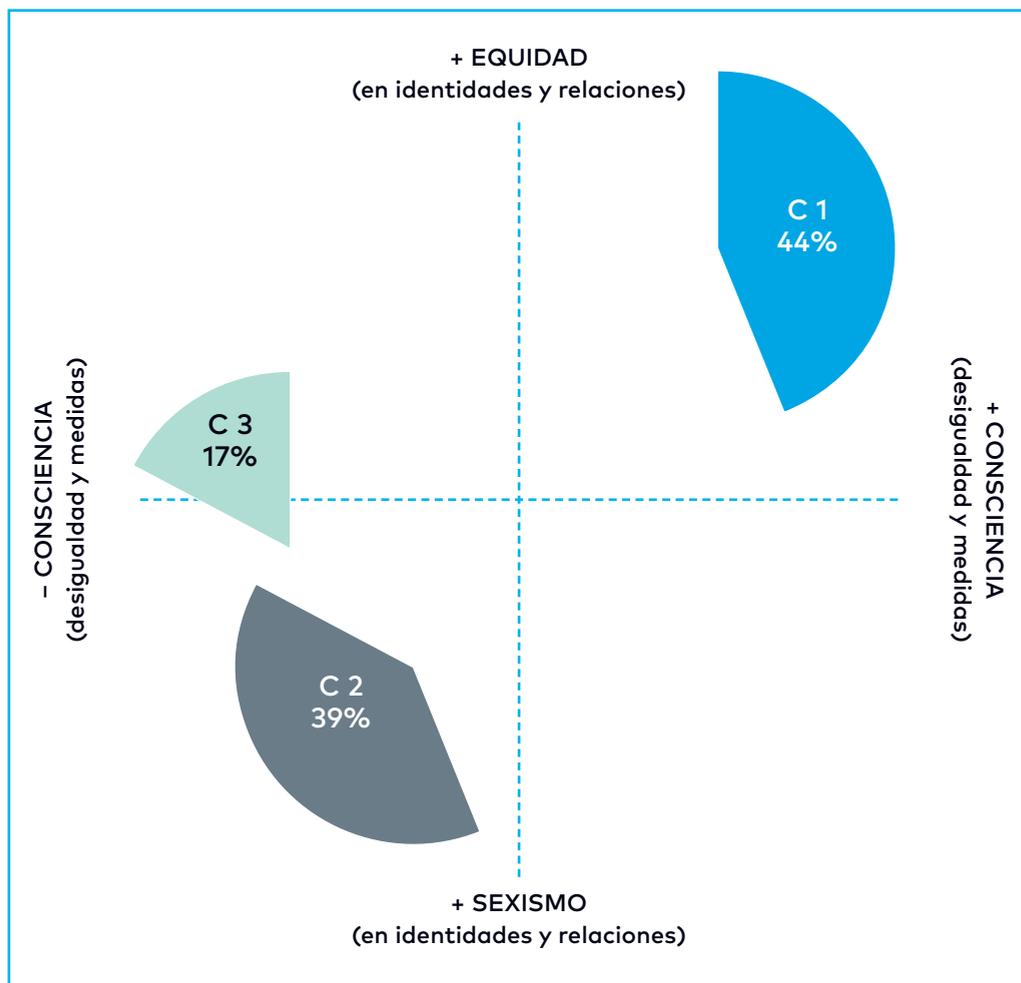
Esta imagen que aporta la tipología se organiza alrededor de dos ejes básicos que podrían ayudar a representar el sentido de las posiciones encontradas (gráfico 5.7).

El primero de los ejes es el que transita desde las actitudes y opiniones más equitativas a las más sexistas; el segundo el que recorre el espacio de la mayor a menor consciencia sobre las desigualdades y la discriminación de género.

En el eje equidad/sexismo estarían implicadas las posturas de los y las jóvenes en función de una mayor o menor aceptación de los estereotipos sexistas sobre los roles y las diferencias de género, pero también sobre la configuración de las relaciones personales (amistad, pareja...) desde parámetros más cercanos a ideas de dependencia y subordinación o, por el contrario, de autonomía y equidad.

En el eje que representa el mayor o menor grado de consciencia sobre las desigualdades y la discriminación de género estarían reflejadas las ideas sobre la amplitud de la desigualdad, pero también la mayor o menor comprensión y apoyo de posibles medidas que puedan favorecer la equidad en el acceso a los espacios laborales, sociales y políticos por parte de las mujeres.

GRÁFICO 5.7. REPRESENTACIÓN DE LA TIPOLOGÍA



A partir de estos ejes, los resultados apuntan la existencia de una tendencia en el colectivo de jóvenes respecto a las cuestiones de género que, aunque probablemente en transición, siguen mostrando una clara disociación (que, en algunos casos, incluso desconcierta) sobre la evolución y el futuro de la equidad entre mujeres y hombres.

Encontramos un colectivo ideal, el del tipo 1, que siendo cuantitativamente numeroso no llega a alcanzar a la mitad de la población joven. Es el colectivo que representa más claramente la consciencia y el avance en cuestiones de equiparación de géneros: el que muestra una identidad menos estereotipada, una

menor diferenciación en cuanto a los roles y las capacidades hombres y mujeres y que, además, siendo consciente de la existencia de desigualdades (y de la insostenible violencia) apuesta por la adopción de medidas que fuercen el avance de mejores oportunidades para las mujeres en el acceso a la vida social, política y económica.

En contraposición clara se sitúa el tipo 2 (también cuantitativamente muy relevante) que, como ya se ha advertido, sin posicionarse en el machismo extremo es mucho más proclive a enfatizar los estereotipos diferenciales y a visualizar las relaciones interpersonales de todos los tipos desde los roles más tradicionales de género y el ejercicio de la dominación masculina. Esta postura permite que justifiquen mucho más la violencia derivada de este tipo de relaciones de dominación, que sean conscientes de la desigualdad, pero aceptándola más, y que apuesten menos por la proactividad para removerla.

El tipo 3, con una minoría no tan escasa del 17%, representa una postura mucho más contradictoria y compleja que, rechazando en parte los estereotipos diferenciales en cuanto a la identidad, mantiene posturas relacionales también muy marcadas por las prácticas de dominación y el tradicionalismo. Es el colectivo menos consciente de las desigualdades y, sobre todo, el más reacio a que la sociedad adopte medidas contundentes para favorecer la equidad de género y penalizar los actos de discriminación.

No es desdeñable ni arbitrario que una gran mayoría de las mujeres jóvenes se sitúen en el primero de los tipos, aunque obviamente no todas. Y que los varones se encuentren de forma más clara en los tipos 2 y 3.

Consejo de la Juventud de España (CJE) (2017). *Observatorio Emancipación*. Madrid: CJE.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2013). *Percepción social de la violencia de género por la adolescencia y la juventud 2992 (15-29 años)*. Madrid: CIS.

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (CRS/FAD) (2017). *Barómetro Jóvenes y Género*. <http://www.proyectoscopio.es/barometro/barometro-juventud-y-genero-2017>

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (CRS/FAD) (2017). *Barómetro ProyectoScopio*. <http://www.proyectoscopio.es/barometro>

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (CRS/FAD) (2017). *Barómetro Vida y Salud*. <http://www.proyectoscopio.es/barometro/barometro-juvenil-de-vida-y-salud-2017>

EUROSTAT (2016). *Fertility rate by age 2016*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2016). *Life expectancy by age and sex 2016*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2016). *Self-perceived health 2016*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2017). *Child and youth population on 1 January 2017*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2017). *Ratio of young people in the total population on 1 January 2017*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2017). *Young emigrants by sex, age and country of birth*. Luxemburgo: EUROSTAT.

EUROSTAT (2017). *Young people by educational attainment level, sex and age 2017*. Luxemburgo: EUROSTAT.

Fiscalía General del Estado (2017). *Memoria 2017*. Madrid: FGE.

Fundación Tomillo (2018). *Estudio sobre las desigualdades de género en los sectores de media y alta tecnología: Una visión desde las empresas*. Madrid: Fundación Tomillo.

García-Díaz, V. (2017). "Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes" *Revista Atención Primaria*, Vol. 50, núm. 7, Agosto–Septiembre 2017: 398-405.

Guiddens, A. (1998). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2012). *Encuesta Nacional de Salud de España 2011-2012*. Madrid: INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). *Encuesta de población activa (EPA)*. Madrid: INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). *Estadísticas sobre violencia doméstica y de género*. Madrid: INE.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2018). *Series de población 2018*. Madrid: INE.

Instituto de la Juventud de España (INJUVE) (2008). *Jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género. EJ135 (15-29 años)*. Madrid: INJUVE.

Instituto de la Juventud de España (INJUVE) (2013). *Jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género. EJ166 (15-29 años)*. Madrid: INJUVE.

Maquieira, V. (2001). *Género, diferencia y desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.

Megías, E. (coord.) (2010). *Valores sociales y drogas*. Madrid: FAD-Caja Madrid.

Megías, E. y Elzo, J. (codirectores) (2006). *Jóvenes, valores y drogas*. Madrid: FAD-Ministerio de Sanidad y Consumo-Caja Madrid.

Megías, I. y Ballesteros, J.C. (2014). *Jóvenes y género. El estado de la cuestión*. Madrid: Centro Reina Sofía de Adolescencia y Juventud.

Megías, I.; Rodríguez, E.; Méndez, S. y Pallarés, J. (2005). *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid: FAD-INJUVE-Caja Madrid.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD) (2016). *Estadísticas de la Educación 2016*. Madrid: MECD.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (MSSI) (2012). *Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE)*. Madrid: MSSI.

Moreno, A. y Rodríguez, E. (2013). *Informe Juventud en España 2012*. Madrid: Ministerio Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad-INJUVE.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (MSSI) / Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2014). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*. Madrid: MSSI.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2017). *Perseguir la igualdad de género: una batalla cuesta arriba*. París: OCDE.

Reder, P. y Duncan, S. (2003). "Comprendiendo la comunicación en la infancia" *Child Abuse Review*, Vol. 12, núm 2. Marzo-Abril 2003.

Rodríguez, E. y Megías, I. (2005). *Fuerte como papá, sensible como mamá. Identidades de género en la adolescencia*. Madrid: CRS/FAD.

Rodríguez, E.; Megías, I. y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio*. Madrid: FAD-INJUVE.

PRIMER INFORME JÓVENES Y GÉNERO

LA (IN)CONSCIENCIA DE EQUIDAD
DE LA POBLACIÓN JOVEN EN ESPAÑA

Centro
Reina Sofía
sobre adolescencia
y juventud

| fad

 Santander

Telefónica